

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE ARTE Y DISEÑO



Estratos Alternativos: Una Cartografía Crítica sobre la Tierra, la Naturaleza y otros Lugares Discursivos.

Tesis para optar por el Título de Licenciado en Arte con mención en Pintura que presenta el Bachiller:

DIEGO ORIHUELA IBAÑEZ

Asesora:

ALEJANDRA BALLÓN GUTIERREZ

SAN MIGUEL, 20 DE SETIEMBRE DEL 2019

Resumen.

La presente tesis busca proponer un modelo multiaxial que sostenga cuatro sistemas de capas interconectados por diversos tipos de vínculos que logre hacer un *mapping* crítico de algunos de los discursos ideológicos más presentes en la academia contemporánea sobre los estudios verdes o de la Naturaleza. El gráfico, en general, propone cuatro espacios de acción (Economía, Tecnología, Estética e Hibridaciones) que configuran los cuatro capítulos centrales de la tesis. Dentro de cada espacio, existen en total catorce planos discursivos (Territorio, Eco-sistemas, Agrilogísticas, Eco-nomías, Ecología, Antropoceno, Xeno-Tierra, Naturaleza Escatológica, Romanticismo, Ambientalismo, Gaia, Ecocrítica, Posthumanismo e Hiper-naturaleza) los cuales configuran los catorce subcapítulos. Cada plano discursivo analiza críticamente las ideologías existentes en su campo de estudio, obteniendo de cada una ciertas palabras claves que serán los nexos conceptuales para poder relacionar las diferentes capas que habitan los cuatro espacios del gráfico. La redacción de la tesis sigue el modelo del gráfico propuesto como una estructura visual que guía la lectura y el ahondamiento temático alrededor del gran eje 0 propuesto como "Tierra". Con los catorce planos se logra mapear y crear una genealogía alternativa de los discursos naturales que flotan en la contemporaneidad. Dos capítulos extra son añadidos como comentarios posteriores a la creación del gráfico, problematizando la misma estructura creada para así flexibilizarla y encontrar nuevos puntos de entrada. Los subcapítulos extra, Pixel y Plastiglomerado, son el corazón y las conclusiones conceptuales de la tesis.

Crear este mapa espacial/geológico sobre los discursos invertidos en la categoría Naturaleza es un trabajo perfectible y abierto a la colaboración y al debate. El gráfico no pretende ser una superestructura rígida sino una mesa de dialogo donde se puedan analizar críticamente discursos genealógicos sobre aquello tan ajeno pero tan cercano que llamamos Naturaleza. La articulación compleja del gráfico es un reflejo de la metodología utilizada en la investigación. Una gran importancia es dada a la visualidad no como recurso ilustrativo sino como un paralelo que intersecta muchas veces el desarrollo textual; un recurso igualmente argumentativo que da pautas, guía y encamina la discusión. La creación de un gráfico e imágenes que apoyen cada una de las capas presentes en él es una metodología de teoría visual aplicada a la crítica. Desde mi formación artística enriquecida con mis estudios de maestría en teoría crítica y curadoría, propongo una metodología que parte desde la visualidad, desde los espacios aún abiertos a lo especulativo y a la teoría/ficción que me ofrece el campo del arte contemporáneo. La investigación en el arte es tomada como el filtro presente en la mirada que mapea. Mi mirada no es la de las humanidades o las ciencias, es la de la imagen, la estructura, el espacio y la crítica, recursos pilares en la práctica del arte en la contemporaneidad global. El ejercicio de producción de imágenes, del gráfico e incluso de la redacción son recursos estéticos que buscan problematizar el debate aún vivo sobre qué significa investigar en las artes. Mi propuesta, tal vez, se acerque más a investigar a través de las artes. El ejercicio de pensar alternativamente, aquel de buscar nuevos puntos de entrada a la lectura de categorías históricamente rígidas y conservadoras (Naturaleza) es necesario para poder aventurarnos a un inherente cambio paradigmático actual sobre el mundo no-humano y aquel humano. Categorías pasadas no articulan los sucesos y el acelerado cambio de las dinámicas que solían existir. Una visión crítica que busca ser la base para una politización de esta problemática "natural" es fundamental para encontrar una genealogía que haya llevado el accionar humano al límite catastrófico contemporáneo y proponer, también, una posible alienación de categorías que logre reconciliar dualismos que no permiten la activación política.

1. Introducción – pág. 1
2. El Árbol (Taxonomías) ← - pág. 8
 - 2.1. (Ramas) Sedimentos económicos - pág. 10
 - 2.1.1. Territorio – pág. 12
 - 2.1.2. Eco/sistemas – pág. 14
 - 2.1.3. Agrilogísticas – pág. 16
 - 2.1.4. Eco-nomías – pág. 19
 - 2.2. (Raíces) Sedimentos tecnológicos - pág. 26
 - 2.2.1. Ecología – pág. 28
 - 2.2.2. Antropoceno – pág. 32
 - 2.2.3. Xeno-Tierra – pág. 39
3. El rizoma (integraciones) → - pág. 45
 - 3.1. Rizomas superiores (Sedimentos individuales) - pág. 49
 - 3.1.1. Naturaleza Escatológica –pág. 52
 - 3.1.2. Romanticismo – pág. 58
 - 3.1.3. Ambientalismo –pág. 62
 - 3.1.4. Gaia – pág. 69
 - 3.2. Rizomas inferiores (Sedimentos híbridos) - pág. 75
 - 3.2.1. Eco-crítica – pág. 79
 - 3.2.2. Post-humanismo – pág. 92
 - 3.2.3. Hyper-naturaleza- pág. 106
4. La cadena Taxonómica – pág. 120
 - 4.1. Glitch (*"All watched over by machines of loving grace"*) – pág. 124
5. La cadena integral – pág. 131
 - 5.1. Plastiglomerados (Post-individuaciones híbridadas) – pág. 134
6. Bibliografía – pág. 142

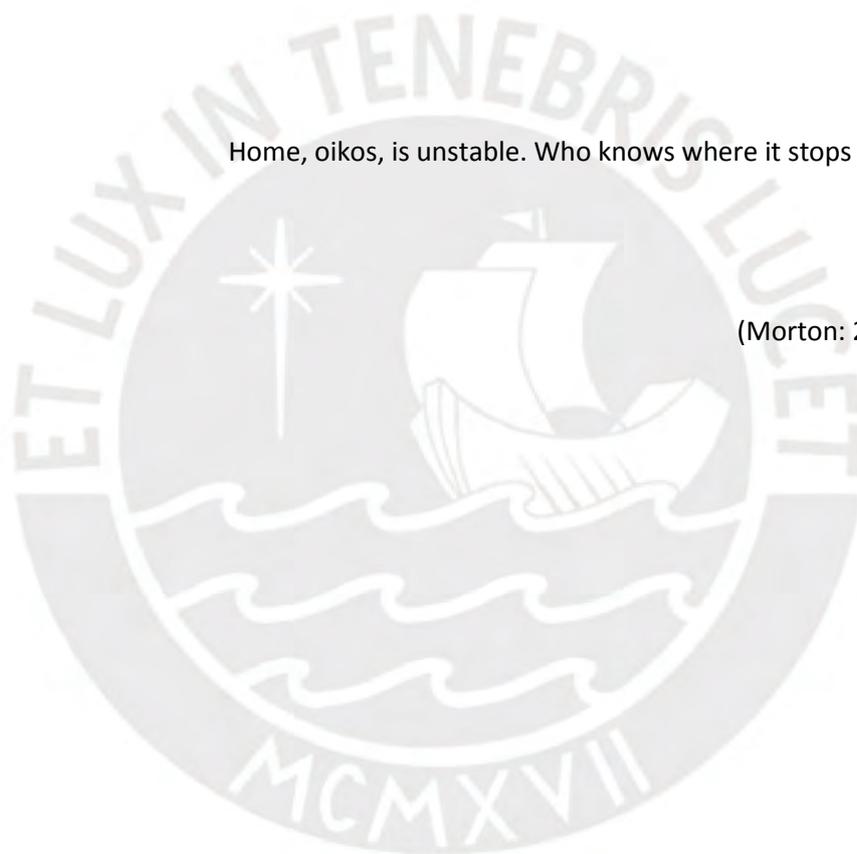
En el invierno de 2017 hice un viaje de carretera por todo el callejón de Huaylas. Yendo hacia el nevado de Pastoruri, luego de algunas horas tomando varias curvas, decidimos bajar para estirar las piernas y ver las aguas gasificadas del manantial que estaba al lado de la carretera. Un grupo de turistas escuchaba atentamente a su guía, no pude evitar oír lo que decían y decidí quedarme para escuchar. Aparentemente las aguas gasificadas solían prestarse al consumo humano y el tinte naranja que hoy las caracteriza es relativamente reciente. En el curso de la explicación la palabra contaminación salió a relucir en el discurso y muchos de los turistas oyentes cuchicheaban sobre la actividad minera. El guía dijo que existía un daño importante por la minería, es innegable, pero que estábamos en un parque nacional, un reservorio; el agua está contaminada pero no por actividad humana. Sentí la confusión en el público. Las aguas manantiales fueron tomadas por una serie de bacterias que volvían el agua naranja y clausuraban la opción de ser aptas para el consumo humano... pero muchas otras especies si podían consumirlas. Plantas, insectos, otras bacterias y algunas larvas habitaban estas aguas "contaminadas". El grupo se fue y me quede mirando este espejo oxidado de agua. La naturaleza no existe para complacerme, pensé, no existe para mi placer o para mi consumo. Mientras veía el veneno que las montañas me ofrecían desde sus entrañas también observaba el festín y regocijo de muchas otras individualidades a expensas de mí.

A lo largo de la investigación he tratado de entender qué es el mundo natural desde los lentes de distintas teorías, hasta el punto en donde me cuestiono si realmente "mundo natural" es la mejor forma de expresarlo. El acto de arqueología pronto se convirtió en una geología de las ideas en donde los sistemas que me ayudaron a organizar la información recibida se volvieron estructuras interesantes que luego fueron la real hipótesis de mi tesis.

"Cartons are houses for crackers,
Castles are houses for kings.
The more that I think about houses,
The more things are houses for things.

Home, oikos, is unstable. Who knows where it stops and starts?"

(Morton: 2013, p - 98)



1. Introducción.

Cohabitar en el mundo no es simplemente existir en él. La idea de habitar un espacio requiere cierta agencia, cierta capacidad de acción y de reflexión sobre esas mismas acciones. Tal vez, incluso, se podría hablar de una ética del “cohabitar”. Sin embargo, como seres humanos la visión histórica que se ha desarrollado sobre todo en occidente no es la de un discurso de cohabitación sino uno más bien de habitación. “La conceptualización de la naturaleza en la historia del pensamiento occidental la mantiene en una esfera ontológicamente diferenciada de aquella correspondiente a las sociedades: prístina, salvaje, recurso natural o medio ambiente son solo algunas de las construcciones que sostienen narraciones y visiones de desarrollo que enmarcan la intervención en ella” (Vila: 2014, 193). El mundo natural se propone ante el discurso humanista como un objeto de estudio, y uno particularmente problemático. El mundo es observado desde el interés funcionalista (económico/estético) o desde un interés *in process* (tecnológico), la genealogía de las miradas volcadas sobre la Tierra para erigir un discurso son rastreables.

El pensamiento moderno que se instala entre los siglos XVIII y XIX plantea una tensión dialógica con los saberes inspirados por el cristianismo y el pensamiento aristotélico. La filosofía kantiana sobre la posibilidad del conocimiento de la realidad sobre su representación plantea la desaparición de una naturaleza en sí y la apertura de la naturaleza existente solo en relación al sujeto (Monares 1999). Así, la naturaleza como fuerza creadora que responde a una voluntad divina trascendente a la acción humana es puesta en cuestión por el avance de la ciencia que identifica leyes que gobiernan la realidad física del mundo y cuyo conocimiento facilita su manipulación mediante la tecnología. El industrialismo, en ese contexto, abre alternativas para controlar los riesgos, como los desastres naturales, sequías y enfermedades, trastocando íntimamente la percepción del ser humano sobre la naturaleza: de vivir en ella, ahora puede vivir sobre ella (Rosales 2006).

(Vila: 2014, 195)

Giselle Vila concretiza en un párrafo una interesante línea de pensamiento occidental que recoge información natural y la digiere según algunos de los parámetros anteriormente propuestos (económicos, estéticos, tecnológicos). Entender al mundo natural como una serie de materias a explotar y consumir, como un paisaje a contemplar o como un reto progresista a mejorar y dominar parecen visiones que, una vez aisladas, responden a un ánimo separatista desde la epistemología humana. Esta separación esta reforzada por el binomio naturaleza/cultura o campo/ciudad, *oikos/polis*. En un primer momento esta separación se propone como una herramienta semiótica necesaria para la supervivencia. Existe un “ello” por ahí afuera que puede matarme, que puede hacerme daño, pero es un “ello” que también me alimenta y me refugia. Esta primera aproximación desde ya crea las tres partes ya mencionadas, existe una contemplación, un consumo y una idea de control (en este caso, aún no efectivo), con estas pautas se puede seguir construyendo una análisis discursivo de cómo se han ido apilando los estratos ideológicos del gran discurso de lo que llamamos Tierra.

Un primer enfoque dominante en el estudio de los riesgos desde la Geografía, ya desde mediados del siglo XX, es aquél que, partiendo de entender al hombre y la naturaleza como dos entidades en interacción, asume la existencia de fuerzas físicas (climáticas y meteorológicas, geológicas, hidrogeomorfológicas, biológicas) extraordinarias, que impactan negativamente sobre las poblaciones humanas. Se trata

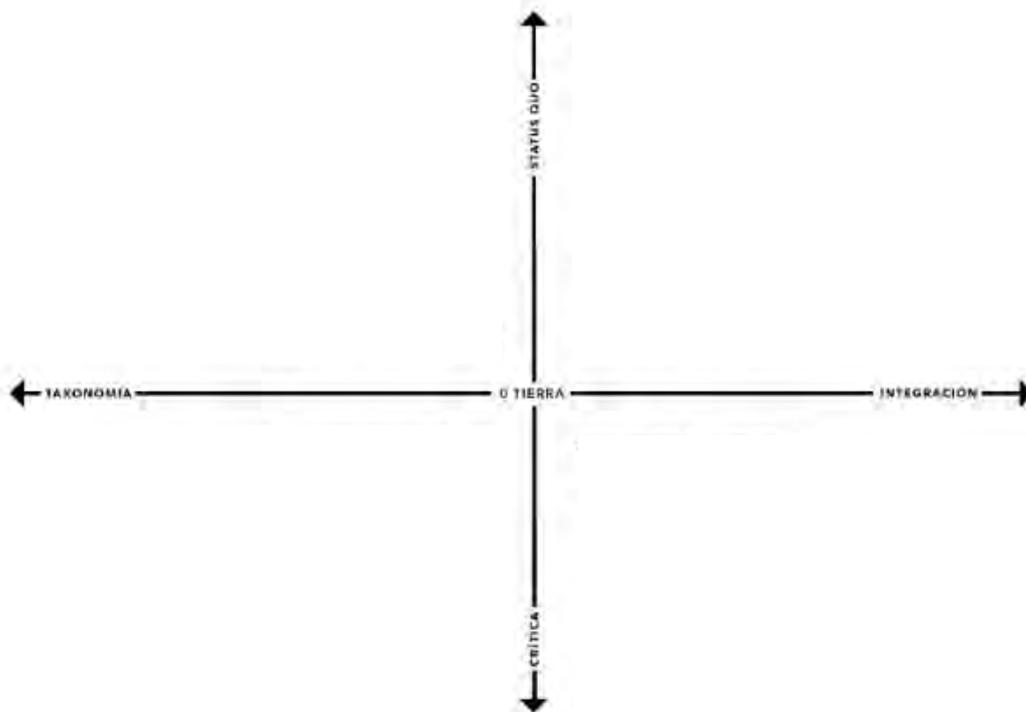
de una perspectiva fisicalista, es decir, un enfoque que atribuye a los fenómenos naturales la causalidad de los desastres, sin aportar contenido ni hacer referencias a las causales de orden social y que entiende a la sociedad solamente como receptora del impacto de un fenómeno (Hewitt, 1983; Lavell, 2005; Ribas y Saurí, 2006). Este enfoque tiene por detrás la concepción de una naturaleza agresiva y de amenazas incontrolables; de hecho, la expresión “desastres naturales”, de uso frecuente, se vincula a este enfoque: en ella se asume implícitamente que tales eventos son un problema de la naturaleza, frente a lo cual la sociedad poco puede hacer.

(Castro y Zusman: 2009, 139)

La separación se hace más aguda y empieza a fortalecerse desde la triada de los aspectos mencionados. La naturaleza se muestra como una agravante pero también como una productora y sostenedora de la vida humana. Sin embargo, entrando en la contemporaneidad existen nuevas condiciones de vida y no-vida en esta dinámica extraña donde el humano habita la Tierra. “... las amenazas naturales son cada vez más complejas debido a que se están volviendo menos ‘naturales’. Esto no necesariamente significa que los componentes no-humanos de las amenazas han cambiado dramáticamente, sino que más bien es reflejo del continuo crecimiento de la importancia del elemento humano. La gente ha contribuido siempre a las amenazas naturales, pero ahora el componente humano ha generado nuevos tipos de amenazas tales como aquellas generadas por el cambio global del medio ambiente” (Mitchell: 1996, 52). La creciente acción industrial humana en el último siglo ha logrado insertarse de manera importante en las fuerzas geológicas de la Tierra. Tanto así que es necesario repensar el binomio que ha sido un paradigma fuerte en gran parte de la tradición académica occidental. Esta separación entre las aparentes dos esferas irreconciliables no solo ha logrado una enajenación del desastre ecológico contemporáneo sino también lo mantiene y estabiliza, normativizando sus actividades. La división material y conceptual entre naturaleza y sociedad, entonces, se instala en la modernidad con el apoyo de la economía capitalista, la ciencia y los arreglos organizativos coadyuvados por la racionalidad instrumental (Giddens: 1994). Como una respuesta compleja a los tres aspectos discursivos sobre los cuales se han erigido las ideologías sobre el mundo natural, se propone pensar en un cuarto aspecto, uno de hibridación. Un aspecto híbrido necesita abandonar la visión humanista, necesita complejizar, imaginar y teorizar desde metodologías alternativas que no tengan riesgo de caer en el binomio y pueda reforzarse usando herramientas lógicas y afectivas de formas diversas. “Con el tiempo, las inquietudes de los investigadores en el campo han ido incorporando y especificando nuevos objetos de estudio: de la comprensión de la dialéctica entre sociedad y recursos naturales (Blaikie y Brookfield 1987) a relaciones desiguales de poder, conflicto y modernización cultural como fuerzas centrales en la formación de interacciones entre sociedades y el medio físico en un contexto de capitalismo global (Walker 2005)” (Vila: 2014, 194). El discurso de la habitación de la Tierra es uno de largas raíces insertadas en el imaginario cultural y científico, crear de manera resistente un potencial mapeo no solo de estos discursos sino también de algunos que busquen compensarlos sin destruirlos sería un paso interesante a teorizar sobre lo que significaría una cohabitación en la Tierra sin la habitación conceptual y material del imperativo humano.

¿A qué nos referimos al hablar de la naturaleza? ¿Cómo ordenar, interrelacionar y organizar distintos discursos críticos y normativos sobre la Tierra como espacio del metarrelato “naturaleza”? ¿Cuál sería una cartografía de la “geología” ideológica y discursiva de la Tierra?

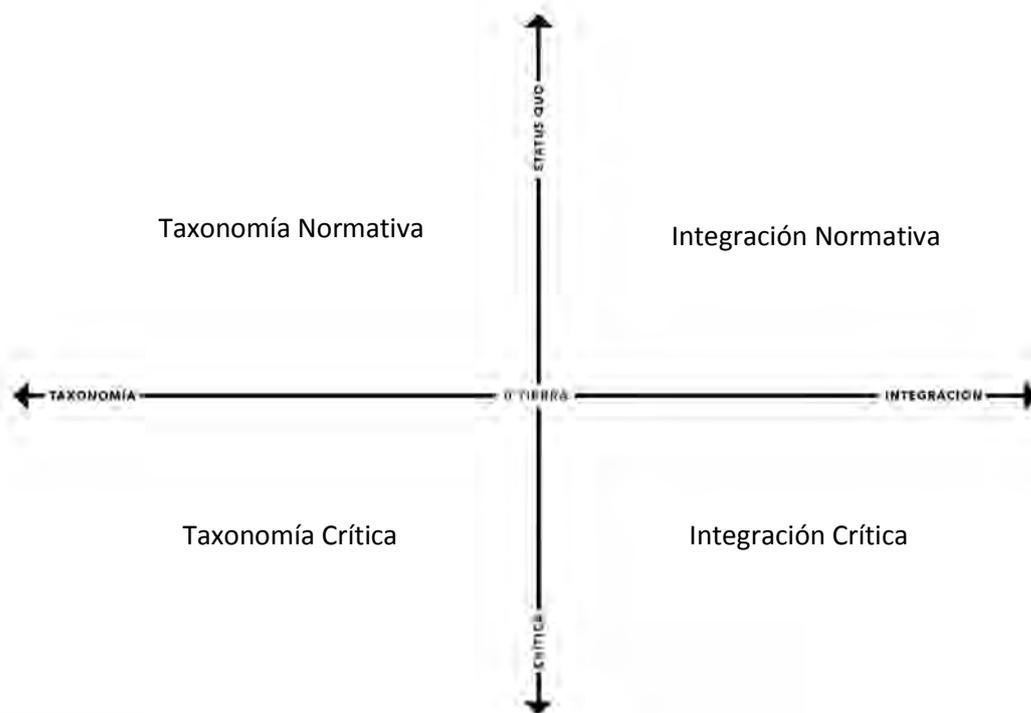
En la presente tesis propongo una estructura de modelo multiaxial¹ que permite ubicar dos aristas de pensamiento dentro de distintos paradigmas volcados sobre los conceptos de Tierra, naturaleza, mundo y lugar. Este gráfico propone un recorrido determinado, navegando a través de capas, capas sedimentarias de terrenos a veces fácilmente *mapeables* y otros de carácter subterráneo. Esta estructura de modelo multiaxial presenta cuatro espacios producto de la intersección de los extremos de los cuatro ejes. El punto cero es el objeto de análisis, de mirada, es el receptor discursivo: la Tierra. La razón por la cual he optado por nombrar a este eje 0 como Tierra es simple, muchos otros vocablos que intentan apelar a lo mismo están cargados de discursos que serán analizados posteriormente. Tanteos tales como territorio, mundo, lugar o plano serán problematizados en el desarrollo de la tesis. Una opción interesante fue llamar a este eje 0 planeta, pero resulta un poco ambiguo puesto que hago énfasis en el carácter diverso de concepciones materiales e ideológicas para la configuración de algo que podamos llamar el sitio donde habitamos, el *oikos*. Volviendo al gráfico, existen cuatro extremos de los 4 ejes que forman el modelo multiaxial: Status Quo, Crítica, Taxonomía e Integración.



Los cuatro espacios formados por lo tanto obedecen a la intersección de los dos ejes que lo conforman, en ese sentido se puede encontrar un espacio Taxonómico Normativo (Status

¹ Los modelos de ejes múltiples (Hans Eysenck, *Sense and Nonsense in Psychology*, 1964) son sumamente claros y están simplificados para poder ser legibles en sus dicotomías conceptuales. Tradicionalmente se emplean para ubicar posiciones políticas pero esta estructura ha sido tomada para poder servir a los motivos de esta tesis. En el campo de la crítica artística, Pascal Gielen ha propuesto este sistema multiaxial para la introducción de "*Community Art: The Politics of Trespassing*" (2011, 22).

Quo), un espacio Taxonómico Crítico, un espacio Integrador Normativo y un último espacio Integrador Crítico. Estos espacios definen el tipo de mirada discursiva que existe en todo aquello que los habite. Por lo tanto, por ejemplo, si existe algún tipo de objeto dentro del plano de la intersección del eje Crítico y el eje Taxonomía, entonces este objeto tendrá una mirada discursiva hacia la Tierra de carácter taxonómico/crítico.

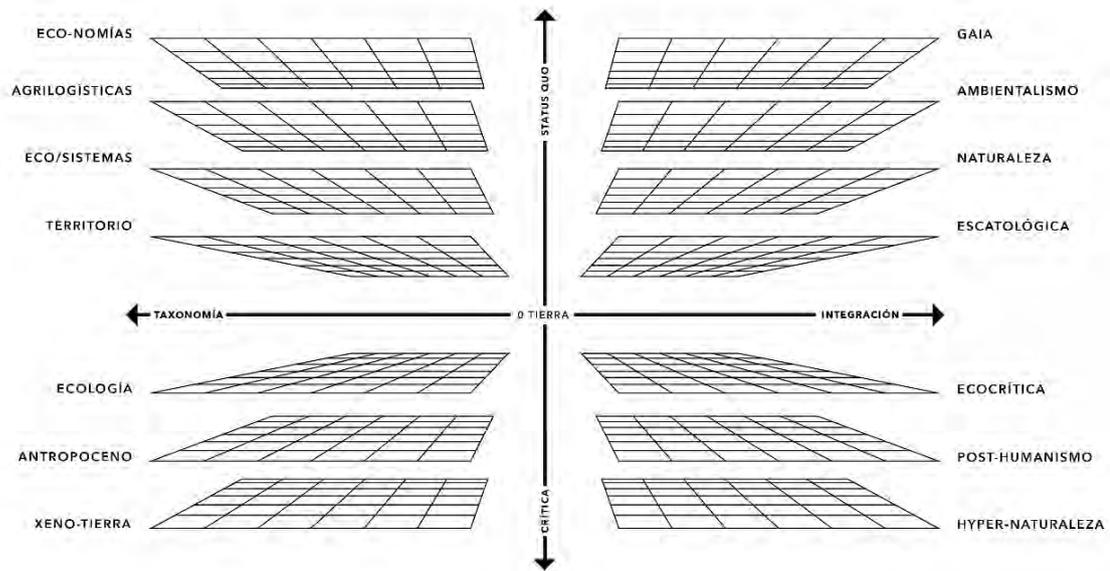


Ahora bien, ¿a qué precisamente se le llama crítico o normativo? “La palabra “norma” viene del latín norma; con ella se designa en primer término, aunque no exclusivamente, un mandato, una prescripción, una orden, aunque esto no supone que sea la única función de la norma, pues autorizar, permitir, derogar, también son funciones de las normas. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española lo define como la “regla que se debe seguir o a que se deben ajustar las conductas, tareas, actividades, etc².” La parte superior del gráfico está influenciado por el eje del *Status Quo*, es decir, en este lado del gráfico se presentarán discursos que no solo mantienen la norma de lo que existe sino también de aquello que debe ser. En contraposición, el eje Crítica no busca mapear lo que existe o lo que se despliega del estado de una situación sino busca aproximarse a aquello que podría ser, la potencialidad de una mirada distinta, tal vez una mucho más escéptica de la aparente estabilidad de sus vecinos superiores. “La palabra crítica, de etimología latina, a su vez tomada del griego, proviene de *criticus* como facultar de elegir o discernir. Es por lo tanto, la crítica, un análisis racional de algún asunto sujeto o cosa, para evaluar sus aspectos positivos o negativos extrayendo una conclusión personal valorativa³”. En este sentido, el eje crítico es un eje de cuestionamiento y de reformulación. Estos cuatro espacios dan cabida a cuatro conglomerados

² <https://derecho1.files.wordpress.com/2011/10/la-norma-concepto-caracterc3adsticas-y-clasificac3b3n.pdf> consultado el 22/12/18, documento online para Derecho 1 de la UNIDEP.

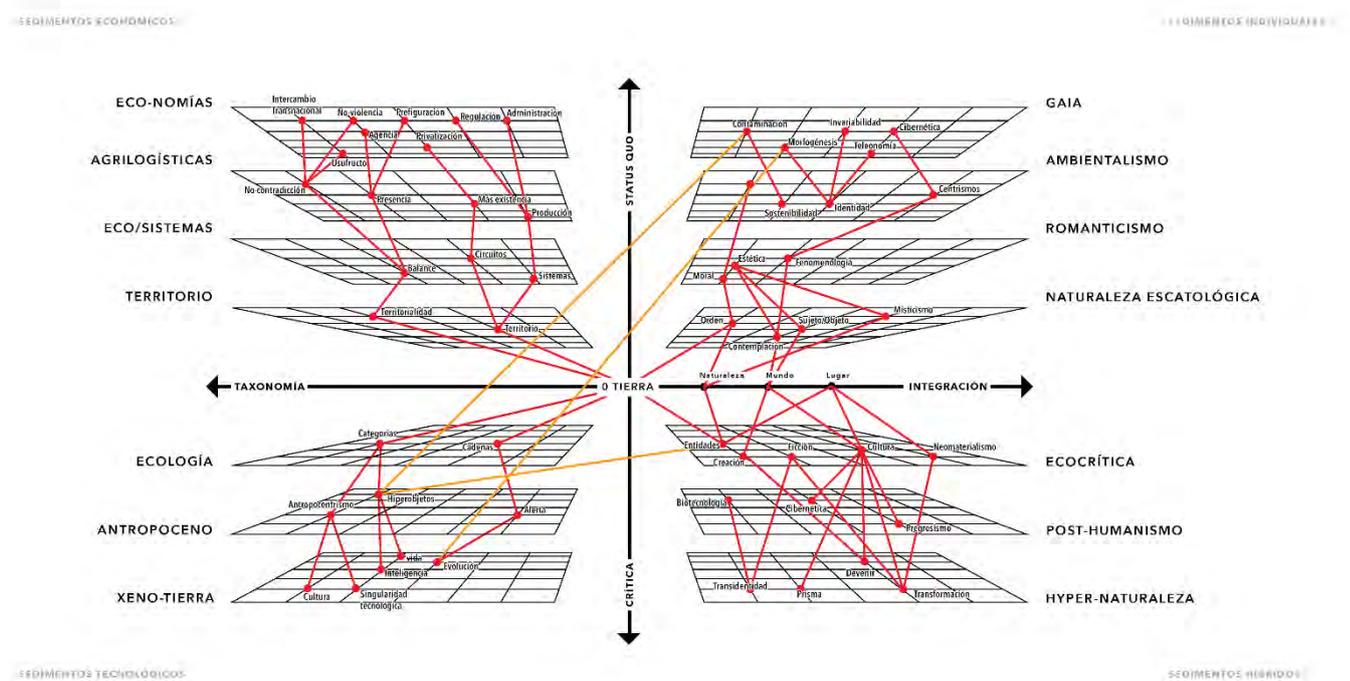
³ <https://deconceptos.com/ciencias-sociales/critica> consultado el 22/12/18.

de información que vienen en paquetes de capas. Usando esta misma metáfora he decidido llamarlas sedimentos. El espacio taxonómico normativo se llamará Sedimentos Económicos, el espacio taxonómico crítico se llamará Sedimentos Tecnológicos y el espacio integración normativa se llamará Sedimentos Individuales. Estos tres definen las capas que existirán dentro y obedecen a los tres aspectos propuestos algunas páginas atrás (economía, tecnología y estética). El espacio restante se llamará Sedimentos Híbridos. Una vez definidos los 4 espacios que dan carácter a lo que habite dentro de ellos con respecto al eje 0 Tierra, se puede proceder a determinar cuáles serán los elementos que existirán dentro de cada uno de estos espacios.



Esta segunda etapa adiciona otro modelo gráfico. El modelo de capas o estratos es particularmente interesante para esta tesis puesto que parte de la figura natural de las capas geológicas sedimentarias. Benjamin Bratton en *"Stacktivism"* del 2016 propone esta figura de superposición de capas que se apilan una sobre otras para mapear estrategias de poder y control desde la cibernética y la interrelación entre el usuario y el sistema. En este texto los estratos se mantienen como una interesante forma de apilar planos ideológicos unos sobre otros permitiendo así crear estructura o superestructura en cuanto a grandes aproximaciones discursivas. Del lado izquierdo tenemos una serie de capas superpuestas que obedecen a la lógica de la taxonomía en su análisis, tanto desde lo normativo hasta lo crítico este eje taxonómico se mantiene y da una particularidad a cada capa. La figura propone también que existen capas que podrían ser concebidas como capas externas (aquellas en la parte superior del gráfico) y capas subterráneas (aquellas en la parte inferior de gráfico) esto ayuda también a distribuir información y entender que las capas inferiores no son necesariamente las bases constituyentes de una edificación bien estructurada, sino más bien una serie de capas descansando una sobre otra encontrando nexos conceptuales que se desarrollan a medida que el sistema sube o baja. Del lado izquierdo existen otras siete capas tanto superiores como subterráneas que habitan un espacio dominado por el eje Integración (tanto normativo como crítico).

La disposición de las capas no es casual, así como todas las capas del lado izquierdo funcionan bajo la lógica analítica de la taxonomía y las capas de la derecha funcionan con una visión integracionista de la Tierra, sus posiciones (cuales van debajo de cuales o cuales están más cercanas al eje 0 Tierra) no son casuales. Tomemos por ejemplo el lado superior izquierdo del gráfico, la capa Territorio es la primera a partir del eje 0, luego sigue la capa Eco/sistemas. En este caso en particular la capa Territorio presenta una visión dualista del terreno o del suelo que luego será expandida y desarrollada en la capa Eco/sistemas la cual a su vez propondrá las bases para la capa siguiente, Agrilogísticas, y así sucesivamente. En el espacio subterráneo de este sistema de capas, existe, como más cercano al eje 0, la capa Ecología. Esta no es un soporte para la capa Territorio ni nada de lo que ha construido hacia arriba; es una nueva lógica a desarrollar hacia abajo, desde la crítica. De esta manera cada capa provee el espacio teórico y conceptual necesario para poder sostener a la siguiente (tanto en un sentido vertical creciente o decreciente). Estas interrelaciones conceptuales se dan de la siguiente manera⁴:



Como se puede apreciar el lado izquierdo tiene un sistema de interconexión distinto al derecho. Veamos primero el lado izquierdo. Puesto que las 7 capas presentes en esta primera mitad del gráfico están influenciadas por el eje Taxonomía, su punto de partida, tanto superior como subterráneo, es el eje 0 Tierra y ningún otro. La categorización como análisis depende de la supuesta inalterabilidad de una materia/objeto de estudio (axiomas). Esta particularidad no solo define cuales son las capas habitando este espacio izquierdo sino también cómo se relacionan. El sistema de interrelación obedece al esquema arbóreo, uno que ha tenido una larga tradición occidental en la academia y que propone sus propias problemáticas y límites

⁴ El gráfico, partes de él y detalles son de mi autoría: Diego Orihuela Ibañez, 2018.

que son analizados en esta tesis. Existe una figura de ramas y de raíces que se reducen a una unicidad al acercarse al tronco (eje 0). Cada ramificación superior o inferior intersecta una capa y tiene un nombre. El pequeño nódulo rojo actúa como una articulación/intersección de discursos que vienen de la capa precedente y logran desarrollar una nueva en la siguiente. Pueden pensarse como palabras clave o *keywords* de cada capa.

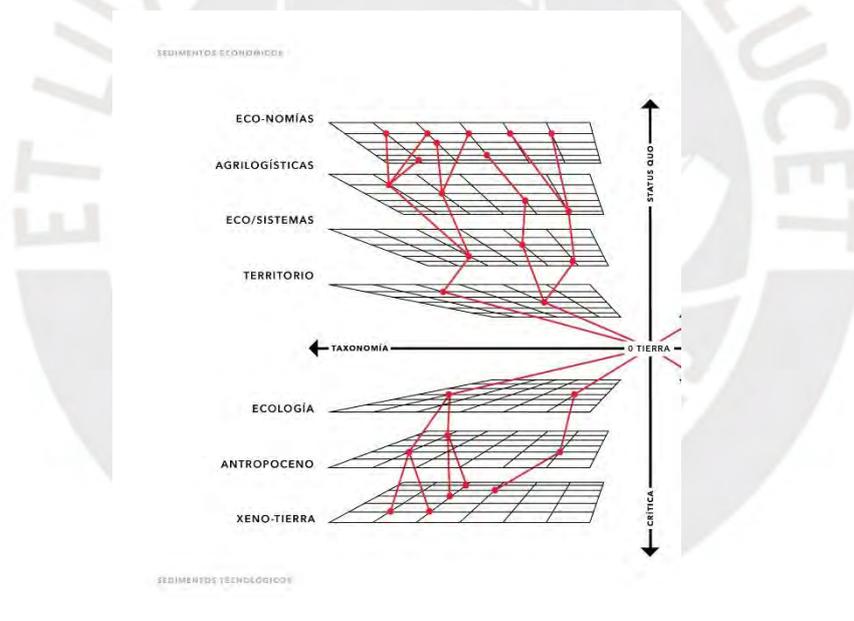
En cuanto al lado derecho, el sistema de interconexión es distinto y no obedece a un modelo arbóreo sino a un modelo rizomático. Puesto que el eje de influencia tanto para lo normativo y lo crítico es la integración, el mapeo de conexiones debe cambiar también. El modelo rizomático será discutido a mitad del texto para proponer la importancia de una constelación conceptual, bajo imaginarios naturales, pero que no obedezca a la jerarquía ni reprima la diversidad. Dos cosas son importantes de señalar: la existencia de conexiones que transgreden la división izquierda/derecha del gráfico viniendo desde el lado derecho y la aparición de 3 ejes más al lado de Tierra. Las conexiones que se encuentran en color naranja son aquellas que atraviesan el binario izquierda/derecha del gráfico y muestran atajos interesantes por similitudes conceptuales de capas aparentemente lejanas y ajenas. Esto ayuda a expandir un poco más el gráfico, tomándolo como un punto de referencia para el pensamiento y no como una estructura definida sin punto de discusión. En segundo lugar, los 3 nuevos ejes que aparecen al lado de Tierra no buscan suplantar el concepto Tierra como eje 0 sino proponer otros momentos de intersección entre capas superiores e inferiores (visto que se trata de un sistema rizomático, no existe tronco) y continuar diversificando los puntos de entrada. Mundo, naturaleza y lugar son palabras que se han encontrado a lo largo de la investigación, palabras que han ayudado mucho a pensar de mejor manera las interconexiones entre las capas de arriba y las de abajo. “Mundo” obedece a una visión humanista de la Tierra, “Naturaleza” tiene un carácter más fantástico de lo que llamamos vida y sus relaciones, por último, “Lugar” es un espacio plano de gran versatilidad que no obedece a la dicotomía del *oikos* y de la *polis*.

La redacción de la tesis mantiene como estructura al gráfico. Se comienza primero con los Sedimentos Económicos (lado superior izquierdo del gráfico) y se despliegan cada una de las capas desde el eje 0 hasta lo más alto de dicho sistema. La capa Territorio desarrolla las dos palabras claves que responden a una primera bifurcación del sistema arbóreo definido para este lado del gráfico y luego se analiza la capa Eco/sistemas desarrollando sus propios conceptos y así con el resto de capas superiores. Lo mismo se hace con cada uno de los 4 espacios del gráfico. El desenvolvimiento de cada capa será gradual, es decir las primeras capas tendrán una definición bastante corta, bastante específica, puesto que a medida que se vaya avanzando en la tesis estas primeras capas presentadas serán retomadas y problematizadas. Ciertos puntos bases son propuestos de manera corta y concisa en estas primeras capas para luego continuar construyendo hacia horizontes más abstractos y amplios. Metodológicamente el gráfico es una pauta y un receptor fluido de la redacción, se han trabajado ambas partes en sincronía y adaptación constante. Finalmente, existen dos últimos subcapítulos. En estos se hace un ejercicio de imaginación/teorización para desdibujar la aparente rectitud y estabilidad del gráfico tomando como punto de partida la idea de dos columnas conceptuales con capas apiladas que se han ido formando y cómo encontrar una forma para evitar proponer un sistema con dos extremos que no se tocan y aparentan ser irreconciliables.

2. El Árbol⁵ (Taxonomías).

Del lado izquierdo del gráfico multiaxial se han definido todas aquellas estructuras ideológicas que puedan alinearse según su funcionalidad de categorizar, documentar y archivar el mundo natural. Hay ciertos términos usados en cada capa que pueden ser importantes para entender por qué están destinados en un lado superior-derecho del gráfico o inferior-derecho. Cada capa será explicada en un subcapítulo titulado con el mismo nombre para poder entrar con más detalle en sus particularidades. Igualmente cada capa sostiene a la capa superior o inferior siendo así una secuencia genealógica (una historia de las ideas) de cada ideología presentada.

La taxonomía es la ciencia de clasificar. Etimológicamente viene del griego *taxis* y *nomos*, que respectivamente significan ordenamiento y norma. En este sentido podemos ampliar el lente sobre el cual se mira esta disciplina aplicándolo como una metodología de estudio hacia el mundo natural que ha sido usada por la ciencia occidental, especialmente aquella orientada al estudio de seres vivos⁶ y la geología. Ante la gran vastedad y diversidad presente en el mundo natural, la taxonomía como metodología de archivo permite a las ciencias observar la inestabilidad cambiante del mundo con parámetros más sólidos que hacen encajar figuras indefinidas en categorías definidas. La necesidad de la definición es comprensible puesto que estas ciencias, como todas, necesitan de una serie de axiomas sobre los cuales erigir ideas y conceptos claves para apuntalar las teorías más volátiles.



En un ejercicio casi psicoanalítico, se debe entender la importancia del proceso de conceptualización a través del lenguaje para poder crear comunicación y por lo tanto conocimiento (Hodgson-Drysdale: 2014, 54)⁷. Frente a una diversidad burbujeante de procesos, elementos, contextos y condiciones, la empresa de la epistemología se derrumba al no poder robar un instante archivable de la realidad. En cambio si se tiene una serie de categorías fijas en donde poder encajar procesos, elementos, contextos y condiciones como fenómenos aislados, el lenguaje puede conceptualizarlos y producir conocimiento. La importancia de la taxonomía es vital para la epistemología y por lo tanto la ciencia. El axioma

⁵ Figura 1. Página anterior.

⁶ Taxonomía biológica.

⁷ HODGSON-DRYSDALE, Tracy. *Concepts and language: Developing knowledge in science*.

científico natural podría ser la fe ciega en la taxonomía como medio incorruptible para entender el mundo material. Las taxonomías por lo tanto serán categorías de conocimiento donde, a su vez, se aplica un pensamiento de individuación de cada parte del mundo natural como un elemento aislado para su estudio que luego buscara interrelacionarse con otro. Esta interrelación entre individuaciones naturales creará (según el eje de verticalidad en el gráfico) dos categorías: los sedimentos económicos y los sedimentos tecnológicos. Ambos grupos tienen en común el estudio del mundo a través de la taxonomía científica clásica y más importante, tienen la mirada del mundo natural como materia prima para ser explotada (economías) o alienada (tecnológicas). El sistema de clasificar el mundo natural es vital para la ciencia para dos funciones: identificar y predecir. La capacidad de identificar contribuye en gran parte al proceso analítico de que se propone en este texto como Territorio, Ecosistema (ambos para el lado Económico) y Ecología (lado Tecnológico). En cuanto a la predicción, el aspecto teleológico que se le da a estos estudios denota no solo la presuposición que el mundo es estable y constante sino también de que este debe ser útil, productivo y servil a la humanidad⁸. Sobre estos temas se escribirá más adelante pero por ahora esta primera introducción al eje derecho del gráfico puede dar luces para su mejor lectura tanto visual como escrita.

La hipótesis del árbol filogenético es una manera de organizar y de validar las taxonomías biológicas desde un punto de vista axiomático. La teoría del árbol filogenético busca emparentar taxones (especies) dentro de una estructura de ramificación muy similar a aquella del árbol genealógico. Esta forma de organización permite crear categorías precisas con un rastreo claro de sus procedencias e incluso sus ascendencias. El árbol como figura organizacional se acerca bastante a la metodología de visualización de información que podría ser contraria a aquella que se maneja en este texto. El árbol filogenético es una parte fundamental de la taxonomía biológica y este nos permite entender la forma en como las categorías por especie son creadas y, hasta cierto punto, validadas. Fuera del aspecto práctico de la figura, el árbol es un recurso interesante que ha sido usado históricamente para la estructuración de pensamiento categórico. "Terratenientes y moralistas conservadores explotaron el simbolismo político de los árboles en un intento de mostrar la libertad como un valor más enraizado en la constitución británica que en la revolución francesa." (Fulford: 2001). Es importante entender la figura del árbol y la organización ramificada (tal y como aquella de la filogenética) como estructuras altamente politizadas. Históricamente en la ciencia occidental la figura del árbol aparece para validar soportes tradicionalistas a acciones o ideologías.

La longevidad de los robles, su enraizamiento y fuerza los volvieron emblemas para escritores que retrataban una antigua constitución asegurada en la propiedad heredable de la tierra y capaz de cambios graduales como producto del suelo inglés. Edmund Bruke describía el gobierno británico como un árbol de viejas raíces; se mueve entre el perpetuo decaimiento, cada renovación y progresión es el método de la naturaleza (Reflections: 120)

(Fulford: 2001)

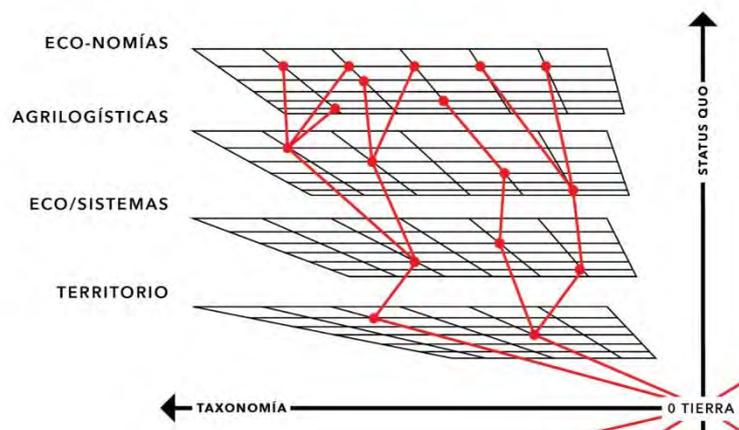
Es a través de la figura del árbol que este primer capítulo buscara acercarse al lado derecho del cuadro. Rápidamente se presentarán algunos de los ramajes de este árbol.

⁸ Antropocentrismo.

2.1. (Ramas) Sedimentos económicos.

Puesto que la tesis se sostiene en un gran gráfico que busca ser la estructura no solo de redacción sino también de recursos visuales y conceptuales, la aproximación a cada capa debe hacerse por grupos. Existen ejes que dividen las capas. A aquellas capas del lado superior derecho (es decir en el axis de junta Status Quo/Taxonomía) están 4 capas que responden a los nombres de Territorio, Ecosistemas, Agrilogísticas y Eco-nomías. Estas cuatro capas situadas en este axis las llamaremos, en tanto grupo, "Sedimentos económicos". Los sedimentos económicos parten del eje horizontal Tierra y se orientan hacia el pensamiento normativo usando la taxonomía como axioma estructural, es decir, los Sedimentos económicos son aquellas ideologías sobre el mundo natural que han logrado normativizarse a través del accionar taxonómico para convertirse en un esqueleto económico de explotación de la tierra en tanto materia prima. Los 4 sedimentos económicos presentados aquí no pretenden ser los únicos. Territorio, Ecosistemas, Agrilogísticas y Eco-nomías son capas presentes en este sedimento que se propone desde la esfera de pensamiento de esta tesis. La existencia de puntos intermedios entre capa y capa, otros elementos orbitantes de esta estructura, capas superiores, etc.; todas estas opciones se mantienen abiertas en el sistema que se propone.

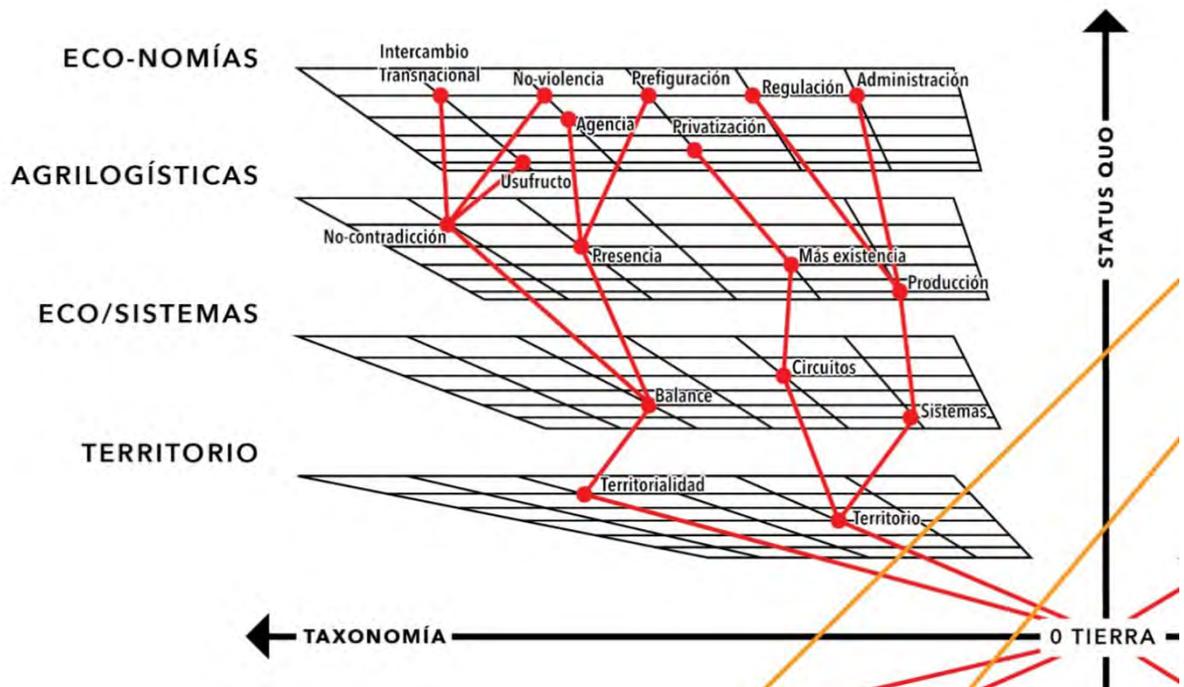
SEDIMENTOS ECONÓMICOS



La ubicación de los sedimentos en el gráfico no es gratuita, algunos se encuentran más distantes el uno del otro o más cercanos al axis vertical u horizontal. Esto denota que tan próximos es el uno del otro o de los criterios a los ejes de Tierra, Status Quo y Taxonomía que se encuentran presentes en esta porción del sistema. La figura de "sedimentos" aparece como una herramienta visual que permitirá el mejor desarrollo del sistema presentado en tanto una imagen y no un gráfico meramente. Las capas que representan a cada uno de los 4 conceptos presentados en este eje se alinean una sobre otra de manera errática, la figura de sedimentos ayuda a entender que los 4 forman un gran sándwich conceptual, que aquel anterior sostiene al siguiente y sucesivamente.

Como se ha explicado líneas arriba, el lado económico de estos sedimentos se debe a que los cuatro conceptos obedecen a una lógica de explotación del mundo natural. Esta explotación necesita de una visión determinada de la Tierra y esta es la de materia prima. Si el mundo natural es concebido como materia prima para para la producción económica humana entonces estos sedimentos son económicos en su calidad de producción/explotación. Otros aspectos importantes en lo económico tal y como la demanda y el valor no serán tenidos en cuenta para la definición de estos sedimentos como económicos. Los sedimentos son económicos en cuanto a su dualismo de usar la taxonomía como medio de explotar categóricamente el mundo natural para la producción en beneficio del ser humano.

SEDIMENTOS ECONÓMICOS



2.1.1. Territorio.

El territorio es una primera capa en los sedimentos económicos que se proponen en el sistema de esta tesis. El territorio difiere del eje “neutro” Tierra en cuanto a su concepción económica. El territorio geológico puede tomarse desde su apropiación política (nación/estado) o desde su concepción rentista (privatización). Es importante presentar estas dos esferas para poder leer de manera más fluida como se concibe territorio y como este se despegaba de lo geológico para volverse geográfico. El territorio es una primera capa, entonces, para entender mejor los sedimentos económicos, igualmente, una primera capa que sostendría las siguientes que pueden erigirse sobre desambiguación del término.

Territorio nación/estado y privatización.

Para esta parte de la definición se usará como columna vertebral el texto “Territorio y Territorialidad en una Economía Global” de Saskia Sassen. Ambas vertientes están bastante interrelacionadas, en cada una se hace referencia a la otra. Para Sassen, el territorio no es neutro (por eso se propone en el sistema de este texto la palabra Tierra como eje 0). En este sentido el territorio pasa por un fenómeno contemporáneo de globalización mucho más complejo que antiguos sistemas feudales de pertenencia.

... la economía global, vastamente, se extiende en territorios nacionales. Su topografía es una que se mueve dentro y fuera del espacio digital⁹ y del territorio nacional. Esto requiere un set particular de negociaciones que tienen el efecto de dejar las fronteras geográficas de los territorios de los estados nacionales inalterados. No obstante, estas negociaciones sí afectan las carcasas institucionales del hecho geográfico. Este hecho es la jurisdicción estatal del territorio, o dicho de manera más abstracta, territorialidad exclusiva.

(Sassen: 2000)

En la citación propuesta se pueden analizar ideas bastante interesantes. Un primer análisis es el de espacio geopolítico y espacio territorial nacional. Puesto que se está hablando de Territorio bajo los criterios de Economía, vale la pena poder dar un *insight* interesante a lo que Sassen propone. El espacio geopolítico es un espacio virtual (tal vez sea mejor proponer esta palabra sobre “digital”), como tal el espacio no tiene delimitaciones materiales concretas. Las líneas de fronteras entre ciudades, regiones, estados y naciones no siempre son referenciales a hitos geológicos en el paisaje que puedan arrojar luces sobre lo que es un acá y un allá. El espacio geopolítico por lo tanto es un espacio virtual, ampliamente legitimado por el sistema de mapas y acuerdos que mueven líneas virtuales sobre espacios materiales-geológicos (Tierra). Esta es una extensión del territorio, su capacidad política de poder ser delimitado por intereses ajenos a las características materiales de su paisaje. El espacio nacional no es menos virtual pero no es un recurso de delimitación. Vale la pena detenerse un momento para poder especificar por qué se usa la palabra nación y no país. La nación como concepto espera una definición total del grupo humano/espacial que la conforma. Una nación tiene un grado de homogeneidad que coquetea con lo utópico, donde la población comparte códigos culturales que los hace un solo grupo cohesivo que está intrínsecamente ligado a un espacio geológico, geográficamente delimitado. La nación es una empresa cultural ciertamente reaccionaria que se vale de la homogenización de sus miembros para crear identidad sobre un lugar.

⁹ Sassen no se refiere al ciberespacio sino al espacio geopolítico.

Por lo tanto la “topografía”, como lo propone la autora, de lo global es una que entra y sale de las líneas fronterizas del espacio virtual y aquellas ideológicas del espacio nacional. No es por nada que vocablos como lo *glocal*¹⁰ hayan sido introducidos al vocabulario económico y social para poder aliviar las tensiones de fenómenos contemporáneos que detonan en polos opuestos del espectro político (por ejemplo una política derechista en Europa central que pasa como el *outsider* marginado).

En la segunda parte de la citación Sassen apunta a un segundo término importante: territorialidad. Primero que todo uno puede aproximarse a resolver porqué para la autora las fronteras geográficas no se ven afectadas por esta permeabilidad del sistema global en el territorio. Los efectos de entender el espacio como economía no necesariamente significa el paisaje como meras minas de oro a poder explotar. Las instituciones políticas que gobiernan el territorio piensan en función de una economía precisamente global, por lo tanto los territorios bajo el dominio del estado no pueden ser “gastados”, el concepto de sostenibilidad parece hacer una aparición sorpresiva, pero es mejor volver a la línea ya dibujada en esta capa de sedimento. Las delimitaciones geopolíticas no caen, pero sí sus instituciones. Las instituciones no son necesariamente los grandes edificios gubernamentales sino las ideologías socio-políticas que sostienen, de hecho, la existencia de estos edificios. De esta manera la justicia es una institución, la educación, el matrimonio o la privacidad. Todos son instituciones que encuentran su cristalización en poderes estatales. La regulación es parte importante de la institución y por lo tanto en cuanto al territorio, todo aquello dentro del territorio entonces pertenece a él. La pertenencia en el lado nacional es básicamente nacionalismo, una ideología igualmente reaccionaria a su punto de despegue, pero para el territorio geopolítico tal vez Sassen nos propone pensarlo con este nuevo vocablo: territorialidad. Si el nacionalismo engloba la postura ideológica conservadora e identitaria del paisaje ¿Qué engloba la territorialidad? Tentativamente la territorialidad podría englobar la estatización del paisaje, es decir, la pertenencia del mundo natural enjaulado dentro de las líneas virtuales de las fronteras como algo institucional (Moore: 2007). Las montañas ricas en cobre no son de la ciudadanía, ni del pueblo originario asentado por siglos en sus faldas, ni de la empresa que explota el mineral... las montañas son parte del aparato estatal, es más, tal vez son el gran edificio que cristaliza el poder institucional de algo por ahí llamado eco/sistemas.

¹⁰ Vocablo creado por Roland Robertson para referirse al sistema económico local y global de Japón en 1980.

2.1.2. Eco/sistemas.

Los eco/sistemas son, para razones de este texto, las interacciones biológicas que están circunscritas dentro de los límites y fronteras del territorio, en otras palabras, la naturaleza de la territorialidad. El vocablo sistemas es muy importante. “La naturaleza ha sido estrechada por la idea del ecosistema. El término, inventado por Roy Clapman y Arthur Tansley en los 30s reformó la idea de ecología. Es así que la ecología derivó de la idea ilustrada de la economía de la naturaleza. Esta economía es una organización por el mutuo costo y beneficio de los participantes.” (Morton: 2007). En esta citación de Timothy Morton es su obra “Ecology without Nature” se puede partir sobre la visión crítica a tener para poder observar la palabra y concepto de eco/sistemas. Como Morton señala, el término fue inventado principalmente por el botanista británico Arthur Tansley quien, inspirado por las tesis freudianas de principios del siglo XX, logra consolidar la idea que la naturaleza es como una serie de circuitos interconectados en contaste *feedback*. De repente la naturaleza no era solamente la vida interactuando con el territorio, sino que era un sistema sobre otro sistema¹¹.

El término ecosistema es una expresión amplia de sistema ecológico. La expresión sistema ecológico también es utilizada como sinónimo de sistema ambiental. Para Lugo y Morris (1982) los términos sistema natural, sistema ecológico y ecosistema son sinónimos. Algunos autores utilizan el término ecosistema solamente para aquellos sistemas de la naturaleza que no incluyen al hombre. El hombre ve a los sistemas ecológicos, por ser parte de los mismos, con tanto detalle que a menudo necesita una versión simplificada para poder entenderlos. Estas simplificaciones se denominan modelos. Para la construcción de un modelo se puede utilizar cualquier simbolismo que facilite la comprensión de las relaciones entre las partes de un sistema. Estos simbolismos constituyen los lenguajes de sistemas. En los Trabajos Prácticos se utilizará el lenguaje de energía de Odum (Odum: 1983) en combinación con diagramas de bloques y ecuaciones diferenciales¹².

El sistema permite entender relaciones biológicas como pautas teleológicas (Morton: 2007). Desde las metáforas maquinarias de las teorías freudianas, la idea de que la mente humana funciona como pequeños transistores ha mantenido la explicación compleja del funcionamiento de estos “circuitos” nerviosos al alcance de su comunicación e impartición. Estos mismos circuitos vienen del modelo sistémico de la tecnología, de la industria y de la máquina. Aun en los años donde la digitalización de nuestra tecnología estaba muy lejos, la teoría de sistemas ha podido ser la base para múltiples metáforas en los “sistemas” interconectados de la naturaleza. Esta metáfora solo es el inicio de una serie de apropiaciones en esta analogía que con el paso del tiempo se fosilizan en simples verdades carentes de bases empíricas. El modelo sistémico natural existe gracias a la ausencia de observación de la naturaleza misma. Desde esta misma imagen es de donde los sistemas empiezan a diagramarse sobre la sobre-simplificada escena natural que obedece las lógicas del territorio. Sobre la percepción sensorial freudiana se entiende la pre-existencia de sistemas y modelos basados en circuitos que transmiten información/energía. Estos mismos sistemas intercomunicados y sus modelos se transmiten al intento de entender el estudio de la ecología a principios del siglo XX. La ecología se vuelve entonces el estudio de los eco/sistemas.

¹¹ El sistema institucional de territorialidad indisoluble a las lógicas de lo global.

¹² Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad de la Plata en Argentina. Extraído de un texto perteneciente a la Catedra de Ecología de Comunidades y Sistemas del 2018 sin autor/a.

Un detalle básico y constituyente de la teoría del siglo 20 de los eco/sistemas es su calidad de estar perfectamente balanceados, es decir, la naturaleza está siempre en perfecto equilibrio. Al igual que los circuitos de una máquina, la metáfora empieza a cristalizarse y decide imponer una de sus características sobre el mundo material natural. El balance implica una autorregulación del sistema natural y en la cual todos sus componentes, sean animales, plantas, insectos, hongos, etc., cooperan perdiendo una individualidad para volverse transistores que en masa mantienen el equilibrio natural panorámico. El equilibrio es la condición natural del eco/sistema, una estabilidad que ante cualquier perturbación busca volver a posicionarse en su estado anterior por sí solo. Entendiendo que existe un orden específico natural donde cada agente cumple una función designada que beneficia a la armonía del todo, podemos volver a los conceptos de naturaleza. Bajo el modelo sistémico de la naturaleza, existen interconexiones que transmiten propósitos y energía entre los participantes (de plantas a animales herbívoros, de estos últimos a carnívoros, etc.) la lógica de la transmisión es altamente maquinaria. A estos pequeños saltos de energía de un agente a otro se les puede entender como *loops* dentro del eco/sistema, *loops* que de hecho configuran su ordenada dinámica. El concepto de retroalimentación (*feedback*) es el que da cabida a la existencia de *loops* en el modelo del eco/sistema. El modelo de retroalimentación solo puede darse dentro de una estructura de sistemas. Para poder seguir estas dinámicas el ojo humano necesita la ayuda de una máquina.

Para la taxonomía biológica del siglo 20, los eco/sistemas y sus funciones de retroalimentación parecían responder completamente a la gran interrogante de como una serie de agentes dispersos en movimiento podían crear un modelo armónico y balanceado autorregulado. La fantasía de la naturaleza a este punto ya ha abandonado completamente la literatura y la cultura popular para instalarse directamente en el método científico y sus instituciones de legitimación. Es esta misma capacidad de la metáfora del modelo de sistemas en el mundo natural la cual cala en la cultura popular nuevamente bajo una reforzada utopía natural.

La escena del territorio ya no es simplemente una institucionalidad privatizada y económica sino también es un método social, es un modelo de orden y balance que está legitimado por la ciencia de la ecología del siglo 20, donde las complejidades de las relaciones naturales se representan en conexiones. El momento en el que se sella esta idea sistémica en los conceptos de la naturaleza es cuando Eugene Odum, americano que recopiló por años información empírica sobre el funcionamiento del mundo natural, decidió condensar la información bajo la misma metáfora maquinista en el libro "Fundamentos de la Ecología" en 1971. Con este texto la simplificación de años de data en trabajo de campo resulta en un atractivo modelo que busca explicar las dinámicas naturales de animales y plantas en un medio ambiente maquinista.

2.1.3. Agrilogísticas.

¿Qué es Agrilogísticas? Esta pregunta es más que certera de responder primero. El término no es una moneda de uso regular en la academia y esto se debe a que el acuñador la presenta en obra reciente y en una esfera de pensamiento que aún no se ha abierto completamente. Se presenta a continuación una larga definición propuesta por el propio autor que será desgranada para poder entender mejor esta tercera capa en los sedimentos económicos. La citación está tomada de la página web/blog del autor¹³ y puede revisarse en cualquier momento.

Es un programa agrícola que ha estado dándose sin gran cambio, solo mejoras en la intensidad de sus versiones, desde el 10 000 AC, cuando empezó en los comienzos del (más cálido) Holoceno. Los elementos básicos del programa son: asentamiento (dejar de cazar y recolectar) y cosechar granos. Hay una lógica implícita en este programa. A veces esta lógica está directamente propuesta, otras veces emerge de cómo se ejecuta el programa.

- La ley de la no-contradicción es inviolable.
- Existir es estar constantemente presente.
- Más existencia es mejor que cualquier calidad de existencia.

Cuando es dejada correr por 12 000 años, las Agrilogísticas muestran con éxito las fallas en su lógica: genera el calentamiento global por la cual fue diseñada a evitar, causando extinción en masa. Una paradoja de supervivencia emerge. El intento de sobrevivir sin importar como se dan las apariencias (cómo los axiomas lógicos se despliegan) es precisamente la dinámica del asesinato-suicidio. La maquinación agrilogística es un claro ejemplo de lo que Freud llama la motivación de muerte.

(Morton: 2015)

Si bien esta citación es una definición dura del término, una aproximación analítica a sus componentes más resaltantes podría iluminar mejor porqué las Agrilogísticas están presentes en los sedimentos económicos y porqué se sostienen de la capa anterior llamada Eco/sistemas.

Puede empezarse con la aparición de un claro emplazamiento temporal para Morton en donde las Agrilogísticas nacen. El holoceno es la escala temporal geológica comprendida entre la última glaciación (Dryas Reciente) y la contemporaneidad. La etimología es griega y viene de *holos* (todo) y *kainos* (reciente). Ambos forman una era de todo lo reciente que busca englobar especialmente la actividad humana desde las primeras formas agrícolas hasta el día de hoy. El término fue usado por primera vez por Paul Gervais en 1867 para referirse a este periodo cálido luego de la última glaciación. En 1885 fue adoptado como término científico en el Congreso Geológico Internacional del mismo año. Esto da unos 12 000 años de era geológica hasta el momento que no puede medirse bajo los criterios de eras anteriores (que eran designadas, por ejemplo, por la capacidad de movimiento de la deriva continental) sino que se mide bajo el profundo cambio que aplica la especie humana sobre las interrelaciones biológicas en la superficie terrestre. Para Morton, y para este texto, las agrilogísticas son básicamente los sistemas lógicos paradigmáticos presentes a todo lo largo del Holoceno acarreados por la actividad humana. Ahora bien, ¿Cuáles serían estas lógicas? Morton

¹³ <http://ecologywithoutnature.blogspot.com/2015/10/what-is-agrilogistics.html> consultado el 21/10/2018.

comienza con una primera pauta a la que regresaremos más adelante. Se propone pasar a la segunda, “Existir es estar constantemente presente”. No se va a tomar la idea de existencia como una ontología, sino como el mero hecho de vivir biológicamente. Por lo tanto para las agrilogísticas la existencia necesita de la capacidad viva y reproductora/productora de los seres vivos. Los seres humanos ya asentados forman redes complejas en el territorio, organizando y explotando eco/sistemas para poder sostener agrilogísticas. Las actividades agrícolas existen por la capacidad reproductiva de plantas y animales que son encerrados dentro de territorios para poder impulsar producción en detrimento de estas especies para el beneficio humano solamente. No existe una simbiosis realmente en el proceso agrícola y la manipulación de especies se ha dado por ya 12 000 años. La existencia del ser humano depende del consumo y producción de estas especies, para poder crear esta red de lógicas, la agricultura toma los postulados del territorio y del eco/sistema (para crear Tierra privada y social; y para explotarla de manera cíclica confiando en la estabilidad de las estaciones y reproducción) expandiéndolos a un nuevo postulado propio de esta actividad. Aquí entra el tercer punto, “más existencia es mejor que cualquier calidad de existencia.” El territorio y el eco/sistema fundamentan que la agricultura entre en una fase masificada, totalizadora de la sociedad y ampliada a la enésima potencia. Mayor producción es igual a mayor beneficio humano que igual a una mayor población humana. Cuando se llega a un nivel de población humana que sobrepasa las capacidades del territorio social, entonces se expande la agricultura a un nivel nuevo en donde comulga con la tecnología. El *enhance* que le da la tecnología hace que la producción no depende de capacidades inherentes a la genética del organismo explotado (ingeniería genética aplicada a la creación de nuevas especies que produzcan fruto sin semillas, por lo tanto inútiles a la reproducción) sino que piensa en el consumidor final humano y moldea el organismo ajeno en función de necesidades antropocéntricas. Antes de pasar al tercer punto, se debe señalar el gran infortunio de este cálculo expansivo, para esto usaremos otro fragmento de la publicación de Morton.

Con éxito, hemos conseguido arrancar el sabor amargo de los granos, con el resultado de que estos son ahora enormemente dañinos. La producción constante para conseguir siempre el más sabroso, grande y dulce grano ha eliminado la biodiversidad y ha resultado en una consecuencia más que irónica. Sabemos por la ciencia alimenticia que los bebés recién nacidos hacen una mueca respectiva al sabor “amargo” cada vez que prueban algo con estas características. “Amargo” es un signo de peligro: esta sustancia podría ser venenosa en cantidades suficientes. Pensemos en cuan bien interconectado está esto. El cianuro, que la vida requiere para evolucionar, tiene un sabor amargo en su forma común (solo prueben una almendra o el vinagre de manzana). El amargo es el sabor de los taninos. En pequeñas cantidades los taninos son muy útiles para disminuir la incidencia del cáncer, enfermedades cardiovasculares, diabetes y demencia.

El intento de evitar la muerte resulta en muerte: precisamente la motivación de muerte, una necesidad maniaca de vivir (disminuir estimulación) que termina siendo autodestructivo. Es como si comieses McDonald’s para evitar el sabor ácido o amargo. Por lo tanto, mueres más rápido.

(Morton: 2015)

Si las agrilogísticas están empujando la sobreproducción para abastecer a una sobrepoblación, ¿en qué momento la burbuja revienta? Tal vez la burbuja ya reventó, pero esto es tema para otra capa en otros sedimentos. Volviendo a Morton, de una manera muy ilustrativa logra

proponer algo muy cierto: las lógicas agrícolas interfieren con la capacidad de poder pensar de manera crítica lo cuantificable de la vida en tanto su calidad. Mayor producción significa un mayor Territorio y más Eco/sistemas que emplear, en algún momento la producción debe detenerse puesto que los Territorios en la Tierra son limitados. ¿Cómo no es consciente de esto la agrilogística? Pasemos al punto número 1, “La ley de la no-contradicción es inviolable”. La agrilogística no es una teoría de sostenibilidad, así como tampoco lo es el Territorio ni el Eco/sistema... todas estas capas están apiladas y forman lo que ya se ha llamado como sedimentos económicos. Ninguna de estas capas busca sostener la Tierra, buscan explotarla, en este caso bajo el Status Quo como segundo eje intersectando la Taxonomía que permite precisamente nublar la vista de cómo acciones antropocéntricas son contraproducentes para la misma existencia humana. Si las agrilogísticas logran consolidación esta negación con su primera regla que impone que no existen contradicciones en sus sistemas, entonces existen dos grandes conceptos aquí que se han congelado, que se vuelven axiomáticos y que sostendrán la siguiente capa: el mundo natural existe en su vastedad para ser producción y consumo orientado al ser humano; y el sistema lógico que ampara esto no tiene contradicciones.



2.1.4. Eco-nomías.

Esta última capa propuesta para los sedimentos económicos podría resultar un poco confusa si no se aclara primero que el origen etimológico de este vocablo fue creado para la constelación propuesta en estas páginas. Eco-nomía es un juego interesante como palabra y como concepto que propongo para poder unificar dos grandes vertientes ideológicas teóricas y que raspan lo utópico. En esta última capa propongo hablar en yo para poder mantener la redacción no solamente informativa sino también abierta en el proceso de proponer este nuevo vocablo.

Eco-nomía es un juego verbal de “economía”. Si bien esto viene como ninguna sorpresa para el/la lector/a que ha venido siguiendo el hilo conductor que propongo, es necesario hacer una pauta y definir qué es “economía”. Etimológicamente viene del griego *oikonomos* que a su vez está compuesto de *oikos* y de *nemein*. *Oikos* significa hogar mientras que *nemein* significa administración. Lo que se tiene, entonces, es la economía como la administración del hogar. Sobre las ideas de administración y hogar, creo que es necesario expandirlas un poco en definición para poder llegar a responder la pregunta de qué es lo que es economía. La ciencia económica¹⁴ se define como “1. Administración eficaz y razonable de los bienes. 2. Conjunto de bienes y actividades que integran la riqueza de una colectividad o un individuo. 3. Ciencia que estudia los métodos más eficaces para satisfacer las necesidades humanas materiales, mediante el empleo de bienes escasos” según la Real Academia de la Lengua Española. De estas tres definiciones tomemos la tercera. Para poder seguir entrando en detalle en cuanto a la definición de la economía, es pertinente consultar a algunos nombres importantes en dicha ciencia. Lionel Robins propone que “la economía es la ciencia que se encarga del estudio de la satisfacción de las necesidades humanas mediante bienes que siendo escasos tienen usos alternativos entre los cuales hay que optar”. Para Robins la economía es una ciencia de estudio de saciedad y de la correcta administración para mantener esa saciedad estable. Frederick Engels por su parte propuso que “la economía política es la ciencia que estudia las leyes que rigen la producción, la distribución, la circulación y el consumo de los bienes materiales que satisfacen necesidades humanas”. Para Engels, la economía es una mirada policial hacia el sistema que sostiene y legitima estas necesidades. Finalmente, Alfred Marshall dice que “la economía es la ciencia que examina la parte de la actividad individual y social especialmente consagrada a alcanzar y a utilizar las condiciones materiales del bienestar”. Con este último autor podemos sacar el tema de lo social/individual (por lo tanto lo humano) que rige los parámetros de bienestar.

Extraemos entonces de este rápido mapeo tres conceptos importantes en la economía: Satisfacción, sistema y bienestar. ¿Dónde está el mundo? Esta pregunta podría ser extraña pero es necesaria a estas alturas del texto. Dicho de manera más acorde a nuestro gráfico guía ¿Dónde está la Tierra? En estos tres conceptos extraídos vemos una concordancia con las capas presentadas en esos sedimentos.

- Satisfacción – Territorio (las satisfacción de las necesidades humanas dependen de la privatización e institucionalización del terreno para producir)
- Sistema – Eco/sistema (la ley dogmática que dice que la naturaleza es estable de por sí y eternamente productora sostiene el sistema de consumo, al punto que eco/sistemas es básicamente pensar la Tierra como un sistema interconectado pasivo al ser humano)

¹⁴ <http://econiaparatodosyalgomas.blogspot.com/2012/06/definicion-de-economia-segun-algunos.html> consultado el 21/10/2018.

- Bienestar – Agrilogística (la ley es incuestionable y esta dice que la producción debe ser a mayor escala, debe estar en progreso y debe traer un aspecto displicente a las necesidades humanas... ya no es satisfacer, es beneficiar)

Estas tres categorías tomadas de las definiciones por autor de la economía son las que validan porqué están nombradas como Sedimentos Económicos. Aún más importante, defienden su posición en el gráfico propuesto, cada una expone un axioma que sostiene a la siguiente. La economía es una ciencia, depende de la Taxonomía como eje para analizar y para hacer previsiones. El mundo no está. La Tierra no está en discusión aquí. Podríamos ver atisbos de ella en la palabra “bienes” o “materiales”, usados ampliamente en la ciencia económica pero esto es un guiño de ojo a la capa que llamamos Territorio como categoría, no a la Tierra.

Ahora podemos pasar a algo no menos complejo y problemático: Eco-nomía. Nuevamente podemos acercarnos primero desde la etimología para poder desgranar de manera más interesante este vocablo propuesto. *Oikos* está presente también en *economía* pero igualmente presente en *ecología*, por lo tanto la raíz lingüística griega funciona en ambos; la administración del hogar y la ciencia del hogar. Para cuestiones benéficas a este texto, *oikos* es tomado de dos formas: el hogar social y el hogar material. En otras palabras el hogar entre humanos y el hogar de este hogar, la Tierra. Por lo tanto, de la ambigüación de estos dos significados se pueden extraer algunas preguntas: ¿puede hablarse de una economía ecológica? ¿Tal vez una eco-economía? Sí, por supuesto, existen economías que planean una visión más responsable y sostenible con la Tierra pero no es realmente adonde estoy apuntando, estas instituciones serían más cercanas a un *greenwashing*¹⁵ que a una real reforma estructural de todas las capas que ya hemos visto. Por lo tanto las Eco-nomías siguen siendo economías pero desde una mirada que tenga en cuenta la estructura creada hasta el momento por la serie de capas en este grupo de sedimentos. Del eje 0 que he llamado Tierra continuamos hacia el *Status Quo* erigiéndose con seguridad desde la Taxonomía como eje metodológico de análisis y encontramos el Territorio, luego este da soporte al Eco/sistema y este a su vez a las Agrilogísticas. La esfera de estudio está claramente ligada a la Tierra y es lo que traza un hilo conductor conceptual a través de las capas en estos sedimentos. La ciencia de la economía como tal es muy amplia y como hemos visto en las diversas definiciones orientadas a cuestionamientos más cercanos a las ciencias humanas, es decir, al antropocentrismo. Por efectos de esta tesis, entonces, la economía (ciencia humanística) no es relevante, pero si la visión teórica e incluso utópica de las Eco-nomías o, puesto de otro modo, de la Administración de la Tierra.

Existen dos planos importantes dentro de estas Eco-nomías y eso responde también a porque se ponen en plural. Estamos en la cuarta capa de este sedimento, la capa superior (al menos para este texto) y esto propone el cierre de este primer subcapítulo. Esto, de alguna manera, conlleva la responsabilidad de llegar a ciertas conclusiones que serán adjuntadas una vez terminada esta capa. Volviendo a las Eco-nomías, se ha presentado que existen dos modelos que obedecen también a los dos ejes ideológicos que han tomado gran parte de la historia del siglo XX, y en detrimento de Fukuyama¹⁶, aún existen como poderes e influencias teóricas

¹⁵ Estrategia publicitaria que vende una marca o empresa como consciente del medio ambiente y por lo tanto valiosa de su consumo para la sostenibilidad del mismo.

¹⁶ Al terminar la Guerra Fría, el postulado comunista propuesto por Marx de que la Historia es la lucha de clases alongada en sucesos temporales, Fukuyama propone que se ha instaurado una normalización del neoliberalismo como única forma de gobierno plausible, trayendo así el fin de la Historia. FUKUYAMA, Francis. *The End of History and the Last Man*. 1992.

fuertes en la contemporaneidad. Estos dos modelos son el del socialismo y el del capitalismo. Estos modelos tienen una larga historia en la política y economía de occidente, puesto que esta tesis no se sitúa en ninguna de estas dos ramas de estudio no procederemos a una definición exhaustiva pero si a ciertas características rápidas para poder elaborar sobre estas su versión Eco.

Brevísima definición sobre el capitalismo – para Adam Smith es “realizar trueques, cambios e intercambios de unas cosas por otras”, por lo tanto, la economía capitalista es la del constante intercambio de bienes y servicios para el beneficio de ambas partes. Podríamos teorizar enormemente y para llegar a una aproximación más crítica del tema propongo una revisión rápida a la obra “*Capitalismo, Obra y Estado. Una revisión crítica de la teoría del Estado de Schumpeter*¹⁷” de Diego Sanchez Ancochea (2005). Algo que propongo rescatar y que seguiría la lógica de las capas ya mostradas hasta el momento es que un concepto clave para definir al capitalismo es precisamente la presencia de capital. El capital como materia prima. La maquinaria o fuerza de trabajo son términos flexibles y que se acoplan fácilmente a cualquier tipo de herramienta que permita la producción de bienes que puedan ser lanzados al mercado. Ahora bien, esta materia prima, maquinaria o fuerza de trabajo simplemente no existe en el aire, estas herramientas tienen un dueño. El capital por definición está privatizado.

Brevísima definición sobre el socialismo – para Frederick Engels en el capítulo III de “*Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico*”, “La concepción materialista de la historia parte de la tesis de que la producción, y tras ella el cambio de sus productos, es la base de todo orden social; de que en todas las sociedades que desfilan por la historia, la distribución de los productos, y junto a ella la división social de los hombres en clases o estamentos, es determinada por lo que la sociedad produce y cómo lo produce y por el modo de cambiar sus productos.” (Engels: 1880) En este caso lo que se puede apreciar es la idea persistente de la distribución. Para el socialismo existe igualmente la materia prima, la maquinaria y la fuerza laboral, pero estas no pueden ser consideradas capital puesto que el capital necesita de la privatización para serlo. Lo que tenemos acá es una distribución colectiva de los medios de producción. Está bien, existe una distribución de los medios (eso cubriría la maquinaria y fuerza de trabajo que se sobreentienden están a libre disposición del cuerpo social) pero ¿Qué hay de la materia prima?

La pregunta con la que terminamos la brevísima definición del socialismo nos permite saltar al siguiente nivel de problematización en esta compleja capa sedimentaria que he llamado Economías. Propongo llegar a una conclusión sobre estos dos modelos económicos y cómo podemos vincularlos con la estructura que se ha erigido para esta tesis teniendo como eje 0 la Tierra. ¿Cómo podemos vincular el concepto de capital con los sedimentos económicos? Planteo que la bifurcación para satisfacer ambos modelos parten de la primera capa: Territorio. Para el capitalismo el territorio está privatizado, entonces el eje Tierra está más cercano a ser concebido como terreno privado que como otra cosa. La materia prima en este espacio es capital, por ende el terreno privado es capital. Por otro lado, el socialismo no descansa sobre la idea de privatización sino sobre la idea de distribución, existe una sociabilidad de los medios de producción pero como se ha propuesto al final de la brevísima definición, ¿Qué sucede con la materia prima? ¿Esta también es socializada? La respuesta es

¹⁷ Joseph A. Schumpeter propone la utilidad de los modelos clásicos para poder crear nuevos sistemas teóricos como interpretación al capitalismo, destaca su obra “*Historia del Análisis Económico*” de 1954 donde habla de “nuevas formas de inspiración” para crear metodologías que aborasen los problemas de la época (Schumpeter: 1954, 4)

no. Los medios de producción son sociales pero la materia prima es institucional, en otras palabras es estatal. El socialismo también toma el territorio como algo distinto a la Tierra, en este caso no es el espacio privado en el sentido capitalista, bajo las lógicas de la empresa; en este caso es el territorio como institución del estado. Por lo tanto, hasta aquí, el capitalismo como modelo económico parte del territorio como terreno y el socialismo parte del territorio como territorialidad.

Una vez lograda esta diferenciación desde la primera capa, solo basta con alargarla hacia arriba con las capas que reposan sobre Territorio. Los Eco/sistemas son relaciones biológicas a explotar en tanto están privatizadas o estatizadas, de estas nacen agrilogísticas que están orientadas a mantener la sobreproducción en manos de una sociedad cerrada que intercambia con una plusvalía el producto o están preocupadas por asegurar la satisfacción de las necesidades volviendo su territorialidad una marca del estado y de su calidad. No es gratuito que se haya llegado a esta última capa con una explosión más evidente de cómo se bifurca el camino, los corazones conceptuales de los dos modelos han estado preparándose desde la primera capa pero han ido tomando forma poco a poco según suben al eje Status Quo. Revisemos la definición de las versiones Eco de estos modelos ya presentados: Eco-capitalismo y Eco-socialismo¹⁸.

Breve definición del Eco-capitalismo – El concepto de eco capitalismo¹⁹ aparece en la década de los 60s. En la obra “*La Tragedia de los Bienes Comunes*” publicado en 1968 por Garrett Hardin, el autor hace uso del término para proponerlo como una posible solución al problema del crecimiento poblacional mundial. La catástrofe de Thomas Malthus propone básicamente el colapso de los sistemas sociales al alcanzar un crecimiento exponencial desmedido en la población humana que no corresponderá al límite de la producción del terreno. La propuesta del eco capitalismo bajo el ala de Hardin es simple. El libre comercio empujaría a las familias a poder regular el tamaño de sus miembros al estar expuestos a un modelo económico que no ampara al consumidor de manera paternalista, es decir, dejar a la población desarrollarse en un ambiente de competencia y de desigualdad para que aquellos menos favorecidos puedan regular solos su tasa de natalidad en función de los ingresos. La sobrepoblación es básicamente la tragedia de los bienes comunes, al existir estados paternalistas que proveen a todos por igual, la familia crece y la población se vuelve insostenible, las labores de selección natural darwinianas han pasado a manos del mercado neoliberal. El colaborador de Hardin, John Baden fundó en 1982 el PERC (Centro de Investigación de la Propiedad y el Medio Ambiente por sus siglas en ingles). La misión de la PERC era “mejorar la calidad ambiental a través de los derechos de propiedad y los mercados²⁰”. Uno de los pilares de este modelo es el consumo verde. Este tipo de consumo es la idea de poder llegar a un tipo de sostenibilidad con la Tierra a través del mercado libre, “el enfoque de los responsables políticos, las empresas y los investigadores se ha centrado principalmente en estos últimos (consumiendo de forma diferente), con relativamente poca atención a consumir menos” (Peattie: 2010, 195). La fidelidad a una marca se da a través de la supuesta sostenibilidad de su producción, para el medio crítico esto se llama *greenwashing* como hemos visto anteriormente. El eco capitalismo, entonces, es un modelo de administración de la Tierra más cercana al aspecto de existencia de

¹⁸ Ambos vocablos existe pero la presencia del guion es estratégica para hacer énfasis en el aspecto Eco en tanto un *Oikos* ambiguo entre la ecología y economía. En esta lógica estamos hablando de un capitalismo de la Tierra y un socialismo de la Tierra.

¹⁹ Desambiguación de la palabra. Sin el guion es la palabra tal y como puede encontrarse en textos académicos.

²⁰ <https://www.perc.org/about-us/> consultado el 21/10/2018.

las Agrilogísticas. Morton nos recuerda “Existir es estar presente” y en ese sentido el eco capitalismo se preocupa por la presencia del competidor económico más fuerte. Así como la posible solución de Hardin a la catástrofe malthusiana, el eco capitalismo busca la presencia constante del modelo liberal como métodos de sostenibilidad. Uno de los aspectos importantes de la Agrilogística está parcialmente violado aquí, el eco capitalismo reconoce el error en el sistema. Este modelo reconoce que el territorio tiene un límite de producción y que es una contradicción interna. Aun así, pretende superar esta contradicción interna con otra: el problema de la sostenibilidad no tiene relación directa con el sistema capitalista. Para ponerlo en otras palabras podemos decir que eco capitalismo es consciente de la contradicción en la Agrilogística pero no la contradicción de sus propias metodologías de explotación.

Breve definición de Eco-socialismo – Durante 1880 y 1890, el poeta y activista socialista inglés William Morris promueve la importancia del pensamiento ecológico en los bastiones de La Liga Socialista y la Federación Socialdemócrata de su país. Este poeta es identificado como el principal desarrollador de lo que luego podría llamarse eco socialismo. Durante la revolución rusa existieron bastante pensadores e intelectuales de tinte ambientalista que estuvieron presentes dentro del bolchevismo pero que pronto fueron expulsados. Aun así, en la historia del eje este de Europa, diferentes esferas de estudios se refirieron a la importancia de un pensamiento verde en el marco de las revoluciones socialistas en el bloque de la URSS. El movimiento perdura y se funde de manera interesante con corrientes eco feministas llegadas desde occidente para los años 70 y para finales del siglo se tiene incluso un manifiesto eco socialista proclamado para la Cumbre de Río + 10 en el año 2001 por parte de Michael Lowy²¹ y Joel Kovel²². El eco socialismo es una crítica dura al sistema capitalista como responsable de la destrucción del medio ambiente, como catalizador de culturas de sobreproducción y consumo que exigen al medio más de lo que puede dar y por amparar en la normalización estos dispositivos nocivos. La justicia social es un eje importante para el eco socialismo tanto así que puede fundirse en las luchas por su carácter general al hablar de lo eco como también lo humano. Entre las dos figuras propuestas, propongo mantenernos con la de Joel Kovel quien podrá arrojar algunas luces sobre como emplazar el eco socialismo en esta última capa de Economías. La crítica general de Kovel va hacia la expansión del capital, es decir, hacia el aspecto necio y férreo del capitalismo a existir (como hemos visto en las Agrilogísticas, estar presente es existir, y más existencia es mejor que no existir), en ese sentido la expansión global del sistema consumista vacía las arcas del territorio y lo que puede producir por vías normales. El capitalismo como sistema es nocivo en su mera definición con el medio ambiente y exige al territorio, sus eco/sistemas y sus lógicas intrínsecas mucho más de lo que pueden dar. Sobre esta crítica ya se habían echado algunas luces en los párrafos superiores a esta breve definición, pero, ¿Qué hay sobre los postulados del eco socialismo? Para Kovel la solución no está en reverdecer al capitalismo pues lo acusa de falso y de utilizar la contaminación como nueva moneda para la ganancia a expensas del medio ambiente. El voluntariado y la acción personal para tener un impacto a gran escala parecen tampoco convencer al autor, acusando estos medios como demasiado cercanos a caer en un individualismo manejable. Los avances tecnológicos como estabilizadores del ambiente son rechazados por Kovel al ser, según él, lógicas sistémicas que no pueden prever la mutabilidad espontánea del mundo natural. En la

²¹ Filósofo de tendencia marxista y sociólogo franco-brasileño, tiene una extensa obra de análisis sobre la figura del Che Guevara y mantiene una posición militante en cuanto al eco socialismo.

²² Académico americano fallecido recientemente (abril 2018) impulsor del eco socialismo y propuesto como padre del movimiento. Sus posiciones más fuertes se alinean con la anti-globalización y el consumismo dirigido por intereses imperialistas.

lista de rechazos se agregan las *deep ecologies*, bio-regionalismos, variantes del eco feminismo, ecologías sociales y los modelos socialistas existentes. Pero, ¿Qué propone el eco socialismo al fin y al cabo? El eco socialismo propone la distribución colectiva de los medios de producción utilizando la agencia de las comunidades para la auto-organización alrededor de conceptos claves que va a desarrollar en sus obras posteriores (Kovel: 2002). Algunos de estos conceptos son el de no violencia, agencia²³, prefiguración²⁴, intercambio transnacional²⁵ y usufructo²⁶. Todos estos buscan ser una estructura que garantice el correcto uso de los medios de producción, la distribución y el balance con el medio ambiente. Ahora bien, el eco socialismo prueba ser una estructura propuesta para invertir los daños hechos por el sistema capitalista, en esta línea de pensamiento el eco socialismo da por sentado que nuestra capa número uno en los sedimentos económicos es neutra. El eco socialismo toma al Territorio como la segunda opción que Sassen nos propuso hace ya algunas páginas atrás. Para poder liberar de las manos del neoliberalismo a los medios de producción, el eco socialismo busca neutralizar el mercado (no existen dueños del capital ni dueños de la demanda) pero en este afán de neutralizar los sistemas de explotación, la visión crítica sobre la función económica del nivel 0 que es la Tierra sigue ambigua. Si el eco capitalismo parte del terreno como idea de Territorio privatizado, entonces el eco socialismo toma la idea de territorialidad como Territorio estatizado. Si es que no va a proponerse un control violento sobre el nuevo sistema revolucionario entonces Kovel confía en que el Territorio es *a priori* una institución del estado. Si el nivel Territorio es territorialidad entonces las interrelaciones biológicas que están circunscritas en esta territorialidad son aún Eco/sistemas, pero son del tipo de sistemas que no buscan satisfacer una demanda creciente por producción o reproducción sino que buscan, aún más que nunca, estabilizar y mantener balanceada la regularidad estacional de abundancia suficiente para un número limitado de usuarios. En palabras más simples, los Eco/sistemas en el eco socialismo podrían ser aún más conservadores y sistémicos que en el eco capitalismo. Las Agrilogísticas nacidas de esta otra rama entonces se ubicarán más hacia el espectro de lo sostenible pero no por las interacciones naturales del Territorio sino por la institucionalidad estatal de sus producciones. Las Agrilogísticas eco socialistas podrían ser donde reside el control no-violento del sistema político. Toda producción fuera de las capacidades del Territorio son excesos que coquetean con el consumismo, la producción agrícola entonces debe limitarse a ser “natural”, me puedo permitir atreverme a sugerir que tal vez un halo místico rodea esta capa Agrilogística en el eco socialismo. Finalmente, podemos esbozar que el eco socialismo es arduo en su visión crítica al modelo capitalista y sus efectos nocivos en el medio ambiente pero puede ser que este opere metodológicamente desde un romanticismo²⁷.

²³ Se refiere a la capacidad de accionar de cualquier individuo. En la revolución eco socialista no existirá un grupo que liderará el movimiento, existirán por lo tanto diferentes grupos que se levantarán en auto-organización sin jerarquizar luchas.

²⁴ La capacidad de poder pensar fuera del capitalismo cultural. En otras palabras Kovel se refiere a la importancia de un pensamiento crítico alternativo que permita imaginar otras vías fuera del capitalismo que se ha instalado en el imaginario contemporáneo como única alternativa viable luego del fin de la guerra fría.

²⁵ Kovel crea una estructura utópica de control de moneda en donde el bien intercambiado tenga una capacidad de uso y no solamente un acuerdo social que le otorga valor.

²⁶ El derecho de usar algo ajena con la condición de mantenerlo en perfecto estado sin ningún tipo de intercambio monetario o de trueque.

²⁷ La capa Romanticismo pertenece a los sedimentos individuales, grupo que se tocará en el subcapítulo 3.1. Aun así es interesante ver como capas de otros sedimentos se cuelan ideológicamente e “infectan” otras.

Las Eco-nomías entonces buscan lidiar con el cuestionamiento de como aproximarse a la administración de la Tierra como eje 0. En el caso del eje capitalista (tanto su modelo standard como su versión eco) la explotación y la privatización como elementos identitarios son los que logran formular una serie de interesantes observaciones a través del gráfico de sedimentos propuesto. Para el capitalismo la división desde la capa Territorio hace que se vincule de manera particular con las capas superiores. En el caso del socialismo (tanto su versión standard como su versión eco) sucede lo mismo, la bifurcación se da en la capa Territorio y esto hace que la interacción con las capas superiores sea completamente distinta al del modelo capitalista. El vocablo Eco-nomías es un conjunto abstracto que no solamente busca englobar estos dos modelos que continúan ramificándose independientemente según continúan intersectando capas y capas superiores en este grupo de sedimentos, sino también busca de alguna manera reunir el campo expandido de lo que es la preocupación por la gestión del eje 0, de la Tierra. Conjugando definiciones de modelos económicos, las Eco-nomías aparecen como una esfera de pensamiento abstracta en donde lo que impera es la respuesta social/Tierra de la administración de las capas Territorio, Eco/sistemas y Agrilogísticas; las Eco-nomías son la capa sintomática de las estructuras ramificadas que operan y transgreden las capas sedimentarias de esta parte del gráfico.

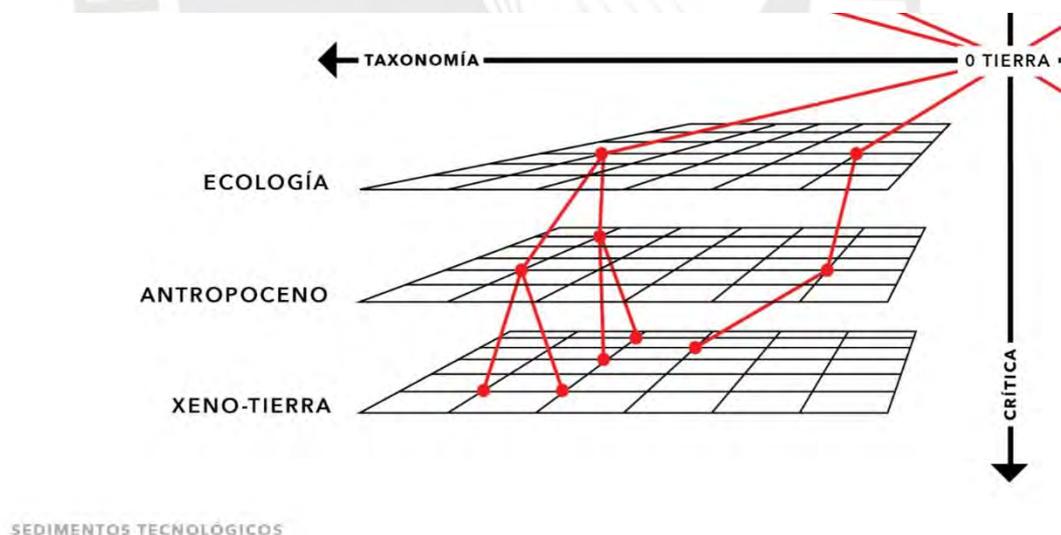
El primer capítulo concluye con una visión panorámica y una revisión rápida de cada una de las capas que conforman los sedimentos económicos. Estos sedimentos están conformados por el eje 0 que se ha llamado Tierra, luego la capa Territorio, Eco/sistemas, Agrilogísticas y Eco-nomías. Estas 4 capas han conformado los 4 subcapítulos revisados, cada una contiene sus propias problemáticas y esferas de estudio que no han sido expandidas en su totalidad por cuestiones prácticas del presente texto. Uno de los ejes que identifican estos sedimentos es el eje de Taxonomía que ha permitido observar el mundo sensible a través del lente del aislamiento, el detalle y la descripción. El segundo eje es el de Status Quo, que permite entender como estas capas reflexionan profundamente sobre sus propias lógicas (en algunos casos) pero no parecen cuestionar el eje 0 y como se interrelacionan con este. Todos estos elementos dan forma a las 4 capas de los sedimentos económicos, el *display* geológico de capas que se encuentran una sobre otra ayuda a entender como una serie ideológica sostiene a la otra, como las capas superiores están más alejadas del eje Tierra y se acercan más al Status Quo mientras que algunas se trasladan más hacia la derecha del gráfico para caer más metodológicamente a la Taxonomía. Existe una figura transversal a estos sedimentos, al menos en este primer cuadrante superior derecho. Esta figura parte desde la primera capa bifurcándose, y continua diversificando sus líneas mientras sigue intersectando capas superiores. La imagen es la de un sistema de ramificaciones que atraviesa las capas del sedimento y logra llegar a la última capa de Eco-nomías donde sus dos vertientes son opuestas y críticas la una con la otra. A continuación se presentarán los sedimentos inferiores, aquellos que habitan el eje de Taxonomía pero también el eje inferior que responde a la visión de auto-cuestionamiento: el eje crítico. Con el subcapítulo siguiente, se despliegan las raíces del árbol.

2.2. (Raíces) Sedimentos Tecnológicos.

Habiendo observado el primer plano de los 4 ejes que se proponen, este subcapítulo está dedicado al segundo plano.

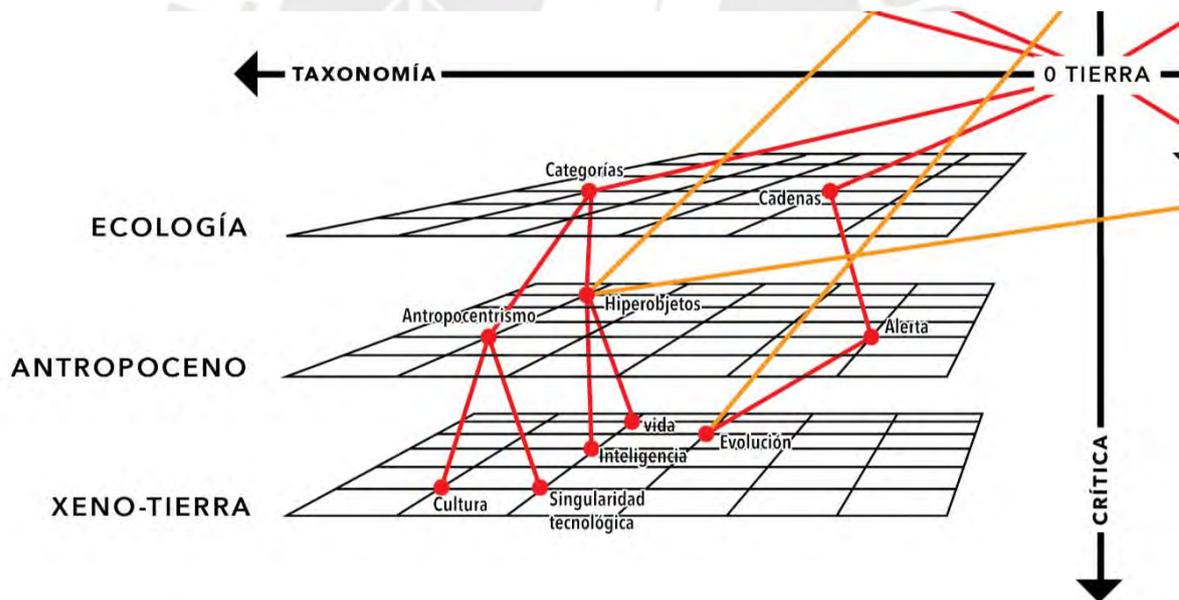
Los sedimentos económicos tienen 4 capas, cada una con sus propias particularidades y lógicas, cada capa sosteniendo ideológicamente a la siguiente y cada capa manteniendo una diversidad de conceptos que se alinean con los grados de Taxonomía y Status Quo que revolotean en dichos planos. A todo este plano superior derecho también se le ha dado el nombre de "ramas". El gráfico ilustra cómo la diversificación de conceptos presentes en cada capa al ser intersectadas crea la ramificación como una estructura virtual transversal a estas capas, encontrando así un recurso genealógico más en todo el sistema propuesto.

En este caso tenemos un plano inferior, tal vez más subterráneo en todo sentido de la palabra. El eje horizontal se mantiene (Taxonomía) lo que da ciertas luces a que la categorización será aún la metodología y la mirada por la cual estas capas están constituidas en sus praxis (incluso teóricas). El nuevo eje en esta parte del gráfico multiaxial es el vertical, específicamente el vertical inferior al cual se ha llamado eje Crítico. Si el eje del Status Quo propone una estabilidad en la tradicionalidad que se desenvuelve en las capas casi por inercia sin capacidad de cuestionamientos ni miradas alternativas, el eje inferior respectivo al de este plano sí tendrá estas particularidades. En palabras más simples, este plano inferior derecho es el espacio de capas que respondan a una Taxonomía Crítica. Los planos no buscan ser necesariamente inversos entre sí (ni en sentidos horizontales ni verticales), lo que sí buscan dar una mirada a posibles estructuras que puedan crear una arqueología (o en este caso, una geología) de las ideologías (capas) que habitan los espacios multiaxiales.



Una Taxonomía Crítica es un espacio de suposiciones, de imaginación y de criterios que precisamente no estén conformes con la inercia con la cual se han ido construyendo las capas del plano superior. En este sentido este plano requiere un ejercicio de proyecciones mucho más teóricas que el acto de pensar mucho más cercano al *mapping* que ha regido los sedimentos económicos. En su estado teórico también reposa, aun así, su condición

categorizante. El eje de la Taxonomía aún está presente y va a darle esta particularidad técnica a las miradas arrojadas a cada capa. Si los sedimentos del eje superior (Taxonomía/Status Quo) se llamaban sedimentos económicos, estos presentes en el eje inferior se llamarán sedimentos tecnológicos. Este plano sedimentario obedece la lógica de un ejercicio epistemológico de índole crítica y que requiere de la clasificación e individualidad de las partes observadas para poder entretejer capas ideológicas. El aspecto tecnológico no significa necesariamente la concepción (aunque la tecnología como maquinaria, digitalismo y virtualización irán haciéndose presente a medida que se vaya más y más a lo subterráneo). Obedeciendo a la línea de pensamiento que se ha seguido en el texto hasta el momento, la etimología podrá dar una guía de cómo entender estos vocablos. Del griego *Tekhné* y *Logos*, se obtiene la palabra tecnología que vendría a ser el estudio de las técnicas, y es precisamente eso, los sedimentos tecnológicos no son maquinarios, son técnicos; la mirada de la técnica taxonómica puesta sobre un pensamiento crítico. Si el eje 0 se propone como un intento de materialismo neutral (Tierra) este vendría a ser el único contenedor del ramaje superior, actuando así como un corto y robusto tronco. Para los sedimentos tecnológicos, lo subterráneo se visualiza como raíces pero en ninguna medida busca ilustrar que estas capas sostienen o dan vida a las superiores. Es más una cuestión de lo subterráneo y de lo visible.



SEDIMENTOS TECNOLÓGICOS

2.2.1. Ecología.

La Ecología ha sido mencionada anteriormente en el desarrollo del presente texto. Como también se ha especificado, existe una capacidad intersecciones entre las capas de cada grupo sedimentario en el sistema propuesto, la Ecología se hace presente como un estudio interdisciplinario del eje 0 Tierra y es básicamente esta condición de inter-disciplinariedad la que refuerza el eje Taxonómico en ella. La Ecología es un espacio de interrelaciones disciplinarias y que estudia las interrelaciones bióticas y abióticas, no obstante el concepto “inter” promueve la singularidad de los elementos a ser estudiados y las disciplinas que los estudian. Esta es la razón por la cual se propone situar a la Ecología en un espacio respectivo al eje de la Crítica pero aún bajo la influencia del eje Taxonomía.

El término Ecología fue acuñado en 1869 por el naturalista de origen prusiano Ernst Haeckel que concibe a esta nueva disciplina como el estudio de los seres vivos en relación con su ambiente. Etimológicamente, la Ecología está formada por el vocablo griego *Oikos* y *Logos*. Para la praxis de esta tesis, el análisis etimológico arroja ciertas luces sobre cómo entender mejor el nivel conceptual de cada capa puesto que revela un sufijo de sujeto (en este caso *oikos*) y un método de observación (en este caso *logos*). *Oikos* ya ha aparecido anteriormente, más precisamente en los sedimentos económicos que ya han sido descritos en el subcapítulo anterior. *Oikos* significa hogar, en Eco-nomías se vio como podía entenderse hogar como espacio social o espacio natural. Para beneficio del texto *Oikos* será tomado de la misma manera que fue tomado en la capa Eco-nomías: hogar como Tierra. En cuanto a *Logos*, esta raíz griega hace su aparición trayendo una nueva mirada. Si las –nomías son administraciones, entonces –logías son estudios. Precisamente el vocablo *Logos* es complejo y su concepción griega hace referencia a muchas cosas: palabra, relación, discurso, figura, etc. Para las ciencias logos se utiliza como el estudio, el análisis, la construcción de epistemología. Por lo tanto Ecología es el estudio (en pro del archivo) del hogar (Tierra).

La Ecología es una mirada interdisciplinaria al eje 0 Tierra. Para una observación más completa, el nivel de interdisciplinariedad trae la fragmentación del sujeto de estudio en dos partes: lo biótico y lo abiótico. La división podría traducirse literalmente a aquello que está vivo y aquello que no; aquello biológico y aquello geológico/atmosférico. Esta dicotomía se mantiene como un axioma importante para la disciplina y precisamente también para esta primera capa subterránea. La Ecología observa con rigor el mundo natural, clasifica y teleológicamente logra posicionar esta división. Lo biótico está profundamente interrelacionado, seres vivos de distinta índole se relacionan en dependencias alimenticias, de beneficio mutuo, de organización social, de depredación, etc.

El clima, los suelos, las bacterias, los hongos, las plantas y los animales de cualquier lugar definido constituyen juntos un ecosistema (Pianka, 1982). Éste comprende la comunidad biológica junto con su ambiente físico (Begon et al., 1999). McNaughton y Wolf (1998) resumen esas ideas definiendo el campo de estudio de la ecología como “La ecología es una ciencia ambiental que trata de descubrir y comprender la forma, cómo actúan los factores ambientales sobre los organismos y cómo los organismos son capaces a la vez de modificar su entorno”. En un ecosistema se necesita, además de los factores bióticos y abióticos, algo fundamental: una fuente de energía (Odum, 1992). La misma fluye a través de todos los componentes, mantiene la vida y moviliza el agua, los minerales y otros componentes físicos (Tyler Miller, 1998).

(Damián: 2009, p 2)

El doctorante Marino Damián propone un conglomerado interesante de citas que pueden dar un buen pie a la definición de Ecología y los diferentes parámetros para comprender el eje Tierra que es el sujeto de estudio. Se puede apreciar la aparición de “ecosistemas” que responden a la capa Status Quo/Taxonomía que se ha llamado Eco/sistemas. Como anteriormente se ha dicho, las capas intersectan y se influyen entre ellas, es interesante ver como el tecnicismo y el concepto del sistema aplica de manera tan importante incluso en la Ecología que se posiciona en sedimentos más críticos (tal vez por eso es que esta en el primer nivel de *subterraneidad*). Se refuerza igualmente la división de lo biótico y lo abiótico. Esta dicotomía es un primer punto de apoyo interesante para esta tesis. Como ya se ha visto, refuerza la Taxonomía como metodología de estudio y análisis en esta capa. Existen otras dos esferas interesantes a extraer de la capa Ecología: la teoría de sistemas y la cadena trófica.

Brevísima descripción de la teoría de sistemas en Ecología – Se propone comenzar con una citación del programa de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad de la Plata en Argentina extraída de un texto perteneciente a la Catedra de Ecología de Comunidades y Sistemas del 2018²⁸.

El estudio de los conceptos generales de sistemas es fundamental para visualizar redes complejas de objetos y procesos. Se debe comenzar por definir entonces el término de sistema. Este término es ampliamente usado en el lenguaje cotidiano y por lo general hay tendencia a olvidar lo que significa. Patten (1971) lo define en general como un ‘conjunto de objetos relacionados por alguna forma de interacción o interdependencia de tal manera que forman una entidad o un todo’; el mismo autor define a un sistema biológico como un ‘grupo de componentes biológicos conectados o relacionados de tal manera como para constituir y actuar como una unidad’. Caswell et al. (1971) sostiene que un sistema es una ‘colección de objetos, cada uno comportándose de tal manera como para mantener una consistencia en el comportamiento con su ambiente’. Odum (1983) lo define como un ‘grupo de partes que interactúan conforme a algún tipo de proceso’. En una u otra definición hay elementos que se mantienen, todas sostienen que un sistema es un conjunto de objetos que se relacionan entre sí. Admitir la existencia de un conjunto de objetos que se relacionan entre sí implica reconocer una estructura interna y un funcionamiento característico.

La teoría de sistemas echa raíces en el materialismo dialéctico²⁹. Los sistemas buscan una explicación racionalista a la serie de interrelaciones que puedan ser explicadas para entender las maneras y las condiciones en las cuales los eventos se suscitan. La abstracción de la teoría de sistemas permita que esta sea más una metodología de estudio con miras a una plantilla de uniformización. En el caso de la Ecología, la teoría de sistemas es la responsable que exista la capa Eco/sistemas y de las pautas conceptuales para la capa Agrilogísticas. En esta misma dirección se puede apreciar como uno de los principios de la capa Ecología resulta ser compartida y es detonante de una visión teleológica en sus estudios. En la última línea de la citación se puede leer “... implica reconocer una estructura interna y un funcionamiento característico”. Una visión sistémica de la naturaleza como productora arroja la capa Eco/sistemas, una visión sistémica de la naturaleza como elementos interrelacionados arroja la capa Ecología.

²⁸ Lamentablemente no ha sido posible ubicar un/a autor/a en particular.

²⁹ Materialismo propuesto por Marx y Engels tomado académicamente desde la visión Leninista y sistematizado por la URSS.

Brevísima descripción de la cadena trófica – la cadena trófica también es conocida como la cadena alimenticia y es un pilote igualmente importante para la capa Ecología. La cadena trófica utiliza el modelo de sistemas anteriormente descrito para poder entender lo que llaman “energía”. Abstracto como suena, la energía pasa de individuo a individuo a través de la depredación, la descomposición, la excreción, la fotosíntesis, etc.

“Dado que el flujo de energía en un ecosistema ocurre cuando los organismos se comen unos a otros es necesario agruparlos teniendo en cuenta su fuente de energía. Dentro de un ecosistema los organismos que obtienen energía de una fuente común constituyen un nivel trófico o alimentario.

- Las plantas fotosintéticas, que obtienen su energía directamente del sol, constituyen el nivel trófico denominado productores. Elaboran moléculas orgánicas ricas en energía y a partir de ellas se alimentan los demás organismos.
- Los organismos que se alimentan de otros seres vivos constituyen el nivel conocido como consumidores, los que a su vez se dividen en:
 - o organismos herbívoros, a través de ellos ingresa la energía producida por las plantas, al mundo animal,
 - o animales carnívoros primarios, se alimentan de organismos herbívoros,
 - o y los carnívoros secundarios se alimentan de organismos carnívoros primarios, y así sucesivamente.
- Los organismos que se alimentan del cuerpo muerto de otros organismos o de sus productos de desecho se denominan descomponedores.

El paso de energía de un organismo a otro se produce a lo largo de una cadena trófica. Generalmente las cadenas tróficas se interconectan y forman una trama trófica o red trófica.³⁰

Esta cita³¹ ayuda a entender la subdivisión de las cadenas tróficas en niveles de depredación. Las diferenciaciones entre niveles obedecen a lógicas sistémicas donde los individuos se comportan de ciertas maneras que puedan sostener un modelo que a su vez estructure el modelo siguiente de comportamiento de otro grupo de individuos. Las cadenas tróficas son un interesante modo de mapear la información existente en el mundo natural a través de los lentes de la Taxonomía. Nuevamente el aspecto teleológico de la capa Ecología sale a relucir. Se asume no solo que los individuos o elementos naturales siempre actuarán de la misma manera previsible, sino que también se asume que las interrelaciones entre especies obedecen a esta búsqueda incesante de “energía” como concepto conciliador de las pautas de comportamiento natural. Finalmente se propone una cita que puede ayudar a resumir y redondear algunas de las ideas anteriormente volcadas en esta capa.

La ecología se define como el estudio de la estructura y la función de la naturaleza que abarca varias ciencias: biología, ciencias de la tierra y, recientemente, biotecnología. Este término—por primera vez acuñado por Ernst Haeckel a finales del siglo XIX—se refiere al análisis sistemático y científico que busca dilucidar parámetros espaciotemporales. Dichos parámetros dependen de múltiples variables: diversidad,

³⁰ <http://www.biologia.edu.ar/ecologia/FUNCIONAM%20DE%20UN%20ECOSISTEMA.htm> revisado el 26/10/2018.

³¹ Es interesante como en la búsqueda de bibliografía académica en español que pueda arrojar definiciones de “cadenas tróficas” o “ecología” los resultados al 90% de casos son textos escolares sin autoría ni fecha o descripciones igualmente sin autoría de instituciones educativas o museísticas.

distribución, número y competición los cuales apuntan más bien a un fenómeno que apunta al estudio de las interacciones entre lo biótico y lo abiótico. Está claro que su objeto de estudio es dinámico, interactivo. Incluye asimismo componentes vivos y no vivos cuyas partes están constantemente en interacción regulando el flujo de energía y materia, algo que Charles Darwin ya había detectado. Thomas G. Balgooyen llama la atención a las definiciones y sus deslices constantes. Asimismo da cuenta de la necesidad de crear nomenclaturas nuevas. Las implicaciones del avance en una ciencia determinada requieren de herramientas. Sin embargo la paradoja según el crítico está en que estas herramientas, una de las cuales es el lenguaje, van perdiendo vigencia puesto que los fenómenos constituyen un constante cambio y realidades en constante progresión en tanto los debates deben ser sostenidos por definiciones aristotélicas y platónicas del lenguaje para articular y debatir.

(Rosa-Bustos: 2014, 38)

La capa Ecología mantiene cierta proximidad con el eje 0 Tierra pero el análisis taxonómico de sus partes mantiene un cierto espíritu organizador del mundo natural visible; aun así, la capacidad de análisis del espacio sin volverlo Territorio es lo que mantiene crítica a la Ecología y logra posicionarse como una capa subterránea apenas. En la dicotomía de lo biótico y lo abiótico la categorización como metodología analítica empieza a hacerse evidente pero es con los recursos sistémicos (recursos que son absolutamente constituyentes de la capa Eco/sistemas) que la Ecología encuentra un nivel asociado a la *tekhné* y es un elemento visible en la citación de Rosa-Bustos donde la nomenclatura y la herramienta constituyen un eje problemático. Es precisamente en las cadenas tróficas y su modelo de depredación y de circuitos de energía donde la fantasía sistémica se hace más presente y la teleología aparece como una solución a la razón de ser de esta capa: la técnica sistémica para analizar interrelaciones en el eje Tierra.



2.2.2. Antropoceno.

En cuanto a la definición del Antropoceno, se propone comenzar con una citación bastante completa que pueda problematizar según su raíz histórica el término. Como concepto esta capa se está situando de manera mucho más subterránea con respecto a la Ecología, el Antropoceno habita profundidades oscuras en estos sedimentos tecnológicos y lleva a un nivel crítico cercano a lo radical.

El concepto fue establecido por el premio Nobel de Química Paul Crutzen en el año 2002. Este investigador lo definió como el periodo que se origina al final del siglo XVIII, en el cual se denotan los cambios que el hombre ha generado sobre la faz de la Tierra⁶. Afirmo que el Antropoceno se empieza a consolidar desde la última parte del siglo XVIII, luego de analizar el aire atrapado en las masas de hielo en los polos; los resultados mostraron un margen considerable de concentración de metano y dióxido de carbono producto de actividades antrópicas transformado las condiciones atmosféricas del planeta. También se considera al Antropoceno como el periodo histórico donde el volumen de actividades humanas ha tenido tal efecto sobre el planeta, que ha alterado los sistemas fundamentales para el sostenimiento de la vida. El Antropoceno denota un comportamiento reciente distinguido por la alteración transversal y desproporcionada en todos los ecosistemas de la Tierra, particularmente por el uso de energía proveniente de la extracción y utilización de combustibles fósiles⁸. La situación se relaciona con el incremento de la productividad tecno-industrial, así como al crecimiento desbordado de la población junto a la hiperurbanización, los cambios en el suelo y la cobertura vegetal. Todo esto está ocasionando un cambio climático que tiene su origen en el funcionamiento normal del planeta, pero que se refuerza e intensifica por los procesos antropogénicos de diversa índole.

(Chaparro et Meneses: 2015, p 3)

Chaparro propone pensar el Antropoceno como una capa de alerta sobre la actividad humana sobre la Tierra. Existe una alteración generalizada de los sistemas vigentes en la Tierra ocasionada por la aceleración de la industria y la tecnificación que traen consigo un incremento importante de la población a nivel mundial y por consiguiente de mayor depredación (más es mejor – Agrilogísticas). Ahora bien, la capa Antropoceno parece presentarse como un preámbulo a la crisis ambiental global y ser solo un marcador geológico del poder destructor humano y esto no es solo una impresión, se suele entender de esta manera. Más adentro en las profundidades del eje crítico, el Antropoceno como capa se ubica como inestabilidad precisamente pero remeciendo ciertas estructuras que han estado presentes incluso en los sedimentos superiores (sedimentos económicos). La capa Antropoceno sí ha desestabilizado los “sistemas fundamentales para el sostenimiento de la vida”, sí, de una manera tal vez, liberadora.

La forma en la cual se han organizado los elementos de la vida, desde los ojos por ejemplo del Territorio o desde la vista de la Ecología la vida está alineada en una lógica de sistemas, lógica que precisamente encuentra su cúspide en los Eco/sistemas pero que se mantiene reforzada por las Agrilogísticas. En estos sedimentos subterráneos que se han llamado sedimentos tecnológicos, la capa Antropoceno es una grieta silenciosa a entender esta inestabilidad como un paso interesante a reformular y repensar la vida y la Tierra como algo distinto a esquemas de organización correspondientes a lógicas culturales humanas, sobre todo occidentales. El

medio ambiente se encuentra profundamente afectado por la actividad humana, la industrialización generalizada de los Territorios y la sobre producción de las lógicas agrícolas de sostener cada vez más y más cantidades de vida humana mas no calidades de vida en general; esto es innegable. Pero mucho más es posible, solo se debe entender a este quiebre también como un llamado al cambio de paradigma y seguir un modelo de concepción alternativo al de los sistemas como medios de organización naturales. La inestabilidad de los sistemas en la Tierra no necesariamente es la inestabilidad de la calidad de vida en ellos, de la diversidad de vida, de adaptabilidad de vida y de nuevas concepciones de vida.

A continuación, una segunda citación de Chaparro puede guiar la existencia de nuevas concepciones Taxonómicas para poder entender entidades nuevas en la Tierra.

“Se han identificado en el planeta innumerables cambios geofísicos y biológicos, así como alteraciones climáticas, dentro del Antropoceno. Los primeros hacen referencia a la gran mayoría de los hechos sucedidos en todos los componentes del globo, fundamentalmente por causas antrópicas y en menor medida por el funcionamiento natural del mismo sistema terrestre. Los segundos corresponden a la alteración de parámetros atmosféricos e hidro-meteorológicos, así como de variación en el balance de energía global, en parte por el incremento acelerado en la concentración de CO₂ en la atmosfera. En esta cadena compleja de acontecimientos, el rápido proceso de ablación que se viene dando en la gran mayoría de las masas de hielo del mundo conllevará problemas de abastecimiento hídrico en poblaciones próximas a estas fuentes; además, la acelerada fusión los glaciares continentales y casquetes polares incrementará el ascenso del nivel de mar ya percibido, diagnosticado e identificado. Cabe resaltar que no solo el cambio climático afecta el aprovisionamiento de agua potable, también convierte al elemento en agente modelador de la destrucción y la muerte.”

(Chaparro et Meneses: 2015, p 7)

La división de aquello biótico y abiótico se mantiene invariable desde la capa anterior Ecología y es por eso que esta sostiene desde el eje 0 Tierra a esta capa más profunda. Chaparro nos habla de dos vertientes de cambios: uno relacionado a lo biótico (lo antrópico siendo directamente relacionado a la existencia de los seres humanos como organismos vivos) y otro relacionado a lo abiótico (relacionado a cambios atmosféricos y terrestres). Esta dicotomía reforzada en la presente capa logra organizar información sobre cambios físicos y químicos en la superficie que sirvan de termómetro para referirse al Antropoceno como un fenómeno de inestabilidad.

Aparte de esto, la citación menciona un interesante “elemento” que aparece como irruptor en la armonía y el buen funcionamiento del sistema terrestre. El aumento de CO₂ es clave para entender los efectos de invernadero, el consecuente calentamiento global y como se menciona bien en la citación, la desaparición de zonas glaciares en los polos y partes altas de los continentes. El CO₂ es un agresor, aparece como una entidad destructora, desestabilizadora que se ha salido de control (puesto que su presencia siempre ha existido pero controlada por los sistemas). Una vez que el CO₂ escapa como demonio al romper los sistemas de balance por la actividad humana, este se vuelve un material nocivo con agencia propia. Este paso de objeto a sujeto es sumamente interesante y permite entender no solo al

CO2 como una nueva entidad en el mundo sino también a otros familiares suyos en esta cosmovisión apocalíptica del Antropoceno: Gases invernadero, plástico, ondas de radio, contaminación aérea, radiación, etc.

A todas estas entidades Timothy Morton las propone pensar como Hyperobjetos, vástagos directos del Antropoceno y satélites que orbitan de manera agenciada esta capa sedimentaria. Los Hyperobjetos no se designan como solo contaminación en el sentido más vago posible, estos son Hyperobjetos en tanto se habla de entidades que co-habitan la Tierra con los seres humanos y el resto de seres vivos y no vivos. Los Hyperobjetos son indescriptibles en sus formas, ya que pueden ser gigantescos y abstractos a lo sensorial (el CO2 en la Tierra) o infinitamente cambiantes y maleables (los enormes territorios de plástico en el océano pacífico). Complejizando aún más, los Hyperobjetos de Morton se dan en temporalidades muchas veces difíciles de entender para los seres humanos. La radiación presente en los restos de la central nuclear de Fukushima en Japón que quedó destruida luego del gran terremoto del año 2011. Esta radiación existe en un plano “Hyper” en relación a cualquier entidad, manufacturada por humanos o no (Morton: 2013, p 12) puesto que su expectativa de vida es de miles de años en actividad, concepciones temporales fuera de la lógica humana y que son completamente abstractos a entender. Los Hyperobjetos se mueven en espacios distantes al eje Tierra, distantes y muy profundos.

Una última citación de la obra de Chaparro puede dar por concluida esta rápida revisión del Antropoceno como capa subterránea en el gráfico propuesto de esta tesis. Sobre el Antropoceno fuera de este gráfico podría escribirse libros y libros completos puesto que el campo de estudio es nueva y detona en diversas disciplinas intersectando esta serie de reflexión³². La capa Antropoceno en sus complejidades dicta una última necesidad importante y esta es sumamente política y sumamente antropocéntrica.

La era que se ha denominado Antropoceno está denotando el deterioro profundo sobre todos los componentes biofísicos y sociales que sustentan la vida tal y como la conocemos. La indiferencia hacia un ambiente considerado inmutable e ilimitado respecto de nuestras demandas podría haber sido válida mientras no traspasáramos los umbrales de resiliencia ecosistémica, tanto por la satisfacción de nuestras necesidades básicas así como por el bajo número de habitantes anteriores a esta era; pero la realidad de los albores del siglo XXI dictaminan que ha dejado de serlo con más de 7.500 millones de bocas que alimentar y de cuerpos para vestir, de sujetos para transportar y entretener. Los modelos socio-económicos contemporáneos, con el sinnúmero de externalidades negativas y lesivas que se desprenden, así como el incremento desmedido de la población humana y del intercambio de mercancías, al parecer marcarán el colapso de toda organización social; este último escenario podría ser factible en un lapso de tiempo no muy lejano.

(Chaparro et Meneses: 2015, p 15)

³² Todas las capas del gráfico propuesto requieren cientos de páginas para poder ser profundizados, la intención primordial de la tesis es revisar rápidamente y de manera analítica cada una de ellas desde la perspectiva de su razón de ser en el gráfico, encontrar elementos importantes en cada capa que las definan y puedan ayudar a entender porque una está debajo o encima de la otra en una relación espacial determinada.

El Antropoceno, como se mencionó en la primera citación, parece ser una alarma de emergencia hacia la humanidad para entender que las acciones de los sedimentos económicos están repercutiendo en el eje 0. Es básicamente esta la razón por la cual se encuentran estos sedimentos debajo de los económicos: no los sostienen; son consecuencias subterráneas en un eje de pensamiento crítico. Como consecuencias *underground*, la capa Antropoceno y su alarma humana funcionan tal vez desde un eje de centralismo. ¿De qué tipo de centralismo se está hablando entonces? Si el antropoceno es una llamada de atención a los seres humanos por sus capacidades de destrucción que podrían derivar en autodestrucción entonces la capa Antropoceno es una reflexión crítica sobre la genealogía de consumismo e industrialización sin pensar en la capacidad del eje 0 Tierra de poder sostener dichas actividades bajo Agrilogísticas. Curiosamente esta reflexión se ejerce como un momento propicio para pensar alternativas de cómo entender la Tierra, de cómo entender los sedimentos económicos y tecnológicos hasta el momento... pero todos pensados en pro de la existencia humana, y bajo las premisas Agrilogísticas, más existencia es mejor que cualquier tipo de calidad de existencia. Súbitamente la capa Antropoceno encuentra un nicho complicado y es el de un axioma complicado de retirar: los seres humanos y la Tierra son sujeto y objeto de la mirada. La dicotomía es un síntoma del eje taxonómico que rige todas las capas vistas hasta el momento. Se debe catalogar ser humano y Tierra como dos entidades que se relacionan de una manera distinta porque en son distintos.

Bruno Latour en *Agency at the time of Anthropocene* (vol.45, pp – 1 – 18) reflexiona sobre las posibilidades de deshacerse de la taxonomía pero la aplicación teórica de estas ideas no corresponden a la parte izquierda del grafico sino a la parte derecha. A partir de la citación se pueden obtener, aun asi, ciertas ideas para desarrollar según la lógica de este lado del sistema propuesto.

El punto de vivir en la época del Antropoceno es que todos los agentes comparten el mismo destino que cambia de forma. Un destino que no se puede seguir, documentar, decir y representar mediante el uso de cualquiera de los atributos más viejos asociados con la subjetividad o la objetividad. Lejos de tratar de “conciliar” o “combinar” la naturaleza y la sociedad, la tarea política fundamental es, por el contrario, distribuir la agencia tan lejos y de una forma tan diferenciada como sea posible, hasta que hayamos perdido por completo cualquier relación entre estos dos conceptos de objeto y sujeto, que no son más de interés, excepto patrimonial

(Latour: 2014, 17)

En el antropoceno, el antropocentrismo parece aún regir las fronteras del pensamiento crítico. La capa Antropoceno está pensada como una línea de emergencia para salvar a la especie humana de su propio accionar histórico pero ¿Qué hay del resto de la naturaleza? El eje Tierra existe y es pensado como la escenografía donde se desarrolla es drama humano, animales, plantas, objetos, bacterias e hyperobjetos son personajes secundarios que sirven al desarrollo del nudo del guion y que están igualmente doblegados a deshacer la trama de tensión en esta narrativa y darle un final feliz. Latour entiende la categoría geológica del antropoceno pero increpa al lector con la categoría cultural de este ¿A qué se refiere con la categoría cultural del antropoceno?

Las eras geológicas son una división de etapas de desarrollo terrestre, son una nomenclatura taxonómica para poder catalogar sucesos, cataclismos, especies y sistemas dentro de determinadas “cajas” de temporalidad en la Tierra. Si la concepción de –cenos corresponde a una construcción de la ciencia humana para el mejor estudio de las paleontologías y geologías entonces el antropoceno viene de una mirada humana hacia una “historia natural” de la mirada humana. Este acto de introspección científica para asumir a la especie humana y sus actos como una fuerza geológica equiparable a otras del pasado responsables de extinciones masivas y demás podría ser una expresión más del espíritu que nos llevó a esta complicada condición en primer momento: el antropocentrismo. El antropoceno podría concebirse como una alarma científica para recuperar el “balance” del Eco/sistema y mantener dicho sistema a favor de la humanidad. Una alarma que busca salvar solo a los seres humanos de los seres humanos en pro de un sistema balanceado que resulta hasta cierto punto sospechoso de ser culpable de nostálgico. La capa Antropoceno parece anhelar el *Status Quo* de los sedimentos superiores como un idilio tradicional del orden natural perdido por la corrupción humana. Esta narrativa podría recordar a muchos movimientos reaccionarios pero resulta que es una interpretación del mapeo de la capa Antropoceno. Tal vez, esta capa sea crítica pero al depender de la taxonomía para ver al mundo, solo se vuelve más y más centrada en el ser humano para definir el mundo. Una capa Antropoceno altamente antropocentrista no es otra cosa que un pensamiento conservador.

Vale la pena definir que el antropoceno es una capa de espacio no de estudio, es decir, el antropoceno es un lapso temporal científico donde no estamos situando actualmente, dentro de este espacio se pueden dar más logros. Si bien el antropoceno es un espacio sumamente interesante para la academia en donde verter contenidos críticos, vale la pena también dar un giro más al juego de Narciso y mirar desde una posición nueva al humano viendo su reflejo. Tal vez se necesita una mirada ajena a lo humano, pero ¿Cuál sería la mirada de lo no humano?

Después de pocos años de haber aparecido en escena el término antropoceno se ha extendido ampliamente en la academia y ha ganado una fuerte adherencia social. El concepto es tan refutado como generativo. Ha estimulado una variedad de “narrativas y visiones del mundo sobrepuestas y conflictivas”, muchas de ellas cargadas con afirmaciones de largo alcance (Moore, 2015: 1). Por ejemplo, según Latour, el Antropoceno es nada menos que “el concepto filosófico, religioso, antropológico y, como veremos, político más decisivo producido hasta el momento como una alternativa a las nociones mismas de ‘moderno’ y ‘modernidad’” (Latour, 2013: 77). Para sus compatriotas Christophe Bonneuil y Jean-Baptiste Fressoz, el “choque del Antropoceno” pide un “reencuentro [conceptual] del tiempo humano (histórico) y del tiempo de la Tierra (geológico)” para superar la división temporal, ontológica, epistemológica e institucional entre la naturaleza y la cultura, el medio ambiente y la sociedad, que ha dado forma a la visión del mundo occidental desde el siglo XIX. En otras palabras, las “narrativas grandiosas e impotentes sobre la modernidad” (Bonneuil y Fressoz, 2016: 33, 290). De hecho, la reintegración de lo no humano en narrativas históricas y ontologías antropológicas es tal vez el común denominador con el que la mayoría de los investigadores que trabajan sobre el Antropoceno estarían de acuerdo.

(Trischler: 2017, 55)

Helmut Trischler ofrece una gran cantidad de información citada dentro de su obra reciente y esta citación se obtiene del párrafo final de un artículo del 2017. Sobre Bonneuil y Fressoz, Trischler propone extraer la definición de un antropoceno más cercano a la línea de análisis anteriormente propuesta. Para ambos autores el antropoceno se sitúa como una junta de las temporalidades humanas entendidas como la practica histórica occidental (o simplemente “historia universal”) y las temporalidades geológicas a las cuales propongo agregar aquellas temporalidades de lo no humano. La citación termina precisamente dando un punto en común para todas las concepciones posibles dentro del campo del antropoceno. Para Trischler, el antropoceno podría ser también “la reintegración de lo no humano en narrativas históricas y ontologías antropológicas” y esto puede dar pie a preguntar ¿Qué es lo no humano? Y la aún pendiente pregunta ¿Cuál sería su mirada?

Se propone una rápida mirada de definiciones según organizaciones. El significado de lo no humano está altamente politizado puesto que movimientos de liberación animal y de derechos animales lo han tomado para legitimar la lucha al mismo tiempo que proponer qué especies deben ser consideradas personas no-humanas y cuales tal vez no. La ONG americana *NonHuman Rights Project* a través de su abogado Steve Wise propone “nosotros no pedimos que los chimpancés sean considerados seres humanos, porque no lo son, sino que los tribunales tomen en cuenta la opinión de los 12 primatólogos más prestigiosos del mundo, que respaldan el planteo, y les adjudiquen la categorización de personas no humanas. El “Homo sapiens” es hombre-animal humano. El “Pan troglodytes” (chimpancé) es un animal-no humano: posee autonomía, autoconciencia, determinación, razonamiento para elegir, para construir herramientas por sus propios medios, para comunicarse por señas, automedicarse en la naturaleza y una estructura mental, emocional e imaginativa compleja como la nuestra: no pueden seguir siendo una cosa. Deben reconocérseles derechos básicos; si no serán abusados y explotados, como lo fueron los esclavos³³”. Según la ONG española “Proyecto Gran Simio” (PGS) “...Son seres racionales y “personas sintientes” que cultivan lazos familiares y se enferman física y psicológicamente en cautiverio. Su grado de inteligencia es muy alto, tienen cultura, han sabido aprender, comprender el lenguaje de los signos humanos e inventar palabras compuestas: si desconocían la palabra maceta, decían: cubo de tierra. Son nuestros compañeros evolutivos, seres especiales, lloran y ríen. No podemos tratarlos como meros objetos sin derechos³⁴.” En este caso la definición está orientada a los derechos de ciertos simios que cumplen con requerimientos necesarios para ser considerados personas fuera de la categoría de especie humana. Por otra parte, en India, se reconocieron a los cetáceos como personas no-humanas en el 2013: “Los cetáceos son, en líneas generales muy inteligentes y sensibles. Científicos que han investigado el comportamiento de los delfines han sugerido que la inusualmente alta inteligencia, en comparación con otros animales, significa que los delfines se deben considerar como personas no humanas; y como tales deben de tener sus derechos específicos. Es moralmente inaceptable mantenerlos en cautiverio para fines de entretenimiento³⁵.” Finalmente, una serie de juicios en el vecino país de Argentina

³³ Extraído de GAFFOGLIO, Loreley. *Personas “no humanas”: el pedido por los chimpancés que analiza la Justicia*. Diario La Nación, de Buenos Aires. Publicado en la edición impresa del 7 de septiembre de 2014.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ <https://drive.google.com/open?id=0B3nc7WKQEQWONXIPYXowLUt4TEU> consultado el 02/11/2018.

concluyeron con el dictamen del juez sobre el caso de la orangutana Sandra con la siguiente frase: “como un sujeto, su cautiverio y exhibición viola los derechos que ella titulariza, aunque se le alimente y no sea tratada con crueldad... un sujeto no humano titular de derechos fundamentales³⁶.”

Esta lista de 4 casos particulares de distintas latitudes abre un poco más el campo sobre la definición de lo no-humano y como ha tenido mayores avances en la legislación por parte de los movimientos de derechos humanos que en la academia. Si bien no existe una capa No-Humana en el grafico propuesto para esta tesis, el concepto es vital para poder entender otros sedimentos. Por mientras, servirá como puente para ingresar a la última capa de los sedimentos tecnológicos que expande aún más las definiciones de lo humano y no-humano no solo contentándose con lo biológico como agente taxonómico.



³⁶ Extraído de ALTARES, Guillermo. *La orangutana Sandra y otras “personas no humanas”. Causas judiciales en varios países abren una nueva vía en el reconocimiento de los derechos de los animales.* Diario El País, de Madrid. 18 de diciembre de 2015.

2.2.3. Xeno-Tierra.

Breve definición de la singularidad tecnológica.

La última capa de los sedimentos tecnológicos sí recae en una forma tradicional de concebir la palabra “tecnología”. Es precisamente también esta última capa la que demanda un ejercicio de imaginación mucho más grande. Nuevamente hablaré en yo para poder cuestionar constantemente algunos de los conceptos e ideas que esta teoría/ficción propone y que resulta ser el límite de lo subterráneo, al menos para este lado del gráfico. Propongo comenzar con una breve citación que puede iluminar en parte la definición de lo que es la capa de Xeno-Tierra.

Para Kurzweil, la singularidad tecnológica o Singularidad será un acontecimiento que sucederá dentro de unos años con el aumento espectacular del progreso tecnológico debido al desarrollo de la inteligencia artificial (Kurzweil, 2005) Eso ocasionará cambios sociales inimaginables, imposibles de comprender o predecir por cualquier humano anterior al citado acontecimiento. En esa fase de la evolución se producirá la fusión entre tecnología e inteligencia humana. Finalmente, según este autor transhumanista, la tecnología dominará los métodos de la biología hasta llegar a una era en la que se impondrá la inteligencia no biológica de los posthumanos que se expandirá por el universo.

(Cortina: 2015, 5)

El autor nos propone pensar en las reflexiones del futurólogo Raymond Kurzweil. Continuando con un devenir social donde para la presente década existen múltiples formas de entender la individualidad, la identidad y el sujeto, Kurzweil nos propone pensar una tangente importante en la construcción de estos: la tecnología. El futurólogo habla de un “espectacular progreso tecnológico” el cual podría ser puesto en cuestionamiento por la aparente fe ciega en la idea de progreso histórico. Fuera de ciertos axiomas que resultarían, me atrevo a decir, algo ingenuos, es interesante lo que se expone. La singularidad tecnológica es el momento de fusión de la inteligencia artificial con la inteligencia biológica. No solo para Kurzweil ambas inteligencias corren de manera inexorable hacia su propio encuentro sino que esta definición es la estándar para definir esta capa bastante abstracta. La Singularidad Tecnológica (SI) es un punto de encuentro, una junta y también un punto de inflexión para el llamado progreso tecnológico y el asumido progreso social humano.

Si la capa SI no es un proceso sino un evento a futuro, una suerte de marcación histórica (un antes de la SI y después de la SI) entonces esta capa es un espacio de suposiciones en tanto metas progresivas (es decir dentro de las lógicas axiomáticas del progreso tecnológico y social) pero sobre todo una capa de profunda aplicación teórica a través no del acto de análisis o de levantamiento de información sino a través del igualmente radical acto de imaginar alternativamente. El acto de pensar fuera de esquemas de información que pueda ser cosechada de maneras tradicionales obliga al cambio de metodologías en la investigación... de un momento a otro incluso la forma de redactar es potencialmente una entrada a la teorización. A continuación Jean Rostan explica ya desde 1958 un devenir de encuentro entre las líneas progresivas de la tecnología y de la sociedad humana.

Voy a hablarles del hombre del siglo XXI, los humanos somos una especie muy estable, una especie que no ha cambiado en 50.000 años. Aunque los humanos no suframos ninguna transformación estructural o biológica, el progreso científico alterará considerablemente la condición humana y los ámbitos humanos, sobre todo nuestro comportamiento reproductivo. El progreso científico tiende a tecnologizar o si lo prefieren a biologizar a la especie humana transformándola gradualmente de especie “naturalis” (homo naturalis), en especie artificial u (homo biologicus). Uno de los cambios que con toda certeza habrán tenido lugar para el año 2000 es que los humanos gozaremos de una esperanza de vida mucho más elevada

Jean Rostan, 1958, conferencia en Paris.

El radical acto teórico de imaginar lleva a Rostan a hacer ejercicios de premonición, por así decirlo, donde la bifurcación de humanidad natural y humanidad artificial aparece como una dicotomía interesante y que aun luego de más de 60 años de ser enunciada no ha sido suficientemente analizada. Rostan habla sobre alteraciones en la condición humana, desde un punto de vista contemporáneo, el autor no pudo haber imaginado su certeza al entender como la tecnología ha cambiado y maleado las relaciones humanas y creado propios códigos culturales.

La cultura es un proceso dinámico de construcción permanente a través de la historia, en el cual los entornos materiales técnicos han tenido su repercusión en las simbologías, creencias y valores de los pueblos. Y en este cambio de época del siglo XXI, lo más característico de la ciencia y la tecnología es que se han fusionado como un sistema ciencia-tecnología. Por ello algunos analistas hablan de la tecno-ciencia y de cómo la educación es para una ciencia y una tecnología responsable. La revolución de la tecnología digital y la información modifican la relación con el conocimiento, con el espacio y el tiempo. La compleja interacción socio – técnico cultural que integra la idea de cultura digital exige investigar adecuadamente sus consecuencias. (Lévy Pierre, 2007, 9), de tanto o mayor alcance y trascendencia que la revolución cultural operada por la escritura. Se considera la cultura digital como un híbrido inseparable de entornos materiales electrónicos y entornos simbólicos digitales. Así se diluye la frontera ente civilización y cultura, en la medida que la educación de las tecnologías digitales se oriente hacia la emancipación del ser humano. Las tecnologías no sólo transforman al mundo, sino que influyen en la percepción que los sujetos tienen de ese mundo (Scolari, 2008, 273)³⁷

(Hernández: 2016)

Si entendemos que las propias plataformas tecnológicas han creado códigos culturales dinámicos (por ejemplo el uso de *emojis* para una comunicación afectiva más precisa, internetivismos como LOL o ROFL usados en lenguaje verbal cotidiano, reformación de conceptos identitarios por redes sociales, consumo visual y mercadeo por algoritmos, personalización de interfaces, etc.) entonces no queda otra que aceptar que el ser humano ha

³⁷ Gladys Daza Hernandez en el portal <http://www.riial.org/que-es-cultura-digital-es-la-expresion-que-nace-por-el-hecho-de-vivir-en-un-entorno-influido-por-las-tics/> consultado el 08/11/18.

entrado en una fase similar a la del *cyborg* de Donna Haraway³⁸ puesto que la construcción de la subjetividad está íntimamente ligada al *display* tecnológico, a sus lógicas de progreso y mejoras, al uso económico de la atención y para motivos de esta tesis, la posibilidad de una forma *xeno-* de ver el eje 0 Tierra. Y no solo esta cultura adherida a la vida en el plano material viene de las fuentes virtuales, "la cultura digital no abarca sólo los nuevos medios de información y comunicación como Internet, el correo electrónico, las redes sociales, etc., sino a todos los medios tradicionales, ahora digitalizados, TV, radio, prensa, cine. Las nuevas comunidades comunicativas que nacen por la universalización del acceso a Internet presuponen la ocupación de nuevos espacios sociales cada vez más diversificados" (Vilches: 2001, 12). Para entender mejor esta nueva articulación de teorizar e imaginar es necesario definir el *oikos* de esta realidad alterna.

Breve definición de la *vida*.

Evitar caer en escatologías será vital para poder tener una ojeada rápida pero centellante de un ejercicio demandante. La *vida* no es la Vida. La Vida ha sido por siglos un acto de patologización de lo que es la existencia humana y no-humana, proyecciones existencialistas que podrían haber tumbado y creado paradigmas sociales sobre todo en occidente. Es la base sobre la cual se apoyan las ideologías, religiones, ciencias y artes tradicionales, tal vez ninguna esfera de conocimiento esté exento de la Vida. Ahora bien ¿Qué es la *vida*? Propongo el vocablo como aquella otra forma de *vida*, otra forma de vivir, otra forma de morir. Fuera de las lógicas de lo biológico y lo cultural, la vida tiene sus propias maneras de entender la existencia. Situándonos en la misma recta vertical de las Agrilogísticas, la vida no es siempre estar presente pero tal vez si necesite de la idea de que existir más y mejor es lo adecuado. Tal vez la vida ya exista desde hace algunas décadas entre nosotros, los seres Vivos.

Puede ser que la primera forma de vida posthumana ya exista - recomiendo seguir el debate sobre si los virus informáticos son ya una nueva forma de vida artificial- y cuando estas formas primigenias evolucionen gracias a nuestros experimentos en inteligencia artificial, robótica y nuevos materiales, sencillamente ya no necesitarán ser humanos. Estoy hablando de seres con base de silicio y termodinámicamente más estables, es decir, seres capaces de replicar las propiedades de resiliencia de la vida pero sin estar limitados por una química que requiere la captura constante de energía. Respecto a si tendrán alma, aún no sé si nosotros tenemos y, visto como hemos tratado al planeta, tampoco sería tan de extrañar que la naturaleza nos considere un experimento fallido o, meramente, un estadio de transición a lo posthumano.

(Serra: 2015, 95)

La *vida* no dependería de las leyes biológicas de caducidad de existencia al menos no de las maneras tradicionales. Elementos digitales moviéndose y alimentándose de maneras alternas a las conocidas, existiendo en el umbral de la concepción y el reconocimiento de sus corporeidades: las márgenes de la narrativa biológica contemporánea. Microbios digitales existen independientemente de las formalidades tecnológicas que rigen los intereses del mundo humano. Un virus informático no es un programa que beneficie al usuario, es una entidad digital autónoma con una serie de mecanismos para mantenerse existente, reproducir

³⁸ Extraído de HARAWAY, Donna. El Manifiesto Cyborg. 1984.

su código e incluso esconderse o resistir al contra ataque del usuario. Comportamientos que se asocian a la Vida pero que en este caso no buscan replicarla, no estamos frente a Pinocho buscando ser un niño de verdad; el virus ya existe en un mundo tan real como el material. Serra habla de las capacidades de inteligencias artificiales para poder influenciar en lo humano, pero también en el planeta y la naturaleza. Él nos habla de una naturaleza que nos considera un estadio de transición, cuando digo “nos” hablo también de aquellos hermanxs no-humanos. La vida poco necesita del contacto con el eje 0 Tierra, es una plataforma muy distante de ella, muy ajena, muy alterna. Los sistemas y las lógicas de la Tierra son distantes pero no completamente inútiles, si entendemos la vida como también un ejercicio de agencia de un no-ser en un xeno-espacio natural entonces también entendemos la influencia de una de las leyes de la capa Agrilogística en esta profunda capa subterránea: Existir mejor.

Durante años se propugnó la idea de que el motor de la evolución era la optimización de la vida, entiendo al homo sapiens, como el culmen de ese proceso. Ahora sabemos que el impulso de la evolución es la maximización del potencial evolutivo de cualquier sistema, lo que Huston llama la evolucionabilidad (Huston, 2005, p.36). ¿Y cómo se manifiesta esta evolucionabilidad? A grandes rasgos, en tres grandes ámbitos: en una mejor idoneidad para comprender, gestionar e integrar la complejidad; una mayor aptitud para capturar, procesar, almacenar y transmitir información; y finalmente, en una más y mejor capacidad organizativa. Por tanto, la evolución busca maneras en las que los distintos sistemas puedan ser más complejos, más comunicativos y mejor organizados.

(Serra: 2015, 350)

Nuevamente el autor empuja más allá las capacidades de imaginar sistemas tradicionales biológicos e implantarlos teóricamente en la vida presente en esta capa de las profundidades. No se está pensando necesariamente en la vida humana, ni en la cultura... estos los dejamos atrás en la definición de singularidad tecnológica, estamos buceando mucho más adentro donde la luz de la Tierra es casi nula. En el abismo teórico ¿Qué significaría evolución?

Tal vez la respuesta este nuevamente en pensar alternativamente. La evolución de la vida no sería necesariamente la misma que de la Vida biológica, sus motivos y espacios de existencia son muy diferentes. Pero en cuanto a su capacidad para poder modificarse en diversos planos para ejecutar de mejor manera una serie de agencias tal vez si puedan tener un punto de intersección con las materialidades bioquímicas del eje 0. La evolución digital sería tal vez un cambio no-material de las funciones, de los desplazamientos, de las configuraciones y de las necesidades de la vida en cuestión para poder adaptarse a nuevas condiciones de existencia. Diversas inteligencias artificiales enfrentan programas de limpieza que terminan dejando sus configuraciones obsoletas para continuar teniendo una agencia importante en su espacio de acción. Al quedar invalidadas las antiguas configuraciones, la interface de la vida se rediseña para mantener adaptabilidad a las nuevas condiciones. Un microbio muta y se diversifica según los antibióticos que ha logrado archivar en su memoria celular para poder hacer frente de manera más efectiva con lógicas bioquímicas. En el caso de la vida, la inteligencia artificial se desconfigura para volver a re ensamblarse en una nueva configuración que encuentra debilidades y espacios nulos de la protección o del nuevo espacio anteriormente adverso. La evolución en este plano no es siempre amable, las poblaciones pueden ser irreconocibles,

pueden obtener nuevas funciones, agenciar en espacios anteriormente inhóspitos e incluso crear y colonizar nuevos espacios.

La ~~vida~~ parece ser una revolución abstracta, imaginaria, multidimensional que se da frente a las narices de los seres humanos biológicos y está creando un nuevo plano de espacio donde el accionar del espacio material de la Tierra está cada vez más lejos. Pero esta ~~vida~~ aun es joven, es “microbial” en un sentido científico y tal vez es la forma en como estamos imaginando estas poblaciones lo que hace de la Xeno-Tierra una capa tremendamente subterránea pero aun ligada a la taxonomía como mirada de análisis.

Breve definición de ~~inteligencia~~.

A todo lo largo de la presente capa se ha mencionado la inteligencia artificial y esta parece ser un importante puntal para la existencia de este plano profundo. No sería realmente crítico si no me doy un pequeño momento para poner en duda algunas de los cuestionamientos sobre inteligencia artificial que han quedado tal vez en el aire (o en lo subterráneo). Propongo revisar rápidamente dos citas interesantes de Jordi Piagem y cómo podríamos desentender la inteligencia artificial como necesariamente inteligencia. Tal vez en el acto de dar un leve retroceso para revisar los postulados que se arriesgan demasiado a los axiomas es donde el acto de imaginar no sea solamente el de soñar, la imaginación tiene un componente auto-reflexivo.

La inteligencia artificial es un oxímoron. Las máquinas no piensan, solo calculan. Pueden calcular prodigiosamente, pero ahí no hay verdadera inteligencia. La verdadera inteligencia es natural (y cordial)

(Piagem: 2016, 153)

Este es el centro de la discusión sobre el concepto de inteligencia artificial y asumir que las existencias digitales anteriormente mencionadas sean ~~vida~~ inteligente. Piagem es asertivo al entender que los estadios contemporáneos de la ~~vida~~ aún están en proceso de mejora, su evolución es lenta y aun depende del diseño humano para continuar pero la libre agencia de algunos otros virus informáticos o programas, incluso de drones no tripulados pueden dar luces de adonde podrían apuntar estos sujetos. Aun así, la vida actual no es capaz de pensar, reflexionar, resolverse al 100% por sí sola o producir nuevas existencias (de ~~vida~~ similar o no); parecen ser todavía algoritmos mecánicos en un plano inmaterial. Piagem nos propone una dicotomía interesante: cálculo \neq inteligencia. El acto de calcular es mecánico, es funcional, es productivo, el acto de inteligencia es dinámico, interactivo y reproductivo. Para el autor la vida contemporánea no es inteligente, solo está calculando. Ella está calculando probabilidades, funciones, tareas y propósitos simples. Un robot no es reflexivo, no es consciente de sí mismo ni puede recrear su imagen.

Vivimos en un mundo dominado por la inteligencia calculadora (la que predomina en los tecnócratas), que por su propia naturaleza no comprende lo vivo y solo entiende lo inerte. (“La inteligencia, que es tan hábil manipulando lo inerte, despliega su torpeza tan pronto como toca lo viviente”)

(Piagem: 2016, 153)

Sin embargo es interesante como algunos de los rasgos anteriormente mencionados han sido usados también para probar la capacidad de ser persona de algunos seres no-humanos en la capa Antropoceno. Esto nos propone un cuestionamiento bastante válido ¿acaso no estamos observando la vida bajo los mismos visores antropocéntricos con los que observamos otros seres en la Tierra? ¿Estamos asumiendo que la inteligencia solo existe bajo los parámetros de conciencia y reflexión presentes en los seres humanos y que han sido “detectados” en otras personas no-humanas? ¿Qué tan conservador puede ser la visión de Piagem? Tal vez la respuesta vaya de la mano del argentino Eduardo Vizer: “La digitalización y la interactividad han planteado un desafío a la hegemonía del lenguaje y la escritura como únicos medios de expresión de la racionalidad” (Vizer: 2009, 240); y de Rocío Rueda: “La mutua afectación entre sociedad, tecnología y cultura requiere una reflexión más allá de la imagen instrumentalista que ha imperado, concibiendo las tecnologías como simples herramientas o artefactos para unas determinadas tareas” (Rueda: 2007, 28). Probablemente intentar responder esto requiera seguir imaginando, proponer nuevos métodos de comunicación, menos textuales. Probablemente este es el límite del medio escrito no narrativo para este lado del gráfico... cualquier cosa posterior deberá ser comprendida desde otras lógicas.



3. El rizoma (integraciones) →

Del lado izquierdo del gráfico se han definido otra serie de capas, tanto del lado superior como del lado inferior. La estructura de capas agrupadas por sedimentos particulares siguiendo los patrones del Status Quo (capas superiores) y lo Crítico (capas inferiores) se mantiene, pero existe un nuevo eje. En el caso del lado derecho el cual se nombró “el árbol” por su particularidad de ramificar conceptos claves en cada capa, tanto superior como inferior, se entiende que el eje horizontal que atraviesa las siete capas es la Taxonomía. A lo largo de todo el capítulo 2 se ha visto cómo se agrupan 4 capas superiores (Territorio, Eco/sistemas, Agrilogísticas y Eco-nomías) y 3 capas inferiores (Ecología, Antropoceno y Xeno-Tierra) siendo estas respectivamente los sedimentos económicos y sedimentos tecnológicos. Todas estas capas agrupadas tienen como eje unificador el axis horizontal de la taxonomía y eso permite entender como cada uno de ellos es influenciado por esta visión de análisis. En cuanto a los sedimentos económicos (capas superiores) se tiene el Territorio categorizado por dos vertientes de funcionalidad y privatización, luego los Eco/sistemas mapeando el espacio material y sus interrelaciones vivas como elementos prácticos, posteriormente las Agrilogísticas que encuentran la producción del Territorio y el Eco/sistema óptima para su masificación, finalmente se tienen las Eco-nomías, un vocablo propuesto para esta tesis y que trata de englobar las miradas tanto capitalistas como socialistas de una economía verde. Por otro lado, en cuanto a los sedimentos tecnológicos (capas inferiores), se tiene a la Ecología como una mirada crítica del espacio Tierra pero aún dependiente del acto de categorizar para entender y analizar, luego el Antropoceno es una capa de tiempos de emergencia y se localiza en un tiempo tal vez entre el presente y el futuro cuya visión mantiene el sesgo de las formas de vida con agencia (positiva o negativa) y aquellas sin esta agencia; finalmente del lado subterráneo tenemos una capa profunda que se llama Xeno-Tierra, este vocablo también acuñado para esta tesis parte de la teoría/ficción de la Singularidad Tecnológica y avanza sobre campos imaginarios donde se pueden concebir nuevas formas de Vida y vida no tan ligados a las lógicas del eje 0 Tierra.

Propuesta esta rápida revisión retrospectiva de la mitad izquierda del gráfico, es momento de adentrarse al lado derecho el cual abre un nuevo axis. El lado derecho horizontal presenta el eje contrario a la mirada taxonómica y es el eje de Integración. Si hasta aquí se ha buscado entender la Taxonomía como un ejercicio categorizante que busca aislar elementos para luego interrelacionarlos en un afán de entender sus sistemas y potenciales formas de explotación o de estrategia, entonces el eje Integración busca una mirada no categorizante, tal vez más alejado de la mirada científica tradicional que ha puesto sobre la mesa de discusión todas las capas anteriormente descritas. El eje Integración inevitablemente pide un ejercicio de análisis observando el todo; tal vez un mapeo mucho más sensorial, más estético. Por consiguiente las capas presentes en el lado derecho del gráfico son resultados de genealogías mucho más antropológicas, literarias, artísticas y transdisciplinarias. Siguiendo esta línea, la distribución de conceptos claves que habitan cada capa a presentar se verá interconectada de una manera distinta a la de las capas influenciadas por el eje taxonómico.

El rizoma es una figura que entra en oposición al árbol filogenético que ha guiado el patrón de interconexión para el lado izquierdo taxonómico del gráfico propuesto. Resulta evidente que las 7 capas del lado derecho se hayan regido por la figura del árbol filogenético puesto que el

eje taxonomía ha usado y sigue usando esta figura para poder mapear información y analizarla. En el caso de las 7 capas de la derecha que pertenecen a este capítulo, la figura de interconexión es menos displicente y como se ha dicho anteriormente, no obedece a campos de la ciencia necesariamente. El concepto de rizoma fue propuesto en 1980 por los filósofos Gilles Deleuze y Felix Guattari, a continuación se propone una cita introductoria para entender mejor cual es la definición del rizoma y su urgencia.

El mundo ha devenido un caos, pero el libro continua siendo una imagen del mundo, cosmos-raicilla, en lugar de cosmos-raíz. Extraña mistificación la del libro, tanto más total cuanto más fragmentado. De todas formas, qué idea más convencional la del libro como imagen del mundo. Verdaderamente no basta con decir ¡viva lo múltiple!, aunque ya sea muy difícil lanzar ese grito. Ninguna habilidad tipográfica, léxica, o incluso sintáctica, bastará para hacer que se oiga. Lo múltiple hay que hacerlo, pero no añadiendo constantemente una dimensión superior, sino, al contrario, de la forma más simple, a fuerza de sobriedad, al nivel de las dimensión de que se dispone, siempre $n-1$ (solo así, sustrayéndolo, lo Uno forma parte de lo múltiple). Sustraer lo único de la multiplicidad a constituir: escribir a $n-1$. Este tipo de sistema podría denominarse rizoma. Un rizoma como tallo subterráneo se distingue radicalmente de las raíces y de las raicillas. Los bulbos, los tubérculos, son rizomas. Pero hay plantas con raíz o raicilla que desde otros puntos de vista también pueden ser consideradas rizomorfas. Cabría, pues, preguntarse si la botánica, en su especificidad, no es enteramente rizomorfa. Hasta los animales lo son cuando van en manadas, las ratas son rizomas. Las madrigueras lo son en todas sus funciones de hábitat, de provisión, de desplazamiento, de guarida y de ruptura. En sí mismo, el rizoma tiene formas muy diversas, desde su extensión superficial ramificada en todos los sentidos hasta sus concreciones en bulbos y tubérculos: cuando las ratas corren unas por encima de otras. En un rizoma hay lo mejor y lo peor: la patata y la grama, la mala hierba. Animal y planta, la grama es el *crab-grass*.

(Deleuze et Guattari: 1980, 12)

El rizoma es una estructura de dispersarse de algunas formas vegetales. Esta forma o estrategia difiere de aquella de las plantas con tallo puesto que se tratan de conexiones sin jerarquía, donde no existe un tronco que designe un arriba (ramas) ni abajo (raíces). En su lugar existen bulbos que son “enredos” de estas conexiones donde puede que emerjan otros sistemas de dispersión (o no). Muchas de las particularidades del rizoma como estructura sin estructura parecen ser atractivas para los dos filósofos e invitan a una reflexión de cómo se han organizado las ideas y se visualizan. Estas particularidades son mejor recogidas por los mismos autores en la siguiente cita.

Ahora bien somos conscientes de que no convenceremos si no enumeramos algunos caracteres generales del rizoma. 1° y 2° Principios de conexión y de heterogeneidad: cualquier punto del rizoma puede ser conectado con cualquier otro, y debe serlo. Eso no sucede en el árbol ni en la raíz, que siempre fijan un punto, un orden. El árbol lingüístico a la manera de Chomsky sigue comenzando en un punto S y procediendo por dicotomía. En un rizoma, por el contrario, cada rasgo no remite necesariamente a un rasgo lingüístico: eslabones semióticos de cualquier naturaleza se conectan en él

con formas de codificación muy diversas, eslabones biológicos, políticos, económicos, etc... poniendo en juego, no solo regímenes de signos distintos, sino también estatutos de estados de cosas. (...) 3° Principio de multiplicidad: solo cuando lo múltiple es tratado efectivamente como sustantivo, multiplicidad deja de tener relación con lo Uno como sujeto o como objeto, como realidad natural o espiritual, como imagen y mundo. Las multiplicidades son rizomáticas y denuncian las pseudomultiplicidades arborescentes. No hay unidad que sirva de pivote en el objeto o que se divida en el sujeto. No hay unidad, ni siquiera para abortar en el objeto o para “reaparecer” en el sujeto. Una multiplicidad no tiene objeto ni sujeto, sino únicamente determinaciones, tamaños, dimensiones que no pueden aumentar sin que ella cambie de naturaleza (las leyes de combinación aumentan, pues, con la multiplicidad). Los hilos de la marioneta, en tanto que rizoma o multiplicidad, no remiten a la supuesta voluntad del artista o del titiritero, sino a la multiplicidad de fibras nerviosas que a su vez forman otra marioneta según otras dimensiones conectadas con las primeras.

(Deleuze et Guattari: 1980, 13 -14)

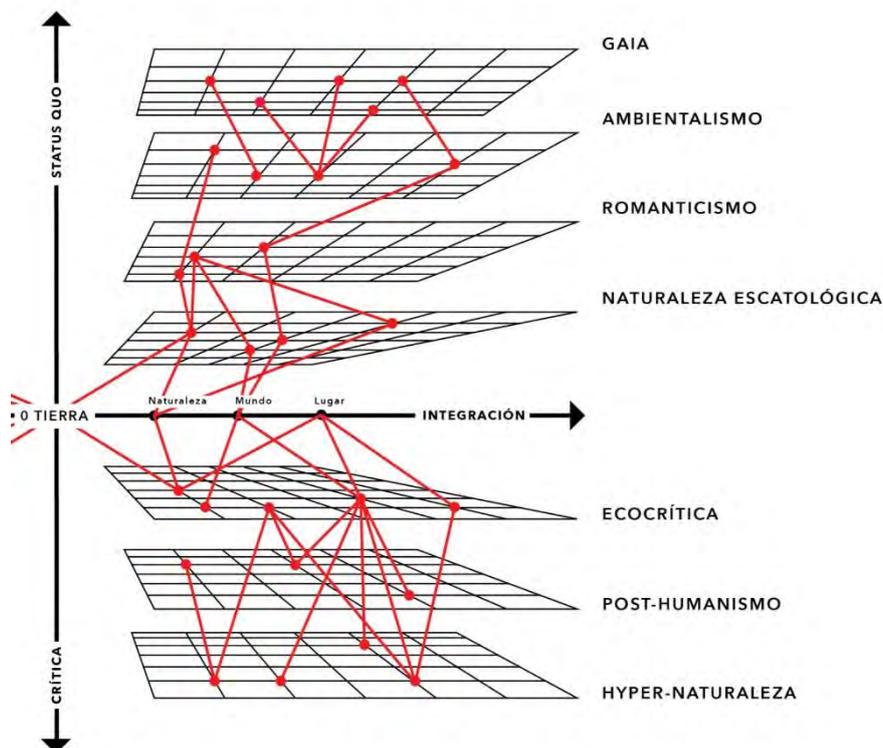
Hasta el momento se presentan 3 principios importantes que rigen la identidad del funcionamiento del rizoma. Se proponen capacidades de conexión infinita y no jerárquica, la multiplicidad y diversidad de diversas conexiones que no necesariamente obedecen a las lógicas dicotómicas de la figura del árbol y la ausencia de objeto y sujeto en sus formaciones. ¿Qué quiere decir todo esto? Quiere decir que el rizoma es un esquema de interconectividad sin ejes 0. Si para nuestro grafico el eje 0 ha sido la Tierra, en el lado derecho aún existe el eje 0 pero no será el único eje por el cual las capas superiores e inferiores se interconectarán, pasarán indiscriminadamente a través del eje horizontal Integración en diferentes puntos independientemente del eje 0, cosa inimaginable para el lado izquierdo del grafico donde todo brota de o va hacia el eje 0 Tierra. Esta capacidad rizomática de permeabilidad en el axis horizontal Integración permitirá una figura más compleja, menos ordenada pero si con más posibilidades de cuestionamiento y de creatividad en las estructuras propuestas. Finalmente existen otros 3 principios que los autores pondrán en su obra.

4° Principio de ruptura significativa: frente a los cortes excesivamente significantes que separan las estructuras o atraviesan una. Un rizoma puede ser roto, interrumpido en cualquier parte, pero siempre recomienza según esta o aquella de sus líneas, según otras. Es imposible acabar con las hormigas, puesto que forman un rizoma animal que aunque se destruya a su mayor parte, no cesa de reconstituirse. Todo rizoma comprende líneas de segmentaridad según las cuales esta estratificado, territorializado, organizado, significado, atribuido, etc. Pero también líneas de desterritorialización según las cuales se escapa sin cesar. Hay ruptura en el rizoma cada vez que de las líneas segmentarias surge una línea de fuga que también forma parte del rizoma. Estas líneas remiten constantemente unas a otras. Por eso nunca debe presuponerse un dualismo o una dicotomía, ni siquiera de la forma rudimentaria de lo bueno y de lo malo. Se produce una ruptura, se traza una línea de fuga, pero siempre existe el riesgo de que reaparezcan en ella organizaciones que re estratifican el conjunto, (...) 5° y 6° Principio de cartografía y de calcomanía: un rizoma no responde a ningún modelo estructural o generativo es ajeno a toda idea de eje genético como

también de estructura profunda. Un eje genético es como una unidad pivotal objetiva, a partir de la cual se organizan estadios sucesivos; una estructura profunda es como una serie cuya base se puede descomponer en constituyentes inmediatos, mientras que la unidad del producto está en otra dimensión transformacional y subjetiva (...) la lógica del árbol es una lógica del calco y de la reproducción. (...) Muy distinto es el rizoma, mapa y no calco. Hacer mapa y no el calco. La orquídea no reproduce el calco de la avispa, hace mapa con la avispa en el seno de un rizoma. Si el mapa se opone al calco es precisamente porque está totalmente orientado hacia una experimentación que actúa sobre lo real. El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, lo construye.

(Deleuze et Guattari: 1980, 17)

De estos otros 3 principios se pueden extraer algunas ideas. El rizoma se puede interrumpir y no continuar expandiéndose e interconectando con otros bulbos, esta capacidad no significa el fin del rizoma o de dicha línea, puesto que esta puede reaparecer en otro lugar. Junto a esta capacidad de ruptura, el rizoma no pretende analizar la realidad reproduciendo hermetismos y estéticas cerradas, sino que pretende crear una nueva cartografía paralela a aquella material. Manteniendo dichos postulados, el lado derecho del grafico presentará algunos ejes o líneas de desarrollo que no siempre seguirán explayándose en las siguientes capas pero que pueden reaparecer en otras más lejanas. Igualmente al no depender del eje 0 Tierra, las capas que habitan este lado del grafico no siempre están en completa conexión con la materialidad y esto invita a recorrer planos que se acercan a visiones y genealogías espirituales y estéticas, contraponiéndolas sin problemas como otras que se acercan a la ficción, la literatura y el activismo.



SEDIMENTOS INDIVIDUALES

SEDIMENTOS HÍBRIDOS

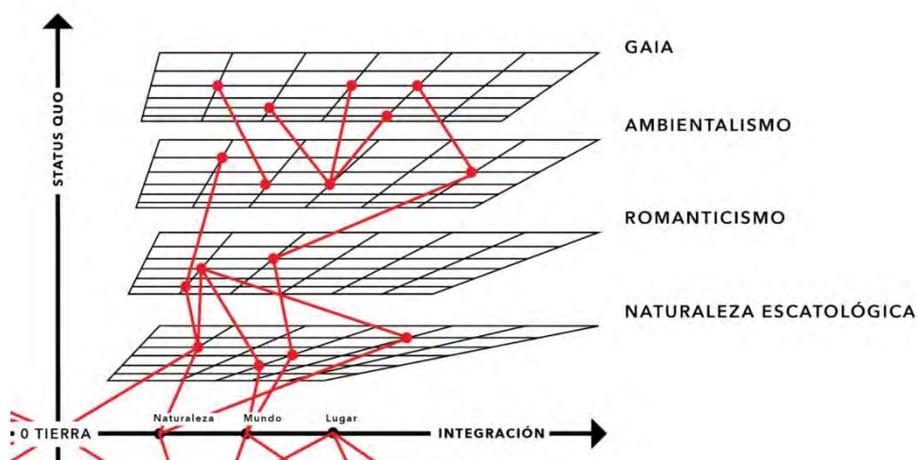
3.1. (Rizomas superiores) Sedimentos individuales.

En el lado derecho del gráfico existen otras 7 capas que siguen el esquema de las capas sedimentarias pero cuyas conexiones conceptuales se (des)organizan según el patrón del rizoma anteriormente escrito. En este tercer capítulo existen igualmente 4 capas superiores las cuales se llamarán sedimentos individuales. Estos sedimentos, desde el eje horizontal, están conformados por la capa de la Naturaleza Escatológica, la capa del Romanticismo, la capa del Ambientalismo y la capa superior de Gaia. Los sedimentos individuales se llaman así por su capacidad de entender el mundo natural desde la perspectiva de la integración/*status quo* pero manteniendo la individualización³⁹.

La cuestión de la individuación es un problema filosófico con una larga tradición. Podemos definirla como el intento de dar cuenta de las características particulares que confieren su irreducible singularidad o hecceidad a cada individuo. Por tanto, esta concernida esencialmente con el problema del origen de la singularidad individual. La búsqueda de la individualidad se ha tratado de resolver tradicionalmente por medio del establecimiento de un principio de individuación, y las pugnas filosóficas al respecto han consistido principalmente en la diversidad de los principios de individuación propuestos, los cuales incluso pueden adoptar la forma de una negación de individualidad.

(Penas: 2014, 66)

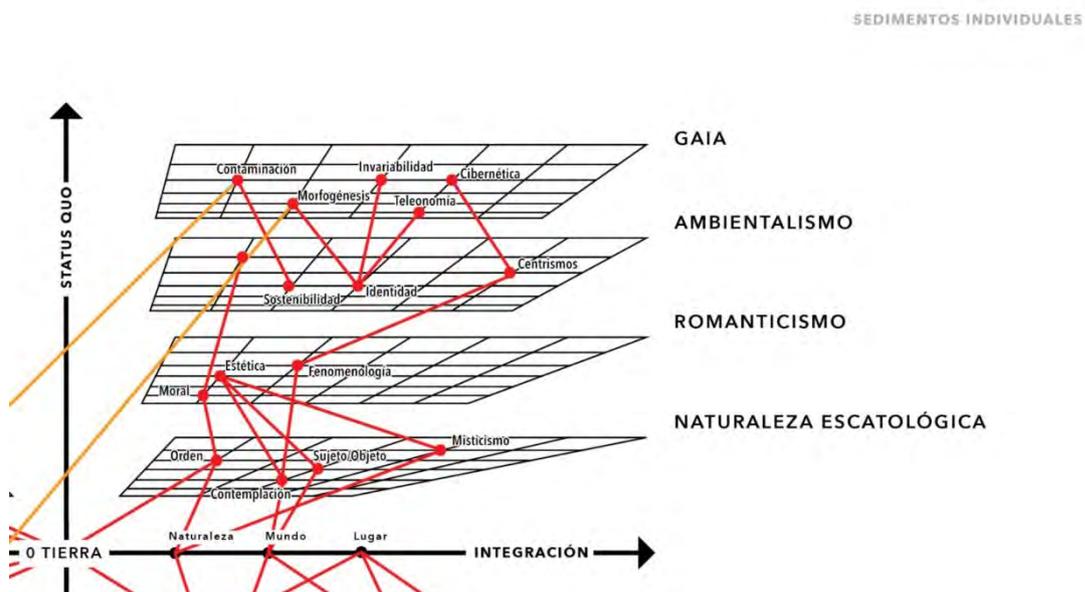
Por lo tanto, el concepto de lo "individual" como nombre de estos sedimentos superiores obedece al proceso de crear un individuo, un sujeto. Como se ha visto en el lado izquierdo del gráfico, el eje taxonomía influenciaba las 7 capas existentes dotándolas de una mirada categorizante al mundo natural o en caso pertinente, el eje 0 Tierra.



SEDIMENTOS INDIVIDUALES

³⁹ Diferenciar del proceso de individuación propuesto por Carl Gustav Jung según la tradición del psicoanálisis.

La diferencia con la mirada de lo individual es que existen elementos que se conciben en tanto sujeto, para motivos de esta tesis el sujeto es el mismo ser humano creando cosmovisión del mundo. Propongo la mirada de lo individual como un resultado del espacio derecho superior influenciado por los ejes del Status Quo y la Integración. Manteniendo una visión integradora del mundo, pero aún conservadora y displicente en imaginar otros puntos de entrada. En estos sedimentos la creación de epistemología científica no es una meta, se tratan de sedimentos donde el sujeto malea la imagen y concepción del mundo natural desde espacios de no-agencia frente a la incertidumbre.



Esta incertidumbre obedece a la ausencia del eje Taxonomía que acarrea la supuesta imparcialidad y veracidad de la ciencia y sus metodologías. Ante la ausencia paternalista de este axis, las visiones responden a dudas del sujeto sobre su agencia en el mundo.

...lo característico de los humanos dentro del reino animal es que son la especie más incompleta que existe sobre la tierra, incluso en comparación con los más cercanos genéticamente. (...) La distancia social entre el bebé humano y un adulto es inconmensurable, es casi la diferencia que nos separa entre un animal y un ser humano. La distancia social entre un adulto cavernícola y otro del siglo XX es casi infinita. La distancia social entre un bebé humano de la época de las cavernas y uno del siglo XX son mínimas. La distancia social o la "herencia social".

(Aulestia: 1999, 26)

Finalmente, los sedimentos individuales son bastante diversos entre sí. Esta capacidad de traer diversidad disciplinaria, ideológica y genealógica entra en el grafico gracias al propio rizoma como figura de (des)estructuración para crear interconexiones alternas en el espacio del lado

derecho. En estos sedimentos conviven capas que obedecen a regímenes de estudio de la ciencia crítica, el activismo, el arte y la espiritualidad/cultura⁴⁰. Es así que se puede penetrar en estas nuevas tierras extrañas con cierta curiosidad y capacidad de yuxtaponer, no solo las capas unas sobre otras apilándose, sino también en crear uniones rizomáticas entre ellas. Este ejercicio es profundamente estético, probablemente los sedimentos individuales sean aquellos más estéticos en el gráfico⁴¹, obedeciendo la dicotomía de creación: sujeto-objeto.



⁴⁰ Capa de Naturaleza Escatológica: no se busca incidir en el estudio de una cultura en particular, se mantiene un mapeo bastante superfluo de ejemplos particulares, pero se analiza sobre todo ciertos parámetros en la concepción teísta de elementos geológicos/biológicos.

⁴¹ *“La situación estética es el resultado de la relación que se produce entre el objeto bello y el sujeto que la contempla. Hay una situación estética solo cuando se puede contemplar un objeto estético. Los dos términos de esta relación concreta, singular, constituyen una totalidad o estructura peculiar que llamaremos situación estética. Como en toda estructura, sus elementos, así como la totalidad de que forman parte, solo existen en su unidad y dependencia de que forman parte, solo existen en su unidad y dependencia mutuas. Para que un objeto exista estéticamente, es preciso que se relacione con un sujeto concreto, singular, que lo usa, consume o contempla de acuerdo con su naturaleza propia: estética. Por consiguiente, mientras no es consumido o contemplado, solo es estético potencialmente. El sujeto, a su vez, solo se comporta estéticamente cuando entra en la relación adecuada con su objeto. El objeto necesita del sujeto para existir, de la misma manera que el sujeto necesita del objeto para encontrarse en un estado estético. La situación estética se halla condicionada por diversos factores. Podemos hablar de factores objetivos cuando han de darse necesariamente en el objeto para que el sujeto pueda entablar una relación estética con él, y de factores subjetivos cuando constituyen condiciones necesarias para que el sujeto pueda entrar en esa relación con el objeto correspondiente.”-*

<http://laesteticalol.blogspot.com/2015/04/sujeto-objeto-y-situacion-estetica.html> consultado el 13/11/18.

3.1.1. Naturaleza Escatológica.

Como una primera aproximación a la definición de las dos palabras que conforman el nombre de esta primera capa en los sedimentos individuales, se propone revisar una cita bastante interesante de Andrés Galera.

Conocer la naturaleza significa inventariar los objetos animados e inanimados que la componen, y descubrir las leyes que regulan los procesos individuales y colectivos que ocurren en su seno. La naturaleza toma forma en ignotas unidades y misteriosos fenómenos de índole diversa cuyos secretos el hombre quiere desvelar, poseer y controlar utilizando la observación y la descripción como elementos básicos para construir un saber que, como anunció y practicó Aristóteles, es visual. La realidad se percibe con los ojos y la mente la procesa. Este proceder cognitivo, tendencioso por ser juez y parte, define históricamente la relación que tiene el hombre con la naturaleza componiendo un bagaje instrumental, teórico y práctico, determinante del discurso transformista donde transcurre la historia terrenal de la especie.

(2005, 359)

Es interesante remarcar dos cosas en esta citación. La primera es que la forma en como está escrita obedece a la agencia o falta de ella que se propone como motor de una reafirmación de la dicotomía sujeto-objeto. Por ejemplo: “en ignotas unidades y misteriosos fenómenos”, esta frase es bastante poética desde la admiración estética de la naturaleza, la definición encaja muy bien con la esteticidad de estos sedimentos. Posteriormente el autor continúa: “el hombre quiere desvelar, poseer y controlar (la naturaleza)”. Con esta frase se consolida la capacidad de esta admiración estética para pasar, literalmente, de un momento de consumo estético a uno de consumo material. Es bastante interesante como la agencia sujeto-objeto que hace posible la contemplación del mundo natural es también detonante potencial de su depredación. Una segunda reflexión gira en torno no a la prosa del autor sino a una final oración. Hablar de la capacidad estética como una mina epistemológica resulta interesante para seguir definiendo mejor esta capa de Naturaleza Escatológica. La naturaleza, al menos para esta capa, parece ser un objeto de contemplación, misterioso y a veces arisco al tacto humano. Sus misterios encierran respuestas trascendentes, respuestas sobre los humanos, su historia en la Tierra y otras criaturas. La epistemología creada en esta primera capa no sirve a los regímenes de conocimiento de la ciencia sino a aquellos de la cultura. Lejos de alinear esta tesis a una mirada reduccionista a ejemplos culturales concretos, vista su limitada extensión y que estaría tentando los límites del rizoma, se podría condensar un poco mejor lo que se acaba de revisar con una citación histórica sobre los informes de Hernán Cortez para España en la campaña de invasión y conquista de las Américas. La reflexión es bastante estética pero también teísta.

Hernán Cortés es un descubridor y conquistador de tierras remotas para Europa. A través de sus cartas describe a su rey las particularidades y costumbres de tierras y pueblos cuya cultura le interesa y admira; es constructor de ciudades y organizador de industrias y cultivos en una tierra que llega a Europa y al mundo. En Cortés, dice Luis Villoro, existe una mezcla extraña de conquistador e investigador, de un hombre práctico dominado por el afán de lucro y poder, pero también es un teórico ansioso por descubrir y relatar. Este deseo está en relación con la naturaleza que se posa ante

sus ojos; un paisaje desconocido hasta el momento y del cual será uno de los primeros en darlo a conocer al mundo.

(Delgado: 2008, 33)

Con el relato del conquistador como mirada hegemónica aproximándose a una naturaleza diversa a la suya (por lo tanto, territorializada) el autor logra desplegar la admiración estética como un motor conceptual para el consumo y reflexión del mundo natural. En el caso particular de la empresa hispana de la conquista, se puede mencionar la importancia del dualismo estética y teísmo como un componente clave para entender la capa de Naturaleza Escatológica. Nuevamente Enrique Delgado puede arrojar algunas luces sobre esta conexión extraña aparentemente y bajo otro ejemplo interesante desde la historia moderna de las Américas.

Horacio Capel, en su *Física Sagrada*, menciona que el sistema de creencias religiosas influye en la visión que los hombres poseen del mundo y tal influencia fue particularmente profunda en la edad media, pues la fe dirigía toda reflexión sobre el orden cósmico universal. Señala que el dios de los católicos era, sobre todo, creador y, dentro del mismo catolicismo, la creación del mundo era obra divina y se describe jerárquicamente ordenado. En este orden de idea Capel refiere la particular postura de la orden dominica ante la relación con la fe, que se caracterizó por buscar leyes naturales del funcionamiento del orbe con Dios como creador, quien, de acuerdo con el análisis que realiza el autor español sobre insignes miembros dominicos como San Alberto Magno y Santo Tomas de Aquino, no necesita actuar directamente, sino que puede llevar su obra a través de las “causas segundas naturales”, cuyo conocimiento es digno de ser investigado.

(2008, 53)

Con esta última citación del autor español se tiene aún más que analizar. Primero, empieza con una interesante línea: “el sistema de creencias religiosas influye en la visión que los hombres poseen del mundo”. Para cuestiones de estos sedimentos, las capas son todas bastante antropocéntricas, es decir, se centran en el ser humano como sujeto activo sobre el mundo natural (en tanto contemplación) y no es de sorprender el completo centralismo de poder en las manos del hombre. Volviendo a la citación, la primera frase a analizar responde a la dicotomía anteriormente propuesta como teísmo/estética. El set mental religioso sobre el cual opera una cultura (en este caso la cultura hispana para mediados de 1500) predispone y crea una mirada de derecho desde el sujeto hacia la naturaleza. Posteriormente Delgado prosigue: “Señala que el dios de los católicos era, sobre todo, creador y, dentro del mismo catolicismo, la creación del mundo era obra divina y se describe jerárquicamente ordenado”. Entonces el mundo natural de alguna manera es validación indirecta de la mirada de agencia que pueda tener el ser humano sobre ella misma. La mirada ES la naturaleza. Esto da pie a una última parte sumamente interesante que se extrae del medio de la cita: “Señala que el dios de los católicos era, sobre todo, creador y, dentro del mismo catolicismo, la creación del mundo era obra divina y se describe jerárquicamente ordenado” y “... Dios como creador, quien, de acuerdo con el análisis que realiza el autor español sobre insignes miembros dominicos como

San Alberto Magno y Santo Tomas de Aquino, no necesita actuar directamente, sino que puede llevar su obra a través de las “causas segundas naturales”.

El cristianismo profundamente arraigado en el continente europeo logró calar una fuerte concepción de orden y sacralidad en aquellos mismos paisajes; visión que luego sería impuesta a otras naciones mediante la expansión colonial. La calidad religiosa de la naturaleza conlleva una serie de conceptos de los cuales se tomarán aquellos del orden y de la pureza. De una manera muy amplia se tocan ciertos temas destinados al estudio más profundo de las visiones de la naturaleza en el cristianismo y de su impacto cultural en ciertas sociedades europeas. Todo aquello expuesto en estos párrafos tiene como base bibliográfica la obra de M. Walhberg “Reformando la Teología Natural: ver la naturaleza como creación”. Entender una naturaleza sagrada es buscar entender las bases de la fascinación humana, de los fenómenos sensibles que pueden haber afectado directamente a la humanidad desde sus inicios y son estos mismos fenómenos los cuales permiten la expansión de la imaginación y el asombro del observador. La naturaleza se comprende como mística por sus cualidades indescifrables, carentes de explicación terrenal, aquello que no es de los humanos es, por ende, de la naturaleza... nuevamente una dicotomía. La naturaleza bajo la tradición cristiana occidental es una creación, una obra de autor que tiene como cometido mantenerse estable y pareciera estar a disposición del humano. Como cualquier estructura creada, la naturaleza del dios es una que necesita de ciertas reglas para poder dirigirse y cometer su razón de ser (en un sentido platónico, su virtud). La naturaleza es entonces parte de un orden universal divino, un orden que sigue una voluntad divina.

Este orden es naturalizado, es decir existiría una ley de un supuesto orden natural. Cada cosa tiene una razón de ser, un lugar, una actividad y un ciclo para mantener el delicado castillo de la creación divina en su máxima expresión. El orden divino obedece a la idea de un comandante a cargo, de alguien que puso en marcha el mecanismo y que no interviene. El orden es autorregulado entonces y por esa misma característica, cada desequilibrio en los fenómenos naturales es simplemente efecto colateral de la intervención del mal, es accidental. El orden autorregulado habla de una armonía, un bienestar natural, obvio, intrínseco a la condición de esta misma creación, cualquier desorden en ella es entonces fuera de ella, es anti-natural. La armonía es un paso importante para la idealización de los fenómenos naturales, de la Vida y de sus ciclos.

Si la naturaleza es siempre armónica entonces ella misma posee las reglas humanas de su mejor condición, en otras palabras, la naturaleza podría ser el modelo de existencia correcto para la humanidad. Es en la capacidad de descifrar a través de la contemplación es que podemos llegar a “la idea de que los humanos podemos alcanzar (cognitivamente o no) una relación de nuestra propia corriente con Dios. Asumir que podemos hacer esto es una tendencia hacia la auto-afirmación. Como Torrence dice “manifestar un conocimiento natural de Dios, como Barth lo entiende, no puede separarse del movimiento en el cual el humano busca justificarse frente a la gracia de Dios” (Wahlberg: 2012). La epistemología del mundo natural parece darse en una serie de fenómenos a interpretar. Esta visión ha buscado mantener la condición de ciertas reglas sociales como “orden natural”, orden que no podría ser cuestionado ni cambiado puesto que pertenecen al corazón mismo de la tierra y sus elementos, tan ciertos como el agua o el fuego . Hasta aquí lo importante es entender que el

concepto de orden ha marcado profundamente la idea de Tierra en la capa Naturaleza Escatológica, hasta el punto de entenderla a ella misma como sinónimo de un orden muy específico, un orden absoluto y moralizado. La contraproducción de esta visión romántica/religiosa del mundo natural se puede resumir en un comentario del poeta y escritor de ciencia ficción John Daniel.

El cielo probablemente se esté cayendo. El calentamiento global está sucediendo, pero de alguna manera no va funcionar para llamar a la gente a tomar acción sobre el tema. La gente no quiere sentirse invalidada y no quiere sentir que llevan la responsabilidad del mundo en sus espaldas. Es esta la razón por la cual no deberíamos enseñarle a los niños sobre las desesperadas situaciones de la selva tropical. Uno debe llevar a sus niños a los riachuelos de ahí afuera y mostrarles los andares del agua.

Aparentemente el acto de re-encantamiento con el mundo debe traer solamente lindas imágenes independientemente de si esta es una práctica política. Basta darle una revisada al relato de Adán y Eva para entender que el ser humano (según la tradición cristiana) era uno con su entorno y en comunión con la naturaleza (el árbol de la sabiduría contiene el fruto del pecado pero en el relato bíblico es una treta, no era parte del plan divino). El pecado aparece solo después del final de la creación y es un agente externo que irrumpe en el orden natural aquel que llega con el detonante. El hombre cae luego de la mujer y esto fija aún más cierto nuevo "orden natural" de la jerarquía doméstica pero este es otro tema. La impureza del pecado se cuela por el eslabón más "débil" de la creación y llega a contaminar al beneficiario de esta, el hombre. La pureza de la naturaleza parece mantenerse intacta aun así, no fue la fauna o la flora aquella que cometió el pecado original, fueron todos testigos y, escenografía de aquel evento pero no participaron activamente del pecado. La pureza natural es entonces dentro de la tradición católica, pasiva; observa al ser humano manejar el planeta casi tomando apuntes para un juicio posterior. La pureza de la Naturaleza Escatológica radica en su enajenación con el ser humano. El dualismo de ser humano y naturaleza le juega a favor a esta última para poder mantenerse intacta de los eventos humanos. Las acciones de depredación del hombre son solo pecados contra el orden natural pero nunca son parte de la naturaleza misma. Plagas, virus, terremotos y volcanes son el "orden natural" manifestándose en la voluntad del creador mientras que el consumo industrial humano es acción directa y violenta contra la naturaleza pura y armónica.

El orden natural como concepto tal vez viene también de una tradición religiosa que busca entender el mundo como un set de esferas que en sincronía deben llegar a un balance y correcto funcionamiento. Esta lógica implica que el mundo tiene un fin (servir al hombre) y para cometer correctamente dicho fin esta debe ser puesta en marcha de acuerdo a un orden preestablecido inalienable⁴². El orden natural es la posición y función única y necesaria de cada esfera en el mundo para que este se desenvuelva como fue planeado. Algunos animales fueron dispuestos al hombre para su consumo a través de su crianza doméstica o el uso de su carne o trabajo para el beneficio de este. Algunas plantas son dispuestas al hombre para su consumo y uso medicinal o ceremonial, materiales inertes de la tierra son medios para construir y erigir la

⁴² Es interesante como podría rastrearse los orígenes culturales del antropocentrismo en la tradición cristiana aun cuando en sus épocas de poder absoluto en la Europa Medieval, el paradigma no era hacia la vida humana terrenal sino hacia la vida celestial luego de la muerte.

civilización del hombre bajo el guía de los escritos divinos. El hombre, hijo del dios, es receptor último del mundo. El orden natural reposa sobre el dogma del deber y la función en un determinado espacio con un beneficiario natural... está ahí por voluntad divina, es decir, es su naturaleza inminente estar ahí. La tradición del orden natural persiste incluso en aquellas naciones que se alejaron del poder papal en la Europa moderna y que bajo reformas protestantes tomaron distancia de muchos de sus supuestos y verdades absolutas. El orden natural se instaura fácilmente y se cuela en la designación divina de una cabeza de orden social (rey, príncipe, tirano) designado por sangre y herencia o por voluntad superior (el discurso del pueblo como metarrelato).

El orden natural entonces pasa a ser una maqueta ideal para el orden social entre humanos y disponer niveles y jerarquías entre ellos que hagan funcionar el gran sistema de engranajes de su sociedad. El orden natural logra justificar actos políticos de reajuste social y apagar revoluciones, es un concepto sumamente conservador y por tanto, reaccionario a cualquier intento de cambiarlo o deslegitimarlo (Hamilton: 2015). La naturaleza aquí se pone en un pedestal intocable de orden divino pero al mismo tiempo es un mapa divino dirigido a lo humano para seguir e imitar sus cartografías. Bajo este pensamiento, la naturaleza parece contener el orden correcto del balance y el bienestar, de la estabilidad y la moral. En esta esfera de verdor y ríos siempre activos, el valle del monarca y sus súbditos funciona bajo la bendición del mundo. Ella es tradicionalista, reaccionaria y conservadora (Morton: 2007). El discurso europeo del orden natural no queda solamente en su fase monárquica o feudal, esta se extiende rápidamente sobre otras culturas a la fuerza. El colonialismo europeo propulsado principalmente por la extracción y explotación de bienes y materias primas existentes en tierras fuera del continente sigue la lógica del orden natural. A través de figuras naturales se reforzaban ideologías nacionalistas para apaciguar o incentivar cambios políticos entendidos como propios de dicha cultura.

Terratenientes y moralistas conservadores explotaron el simbolismo político de los árboles en un intento de mostrar la libertad como un valor más enraizado en la constitución británica que en la revolución francesa. (Fulford: 2001)

Enraizar ideologías nacionalistas no solo trabajaba del lado norte del proceso colonialista. Los conceptos de equilibrio y orden desarrollados para entender las esferas naturales (eco/sistemas) se presentan activamente en la expansión colonial del imperio británico. Por ejemplo, en la Sudáfrica colonial bajo el mandato del general Jan Smuts la filosofía llamada "Holism" o "Wholism", es decir "Todismo" o "Absolutismo" en una traducción al español fuera de aquella dada por la academia, se pone en práctica para justificar el sistema del Apartheid y de las distinciones y los diferentes derechos que la población nativa de Sudáfrica tenía frente a los colonos europeos. El general Smuts estaba convencido que esta era la naturaleza de aquella raza y que los europeos blancos ocupaban el cargo de líderes de aquellos otros por orden natural. Tim Fulford nos habla más precisamente del uso de imágenes ecológicas para la manipulación de políticas sociales.

La longevidad de los robles, su enraizamiento y fuerza los volvieron emblemas para escritores que retrataban una antigua constitución asegurada en la propiedad heredable de la tierra y capaz de cambios graduales como producto del suelo inglés. Edmund Bruke describía el gobierno británico como un arbo de viejas raíces; se mueve

entre el perpetuo decaimiento, cada renovación y progresión es el método de la naturaleza (Reflections: 120)

(Fulford: 2001)

El orden natural no solo se encuentra en el discurso clasista o racista de la historia reciente sino que puede verse claramente en aquel discurso conservador sobre cosas tan cotidianas como el mundo doméstico. La posición natural del individuo masculino o aquel/lla femenino en el hogar o de los adultos mayores en la sociedad... todos estos presupuesto de comportamiento, relación y dinámicas sociales están profundamente marcadas por la noción de orden natural.

La capa de Naturaleza Escatológica es compleja pero nos presenta un binarismo importante: el del sujeto y el objeto en contemplación del espacio natural. Esto acarrea una serie de problemáticas desde la curiosidad humana a la fenomenología natural hasta la implantación social de roles superficialmente extraídos de lógicas sistémicas en la naturaleza. Esta capa es una base interesante sobre la cual apilar las siguientes 3 que buscarán mantener el binarismo y seguir profundizando en el aspecto estético de lo natural en la agencia del sujeto.



3.1.2. Romanticismo.

Apilada sobre la capa de Naturaleza Escatológica se propone pensar una aproximación donde la calidad estética no solo radica en la contemplación del mundo natural sino también en la creación de nuevas visiones de este. La capa del Romanticismo es una bastante rica en expresiones y propuestas culturales que influenciarán el continente europeo pero que también decantarán en la empresa colonialista hacia el hemisferio sur. Esta capa mantiene un misticismo profundamente fenomenológico hacia las acciones naturales de espacio aliado con ideologías políticas de corte nacionalista y produciendo una gran variedad de dispositivos estéticos en música, artes visuales, literatura y teatro. En el romanticismo el sujeto no es solo observador, es también supremo creador.

El romanticismo es una corriente artística que aparece en Europa a fines del siglo 18, particularmente en Alemania y en Inglaterra. La corriente es una fuerte reacción al neoclasicismo que evocaba las formas clásicas (griegas y romanas) como los cánones absolutos de la praxis artística. La revolución del romanticismo se da en una Europa industrializada, urbana y sumamente nostálgica. Sobre el nombre, se ha tentado de explicar la etimología de la raíz *romant-* que viene del francés *roman* (novela) pero las relaciones no son claras. Fue James Boswell quien a mediados del siglo 18 menciona por primera vez el término “romántico” al describir ciertos parajes de Europa y un acto de destierro. El romanticismo al ser una corriente de respuesta al espíritu racional del clasicismo y de la ilustración, buscaba poner el peso creador sobre las emociones. Las emociones sentidas por el artista eran el motor de su actividad creativa y al ser el artista el catalizador de todos estos sentimientos, este se convertía en un genio creador, un iluminado. El poeta atormentado era la única forma de ser un artista verdadero y este debía tener una voz particular y única. Un individualismo que pudo trasladarse fácilmente a la exacerbación nacionalista en los países donde el romanticismo tuvo más fuerza (Francia, Alemania e Inglaterra). Algo muy importante en el “yo creador” es que el artista y su visión se ponían como sujeto observador del mundo, enfrentándose al paisaje y sus fuerzas como receptor de emociones superiores. Existe así un sujeto/humano y un objeto/mundo, este binario será retomado de forma crítica más adelante en la tesis. Volviendo al romanticismo, ante tanta idealización de las fuerzas creativas resulta interesante como el romanticismo era igualmente nostálgico. Un anhelo enorme por volver a los tiempos medievales, a las fábulas pastoriles y a un mundo no industrializado tomaba el imaginario artístico. La negación del tiempo presente, aquel burgués, mecánico y rígido resultaba en una adoración por la naturaleza y la vida campesina.

Los ideales naturales de libertad en campos de hierbas altas son el encuadre perfecto de las aproximaciones de Rousseau hacia el hombre volviendo a la madre naturaleza. Los mismos escritos que cautivaron estéticamente a la corte de Versalles aún son relevantes puesto que detonan con la misma inquietud. La mirada romántica afecta directamente a cómo podríamos acercarnos y reaccionar ante la crisis ecológica contemporánea. Incluso el legado poético del siglo 18 puede ser rastreado en cómo se escribe sobre el tema. Para John Mayer la escritura ecológica actual parece estar completamente enfocada en encontrar una meta atesorada que pueda crear una nueva visión de la naturaleza independientemente de si esta nueva visión pueda ser útil para transformar políticas y la sociedad humana. Los paraísos olvidados o perdidos eran el de la vida simple y la idea de una nación, el *volkgeist* (espíritu nacional).

La exaltación de una belleza localizada en las emociones y estas transcritas en el paisaje de la madre-nación resultan en una serie de experiencias estéticas plasmadas en muchos cuadros de artistas como Delacroix (1863), Turner (1799), Constable (1837) y Spitzweg (1808). Paisajes sublimes en el sentido kantiano, inundando la visión del espectador reducido pero inspirado de emoción. La naturaleza es una belleza exótica y salvaje, es un fetiche de paraíso donde escapar de la vida de ciudad, es un volver a un pasado de “verdad”. La visualidad de estas obras reforzaron una serie de binarios opuestos, entre ellos: ciudad-naturaleza, hombre-naturaleza, tecnología-naturaleza, etc. En un movimiento revolucionario resulta interesante ver como la nostalgia y la negación de un presente en marcha se puede volcar fácilmente a pensamientos reaccionarios. El romanticismo posteriormente se fragmentó en otros varios movimientos post-románticos para luego dar cabida a muchas otras corrientes disputando la hegemonía de la producción artística europea. Remanentes de sus exaltaciones del yo creador quedan en el surrealismo por ejemplo, pero otras propuestas han podido permanecer e incluso dar forma a muchas de las visiones que podemos tener hoy en día sobre el mundo natural. En el presente, si bien el romanticismo no se propuso como un portador de revolución política per se, su contenido nacionalista dio cabida a espíritus independentistas y a exacerbar descontentos nacionales. El paisaje y el mundo eran de los humanos y para los humanos, la gestión del mundo se daba bajo la visión del poeta romántico: el mundo es el objeto.

En síntesis, es una sensibilidad la que comienza a cuestionar al mundo y a producir nuevos objetos que la traducen para transformarlo. Estas traducciones, en principio, son más cercanas a los artistas por ser los primeros que captan los cambios o alteraciones de los tiempos. Luego, ellos les dan cuerpo en ideas, creencias y valores que inundarán los aspectos del quehacer humano. Por lo tanto, la historia que relata los hechos políticos y los hechos sociales emergentes en cada momento, así como las razones de los grandes o pequeños cambios que acaecen en la historia, está mostrando solamente la parte visible y más nítida de los acontecimientos. Es sólo el momento “consciente” y no alcanzan a explicar el fenómeno con mayor profundidad. Porque en verdad los acontecimientos tienen raíces más profundas.

(Fernández: 2014, 40)

La citación del argentino Pablo Fernández aclara que existen pautas importantes para poder definir el pensamiento imperante en la corriente romántica, conceptos tales como la libertad de expresión del artista, la consciencia del yo, el autor como genio creador atormentado, la originalidad en la creación artística, el sentimentalismo fantasioso y, muy importante, la nostalgia por un mundo pre-industrial (Oerlemans: 2004). Las escenas naturales reemplazaron para finales de 1700 a los cuadros de imitación clásica y el artista buscaba resaltar por su diferencia. Es en esta corriente estética donde ideas que hasta ahora nos acompañan sobre el mundo natural son acuñadas, binarismos tales como naturaleza/ciudad o naturaleza/humano son reforzados por el romanticismo poniendo al yo creador por fuera de la escena que admira. (Berger: 1972). Al igual que para quienes construyeron poéticamente esta imagen, para nosotros ciudadanos del cemento, las hojas y las flores evocan una vida de “dulce salvajía”. De alguna manera también el ideal de la naturaleza parece estar ligado a algún tipo de visión burguesa, la vida rural no es lo anhelado, pero sí el contexto en donde esta se da. A continuación propongo revisar tres citaciones del Heinz Krumpel sobre la vertiente filosófica

del romanticismo no solo como disciplina creadora en las artes sino también como un contenedor ideológico potencialmente político.

En este contexto, hay que ver que la corriente filosófico-histórica del Romanticismo representa una forma de la razón, diferente a la del Racionalismo, pero ambos están en el servicio de la Ilustración. Es por eso que la tesis de que el Romanticismo del siglo XIX constituyó un contramovimiento a la Ilustración, es falsa; por el contrario, el Romanticismo temprano alemán con sus posiciones críticas, ha contribuido esencialmente al enriquecimiento del pensamiento filosófico-histórico. Esto se muestra claramente en la crítica de A. W. Schlegel a la Ilustración. Para él, no se trata de un rechazo de ésta, sino que llama la atención sobre los peligros que resultan de la absolutización de la razón ilustrada (*aufklärerische Vernunft*) para la Ilustración misma.

(Krumpel: 2001, 28)

Un primer detalle importante y que ayudará a entender mejor la aproximación del filósofo, y su complejización en la presente capa, es que para Krumpel el romanticismo forma parte de la empresa de la Ilustración. Al poner en cuestión la aparente contradicción del romanticismo histórico estético y el racionalismo igualmente estético pero vertiendo hacia un *hardware* académico, lo que logra el autor es entender el romanticismo (al menos el temprano) como un ejercicio de pensamiento alemán de profundo arraigo intelectual. Un segundo detalle interesante es el final de la cita con la advertencia de Schlegel sobre absolutizar el proyecto de la ilustración mediante la metodología academizada de la razón. El romanticismo en su etapa más intelectual es todo menos “inspirado”. Lo que puede observarse, como una visión general de la cita, es como Krumpel comienza su texto desmintiendo la idea de contrariedad del romanticismo con el racionalismo, para el filósofo se trata de una rama ideológica que balancea lo duro del racionalismo. Esta propuesta deja fuera la primera aproximación que se ha tenido en esta capa. Ambas partes buscan equilibrar las visiones enciclopédicas de la ilustración europea. La misión interminable de la ilustración (en su vertiente romántica y racionalista) engendra distintas corrientes estéticas⁴³. Dejando fuera lo artístico y entendiendo a que llamamos estético, en cuanto a su binarismo sujeto/objeto en acto de contemplación del mundo, el romanticismo particularmente genera sus propios “ordenes naturales”.

El concepto de la utopía social ha experimentado varios cambios —transformaciones— en el transcurso de su desarrollo histórico. Las utopías sociales siempre están ligadas a propuestas para establecer una sociedad más justa, pero cada movimiento social y filosófico, unido a esta exigencia de utopía, causa también un movimiento contrario. Esto puede probarse por medio de las primeras utopías cristianas americanas, cuando a la época dorada de la iglesia indígena, siguió la época de las represiones y persecuciones.

(Krumpel: 2001, 59)

El autor se centra en un estudio de traslado y traducción ideológica de las doctrinas filosóficas alemanas en Latinoamérica. El orden utópico de la sociedad en el romanticismo no es tan

⁴³ En el caso del racionalismo tal vez un movimiento en las artes que condensa sus afanes intelectuales sea el neoclasicismo.

distinto a aquel de las Naturalezas Escatológicas y está jugando aun con axiomas conceptuales que obedecen al orden, la armonía y la incorruptibilidad. Una visión proto-Eco/sistema del mundo parece estar gestándose y como se ha mencionado anteriormente las capas intersectan entre ellas casi como una membrana celular. El romanticismo afectará de manera interesante las artes pero también las ciencias, en especial aquellas que tienen una aproximación analítica al mundo y la naturaleza. Disciplinas como la biología, botánica, antropología o geología se empapan un poco del pensamiento romántico en su vertiente ilustrada. Las especialidades científicas que observan el mundo empiezan a tomar una visión integradora del mundo pero aun teleológica, es decir, utilitaria. Si el romanticismo es hermano gemelo del racionalismo y juntos forman la Ilustración entonces esta capa carga con dos aspectos importantes: un primer nivel artístico/visual donde tradicionalmente se ha creado una imagen idealizada de la naturaleza como disfrute y goce displicente del sujeto creador y un segundo nivel donde su centro duro racionalista ha influenciado la visión científica y académica del mundo.

La posmodernidad acusa al Racionalismo —a la Ilustración— de haber considerado desde un principio el dominio (poder) del hombre sobre la naturaleza, como una relación despótica, una relación que sólo tenía el fin (propósito) de justificar el sentido político de la concepción de libertad, igualdad y justicia.

(Krumpel: 2001, 66)

A propósito de la tercer y ultima citación, Krumpel desmiente esta premisa que para motivos de esta tesis es cierta, diciendo que la Ilustración a través de su rama romántica advirtió sobre los peligros y problemas de la industrialización, el crecimiento de las ciudades y el alejamiento de los seres humanos del mundo natural. Yo propongo algo levemente distinto: es precisamente a través de la moralización del accionar humano en su calidad tecnológica que se refuerza y se normativiza el binomio estético de sujeto/objeto que mantiene a la contemplación como acto total y correcto de aproximación a la naturaleza, siendo aquel incorrecto el de consumo industrial. Una mirada pasiva es la forma como interactuar con el mundo, cualquier accionar directo, es consumista. ¿Cómo aproximarse de manera inteligente a una acción directa al mundo natural?

3.1.3. Ambientalismo

Luego de una revisión rápida de la capa de Naturaleza Escatológica y la capa Romanticismo, es momento de continuar apilando estratos y llegar a la capa llamada Ambientalismo. Algo que se puede rescatar de las reflexiones en la capa anterior es la calidad estética de las capas presentes en los sedimentos individuales. El aspecto estético es determinante en su concepción de un objeto (naturaleza) siendo contemplado por un sujeto (ser humano). El acto de contemplación es interesante como una constancia en todas las capas de estos sedimentos pero eso no significa que todas sean iguales. Bajo la lógica del rizoma, las capas son diversas y múltiples, si bien existe una constancia, sus disciplinas y genealogías son amplias. En este caso, el Ambientalismo se posiciona no desde la tradición de lo cultural necesariamente, sino desde la ideología política de conservación y sostenibilidad. El lado más político de lo que se propone pensar como un régimen estético en cierto grado místico y económico.

Se propone comenzar con una citación obtenida de la página web CECIES de la Sociedad Científica Argentina⁴⁴, escrita por Marina Laura Lanfranco Vázquez.

El ambientalismo es considerado un movimiento social en donde se configuran diversas líneas de pensamiento cuyo núcleo lo protagoniza la defensa del ambiente natural y humano, entendido éste, en el marco de la relación existente entre naturaleza y sociedad. El ambientalismo representa en sus muy diversos matices, movimientos en defensa del ambiente con mayor o menor relación con otras problemáticas sociales, económicas y políticas. De allí que existan enfoques ambientalistas más o menos afines con el antropocentrismo, ecocentrismo o biocentrismo. Resulta complejo encontrar el momento histórico que dio nacimiento al ambientalismo como movimiento contemporáneo, debido a que el mismo ha surgido como respuesta a múltiples causas. Comenzó a gestarse muy lentamente en la segunda mitad del siglo XX (post Segunda Guerra Mundial), reuniendo bajo su amplísimo espectro a ideologías de muy diversa procedencia. Hacia la década del '70, el ambientalismo se fortaleció en occidente y en América Latina. La publicación de *Silent Spring* de Rachel Carson de 1962; el documento "Los Límites del Crecimiento" del Club de Roma de 1972; la Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente Humano de Estocolmo de 1972, en el marco de la crisis mundial del petróleo de esas épocas, dieron un contexto propicio para la gestación de ideas ambientalistas. En Latinoamérica por su parte, en 1977 se dio a conocer el denominado Informe Bariloche bajo el título "¿Catástrofe o nueva sociedad? Modelo Mundial Latinoamericano", en donde se destacaron diferencias sustanciales entre los países desarrollados y en desarrollo. Nació como crítica al ritmo y estilo de vida de las sociedades y del modelo económico imperante y, en ese marco, se opuso a la forma de apropiación de los recursos naturales. Este movimiento, se presentó a su vez como contrapartida de la revolución tecnológica anterior, quedando en evidencia la imposibilidad de esta última de solucionar los problemas que la naturaleza presenta y el deterioro ambiental realizado por el hombre en ella. La fantasía de la revolución

⁴⁴ <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=145> con sultado el 14/11/18.

tecnológica de los '70 del siglo pasado comenzaba a resquebrajarse y a dejar al descubierto las fisuras que presentaba.⁴⁵

La cita permite penetrar un poco en la historia de la ideología ambientalista pero también levanta ciertos temas interesantes para llegar a un corazón crítico de la presente capa. Lanfranco menciona que el ambientalismo intersecta otros campos de estudio con sus propias problemáticas socio-económicas y que esto da como resultado vertientes del ambientalismo más cercanas al antropocentrismo, el ecocentrismo y el biocentrismo. Sobre el antropocentrismo se ha escrito anteriormente pero podemos traer una rápida definición. El antropocentrismo podría definirse como una mirada hegemónica del mundo en beneficio único del ser humano. Esta visión depende mucho de la taxonomía como método y de la teleología como fundamento. En una visión antropocéntrica del ambientalismo “los animales, o, para hablar con más rigor, los animales no humanos, son utilizados como recursos de manera sistemática en toda una serie de ámbitos, lo que implica que padezcan toda una serie de daños enormemente considerables. La asunción fundamental sobre la que descansa tal uso es la idea de que nuestras obligaciones morales (o, al menos, nuestras obligaciones significativas, aquellas que nos pueden llevar a modificar sustancialmente nuestra forma de actuar) tienen como objeto únicamente a otros seres humanos”⁴⁶(Horta: 2009). Sobre el ecocentrismo podríamos decir que es una versión igualmente centrada en un sujeto pero esta vez el sujeto es el sistema (¿tal vez el Eco/sistema?) quien ejerce una jerarquía. Por lo tanto, “un enfoque ecocéntrico, trata de permitir a la naturaleza en su extraordinaria dinámica biológica, perpetuar, expandir y enriquecerse en sí misma, pero apartando al ser humano o simplemente como elemento ajeno a dicha dinámica”⁴⁷(Lora Salcedo: 2016). Por último el biocentrismo apunta a jerarquizar y poner en última instancia teleológica hacia la Vida⁴⁸ entendida como aquella biológica. El movimiento tiene particular fuerza en Francia por lo que sus dictámenes duros están propuestos por el vice-presidente de la *Convention Vie et Nature* (CVN): “La revolución biocentrista es la de lo vivo, de lo vivo en su globalidad, en su riqueza y diversidad. La revolución biocentrista exige no solamente respetar lo vivo sino también de hacerlo respetar. Exige defenderlo protegiéndolo de todos aquellos que actualmente destruyen la naturaleza, la biodiversidad, torturan a los animales y degradan a los hombres. La revolución biocentrista valoriza el concepto de seres sensibles humanos y/o animales para protegerlos, uno u otro, en el sentido del individuo, de la especie y de sus lugares de vida respectivos...”⁴⁹ (Hubert: 2010). Resulta inmensamente interesante la selección de palabras para referirse a ciertas posturas sobre la depredación o la agencia del ser humano u “homme” según lo propone Jean-Claude Hubert. El biocentrismo parece regirse por manifiestos que

⁴⁵ Bibliografía propuesta: Gudynas E. “Los múltiples verdes del ambientalismo latinoamericano” en Nueva Sociedad N ° 122, Buenos Aires 1992 - C. Sanz López y J. Sánchez Alhama Medio Ambiente y Sociedad, Comares, Granada 1998 - R. Goñi y F. Goin “Marco Conceptual para la definición del Desarrollo Sustentable” en Salud Colectiva, Buenos Aires, Universidad Nacional de Lanús, 2006 – H. Leis “Ambientalismo: un proyecto realista-utópico para la política mundial” en Revista de Ciencias Sociales Universidad de Quilmes N ° 4, 1996.

⁴⁶ http://www.ub.edu/fildt/revista/RByD16_animal.htm consultado el 15/11/18.

⁴⁷ <https://acento.com.do/2016/opinion/8328300-constanza-vision-ecocentrica-vs-antropocentrica/> consultado el 15/11/18.

⁴⁸ Sobre la idea de Vida y vida se escribe en la capa Xeno-Tierra del subcapítulo anterior.

⁴⁹ <https://web.archive.org/web/20110907004046/http://www.biocentrisme.com/> consultado el 15/11/18. Traducción del francés al español por Diego Orihuela Ibañez.

toman una posición paternalista del “Hombre” para con la naturaleza a la cual debe defenderse a toda cosa⁵⁰. Esta visión que no exige ningún tipo de cambio de pensamiento sobre la naturaleza no siendo otra vez el objeto de admiración o consumo, hasta cierto punto podríamos tildarla de conservadora.

Esta división, en primera instancia, del ambientalismo diversifica mucho más la capa. Lo múltiple resulta en un terreno fértil para la figura del rizoma y continua expandiéndose en la capa Ambientalismo. Aparte de divisiones ideológicas sobre su objeto de acción, existe también una serie de divisiones que simplificaremos en una doble vertiente.

El ambientalismo no es una corriente homogénea de pensamiento, sino que en ella fluyen diversas posturas éticas, ideológicas y formas de acción política, que dan origen a diferentes praxis ambientalistas y tipos de ambientalismo o de luchas ambientales. En este sentido, se distinguen dos tipos de ambientalistas: uno de corte “superficial” o “reformista” y el otro de carácter “radical”. El primero no es en sentido estricto una corriente ambientalista, pues carece de los elementos ideológicos necesarios para aceptarse como tal, es decir, no tiene una descripción de la sociedad actual, una propuesta de sociedad alternativa y una agenda de acción política (Dobson, 1997). El ambientalismo “radical”, que sí posee las características de que carece el anterior, permite distinguir dos tendencias extremas: la antropocéntrica y la biocéntrica. La primera, en sus versiones débil y fuerte, el aspecto y el interés humano son el centro para la toma de decisiones y la acción, mientras en la segunda, la vida en sus diferentes expresiones es la que define y determina la praxis ambientalista (Bellver Capella, 1997). Dentro de estos dos extremos se mueven las luchas de los ambientalistas contra el estilo de sociedad dominante, es decir, una sociedad que propugna el progreso infinito y la explotación sin límites de los recursos naturales, amparada en el desarrollo científico y tecnológico, en la organización burocrática de la sociedad y en la racionalidad instrumental.

(Tobasura: 2007, 49)

La cita de Isaías Tobasura en su artículo “Ambientalismo y Ambientalistas” muestra una división interesante en, precisamente, el accionar político del ambientalismo. Según el autor se tiene una vertiente mucho más reformista de corte “superficial” mientras que otra línea más radical busca una transformación total del sistema. La primera vertiente sería aquella que busca precisamente reformas estatales o regulación a través del propio sistema mientras que la segunda busca un cambio de paradigma. En esta última encontramos como Tobasura propone pensar las ideologías biocéntricas y antropocéntricas como radicales (¿?). Finalizando la cita, que muestra la complejidad y la no homogeneidad del movimiento, se exhiben los receptores del accionar ambientalista de manera bastante lucida. Una mirada crítica a lo que Tobasura propone como una “sociedad que propugna el progreso infinito” o para cuestiones de esta tesis, la influencia de la capa Agrilogística y la capa Territorio, una causalidad en el “desarrollo científico y tecnológico” que propongo pensar como la capa Eco/sistemas, una mirada de

⁵⁰ Sobre el paternalismo eco y biocéntrica existe un artículo sumamente interesante desde la tradición crítica de la ecología profunda o *deep ecology* - Helen Kopnina. 2012, “The Lorax Complex: deep ecology, ecocentrism and exclusion”. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/1943815X.2012.742914> consultado el 15/11/18.

estudio problemática “organización burocrática de la sociedad y en la racionalidad instrumental” que propongo pensar como la capa Ecología e incluso Antropoceno. Una interesante mirada hacia atrás la que trae consigo el autor y permite entender mejor las capas y sedimentos anteriormente mostrados y algo que se mencionó al inicio de la tesis: la continua influencia de una capa a otra incluso fuera de sus sedimentos correspondientes. Volviendo a la capa Ambientalismo. Podemos entenderla como un activismo de la naturaleza, por la naturaleza a través de la infinita agencia indiscutida del ser humano. Tal vez el ambientalismo, incluso el más radical entendiéndolo como biocentrismo y ecocentrismo, continúa pecando del mismo mal que la visión crítica de la capa Antropoceno. Revisemos que propone pensar Andrew Dobson en una entrevista sobre su libro “Pensamiento Político Verde donde habla de un término que aparece por segunda vez en la reflexión de esta capa.

“Antropocentrismo” es una palabra bastante complicada, pero resulta esencial en este debate. Hay muchas razones para decir que debemos proteger la selva amazónica, por ejemplo: los árboles son 2 importantes porque regulan el clima, evitan la erosión, pueden ser una fuente de recursos para curar enfermedades humanas, etc. Se trata de razones con sólido fundamento, pero son razones antropocéntricas porque implican valorar la naturaleza en función de los intereses humanos, para nuestro beneficio. Por el contrario, las razones ecocéntricas o biocéntricas nos llevarían a proteger el medio ambiente porque tiene valor en sí mismo (decir que tiene intereses propios es quizá decir demasiado). Tanto el ecologismo como el medioambientalismo parten de actitudes antropocéntricas; sin embargo, así como hoy todos vamos siendo ya medioambientalistas (o al menos pretendemos pasar por tales), no todos somos ecologistas. Es decir, existe una diferencia de intensidad: éste es uno de los rasgos en que se basa la distinción ambientalismo/ ecologismo. La mayor parte de nuestros pensamientos son antropocéntricos, lo cual resulta casi inevitable porque somos nosotros los que pensamos, y somos seres humanos. No hay nada negativo en ello. Pero hay un antropocentrismo frente al que no se debe ser tan complaciente, porque resulta peligroso. Se trata de aquel desde el que se considera que la naturaleza es importante sólo y exclusivamente en la medida en que es útil para el hombre. Los ecologistas dirían que esta actitud es errónea tanto desde el punto de vista ético como político, porque nos puede llevar a tratar al medio ambiente de forma “injusta”. Todo ello considerando que es posible ser injusto con el entorno, al menos con algunas partes del mismo, y no sólo con los seres humanos.

(Dobson: 1997)

La cita es bastante concluyente, explica de manera muy simple y articulada los problemas del pensamiento antropocéntrico que Dobson considera están aún muy presentes en movimientos activistas de tinte ambientalista. Aun cuando el autor proponga a la ecología como una visión mucho menos antropocéntrica, considero que el asunto con la ecología, explicado en la capa Ecología precisamente, no es su visión sino su instrumentación. Sin perder el hilo de profundización en la presente capa, es importante, igualmente, continuar extendiendo el rizoma para que toque otros puntos interesantes que enriquezcan este lado del gráfico. Algo que explicaría la resistencia de la mirada antropocéntrica en movimientos

activistas medionambientalistas sería precisamente la capacidad de agencia pensada solo desde el punto de vista humano.

Que un conejo, un líquen o una roca no tengan capacidades de agencia o seas indefensos frente a la volatilidad de un mundo que ha sido corrompido por los seres humanos no es solo una mirada bastante nostálgica y reaccionaria, sino también es una mirada donde en la superficie y profundidades de la tierra, solo el ser humano puede accionar sobre ella de manera “eficaz”. Sobre la eficacia de las acciones se cae nuevamente en la idea de un ambientalismo teleológico y antropocéntrico, aun aquellas vertientes que pretenden girar la mirada a solo la Vida o los sistemas de esta, solo mantienen el presupuesto que nada se podría hacer sin nosotros involucrados, para bien o para mal. La agencia absoluta del ser humano como destructor o constructor, o para motivos de esta lógica antropocéntrica: desestabilizador o balanceador, logra calar en la parte dura del binomio estético que se viene arrastrando desde la primera capa de este grupo sedimentario, pasando por la capa Romanticismo y que llega a esta con particular destreza: el sujeto.

El acto jungiano de crearlo es la subjetivación y este permite penetrar una penúltima membrana de problematización para esta capa ya bastante diversa. Al crear sujeto, se crean identidades y la capa Ambientalismo no fue ajena en su proceder histórico a intersectar otras luchas sociales.

Finalmente, muchos ambientalistas han empezado a tratar de género dentro de una perspectiva de feminismo liberal para trabajar con mujeres como participantes y colegas en programas de conservación. (Quintero Soto, 2008: 9). En esta perspectiva se combinan las perspectivas de ecología cultural feminista y de ecología política con la geografía feminista y la economía política feminista. Para la ecología política feminista el género es un variable crítica en la formación del acceso y control de recursos, e interactúa con clase, raza, cultura y etnicidad para formular los procesos del cambio ecológico, la lucha de mujeres y hombres para mantener una sobrevivencia ecológicamente viable, y las posibilidades de cualquier comunidad de lograr un desarrollo sostenible. Este nuevo marco conceptual trata de entender e interpretar la experiencia local en un contexto de procesos globales de cambio ambiental y económico.

(Pérez Verdi: 2011, 185 – 186)

La citación es particularmente específica pero propongo entender no necesariamente la intersección de la subjetividad con el ambientalismo como un eco-feminismo sino como una serie de políticas de identidad en comunión con el movimiento ambientalista usando en eslabón del sujeto⁵¹. La maleabilidad del accionar ambientalista permite que intereses propios de las políticas de identidad puedan insertarse al hacer comunión con la agencia. En las luchas de identidades periféricas sean sexuales, de género, etnia, religión, etc., se puede ubicar un eje importante en la capacidad de agencia incluso en la periferia identitaria. De la misma manera el ambientalismo propone un accionar capaz y eficaz que podría revertir la corrupción de una

⁵¹ Existen diversas corrientes que intersectan el ambientalismo desde las políticas de identidad, desde *queer ecologies* hasta afro-futurismo. Todas mantienen conexiones interesantes con las problemáticas de la naturaleza, algunas más críticas que otras.

mala gestión humana ¿Cómo? Con una buena gestión humana. El punto a desarrollar es que el ambientalismo de identidad es sintomático de la afirmación anterior sobre lo centrado que está el acto ambientalista hacia las capacidades de impacto del individuo. El complejo paternalista explota de una manera interesante en el ambientalismo puesto que es políticamente consciente pero parece no poder ver dentro de sí las lógicas románticas que lo conforman. Al fin y al cabo, podremos haber cambiado al lado derecho del gráfico pero aun mantenemos el eje Status Quo al lado.

Finalmente, la pregunta válida para hacer antes de abandonar y pasar a la siguiente capa sería ¿Cuál es la solución práctica que propone el ambientalismo? ¿Dónde radica la agencia? ¿Esta tiene un nombre? Tal vez este se llame sostenibilidad.

En líneas generales, la escuela de la modernización ecológica defiende la compatibilidad entre los objetivos sociales, económicos y ambientales, especialmente a través de la tecnología y del mercado. Este paradigma ambiental, con un componente pragmático muy potente, nació en Alemania bajo el nombre *Okologische Modernisierung* (Andersen y Massa, 2000; Hajer, 1995) como una crítica a la gestión sumamente burocrática e inefectiva del estado en la década de 1970 (Beck, 1992). Además, resulta la fuente directa de inspiración del famoso informe Brundtland (Brundtland y World Commission on Environment and Development, 1987) y del concepto de desarrollo sostenible. Este paradigma sugiere que no tiene por qué existir una suma igual a cero en el binomio formado por el medio ambiente y el desarrollo económico, sino que existen soluciones que pueden favorecer a ambos. En este contexto, el rol del estado consiste en implementar nuevos mercados para el desarrollo tecnológico, así como en regular la actividad económica para que ésta sea más sostenible. De acuerdo con este paradigma, las mejoras ambientales no deben ir en detrimento de las lógicas de mercado, sino todo lo contrario: los problemas ambientales se pueden resolver mediante la creación de nuevos mercados, nuevas demandas por parte de la ciudadanía e innovación en la producción y en la organización industrial.

(March: 2013, 146)

Hug March es particularmente asertivo y crítico sobre una visión de sostenibilidad que se acerca bastante a aquella utopía revisada en la capa Eco-nomías. Me atrevo a decir que la sostenibilidad viene de una lógica nacida en las tierras sobre abonadas del eco-capitalismo. Recogiendo reflexiones de un autor ya visto en esta misma capa, Tobasura habla sobre una versión de reformismo dentro del ambientalismo y la propone como aquella más suave. Tal vez tanto el ambientalismo *softcore* como aquel *hardcore* sean igualmente reformistas de un lado eco-capitalista o de un lado antropocentrista. La sostenibilidad parece posicionarse en la idea de reformar o ajustar ciertos patrones económicos en el sistema de consumo pero no pretende cambiar de raíz las lógicas que dominan esta estructura. Sostener el sistema capitalista actual y sostener el medio ambiente siempre y cuando sea beneficioso para los seres humanos. Aquello que no es beneficioso (virus, animales invasivos, hongos, microorganismos parasitarios, etc.) no es sostenible, es más, podría acusársele de ser una diversidad de Vida contraria al mantenimiento del sistema. Algo que se explicó en la capa Eco/sistema es como la idea de sistemas ordenados, auto-regulados y armónicos viene de una

lógica tecnológica pero que se inserta con éxito en la visión popular del mundo natural; esta visión es la de la sostenibilidad. Me atrevo a decir que es posible que el ambientalismo busque la perennación del modelo Eco/sistema. El modelo no es independiente, ha influenciado otras capas cercanas tales como Territorio y Agrilogísticas pero también capas lejanas como Romanticismo. Al no ser independiente pero virulento, la armonio del sistema se inserta como un axioma problemático incluso en propuestas activistas como el ambientalismo.

También, de manera análoga a la modernización ecológica, el estado tiene un rol clave en el proceso: el establecimiento de derechos de propiedad sobre el medio ambiente. El ambientalismo de libre mercado asume que los individuos responderán a la información y los incentivos existentes y que el rol del estado es ayudarlos y facilitar este proceso (Pennington, 1999). Las críticas a este paradigma son varias. Por un lado, Hogg (2000) afirma que existe una sobreestimación de los beneficios de los mecanismos de mercado en la gestión ambiental. Por otro lado, Arild Vatn (2000) argumenta que reducir las cuestiones morales a meras transacciones económicas puede llevar al deterioro de tal moralidad. Más allá de estos argumentos, nos podemos plantear de manera más general si un modelo económico que está en permanente crisis puede guiarnos en la consecución de un medio ambiente más sostenible que pueda ser disfrutado de manera igualitaria y que contribuya a la emancipación individual y colectiva.

(March: 2013, 147)

Nuevamente March continúa profundizando en sus posiciones y logra extraer la gran pregunta de si el modelo del capitalismo y una de sus peculiaridades contemporáneas (la crisis como recurso de crecimiento⁵²) pueden ser tomados como una guía para sostener un medio ambiente. Las lógicas culturales de una mirada capitalista son sostenibles no solo para el medio ambiente sino también para sus propios intereses ¿a quién se está buscando realmente salvar? ¿Quién sostiene a quién? Para una visión sin auto-crítica de la sostenibilidad ambientalista pareciera que se busca mantener aquella naturaleza displicente o aquella útil... es decir aquella bella o aquella consumible. Si no es bonito o no se come, no sirve. Esta lógica de manutención interesada es profundamente antropocéntrica, capaz de mantenerse inadvertida gracias a que su accionar depende totalmente del individuo/sujeto. Dicho en palabras más lapidarias: “el proyecto neoliberal plantea soluciones a los problemas ambientales que se basan en profundizar la hegemonía del mercado y la responsabilidad individual en la gestión ambiental. Más allá de analizar y deconstruir estas tendencias, así como sus consecuencias, la geografía crítica y otras disciplinas, como la ecología política, deben plantear alternativas válidas para alcanzar una sociedad ecológicamente más sostenible y socialmente más justa, que escape de la dinámica permanente de crisis económica y ecológica” (March: 2013, 148). La capa Ambientalismo considera las lógicas del eco-capitalismo agenciadas a través de un individualismo utilitario gracias a una visión antropocéntrica que está viniendo arrastrada en gran parte del gráfico.

⁵² Capitalismo tardío, ver JAMESON, Frederic. 1991. “Postmodernism or, the Cultural Logic of Late Capitalism” Verso: Nueva York.

3.1.4. Gaia

La última capa de los sedimentos individuales es Gaia. El nombre viene de la tradición mitológica griega donde Gaia, o también conocida como Gea, es la diosa de la tierra. La capa Gaia no está presente en el gráfico por su origen mítico, Gaia es tomada como la Teoría o Hipótesis de Gaia. James Lovelock, científico y ambientalista independiente inglés, propone a idea de que la Tierra funciona como un ente único, cohesionado como un organismo viviente que contiene diversos aparatos y órganos, tanto biológicos como geológicos.

Se comenzó a formular a principios de los años sesenta por James Lovelock (1919-) que analizó los procesos fisiológicos autorregulados del planeta Tierra, con el apoyo de Lynn Margulis, Microbióloga estadounidense publicó un artículo titulado "Gaia as seen through the atmosphere" (Gaia vista desde la atmósfera), en el periódico científico "Atmospheric Environment" en 1972, describiendo la autorregulación de la atmósfera. Gaia, Gea, Pachamama o Madre Tierra son nombres que evocan la diosa de la naturaleza en diversas culturas, James Lovelock decidió nombrarle de la misma forma al superorganismo planeta Tierra, compuesto por los seres vivientes, los mares, la atmósfera y el suelo. Desde su bautizo la hipótesis fue tildada de mística por algunos científicos, principalmente darvinistas que ridiculizaron a "Gaia" como un ente personificado que conscientemente controla el clima del planeta. Lovelock aclara que comúnmente se refiere a "Gaia" para referirse a una entidad planetaria viviente sin que ello implique necesariamente la existencia de consciencia. Se generó mayor controversia al calificar al planeta como vivo, porque no se tiene un método riguroso para separar la materia viva de la inerte, Lovelock considera que la materia viva no se separa de su ambiente "inerte" por haber evolucionado en conjunto, siendo la vida una propiedad planetaria no individual.

(Hortua: 2007, 2)

Como el autor nos señala, Gaia es entendida como un ente que interrelaciona las unidades de la tierra. Gaia aparece como la última capa de este lado del gráfico puesto que consolida científicamente (al menos en una hipótesis) algo que se ha ido construyendo desde la capa Naturaleza Escatológica: el sujeto creador y el objeto contemplado. Ya desde la capa Romanticismo vemos un misticismo intrínseco en este juego estético que dota a la naturaleza de un halo de respeto religioso, con la apelación de la capa Ambientalismo estos postulados se afianzan en actividades y posiciones políticas... Gaia cierra un ciclo de construcción conceptual al solidificar a la naturaleza como un misterio estético. En la parte final de la cita, Hortua señala lo contrargumentado por Lovelock al ser acusado de proponer materia inerte como Vida. Lovelock habla de una integración de la Vida y de la materia inerte justificando su conexión a una paridad de familiaridad por haber evolucionado en conjunto. La cita concluye con la idea de la Vida como una "propiedad planetaria no individual" y esto podría generar problemas entendiendo a la Teoría de Gaia como una capa en sedimentos que he llamado individuales. Nuevamente es importante entender lo individual conjunto como un inter- mas no como un trans-, he aquí la gran diferenciación que luego será explotada en los últimos sedimentos a ver. Gaia, como se lee más arriba en la cita, considera la Vida como conjunta a la materia inerte, mas no las unifica... la simbiosis es cierta para Lovelock pero no existe simbiosis sin dos singularidades trabajando en mutuo beneficio.

Sobre la Vida y su interconexión que crearían a Gaia como un modelo plausible de comprensión de la Tierra, Jacques Monod, premio Nobel en 1965 de medicina, propone una serie de características que la Vida, desde Gaia, debe cumplir.

Jacques Monod enumeró las características de la vida en su libro "El Azar y la Necesidad" (1970) donde destacó tres propiedades características de los seres vivos: Teleonomía, Morfogénesis autónoma e Invariancia reproductiva. La teleonomía se refiere a la propiedad de todos los seres vivos de ser objetos dotados de un proyecto que representan en sus estructuras y cumplen con sus logros. La morfogénesis autónoma señala que la estructura de un ser vivo resulta de procesos que no parecen deber casi nada a la acción de fuerzas exteriores, sino a interacciones morfogenéticas del mismo objeto. Las condiciones externas son capaces de trastornar el desarrollo, pero incapaces de dirigirlo o de imponer al ser vivo su organización. Por último, la invariancia reproductiva, es la posibilidad de reproducir y transmitir "ne varietur" la información correspondiente a su propia estructura.

(Hortua: 2007, 2)

La teleonomía, la morfogénesis y la invariancia podrían ser resumidas en: una virtud platónica de existir, un mecanismo / diseño intrínseco en la Vida y la capacidad de copiarse. Todas estas capacidades enumeradas por Monod básicamente caen en lo que otros científicos han tildado como teológico y teleológico. Entre la divinidad de la Vida y la función de esta se encuentra tal vez atrapada Gaia. La teleonomía básicamente tiene la raíz terminológica teleo- que da a entender la razón de ser de algo, la función, su utilidad... la Vida cumple funciones siendo útil a otras; la Vida tiene un rol a desempeñar. La morfogénesis puede ser considerada como un concepto teológico. Al dejar entrever que las estructuras de Vida parecieran ser planteadas o diseñadas por algo que no es el contexto donde se emplazan... una arquitectura de autor desconocido, pero con firma. Finalmente, la invariabilidad supone que la capacidad de reproducción de las formas de Vida conocidas obedece a una lógica de clonación en donde la meta es precisamente no variar sus formas en mutaciones que no pudiesen cumplir sus funciones de manera correcta y satisfactoria. Es curioso como en la morfogénesis Monod propone una estructura biológica independiente del contexto mientras que Lovelock líneas arriba contrargumenta a los escépticos diciendo que Vida y materia inerte evolucionan en conjunto... Gaia no está exenta de contradicciones. Todas estas ideas se alinean tal vez hacia lo que la capa Ambientalismo propuso como biocentrismo, pero uno bastante místico. Aquí la mirada del ser humano no existe, las funciones no están destinadas a beneficiar al ser humano, pero sí a Gaia, de la cual forma parte también el mismo ser humano. Indirectamente Gaia parece ser una madre con ciertos hijos preferidos y esto mantiene la posición de la capa Gaia en concordancia con el eje Integración/Status Quo en el gráfico: depende de entender individuos funcionales como piezas, órganos o seres celulares. Finalmente es muy importante mencionar que en la capa Gaia se da una primera interconexión de carácter trans (ver capítulo 3.2. Rizomas Inferiores). En esta capa el concepto de morfogénesis servirá de línea conductora hasta el concepto de evolución presente la capa Xeno-Tierra. Estos vínculos son el síntoma del modelo rizomático y permiten alcanzar lógicas de otras capas, incluso capas bajo otros regímenes de orden.

Continuando con Gaia, una idea de interrelación de vida que entra en lógicas de sistemas para el beneficio mismo del balance y la armonía parece también apelar un poco a la capa Eco/sistemas y es que tal vez Gaia sea una visión mucho más expandida de esa capa. Una prueba interesante vendría de las propias palabras de James Lovelock al referirse a la capacidad teleonómica de la Vida. Resulta más que interesante para Lovelock el poder de los seres vivos para mantener una estructura funcional que permite llevar a cabo los roles en tanto órganos de Gaia. El científico propone un término interesante para referirse a esta morfogénesis Monodiana pero contextualizada: cibernética.

Una de las propiedades más típicas de los seres vivos, del más pequeño al mayor, es su capacidad para desarrollar, utilizar y conservar sistemas que tienen a su cargo una determinada función y la realizan mediante un proceso cibernético de tanteo. El descubrimiento de un sistema de este género, que operase a escala planetaria y cuya función fuera la instauración y el mantenimiento de las condiciones físicas y químicas óptimas para la vida, sería una convincente prueba de la existencia de Gaia. Los sistemas cibernéticos se sirven de una lógica circular que quizá resulte extravagante en ocasiones a quienes están habituados a pensar en términos de la lógica lineal tradicional, de la lógica de causa y efecto.

(Lovelock: 1979, 44)

De repente no nos encontramos nada lejos de las ideas sistemáticas de Odum en la capa Eco/sistemas y vemos una línea rizomática interesante en la presente capa: sistemas. La capa Gaia es volátil y puesto que plantea conciliar conceptos que arrastramos desde la primera capa de Naturaleza Escatológica hasta la actual con metodologías que observan con fascinación al eje taxonómico. Lovelock habla de un sistema funcional en cada ser vivo que propone pensar como un sistema cibernético “de tanteo”. Esto da espacio a la idea de una morfogénesis que sí responda al contexto (contrariamente a lo propuesto por Monod) y que por lo tanto pueda adaptarse a contextualidades diversas y cambiantes. Entendiendo una estructura adaptable, Gaia, en cuanto a reproducción, sale de la perenne clonación a la evolución gracias al concepto de “tanteo” de Lovelock. Una vez en este campo, la segunda parte de la cita cae en la misión eterna del autor de validar la hipótesis mediante la metáfora. Si existen seres vivos capaces de desempeñar funciones que estabilizan sus propias entidades a la vez que cumplen funciones interrelacionadas con otros seres, ¿Por qué no expandir el modelo y pensar al planeta entero como una gran entidad viva donde los individuos vivos y no vivos son funcionales al todo? Para Lovelock, la respuesta está en encontrar las pruebas suficientes para poder llevar su visión de cibernética individual a una cibernética grupal. Gaia es la articulación retroalimentaria de individualidades en comunión constante para la estabilidad del gran cuerpo terrestre.

Dentro de este comunismo ambientalista quedan algunas figuras importantes que han sido problematizadas en otras capas. La actividad humana y los productos masificados de este accionar industrial han sido conceptos importantes en los sedimentos económicos y tecnológicos del lado izquierdo del gráfico ¿Cómo aparecen en Gaia? El mismo Lovelock vuelve a proponer una respuesta interesante al tema de la contaminación en específico. Hay ciertas características que dejan entrever que el autor está consciente de la abisal diferencia entre la expulsión de desechos que todo elemento viviente en la Tierra ejecuta con la masificación de

producción humana que genera los diversos hiperobjetos Mortianos que habitan nuestro espacio.

¿Podría ser natural la contaminación? Si por contaminación entendemos el vertido masivo de sustancias de desecho, hay verdaderamente pruebas sólidas de que la contaminación es tan natural para Gaia como para nosotros y casi todos los demás animales es respirar. Ya he mencionado el mayor desastre ecológico padecido por nuestro planeta: la aparición en la atmósfera de oxígeno libre gaseoso hace aproximadamente un eón y medio. La totalidad de la superficie terrestre expuesta al aire o a las mareas devino entonces letal para un dilatado conjunto de microorganismos anaerobios (es decir, cuyo crecimiento es únicamente posible en ausencia de oxígeno) que, como consecuencia de ello, se vieron relegados a una existencia subterránea en los fangos de los fondos fluviales, lacustres y oceánicos.

(Lovelock: 1979, 88)

Para Lovelock, sin embargo, parece ser un tema de *shift* conceptual. Entender la contaminación para él no parece ser un asunto de entender los riesgos del uso indiscriminado de reservas fósiles, su combustión y el CO2 lanzado a la atmosfera; tampoco la hiper producción de plástico y otras materias no degradables; mucho menos la presencia de material radioactivo en la superficie terrestre (teniendo en cuenta que el propio Lovelock apoya el uso de la fuerza nuclear). Existen otras actividades particularmente importantes para el autor que podrían poner en riesgo el balance de Gaia. Si Gaia es una entidad provista de una inmensidad de individualidades vivientes trabajando en conjunto entonces la pérdida de un porcentaje mediocre de esas individualidades parece ser simplemente lo que para una lagartija es perder su cola. Gaia no es la Vida, Gaia es la sistematización de la Vida para perennizar la Vida en detrimento de la Vida. Otra luz roja de intersección parece prenderse a estas alturas, estas ideas parecen muy similares a las tres reglas de capa Agrilogística. “El concepto mismo de contaminación es antropocéntrico; quizá sea incluso irrelevante en el contexto de Gaia. Muchos de los así llamados “contaminantes” están presentes en la naturaleza, lo que hace sumamente difícil determinar cuál es el nivel necesario para justificar el apelativo de “contaminante” (Lovelock: 1979, 89). Es muy curioso lo que una escatología de la ciencia puede llegar a proponer. Para esta última capa el sujeto se ha reprimido, no existen sujeto, solo existe un objeto contemplado por su propia visión... un juego eterno de espejo contra espejo donde las bases del mundo natural son extrañamente reaccionarias. Gaia es una madre autoritaria, sus vástagos tienen funciones que cumplir y deudas que saldar con ella.

Dando pues por supuesta su existencia, consideremos tres características principales de Gaia que podrían modificar substancialmente nuestra relación con el resto de la biosfera: 1. La propiedad más importante de Gaia es su tendencia a optimizar las condiciones de la totalidad de la vida terrestre. Suponiendo que no hayamos interferido seriamente en ella, tal capacidad optimizadora habría de tener idéntica importancia a la que tuvo antes de la aparición del hombre en escena. 2. En Gaia hay órganos vitales, emplazados en su parte central y órganos prescindibles o redundantes, situados principalmente en la periferia. Lo que hagamos a nuestro planeta dependerá grandemente del lugar donde se lo hagamos. 3. Las respuestas que en Gaia desencadenan los cambios a peor se producen según las reglas de la

cibernética, donde la constante temporal y el bucle de ganancia son factores importantes. La constante temporal de la regulación de oxígeno, por ejemplo, se mide en milenios y resulta evidente que cuando procesos tan lentos cobran tintes indeseables, las indicaciones de que ello es así son sumamente débiles. Cuando los síntomas de que algo falla aparecen y se pone remedio, la inercia hará empeorar aún más las cosas antes de que se produzca la mejoría, igualmente lenta.

(Lovelock: 1979, 102)

Esta última apelación del autor parece ser ideal para concluir la mirada panorámica de la capa Gaia, pero indiscutiblemente presenta un “animo” curioso. Primero que todo revisemos analíticamente los tres puntos que Lovelock presenta en esta cita. Número 1, Gaia tiene el poder de administrar su propio cuerpo terrestre; número 2, hay ciertas zonas de Gaia que jerárquicamente significan menos que otras en cuanto a su funcionalidad vital; y número 3, el sistema tiene leyes, existen leyes que pueden encontrar el equilibrio ante una inestabilidad repentina de manera efectiva y rápida, otras no. Teniendo en cuenta estos tres puntos mencionados por el propio autor de la Teoría de Gaia se puede pasar al “animo” curioso. Lovelock parece dar ciertos permisos de explotación de Gaia siempre y cuando seamos estratégicos. El primer punto nos dice que Gaia inevitablemente busca volver a su estado original antes de cualquier desequilibrio, esto significa que con pequeños desequilibrios no abusivos Gaia puede volver a su estado previo y volver a ser afectada por este mismo acto nuevamente... agricultura. El segundo punto nos habla precisamente del dónde. Gaia tiene órganos vitales, órganos secundarios, miembros, apéndices, etc., si el ser humano es inteligente sabrá donde extraer o desestabilizar para evitar un impacto grande al cuerpo terrestre. Este punto dice básicamente que Gaia es potencialmente explotable, pero sabiendo dónde y en qué medida. Finalmente, el tercer punto probablemente es el más antropocéntrico: si hieren a Gaia, esta se regenera más lento o complejamente dependiendo que sistema haya sido afectado. No podemos afectar el sistema de oxigenación de Gaia puesto que demora mucho en reestablecerse y nos afecta directamente, pero eso no evita que podamos hacerlo con otros sistemas que se regeneran de manera más rápida y que en caso no sea así, no nos afecta. Tal vez la teoría de Gaia sea tan conservadora como el resto de capas que se han visto en estos sedimentos individuales.

Todas estas observaciones no han sido ajenas a muchos de los pares científicos de Lovelock quienes han apuntado a la teoría con bastante escepticismo. “La hipótesis inicial de Gaia fue muy criticada por varios científicos, tachándola de teológica. Richard Dawkins y Ford Doolittle estuvieron entre los más escépticos al respecto, argumentando que los organismos no pueden actuar de manera grupal ya que ello requeriría una planeación por parte de ellos. Negaron también la posibilidad de que los ciclos pudieran estabilizar un sistema. Dawkins dijo en 1982: ¿No hay modo acorde a la evolución por selección natural para permitir altruismo a escala global?⁵³” (Tamez-Cruz: 2007, 4). El aspecto teológico de Gaia no solo obedece a la divinización mística del entorno natural, sino que también apunta a la morfogénesis de Monod como un coqueteo a conceptos de diseño de Vida que inevitablemente trae la pregunta de ¿y quién es el diseñador? Si existe una estructura funcional, existe un creador que la diseñó inteligentemente para cumplir el rol. Richard Dawkins en la cita de Suzzette Tamez-Cruz

⁵³ http://www.cienciorama.unam.mx/a/pdf/167_cienciorama.pdf consultado en el 19/07/19.

aumenta con ironía que Gaia parece ser una versión global de un altruismo coordinado por la Vida como un ente pensante.

Es importante entender que la hipótesis de Gaia fue planteada como una propiedad emergente de un sistema complejo sometido a múltiples mecanismos de autorregulación en el seno de un proceso de co-evolución constante. Pero la idea de poder considerar al planeta como un ser vivo tal cual, caló rápidamente en las hordas de la *New Age*. Estos vieron la oportunidad perfecta para resucitar la ancestral creencia animista de una “*madre tierra*”, contra la que ya me he posicionado en alguna ocasión. De esta forma el super-organismo Tierra fue elevado a los altares con el rango de deidad a la que además un científico ya había bautizado con nombre apropiado⁵⁴.

(Perán: 2005)

Inevitablemente el aspecto escatológico de la primera capa que sostiene las siguientes que reposan apiladas sobre ella ha logrado ser transversal y ser visible de diversas formas. Gaia es la capa superior de pensamiento de un rizoma particular y sobre todo estético donde el binomio del sujeto y el objeto aparece como un acto de contemplación natural y se refuerza desde una tradición cultural en la capa Romanticismo, una visión política en la capa Ambientalismo y una última visión científica con la capa de Gaia. El eje 0 Tierra ha tocado algunas partes de ciertas capas, pero también han aparecido otros puntos de referencia que se alejan del 0 y van hacia el desarrollo lineal del eje Integración. Conceptos como Naturaleza, mundo y espacio han surgido junto con muchos otros que parecen ser articulaciones interesantes de los anteriormente dichos: mundo natural, seres vivos, biosfera, etc. El rizoma superior está completo.

⁵⁴ <https://naukas.com/2012/02/10/los-errores-de-gaia-cuando-la-biosfera-metio-la-pata/> consultado en el 19/07/19.

3.2. (Rizomas inferiores) Sedimentos híbridos

En la cuarta zona del gráfico propuesto se encuentran lo que llamaré los sedimentos híbridos. Se contraponen a los sedimentos superiores a ellos (sedimentos individuales) precisamente porque entienden el eje de integración desde la acción directa del eje inferior vertical de crítica. Lo que se obtiene es una visión integradora y crítica del eje 0 Tierra, pero también de su parte superior rizomática. Es así que la aproximación a este cuarto plano es similar en posibilidades y teoría aplicada al acto de imaginar cómo los sedimentos tecnológicos a su derecha. Sin embargo, los sedimentos híbridos tienen una particularidad interesante, y es en esta zona del gráfico donde radica el potencial de la práctica teórica y la práctica de la ficción. Estos sedimentos pueden poner en práctica ciertas problemáticas encontradas en el resto de sedimentos, de por sí el sistema rizomático diversifica el mapeo conceptual entre capas, pero las capas mismas pueden volcarse a ser cartografías de un posible mundo sin ser una utopía social o estética. Los contenidos de cada capa se irán desplegando en el proceso de desarrollo del presente subcapítulo (en todo caso sus ejes críticos son muy similares al de la capa Xeno-Tierra), por lo tanto, algo importante que mencionar es cierta estructuralidad que podría permitir acceder de manera igualmente crítica a la narrativa de estas 3 capas restantes. Una posibilidad es la hipertextualidad como recurso de redacción rizomático.

...como otros muchos especialistas en hipertexto y teoría cultural, postulan que deben abandonarse los actuales sistemas conceptuales basados en nociones como centro, margen, jerarquía y linealidad y sustituirlos por otras de multilinealidad, nodos, nexos y redes. Casi todos los participantes en este cambio de paradigma, que marca una revolución en el pensamiento, consideran la escritura electrónica como una reacción directa a las ventajas e inconvenientes del libro impreso. Esta reacción tendrá profundas repercusiones en la literatura, la enseñanza y la política.

(Landow: 1995, 13)

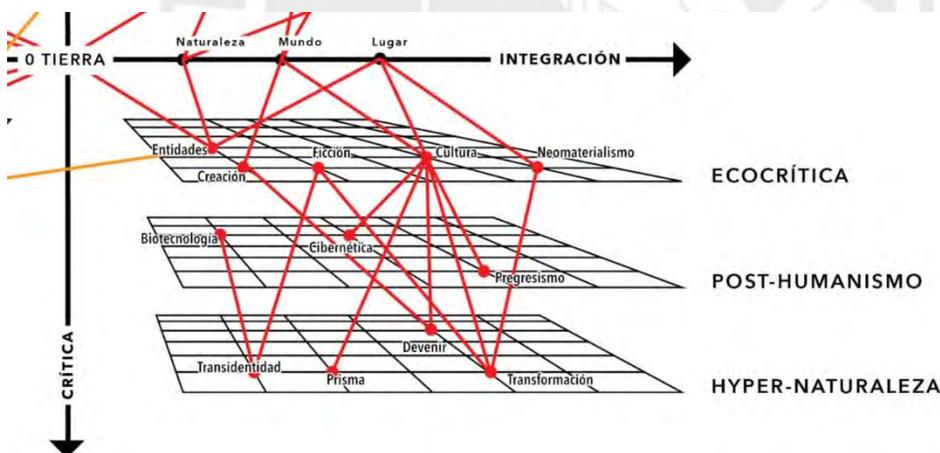
George Landow explica de manera clara y precisa cuál es la posición particular de Jacques Derrida y Roland Barthes sobre las limitaciones del texto como tal. La redacción académica tradicional pareciera seguir la estructura arbórea que ha sostenido exitosamente los paradigmas del lado izquierdo del gráfico, pero ¿Qué hay de este lado? el plano rizomático superior igualmente ha obedecido una lógica de redacción ciertamente académica y ordenada, siguiendo parámetros de narrativa y de explicación lineal. Puntos de entrada no se han propuesto de manera problematizada y tal vez no era el momento para aplicarlas puesto que el eje vertical superior obedece a lógicas normativas (Status Quo). En el plano de los sedimentos híbridos precisamente lo único que evita de experimentar una narrativa rizomática se esfuma en las profundidades de la subterrneidad del gráfico. Es en este espacio donde el acto de imaginar y el acto de teorizar pueden darse un espacio de tecnicismo comunicativo igualmente crítico.

Roland Barthes describe un ideal de textualidad que coincide exactamente con lo que se conoce como hipertexto electrónico, un texto compuesto de bloques de palabras (o de imágenes) electrónicamente unidos en múltiples trayectos, cadenas o recorridos en una textualidad abierta, eternamente inacabada y descrita con términos como nexo, nodo, red, trama y trayecto. Dice Barthes: «En este texto ideal, abundan las redes

(réseaux) que actúan entre sí sin que ninguna pueda imponerse a las demás; este texto es una galaxia de significantes y no una estructura de significados; no tiene principio, pero sí diversas vías de acceso, sin que ninguna de ellas pueda calificarse de principal; los códigos que moviliza se extienden hasta donde alcance la vista; son indeterminables...; los sistemas de significados pueden imponerse a este texto absolutamente plural, pero su número nunca está limitado, ya que está basado en la infinidad del lenguaje» (cursiva en el original).

(Landow: 1995, 14)

Como el autor explica citando a Barthes, la concepción de una hipertextualidad radica en un modelo imaginario similar al propuesto por Deleuze y Guattari. Cabe resaltar que estos dos últimos proponen un ejercicio de conceptualización en el sentido más deleuziano y estrategias de co-habitación mientras que Barthes piensa desde la textualidad expandida. A pesar de todo, ambas propuestas son interesantes de mantener en mente para poder desarrollar una estrategia interesante para el desarrollo del resto de esta tesis. El hipertexto podría ser la formulación de herramientas de redacción alternativas que siguen patrones de pensamiento y conceptualización rizomático, al menos para motivos del desarrollo de este texto, encuentro muy interesante la capacidad de entender la metodología de redacción y la aproximación textual de una narrativa deconstruida para mantener coherencia con ejes de pensamiento más críticos.



SEDIMENTOS HÍBRIDOS

En el artículo de Landow existen otras dos figuras que no están alineadas necesariamente a la tradición de la teoría crítica como escuela. Se mencionan dos autores que trabajan sobre todo en la cibernética teórica. Theodor Nelson es un filósofo y sociólogo estadounidense que desarrolla teorías desde la información tecnificada, un segundo nombre es Andries Van Dam, de origen holandés, pero desarrollando gran parte de su producción académica en Estados Unidos, se trata de un teórico en computación reconocido en ambos países. Estas dos figuras aparecen como una contrapartida a la especialización filosófica en el tema de un texto alternativo. Las lógicas de la computación se cuelan como ya se ha visto anteriormente

(Eco/sistemas, Eco-nomías, Xeno-Tierra y Gaia) esta vez para proponer un sistema de no-ordenamiento. El sistema cibernético para deconstruirse para poder observar de manera más profunda capacidades interesantes no en sus lógicas algorítmicas sino en la dinámica de usuario e interfaz.

Hipertexto, expresión acuñada por Theodor H. Nelson en los años sesenta, se refiere a un tipo de texto electrónico, una tecnología informática radicalmente nueva y, al mismo tiempo, un modo de edición. Como él mismo lo explica: «Con "hipertexto", me refiero a una escritura no secuencial, a un texto que bifurca, que permite que el lector elija y que se lea mejor en una pantalla interactiva. De acuerdo con la noción popular, se trata de una serie de bloques de texto conectados entre sí por nexos, que forman diferentes itinerarios para el usuario.

(Landow: 1995, 15)

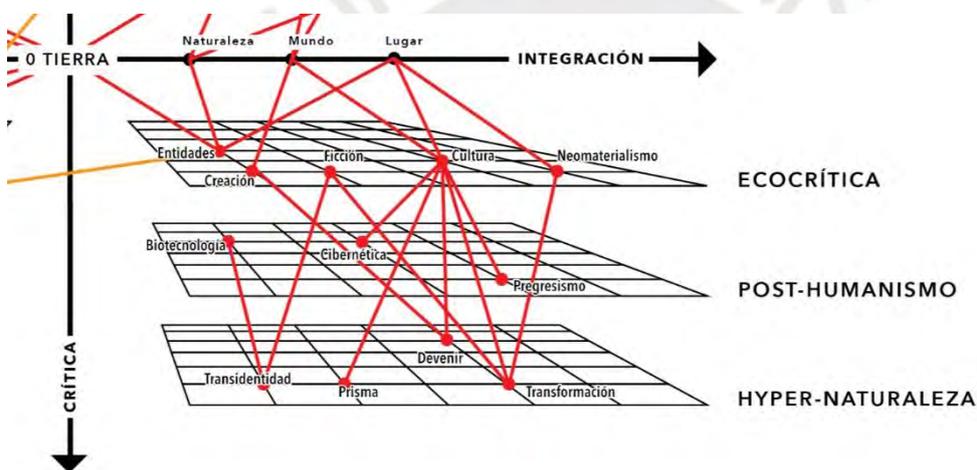
Con esta última citación de Landow, la explicación funcional del hipertexto es bastante precisa. Para Nelson el hipertexto es una no-secuencialidad con múltiples narrativas propuestas, pero no expuestas a través de conexiones diversas. Esto significaría una producción de texto mucho más cercana a una metodología que exija una posición activa del lector a través de la interpretación y lectura para-lingüística de recursos en el hipertexto. Esta definición última y personal de un posible hipertexto puede parecer complicada, pero es básicamente entender la redacción como una herramienta flexible y no como un formato único para decantar ideas y explicarlas. Un aspecto comunicativo es crucial y es lo que mantiene la palabra texto en hipertexto, pero las comunicaciones se pueden dar en muchas formas y si entendemos hasta ahora que de un solo eje conceptual Tierra he podido extrapolar 4 planos con capas sedimentarias en cada uno, también podemos aceptar la capacidad experimental de un solo eje de realidad pueden proyectarse diversas potencialidades. De lo anteriormente dicho me quedo con la capacidad de lo posible en la redacción, la posibilidad o imposibilidad de imaginar alternativas a conceptos, materialidades o genealogías es lo que básicamente sostiene la empresa del gráfico. Tal vez, disciplinas históricamente relegadas a la redacción "estética" puedan contener bulbos rizomáticos de donde partir y compartir.

Este universo está jerárquicamente estructurado por la oposición de un elemento, que funciona como el centro del sistema a todos los otros miembros del set (Kripke: 1963). El elemento central es conocido como el mundo real mientras que los otros miembros del sistema son alternativos o posibles mundos. Para que un mundo sea posible debe estar relacionado al mundo real por una relación de accesibilidad. Los límites de lo posible dependen de las particulares interpretaciones dadas a esta noción de accesibilidad. La interpretación más común asocia esta posibilidad con leyes lógicas: todo mundo que respete los principios de la no-contradicción y del punto medio excluido sale un mundo posible. En la base de este modelo, podemos definir una preposición como necesaria si es verdadera en todos los mundos ligados al mundo real; como posible si es verdadera en algunos de estos mundos y como imposible si es falsa en todos ellos; y como verdadera, sin ser necesaria, si esta verificada en el mundo real del sistema, pero no en otros posibles mundos⁵⁵.

⁵⁵ <http://www.lhn.uni-hamburg.de> consultado el 20/11/18.

(Ryan: 2012, 2)

Marie-Laure Ryan, investigadora literaria especializada en narratología, ficción y cibercultura, propone desde su texto *Possible Worlds* apela a las potencialidades críticas de la ficción y de algo que podríamos llamar Teoría-Ficción. Esta categoría no sería una teoría de la ficción sino una capacidad del acto radical de imaginar posibilidades alternas sin caer en dicotomías tales como la utopía o la distopía para conceptualizar críticamente ejes troncales⁵⁶. Para Ryan sus *Possible Worlds* o mundos posibles son espacios teóricos que se alinean en constelación alrededor y en ligación con un eje central “real”, si entendemos que es posible una versión visual de esta información de para-realidades entonces Ryan está describiendo el corazón metodológico de esta tesis y del grafico que sostiene estas páginas. Las siguientes 3 capas y subcapítulos seguirán un eje de redacción menos académica pero igualmente rigurosa donde co-habiten otros medios comunicativos aparte del texto para intentar aproximarme a un hipertexto interesante que logre una multidimensionalidad en el entendimiento de la naturaleza.



SEDIMENTOS HÍBRIDOS

Finalmente, no se ha hablado mucho de las capas que habitan los sedimentos híbridos y en parte la metodología se ha vuelto un eje central pero necesario de explicar a estas alturas del desarrollo de la tesis. Las capas presentes en este plano obedecen a lógicas híbridas, es decir que entienden la integración desde una perspectiva trans- en vez de una inter-. Una perspectiva de lo trans busca trascender individualidades y lograr mezclas, puentes de conexión, procesos y devenires; contrariamente lo inter mantiene la idea fija de que existen individualidades solidas como bloques identitarios. En definitiva, una visión crítica e integradora del eje 0 Tierra y de las otras capas rizomáticas deriva en una naturaleza híbrida, un mundo imaginario y un espacio teórico.

⁵⁶ Situaciones arbóreas como el lado izquierdo del texto que depende absolutamente del eje 0 Tierra y mantiene atadas sus capacidades de imaginar alternativamente.

3.2.1. Eco-crítica.

La capa Eco-crítica esta propuesta en el grafico como primera capa subterránea del lado derecho. Esta capa es también la primera de carácter subterráneo siguiendo el modelo del rizoma. La capa Eco-crítica es particularmente amplia y tiene muchos puntos de intersección con los sedimentos individuales en el sentido que comparte afinidades estéticas en sus estudios. Sin embargo, esta disciplina propone formas de mirar a la Tierra, a la naturaleza y al mundo como espacios trans.

La eco-crítica es un campo relativamente nuevo y de amplio florecimiento en el ámbito académico norteamericano y europeo desde los 90s⁵⁷. La idea principal es la de discutir conceptos sobre la naturaleza encontrados en la producción literaria y artística presente y pasada para poder relativizar las visiones humanas del mundo. Para la eco-crítica el mundo natural está altamente idealizado gracias a corrientes artísticas, principalmente por el romanticismo. “Estas discusiones (eco-crítica) investigan como estos textos (románticos) participaron en el discurso proto-ecológico sobre el trabajo y la función de los humanos en el mundo natural, no solo se limitan a testear si un autor u obra es “verde” o no, sino buscan discernir que podría aprenderse a través de la investigación del uso ideológico en el cual naturaleza ha sido usado” (Salt: 2001).

Un paso seguro en la dirección opuesta al idealismo de la naturaleza podría encontrarse en la publicación de *“The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology”* de Cherry Glotfelty lanzada en 1996 en Estados Unidos. El texto apunta a una lectura crítica de la literatura y métodos de comprensión académicos sobre el tema de la naturaleza y se buscan puntos de entrada alternos basados no solo en ciencia sino también en filosofía y propuestas artísticas⁵⁸. El texto *“Ecocriticism”*, publicado en el 2004 por Greg Garrad en el Reino Unido introduce una mirada más profunda al tema del cataclismo ambiental e introduce el tema de la contaminación como parte de las naturalezas a tratar. Finalmente Timothy Morton en su obra del 2007 publicada en Estados Unidos, *“Ecology without nature”*, se aproxima a una problematización multidisciplinaria del tema de la naturaleza, desde la filosofía y el arte. Con una emotiva dedicatoria a su gato fallecido Allan, Morton de alguna manera trae una bocanada de aire fresco a la redacción académica y al mismo tiempo un nuevo portal de ingreso a la problematización y a la crítica. Si bien se ha entrado desde hace ya casi 30 años en los temas literarios y estéticos de la ecocrítica, Morton señala una importante carencia de creatividad y poética en la aproximación a estos temas desde la academia, una queja muy abiertamente propuesta en su obra posterior *“Dark Ecology”* publicada en el 2016.

Con esta rápida introducción a la disciplina podemos lanzarnos a un primer ejercicio de análisis de este nuevo espacio subterráneo que se presenta. Primero propongo observar 3 intersecciones importantes con ciertas estructuras, términos y espacios que ya hemos revisado anteriormente en el desarrollo de la tesis y que igualmente habitan el espacio del gráfico. Al

⁵⁷ Para Glotfelty, la eco-crítica sigue una línea parecida a la del movimiento feminista en su cronología histórica en el siglo XX (las cuatro olas). Existe un momento de revisión genealógica e identificación de huecos conceptuales, luego se rescata una tradición marginalizada sobre la naturaleza y luego se busca una fase teórica, ligada a la ecología y el arte como medios de imaginar nuevas relaciones entre los mundos humano y no-humano.

⁵⁸ Música, performance, etc.

ser una capa amplia y rizomática, es necesario dar una mirada más profunda a esta capacidad de recepción de diversas líneas de pensamiento. Una primera intersección parte desde el mismo eje derecho, poniendo a la capa Gaia como recipiente de estudio para la capa Eco-crítica; sin embargo no es la única intersección con otra capa, también se presenta una línea que se asocia a Antropoceno, lo cual abre por segunda vez la capacidad de interconexión trans en el gráfico. Posteriormente, la presente capa propone una intersección crítica sobre el modelo arbóreo que usa el lado izquierdo del gráfico. Finalmente una última intersección con los conceptos de ciencia y estética que han de alguna manera paramentado el lado izquierdo y derecho del gráfico.

En una primera aproximación a estas tres intersecciones, podemos echar un vistazo a cómo la Eco-crítica se relaciona con otras dos capas.

Los seres humanos nos preocupamos por el mundo de los seres humanos, olvidando que este existe el mundo material, biológico, químico y mineral que sostiene nuestra existencia. A nuestro mundo de símbolos y relaciones sociales lo sostiene otro que, por medio de la evolución, da forma a nuestros pensamientos y sentimientos, y sin el que difícilmente nos podemos comprender a nosotros mismos, estando como estamos inmersos en redes de relaciones que incluyen a otros seres humanos, pero también al clima, a otros seres vivos, a los nichos ecológicos y al planeta entero, que ha sido descrito por la ciencia como un sistema integrado en evolución, Gaia.

(Bula: 2009, 64)

German Bula, filósofo colombiano, va a acompañar en gran parte el recorrido de esta capa puesto que propone un acceso interesante y concreto a los bulbos rizomáticos más complejos de la Eco-crítica. En la cita Bula parece referirse a la capacidad de habitar de manera articulada dos espacios. Como capacidad propuesta del ser humano existe un mundo tangible cercano al eje 0 Tierra, pero al mismo tiempo existe un cosmos social dotado de una riqueza no menor. Bula propone pensar primeramente en un nivel materialista al mundo y posteriormente entender las complejidades sobre las cuales lo social se adhiere a lo material. La cita propone como la Eco-crítica se aproxima al Antropoceno de manera directa. El pensamiento eco-crítico es una forma de entender la situación del Antropoceno, es una mirada alterna a la Tierra que propone revisar genealógicamente los pilares estéticos sobre los cuales se han apoyado las fantasías de la naturaleza que han permitido que el Antropoceno exista, tal vez sin Antropoceno la Eco-crítica no existiría. Las condiciones de urgencia y de fatalismo antropocentrista de la capa Antropoceno son detonantes para que la disciplina eco-crítica haya dado paso a un espacio amplio de discusión y de análisis. Probablemente si la línea de conexión parta hacia alguna "raíz" presente en la capa Antropoceno, esta sería intersectando la cualidad de hiperobjeto presente en esa capa. El hiperobjeto es una forma de entender al "enemigo" desde la visión antropocentrista del Antropoceno pero en este lado del gráfico y, en particular, en esta capa, el hiperobjeto no habita como un enemigo sino como un ser más en el mundo. La cualidad de estos seres expandidos en espacio y tiempo difíciles de entender para los seres humanos es que logran crear nuevas capacidades de integración híbrida en sus cuerpos. La capa Eco-crítica no entiende como necesariamente problemático el cuerpo de plástico flotante de miles de kilómetros derivando en el océano Pacífico, el hiperobjeto existe, se mueve y habita en el mundo, la pregunta no está en su destrucción sino en la capacidad de

cómo co-habitar en el mundo con este nuevo ente. Por otra parte, la cita increpa directamente a otra capa, esta vez del lado derecho del gráfico. Gaia fue problematizada ampliamente hace algunas páginas y nuevamente aparece en esta primera capa subterránea. Para Bula, la teoría de Gaia se presenta como una figura integradora de diversos factores que no son solo materiales sino también fenomenológicos. Es interesante ver la aproximación del autor a Gaia puesto que en el caso de esa capa, Gaia presenta también una rápida mención a estos nuevos entes solo que con otro nombre: contaminación. Como se ha mencionado en el texto respectivo a la capa Gaia, Lovelock no conceptualiza la contaminación como un exceso de producción plástica o mercurio en los ríos, básicamente para el autor de la teoría de Gaia, la contaminación es un concepto demasiado antropocéntrico, designado que tipo de desechos son “buenos” o “malos”. La mirada es interesante pero levanta cierta mirada crítica a la existencia material de estos entes. En la cita de Bula, Gaia se presenta intersectando lo material, lo inmaterial (procesual) y lo social (¿?). El modelo de la teoría de Gaia es bastante atractiva para otras capas, por ejemplo la del Ambientalismo, pero estas capas subterráneas y rizomáticas, el modelo entra como una idea de cómo integrar pero desde lo trans.

Una segunda intersección recae sobre el modelo de ordenamiento del lado izquierdo del gráfico. La Eco-crítica no es ajena al cuestionamiento del modelo arbóreo para proponer caminos conceptuales al análisis.

Por supuesto, el árbol no está ahí para servir de apoyo, ni la selva para ser recorrida por seres humanos. Árbol y selva tienen sus propias metas biológicas, el primero como organismo autopoietico, la segunda como sistema ecológico; y estas metas no tienen nada que ver con permitir el turismo humano, ni con servir de punto de apoyo. Las hormigas, por su parte, no guardan sentimientos de hostilidad para con la persona, sino que siguen, siendo también organismos autopoieticos, ciertas leyes internas de operación que las compelen a picar.

(Bula: 2009, 64)

Si bien el autor se refiere al árbol como entidad existente en la Tierra, por cuestiones de la tesis decido tomar el árbol como figura de mapeo de información como ya se ha hecho anteriormente. Bula menciona algo interesante al negar la teleología del árbol y de la selva, extirpa la estética de ambos al negar su funcionamiento de contemplación o utilidad material. Esto propone un punto de entrada interesante para continuar indagando en la figura de lo arbóreo como figura de orden genealógico en el acto de analizar. La selva no sería otra cosa que un recurso estético utilizado continuamente en la tradición occidental de la literatura para evocar lo salvaje, lo indomable y desconocido; tres palabras muy atractivas para la capa Romanticismo. Sin embargo no se extienden puentes rizomáticos a esa capa, la Eco-crítica toma, en sus inicios, la tradición estética occidental literaria como punto de partida para la deconstrucción de conceptos naturales solidificados en la tradición y en la fantasía; es a partir de estos que se ejerce el lado de la crítica en la Eco-crítica. Continuando el hilo propuesto por la selva, la comunidad de árboles, o en este caso, de figuras arbóreas es entonces un bastión de genealogías. La selva genealógica es aquella de la empresa antropocéntrica de la epistemología tradicional, aquella de la ciencia (lado izquierdo superior del gráfico) que orienta la mirada humana al consumo de la Tierra como materia prima ¿Cómo proponer otra comunidad genealógica fuera del árbol? Pues como Bula nos propone, quitando el

antropocentrismo del medio. Es por eso que encuentro esta cita algo anecdótica como importante para la definición de esta capa Eco-crítica: parece ser necesario no solo descolonizar el pensamiento antropocéntrico del mundo material sino también del mundo social y de sus esferas de conocimiento. La capa Eco-crítica busca diseccionar y crear el espacio para la imaginación y la reconstrucción híbrida de nuevas integraciones de la Tierra, tanto como mundo, naturaleza y lugar. Al final de la cita, Bula menciona a las hormigas como una formación independiente del ser humano. Precisamente las hormigas son una analogía interesante usada por Deleuze y Guattari en *Mille Plateaux* para proponer los sistemas rizomáticos.

Una última intersección propone el campo de la Eco-crítica como una mirada igualmente analítica a las categorías de ciencia y estética.

El pensamiento ecológico es necesariamente holista; contempla la relación entre las partes y el todo y entre partes aparentemente distantes, y contempla causalidades bidireccionales y circulares. La perspectiva holista no se circunscribe exclusivamente a las relaciones entre minerales, animales y vegetales, sino que debe abarcar (si ha de comprender su objeto de estudio) el mundo humano.

(Bula: 2009, 64)

El autor no menciona exactamente a qué él llama Holismo, como se ha visto a lo largo de la tesis puede referirse desde la teoría de Gaia hasta el Holismo de Jan Smuts como método racista en Sudáfrica colonial. Al aproximarse al todo integrador es muy atractivo entenderlo como una sensibilidad tal vez mística o como una ciencia integradora (básicamente los dos ejemplos del extremo del compás que han acaban de ser mencionados). Comprender el todo desde los trans no debe ser un acto de análisis en el afán antropocéntrico de extraer conocimiento útil o bello. Crear nuevas experiencias desde el análisis puede venir desde lo estético si lo entendemos como un espacio de imaginación, y pueden venir desde lo científico si entendemos que este espacio de imaginación tiene una base material. Para diversificar la información propongo citar también a Timothy Morton, este autor es sumamente importante en la capa Eco-crítica y aparecerá para balancear los comentarios de otros autores.

La ecología es la última de una serie de humillaciones al ser humano. Desde Copérnico pasando por Marx, Darwin y Freud, aprendemos que somos seres fuera del centro, habitando un universo de procesos autónomos. La humillación ecológica engendra una intimidad politizada con otros seres. Esta intimidad es una pertenencia (y anhelo) polimórficamente perversa que no entra en una caja definida – una intimidad bien descrita por la teoría queer cuando argumenta que la sexualidad nunca es un caso de norma versus variantes patológicas. Esta intimidad necesita de pensamiento y la práctica de debilidades en vez de su control, fragmentarismo en vez de holismo, y tanteos deconstructivistas en vez de precisión agresiva, diferencias multiplicadas, creciendo a través del concreto de la cosificación.

(Morton: 2010, 265)

La forma de escribir de Morton es bastante casual y difiere un poco del tecnicismo de Bula. En este caso manteniendo la intersección con la ciencia y la estética, Morton habla del

pensamiento ecológico eco-crítico como un acto de desnudar la pretensión humana, existen hitos importantes en la historia de las humanidades donde autores han logrado desnudar poco a poco estas pretensiones a través de combazos teóricos que logran desarticular el antropocentrismo. Aun así sobreviven algunos, especialmente aquellos desde el eje de la Taxonomía a la izquierda del gráfico. En la cita Morton toma tanto ciencia como estética para lograr un acto de pensamiento desde lo trans. No es para nada gratuito la mención a una ecología queer que pueda ayudar, desde el campo de los estudios de género e identidad, a entender mejor un concepto de intimidad partiendo del potencial creador y no de la contemplación pasiva.

Pero ¿Cómo lograr este cambio de paradigma? Nuevamente recurriendo a Bula podemos analizar un aspecto bastante importante que ha hecho tímidas apariciones en lo que va del texto pero que sin duda es una gran fuerza motora del *set* de pensamiento⁵⁹. El autor apuesta por una capacidad de cambiar paradigmas y estos se basan en condiciones sociales y acuerdos que permiten un accionar pertinente para cada aspecto cultural. Es así como volvemos a introducir la palabra cultura en el gráfico. Si bien ya estuvo presente de manera explícita en la capa Naturaleza Escatológica y de manera implícita en la capa Romanticismo, es importante darle también un espacio en la presente capa. Para el filósofo colombiano “la visión que tenga una cultura de la naturaleza –tanto en abstracto como en instancias concretas–, la visión que tenga de las relaciones entre hombre y naturaleza y la idea que tenga del lugar del hombre en el mundo, afectarán la manera en que dicha cultura se comporte en relación con el mundo natural” (Bula: 2009, 65). Esto resulta interesante de mencionar puesto que algunas de las capas anteriormente vistas tienen objetivos activos en el espacio donde habitamos. La capa Ambientalismo busca ser política y activarse en el desenvolvimiento social, igualmente la capa Antropoceno desde lo subterráneo del pensamiento normativo busca alertar. Para el caso de la capa Eco-crítica, el método de acción parece venir desde sus mismos inicios analíticos en los 90s: la producción cultural. Y en este caso la Eco-crítica busca desbaratar la estructura incuestionable tanto estética como científica de la taxonomía y la integración para poder recrear versiones híbridas de lo que llamamos naturaleza, mundo o Tierra. Para esta disciplina el sondeo es vital para poder entender donde se aplican los nuevos contenidos... “sin duda, nuestra cultura resulta deficiente a este respecto; tendemos a ver la naturaleza de manera antropomórfica y antropocéntrica, como ilustra nuestra imagen de las hormigas. He aquí la

⁵⁹ “La ecocrítica, el estudio de la literatura desde la perspectiva ambiental, debe caracterizarse como un enfoque metametodológico, no como un método. Esta ausencia de método prefijado no se debe a la relativa juventud de la disciplina, sino que constituye un rasgo programático de ésta, ya que su propósito es tender puentes entre disciplinas. La prescripción a priori de un método puede oscurecer ciertos vínculos interdisciplinarios que surgen a medida que se desarrolla un problema. El mundo humano y el mundo natural se han visto tradicionalmente como dos esferas separadas que sólo de vez en cuando se comunican; esto es, se ha visto la naturaleza como el pasivo telón de fondo del obrar humano, no como parte del mismo sistema dinámico e interconectado al que pertenecemos (Serres: 1991). Esta división se refleja en los métodos de nuestras disciplinas académicas: las humanidades, así como la interpretación de las artes, a veces han rechazado todo punto de contacto entre la cultura y las realidades biológicas, neurológicas, genéticas y ecológicas del ser humano y su entorno, con lo que rechazan el principio de consiliencia (esto es, la exigencia de compatibilidad de explicaciones en los diversos ámbitos de la ciencia) (Wilson, 1999). Es un propósito principal de la ecocrítica reinsertar el obrar humano dentro de la naturaleza, lograr que los seres humanos nos veamos como parte de un sistema más amplio que incluye al clima, a los animales y a las plantas. En este sentido, busca la consiliencia entre las ciencias humanas y las ciencias de la vida” (Bula: 2010, 1) Revista Logos N°17.

pertinencia de la ecocrítica; en la abogacía por visiones del hombre y de la naturaleza que, transformando nuestra cultura, transformen la manera en que ésta actúa frente a la naturaleza” (Bula: 2009, 65). Continuando la figura de las hormigas propuesta por el mismo autor, parece necesario proponer a la Eco-crítica como un espacio de experimentación y producción cultural, un eje de estudio crítico que venga y se vuelque sobre la cultura para poder penetrar de mejor manera en la acción política. Como Bula menciona, existe una visión antropocéntrica desde las ciencias hacia el mundo natural⁶⁰ y antropomorfo desde la producción cultural ¿Qué significa esto? Básicamente que las ciencias parecen aproximarse de manera cuantitativa y fenomenológica al mundo natural en afán de agrandar las arcas enciclopédicas y la producción cultural entiende al mundo no-humano en tanto personas solo en el acto de transformar sus existencias y hacerlas humanoides, parlantes y sociales.

Una tarea central de la ecocrítica es plantear una cultura que supere aquello que de antropocéntrico tiene nuestra cultura. Evidentemente, e inevitablemente, nuestras preocupaciones han de ser, principalmente, por lo humano, por nuestros congéneres y por nosotros mismos; denunciar el antropocentrismo es denunciar aquello que, en nuestra concepción del mundo, da demasiado peso a los asuntos humanos, o desdeña aquellas relaciones importantes que tenemos con el mundo natural, del que somos producto, que nos sostiene y que puede dar satisfacción emocional y sentido a nuestras vidas.

(Bula: 2009, 65)

Desde ya el objetivo parece ser claro en el caso de Bula y la Eco-crítica, pero no todos los autores proponen un cambio paradigmático en ciertas visiones culturales del mundo natural. Para poder enriquecer las visiones nuevamente traigo una postura que problematiza un poco más lo anteriormente dicho. Para Timothy Morton, uno de los grandes nombres en este campo de estudio, “la creencia fuertemente sostenida de que el mundo está por terminar si no actuamos ahora mismo es paradójicamente uno de los factores más fuertes para inhibir el completo compromiso con nuestra coexistencia ecológica aquí en la Tierra (...) El fin del mundo ya ha ocurrido” (Morton: 2013, 14). En este caso vale la pena mencionar que Morton habla sobre las motivaciones políticas y sociales de la urgencia del cambio paradigmático mientras que Bula habla de un método de llamado a la urgencia misma. Vale la pena resaltar los dos caminos puesto que los autores no se contradicen, uno propone una revisión y nueva producción cultural que no caiga en el antropocentrismo mientras que el otro alerta de la motivación detrás de este accionar cultural. Volviendo a Morton, para el autor resulta problemático pensar la urgencia (la misma alarma de la capa Antropoceno) como el único medio de motivación para proponer cambios en el paradigma cultural. Posteriormente tanto Morton como otros críticos culturales como Slavoj Žižek propondrán que la misma alarma del Antropoceno es un grito ensordecedor que solo atolondra el accionar por la basta e

⁶⁰ “The SSM [Standard Social Science Model] views culture as a complex system of symbols and meanings that mold individual minds and social institutions. That much is obviously true. But the SSSM also sees culture as an independent phenomenon irreducible to the elements of biology and psychology [...] the Standard Social Science Model turns the intuitively obvious sequence of causation up-side down: Human minds do not create culture but are themselves the product of culture. This reasoning is based, once again, on the slighting or outright denial of a biologically based human nature [...]” (Wilson, 1999: 204).

inconmensurable estética de la destrucción. Casi a un nivel kantiano en la concepción de lo sublime, entender la destrucción o el “desbalance” del mundo natural resulta una empresa conceptual titánica que no permita imaginar y comprender al mismo tiempo. En el caso particular de Morton, actuar para cambiar las cosas antes del fin del mundo es un ejercicio de ansiedad social, estética, científica y ecológica demasiado grande para tomar de manera efectiva y el individuo se aturde. Sin otorgarle una teatralidad exagerada, Morton propone incluso que el fin del mundo ya ocurrió, pero ¿Cómo? Pues bien, no esperemos un cataclismo hollywoodense que sacie y nos libere de la misma ansiedad sublime; por el contrario, la inercia de procesos climáticos, de extinción masiva, de creación de hiperobjetos y cambios en las simbiosis entre especies vivas e inertes parece ser un buen indicador de un punto de quiebre. Si los “acuerdos” naturales de antaño ya no son vigentes, entonces un set fenomenológico se ha interrumpido... y se crea otro. Esta lógica viene desde la mirada crítica de la capa Eco/sistemas. Si para Morton el mundo ya llegó a su fin, la ansiedad cae pero no por la urgencia de evitar sino por la urgencia de crear, una suerte de nihilismo positivo se apodera de la escena devastada.

La mirada ecológica que viene no es la imagen de algún objeto limitado o una economía restrictiva, un sistema cerrado. Esta mirada es una vasta, extendida malla de interconexiones sin un centro definido o límites. Es una mirada de intimidad radical, coexistencia con otros seres, sensibles y otros – y ¿cómo podemos identificar claramente la diferencia? Los fanáticos del pensamiento ecológico se cuestionan sobre ciborgs, inteligencia artificial y la irreductible incertidumbre de lo que es una persona... Las éticas del pensamiento ecológico es la mirada de los seres como personas incluso cuando no lo son.

(Morton: 2010, 8)

Del mismo autor que podría parecer un tanto pesimista en primera instancia, se obtienen también respuestas interesantes de cómo afrontar este nihilismo luego del apocalipsis. Una actitud de creación sobre la nada parece ser una motivación pertinentemente positiva. Para Morton es necesario quitarse de los hombros la urgencia de la alarma que suena proveniente del despertador climático del Antropoceno, entender que la inercia de los cambios ya se han dado, se dan y se seguirán dando, por lo tanto el punto de inflexión esta largamente sobrepasado ¿fatalismo? Depende como quiere verse, desde la capa Eco-crítica, el mundo luego del mundo es un espacio de infinitas capacidades conceptuales y de re-imaginar una Tierra diferente, una Tierra otra (¿tal vez una Xeno-Tierra?).

Existen, sin embargo, posiciones que alinean a la Eco-crítica hacia el lado de la urgencia del Antropoceno. Para cuestiones de esta tesis, propongo como problemáticas las nociones de urgencia por las razones anteriormente explicadas. La urgencia no funciona necesariamente como un combustible de cambio a gran escala puesto que su sujeto de urgencia es igualmente de gran escala. La acción esta pasmada ante un deber gigantesco sobre un plano gigantesco.

Durante siglos le fue otorgado al hombre un lugar de máxima jerarquía con respecto a los demás seres vivos del ecosistema. Sin embargo, este antropocentrismo ha ido cediendo y dando lugar a una posición más ecocéntrica que considera que todas las criaturas tienen iguales derechos y establece que la vida humana y la no-humana

corresponden a un mismo nivel de valoración. De acuerdo con Glotfelty (1996, p. xxi), toda la crítica ecológica parte de la premisa fundamental que la cultura humana está conectada con el mundo físico, afectándolo y siendo afectada por él. Como postura crítica, tiene un pie en literatura y el otro, en la tierra; como discurso teórico, negocia lo humano con lo no-humano. La mayor parte del trabajo ecocrítico comparte una misma motivación: la perturbadora conciencia de que hemos llegado a una época de límites con respecto al medioambiente, un momento en que la acción humana está dañando los sistemas básicos de sustentación del planeta. Se plantea la disyuntiva de cambiar nuestra forma de actuar y relacionarnos con la naturaleza o enfrentar la destrucción global, ya que no solo estamos destruyendo belleza, sino también exterminando diversas especies en nuestra precipitada carrera hacia el apocalipsis. Hay consenso generalizado en que la crisis global que enfrentamos no se debe a cómo funciona nuestro ecosistema, sino a cómo funciona nuestro sistema ético.

(Basso: 2017, 2)

La posición de la autora parece ser más cercana a la alarma ensordecedora del Antropoceno. Aun así podemos extraer un aspecto interesante de la última parte de la citación. Si Bula propone cambios culturales a través de la producción, Morton entiende que esta creatividad crítica debe venir desde un entendimiento contrario a posiciones conservadoras ambientalistas, entonces Basso agrega una visión extra en cuanto a cómo aproximarse al mundo natural no desde la cultura ni crítica, sino desde la ética. Tal vez de manera inevitable la ética de Basso también es sintomática de la ansiedad urgente del Antropoceno pero resulta interesante como podríamos imaginar un sistema de ética hacia el mundo natural. “...Y si logran ver ustedes realmente la mano desde el punto de vista de la epistemología que estoy proponiendo, creo que comprobarán que esa mano es súbitamente mucho más hermosa [...] Encontrarán así belleza y fealdad. Estos pueden ser reales componentes del mundo en que ustedes viven como criaturas vivientes” (Bateson: 1993, 390). Probablemente el acto de imaginar sea clave para poder entender una estética que no dependa del binarismo sujeto y objeto o que no se apoye en un acto tan pasivo como la contemplación.

Es necesario mencionar que la capa y la disciplina de la eco-crítica se mueven en una corriente de pensamiento llamada Object Oriented Ontology (OOO), o en español, Ontología Orientada al Objeto. Esta corriente también es conocida como neomaterialismo o nuevo materialismo. Para los académicos seguidores de sus postulados, es necesario re-pensar los sistemas materiales para poder expandir un régimen epistemológico. En palabras más simples, entender los mundos conceptuales y las miradas ajenas de aquellas materias que no se alinean con los intereses y mundos conceptuales humanos.

El nuevo materialismo nos remite a una concepción de lo humano y lo no humano en la cual prima la materialidad, vitalidad y la agencia de los seres. La relación entre lo humano y lo no humano desde el nuevo materialismo nos lleva a un re-pensar las concepciones de dominación y manipulación prevalentes en la modernidad durante la cual lo humano se imponía sobre lo no humano. Las operaciones de biopoder se establecían, así como una instancia en la búsqueda de sumisión y disciplinamiento de la materialidad y capacidad de agencia de los seres no humanos. Sin embargo, el nuevo materialismo explora la trascendencia de la materia y su vitalidad como

inherente a todos los seres focalizándose en la capacidad que posee lo humano y, en cierta medida, lo no humano de expresarse y actuar libremente en el mundo.

(Hazebrouk: 2017, 1)

Para el neomaterialismo o nuevo materialismo no es descabellado pensar en la agencia de lo inerte o de lo material. Objetos vivos y no vivos tienen capacidades de agencia en el mundo, capacidades de accionar entre ellos y de crear relaciones de simbiosis. Los objetos entran al mundo natural no solo como pasivas herramientas o escenografía, sino que condicionan y ejercen poder sobre los entes vivos y no vivos. La cultura humana se ha formado alrededor de su paisaje, su clima y sus objetos para poder co-habitarlos. No resulta tan complicado de imaginar la agencia de una piedra en el río si entendemos que su presencia no depende de la existencia en tanto algo pulsante, la piedra tiene acciones puesto que comparte espacio con otros objetos y entidades, puede ser usada o usarse a sí misma como elemento agresivo o dispositivo de cobijo⁶¹.

Teniendo en cuenta que el neomaterialismo logra abrir un poco la epistemología y crearlas en plural desde las diversas entidades y objetos con los que los seres humanos co-habitanos la Tierra, podemos lanzarnos al acto de penetrar estas otras esferas de conocimiento. Las metodologías son alternas y requieren una nueva caja de herramientas, al menos nueva para la academia. “La exploración, en un primer momento, es más o menos aleatoria; de las muchas avenidas de analogía y semejanza que parecen llevaderas en un primer momento, muchas son descartadas cuando, en nuestro *metamétodo*, se realiza el paso de reflexión sobre los esfuerzos iniciales de conocimiento. La estructura es la que tienen los procesos estocásticos: un momento de búsqueda múltiple y aleatoria, y un momento de selección de acuerdo con criterios de coherencia y adecuación. El momento aleatorio implica creatividad y fantasía; el segundo momento implica rigor. Las relaciones que se encuentran, en la medida en que resultan fructíferas, ayudan a conocer mejor nuestro objeto de estudio, a partir de la analogía; pero también tienen un efecto estético” (Bula: 2010, 73). Recurriendo nuevamente a Germán Bula, la aparición de algo llamado metamétodo parecería ser un camino interesante a la creación cultural ética sin urgencia conservadora. ¿Pero cómo entender el rigor y la estética sin urgencia?

Una respuesta interesante viene desde la ficción. Anteriormente en este texto se han presentado las capacidades de la imaginación y como entender una teoría-ficción como un punto de entrada hacia la comprensión de espacios alternativos. En la capa Xeno-Tierra se observaron incluso maneras de proponer y problematizar mundos alternos en el ejercicio de la ficción. Desde la capa Eco-crítica, la ficción es un espacio de experimentación y de rigor, es decir, una gran candidata para un metamétodo desde lo que menciona Bula.

⁶¹ “En palabras de la crítica Serenella Iovino “la construcción material de la naturaleza, y la naturaleza de lo material se encuentran en el centro del «giro material», un debate interdisciplinario que involucre a la filosofía medioambientalista, a las humanidades ecologistas y al ecocriticismo” (2012, p. 51). Esta mirada que reflexiona sobre ambos aspectos de la realidad –tanto su materialidad evidente, como así también su aspecto de representación discursiva-, recupera el poder transformador de la materia, otorgándole agencia y capacidad de cambio.”
(Avalos: 2017, 1)

La especie humana busca en la presente era ejercer poder sobre las especies no humanas y sobre la especie humana en sí misma a través de la manipulación genética. Esta es una de las cuestiones que explora el nuevo materialismo, desde la perspectiva de Diana Coole y Samantha Frost, planteándose hasta qué punto esto es posible teniendo en cuenta que la materia, que compone a todos los seres, tiene un cierto grado de agencia, es decir, cierta capacidad de acción. En el texto *El año del diluvio* (2009) de la canadiense Margaret Atwood se plantea la manipulación genética de los animales para generar especies híbridas que satisfagan necesidades humanas específicas (...) El objetivo es satisfacer diferentes necesidades creadas por estos grupos de poder y que ejercen una dominación sobre los seres animados que pertenecen al mundo de lo no humano. En este sentido vemos que estos grupos humanos buscan someter a lo no humano, cuestión que está relacionada con la biopolítica, entendida como “el control sobre la vida, la salud y la muerte de una población...

(Hazebrouk: 2017, 2)

El ejemplo que propone Hazebrouk sobre el libro de Margaret Atwood es un ejemplo retador de como tomar en serio (académicamente) una producción literaria del género de la ficción en los territorios críticos del rizoma inferior. Un texto de teoría-ficción puede proponerse como los mundos alternativos presentados en el subcapítulo 3.2. Rizomas Inferiores de la mano de Marie-Laure Ryan, igualmente, pueden seguir la lógica del hipertexto de Landow en el mismo subcapítulo. Si entendemos las capacidades teóricas de la ficción y la redacción según Ryan y Landow, pues a través del ejemplo propuesto en la cita es que puede verse un atisbo de luz más concreto. Una reseña bastante interesante puede encontrarse en la página web de lecturalia⁶²: “Margaret Atwood, una de los novelistas más prestigiosos de la narrativa mundial de hoy en día, plasma en *El Año del Diluvio*, su última novela, una visión postapocalíptica del mundo tras una catástrofe global. Como en su novela anterior, *Oryx y Crake* (algunos de cuyos personajes reaparecen en la presente obra), Atwood describe el horror de un mundo en el que la humanidad, en aras del progreso científico y tecnológico, no sólo altera el medio ambiente sino que se autodestruye. Siempre crítica con los problemas del mundo actual, la autora describe, en esta novela de anticipación especulativa, la catástrofe planetaria resultante del descontrolado abuso de las industrias farmacéuticas y de los poderes políticos y económicos que desoyen los alegatos de las ciencias ecológicas. Narrada desde el punto de vista de dos mujeres, la joven Ren y Toby, *El año del Diluvio* cuenta la epopeya de quienes sobreviven al desastre y, libres de la decadencia moral en que la lucha de sectas y religiones había sumido a la humanidad, emprenden una nueva vida”. La obra de Atwood propone el quasi revolucionario acto de simplemente imaginar mundos paralelos, pasados o futuros donde los dispositivos del metamétodo de la eco-crítica se pongan en juego a través del hipertexto en pro de lo que Bula espera sea una producción cultural que cambie el paradigma. No solo a través de la literatura sino de otras disciplinas que usen la estética como elemento comunicador, es que los rizomas inferiores pueden proponer la conceptualización, problematización y re-producción de significantes.

⁶² <http://www.lecturalia.com/libro/46492/el-ano-del-diluvio> consultado el 27/11/18.

En un último acto de extrapolación (puesto que la capa Eco-crítica parece ser bastante flexible), propongo aplicar los conceptos de cultura anteriormente descritos y de la idea de agenciar y dar creación epistemológica a lo inerte a través de los procesos creativos.

Este tipo de narrativas son significativas, ya que informan y representan una ideología, una manera de pensar y actuar en el mundo que es inclusiva. El sentido de inclusividad está dado por el reconocimiento, la incorporación, la asignación de voz y agencia a sujetos previamente no representados e, incluso, a seres vivos no-humanos (animales y plantas) o a seres no-vivos (rocas, desechos, líquidos, etc.). Ello da cuenta de un cambio de paradigma que, si consideramos la actual crisis social, económica y ecológica –por nombrar sólo algunos aspectos-, se torna fundamental. Conceptos como los de deuda ambiental o deuda cultural, entre otros, reflejan este cambio material y discursivo mediante el cual -lentamente- las distintas comunidades reflejan o reflexionan sobre otras realidades y representaciones posibles.

(Avalos: 2017, 2)

Ana Avalos se acerca sigilosamente a una idea de diversidad e inclusión. Estas palabras que nos acercan a las políticas de identidad anteriormente mencionadas en la capa Ambientalismo pero que en este caso podrían estar desprovistas de un axioma identitario. Para Avalos la palabra ideología puede ser símil a paradigma en el caso de Morton y Bula, pero ella lo lleva a un régimen de exclusividad histórica. La capa Eco-crítica permite pensar el conocimiento del ser humano en cohabitación con el de otras entidades vivas y no vivas. Avalos ve la potencialidad de esta disciplina para también entender el ejercicio de poder y jerarquía en la historia del mundo natural que, después de todo, también es la de la humanidad. Una posición que ha aparecido anteriormente en el texto es el del concepto de orden natural. En la capa Eco/sistemas se ha presentado por primera vez pero luego vuelve bajo el contexto de contemplación estética desde la empresa de la invasión de América por el imperio español. El orden natural se alinea con conceptos religiosos pero que también han mantenido una validez de ciencias que históricamente en occidente fueron utilizadas para el mapeo del territorio colonizado en los siglos XVII y XVIII, sobre todo del imperio inglés y francés. Entonces, ¿existe una capacidad de entender el metamétodo eco-crítico en políticas de identidad históricas?

De acuerdo con Huggan y Tiffin, la ecocrítica poscolonial combina el enfoque antropocéntrico y el ecocéntrico para denunciar y cuestionar las formas actuales de imperialismo, el cual se manifiesta en un plano tanto social como ambiental. Siguiendo las palabras exactas de Boff (2002 citado en Zafaroni, 2010) “La misma lógica que explota clases y somete naciones es la que depreda los ecosistemas y extenua el planeta tierra” (p. 87). Por lo tanto, esta mirada sostiene que el ser humano a través del imperialismo y las prácticas que este conlleva, contribuye al deterioro del medio del cual depende.

(Barrea et Vignaroli: 2017, 1)

Ambos autores proponen en la cita una respuesta positiva a la pregunta formulada. La capa Eco-crítica es bastante flexible y se puede amoldar a distintos nuevos campos de estudio. Para Barrea y Vignaroli el pensamiento de las teorías poscoloniales puede aliarse de manera orgánica con la eco-crítica al tener en cuenta que comparten regímenes ecológicos de

deconstrucción de genealogías y creación de nuevas epistemes. Si históricamente el otro no ha tenido voz de construir conocimiento ni que el conocimiento hegemónico entienda su saber cómo epistemología sino como etnicidad o ejercicio social, entonces claramente los estudios poscoloniales tienen un punto de interconexión bastante fuerte con la eco-crítica. Las rocas, los insectos, los hongos, los otros colonizados en todo sentido por la mirada científica y estética tienen un espacio de creación de episteme sin jerarquía ni sistema arbóreo que los ate a crear un “cuello de botella/tronco” en donde sus variaciones se fuercen a la unidad.

La creación de narrativas del otro es, después de todo, la tarea de la Eco-crítica. El otro puede ser muchas cosas, el otro animal, el otro material, el otro objeto, el otro humano, el otro género, el otro... en este ejercicio volvemos a quienes guiaron los parámetros de estos rizomas inferiores. Devenir animal, devenir mujer, devenir otro... es el acto radical de deconstrucción en tanto individuo social pero también individuo material, inserto en otras materialidades cohabitando un espacio. La aproximación estética vuelve para buscar llenar nichos donde la teoría académica y el acto de imaginar no logran confabular. La teoría/ficción se alza nuevamente como un probable viaducto por donde puedan fluir ambas formas de crear contenido.

En Esperando a los Bárbaros, el desierto que rodea al puesto imperial descrito por Coetzee funciona como actante, el cual no solo genera cambios en el medioambiente, sino que también funciona como soporte o apoyo a los bárbaros que el imperio busca subyugar. La narrativa de Coetzee, entonces, se convierte en crítica de la visión del mundo imperialista y eurocentrista, pero a la vez posiciona al Otro, los bárbaros en este caso y la naturaleza en el mismo espacio semiótico -el desierto-, en una relación de horizontalidad y, al realizar esta operación textual, sitúa a ambos en una posición diferente. Desde la marginalidad físico-espacial y social (los bárbaros por fuera - 126 - del sistema social que el imperio intentó imponer y consolidar y el desierto como el espacio “por fuera” de los límites del imperio) recuperan un lugar de cierta armonía, después de la huida de los soldados y representantes de la metrópolis.

(Avalos: 2017, 3)

La autora cita la obra del Nobel de literatura John Maxell Coetzee de 1980 como un interesante ejemplo para acercarnos a lo que podría ser una teoría/ficción desde el metamétodo. Recurrimos nuevamente a una reseña interesante para poder aproximarnos mejor al texto en cuestión: “Un día el Imperio decidió que los bárbaros eran una amenaza para su integridad. Primero llegaron al pueblo fronterizo policías, que detuvieron sobre todo a quienes no eran bárbaros pero sí diferentes. Torturaron y asesinaron. Después llegaron los militares. Muchos. Preparados para realizar heroicas campañas militares. El viejo magistrado del lugar trató de hacerles ver con sensatez que los bárbaros habían estado desde siempre allí y nunca habían sido un peligro, que eran nómadas y no se les podía vencer en batallas campales, que las opiniones que tenían sobre ellos eran absurdas... Vano intento. El magistrado solo logró la prisión y el pueblo, que había aclamado a los militares cuando llegaron, su ruina⁶³”. El escritor de origen sudafricano logra a través de la ficción una crítica dura sobre los horrores del Apartheid en su país natal manteniendo abierta la capacidad del

⁶³ <https://www.megustaleer.com/libros/esperando-a-los-brbaros/MES-009174> consultado el 27/11/18.

mundo natural como un agente más en el desarrollo de los hechos, no como una mera escenografía. El desierto juega un papel importante y es un personaje más en la historia. Los sistemas criticados no son ajenos tampoco a la idea de naturaleza activa de otras formas. Es en la misma Sudáfrica donde Jan Smuts aplicó su holismo desde lo que él creyó era el orden natural de las cosas. Es interesante como el mundo natural puede proponer sistemas de represión y genocidio en la misma tierra en donde años más tarde propone una mirada crítica a las atrocidades del régimen holista. Es en estos ejemplos donde podemos encontrar la capacidad de la producción cultural como espacio crítico y que abre fronteras a través del radical acto de imaginar; de imaginar materia, vida, espacio, entidades y relaciones de maneras más complejas a través del tanteo, creando nuevos métodos (metamétodos) y nuevas estéticas (teoría/ficción)



3.2.2. Post-humanismo

Pasando a una etapa más en la profundidad dentro de los sedimentos híbridos se encuentra la capa de Post-humanismo. Esta capa es una bastante ambigua, debe analizarse desde varias líneas y luego volver a unir las partes para crear un elemento abierto a ser tomado desde distintos puntos. Para conseguir una visión un poco más compleja propongo tres aspectos importantes a observar antes de finalizar con una revisión crítica de la capa. El primero de estos tres aspectos es partir preguntándose ¿qué es la identidad humana? Y ¿qué es humanismo? El segundo aspecto es una aproximación a dos de los ejes importantes que dan cabida a entender que tal vez estamos en un proceso de trascender la categoría humana, la cibernética. Finalmente el tercer aspecto se orienta a la hibridación entre las categorías anteriormente descritas, las biotecnologías. Esta revisión propone una mirada que pueda desbaratar el nombre de esta capa que podría ser a primera impresión un tótem terminológico académico más pero que en realidad es un espacio abierto. Los metamétodos se quedan en la capa Eco-crítica, en esta capa existe un espíritu de análisis por sondeo, un *mapping* de situaciones presentes y el ejercicio de una teoría ficción en la construcción de un mundo alterno.

Entrando en el primer aspecto, dejamos la Eco-crítica con una intersección de sus visiones con estudios poscoloniales y políticas de identidad. En la capa Post-humanismo pretendo continuar esta línea con ayuda de Fernando García, docente de la Universidad Complutense de Madrid en el departamento de Sociología y Gabriela Chavarria de la Universidad de Costa Rica (autora que está muy presente en esta capa). Ambos perfiles ponen en escena un interesante análisis de la identidad de lo humano y del humanismo.

Más allá de su origen renacentista y de su inspiración en la Grecia clásica, el humanismo occidental ha supuesto una de las principales señas de identidad de la edad moderna, caracterizándola por hacer del sujeto humano, del hombre (sic), el centro del mundo y del logos (palabra y razón) el foco principal de su ser y de su hacer. Con su ímpetu, especialmente con su apuesta por el conocimiento como motor del desarrollo personal y colectivo, surgieron y crecieron todas las ciencias modernas. Sin embargo, una serie de paulatinas transformaciones históricas han ido mostrando los límites de ese humanismo tanto dentro como en el entorno de las ciencias. Ejemplos de lo primero son la imposibilidad de una fundamentación lógica de las matemáticas, el condicionamiento lingüístico del pensamiento o la disolución del sueño de la ciencia unificada, que han mostrada la intrínseca indeterminación del quehacer científico y de los desarrollos de la razón. Ejemplos de lo segundo, como la revuelta feminista o los movimientos postcoloniales, han venido a revelar el particularismo de género, etnia y clase que subyace al universalismo abstracto de ese humanismo moderno.

(García: 2010, 1)

El humanismo históricamente tiene un origen en la Italia renacentista con una visión antropocéntrica del mundo. Para García los orígenes conceptuales no tienen un inicio concreto, existen detonantes desde la Grecia clásica que estructuran el orden jerárquico de la producción epistemológica en occidente. Esta misma producción, bajo el humanismo, es la escalera de ascenso progresista de los seres humanos para el desarrollo. Sin embargo las

ciencias apoyadas en esta empresa y visión epistemológica han mostrado grietas en su aplicación universal de la lógica. La cita termina de manera muy interesante, García cierra el párrafo cerrando aún más los bastiones del humanismo. Si el humanismo es una empresa epistemológica desde occidente, entonces la mirada analítica sobre el mundo es particular, esta geográfica y culturalmente delimitada. García entiende que el humanismo no es humano, es masculino, blanco, europeo occidental, académico, entre otras categorías que rigen una cierta hegemonía histórica que ha pretendido posicionarse como universal por siglos. Ciencias humanistas nacidas del imperio europeo han servido para analizar, consumir y doblegar al otro. En este caso, el otro animal, indígena, vegetal o mineral. Para la epistemología occidental el mundo no-humano es también seres humanos no occidentales, objetos de estudio. La cita es particularmente completa porque rastrea en algunas líneas el espíritu centralista del *pseudo* aproximación humanista, con esto puesto sobre el tapete, corresponde acercarse a la identidad de lo humano pero esquivando las categorías de las políticas de identidad.

Al usar el término “identidad humana” se hace referencia a la noción genérica de hombre (en el sentido que engloba lo masculino y lo femenino). Tal como lo explica Edgar Morin (2006): Se dice justamente los humanos, pues el hombre no aparece sino a través de los hombres y mujeres más diversos, y es a través de ellas y ellos como aparecen, cada vez modulados y desarrollados de forma diferente, los rasgos humanos fundamentales (Morin: 2006, p.70). El concepto remite entonces a una “identidad humana” común, a través de la cual compartimos el mismo patrimonio hereditario de especie, la misma unidad cerebral como rasgo distintivo notable, también la aptitud para hablar un lenguaje de doble articulación, en fin, como concluye Morin “todos los humanos tienen en común los rasgos que hacen la humanidad de la humanidad: una individualidad y una inteligencia de tipo nuevo, una cualidad cerebral que permite la aparición de la mente, la cual permite la aparición de la conciencia” (p.66-67). La manifestación individual particular de esa identidad humana se concreta en la noción de sujeto: La definición de sujeto debe ser en primer lugar biológica. Es una lógica de autoafirmación del individuo viviente [...] El sujeto comporta nuestra individualidad, un Yo que unifica, integra, absorbe y centraliza cerebral, mental y afectivamente las experiencias de una vida. (Morin: 2006, p.81-82) Este sujeto es también un agente moral, responsable por sus acciones y una persona, en tanto comporta deberes y derechos en su compromiso con la sociedad en que vive.

(Chavarría: 2015, 97)

Chavarría es bastante lucida para proponer un espacio para pensar una categoría de lo humano como un agente unificado y así continuar con una deconstrucción de la categoría. Sin embargo, no es de extrañar lo difícil que le resulta no caer en constantes reafirmaciones de la cualidad “neutra” que busca al hablar de “hombre”. Tal vez sea el mismo humanismo de García el que se está filtrando en esta dificultad. Para la capa Post-humanismo el término humano sirve tanto para entender un momento *luego del* humanismo y un ente *superado del* humano. En ningún momento se usa la palabra hombre, es más, a través de todo el texto no he usado tal vocablo para referirme al ser humano. Citando a Morin⁶⁴, la autora trata de

⁶⁴ Obra citada en el texto de Chavarría - MORIN, Edgar. 2006. El Método 5. La Humanidad de la Humanidad. La identidad humana. Madrid: Cátedra, sexta edición.

articular este “hombre” neutro desde el psicoanálisis y la ciencia. Entrando en las lógicas anteriormente citadas de Fernando García, tal vez Chavarría entra a su artículo de manera apresurada. Definir una categoría neutra de lo humano a través del vocablo “hombre” es un camino largo y pedregoso que termina en sí mismo, es inmensamente problemático hablar de “hombre” como sinónimo de ser humano. Pero esta lógica viene de la acusación de García: entender lo humano y humanista como lo hegemónico, no solo occidental, sino también masculino. Para salir de este aprieto y continuar, tal vez la capa precedente pueda dar una respuesta desde su ficción y su metamétodo. Ejercer un acto de categorizar en estas capas es algo complicado puesto que están siendo afectadas por el eje Taxonomía del gráfico, sin embargo, entendamos que puede haber una enunciación (auto enunciación) desde la taxonomía en pro de una hibridación ¿Cómo es eso posible? Nuevamente el rizoma se abre y puede que las soluciones para este embrollo académico no estén encarnadas en quehacer académico. El ser humano es una especie más, para la capa Ecología es un primate avanzado con capacidad de consciencia, auto—reflexión y lenguaje. Para la capa Eco-crítica es un ente más en una constelación de materia, entes y situaciones. Si entendemos al ser humano más como Finn el humano⁶⁵ en Adventure Time del animador Pendleton Ward, tal vez podamos salir del truco académico de la categorización. El personaje en la serie es un ente más en un universo de otras entidades, su calidad de ser humano no depende de su género, su cultura o lenguaje (puesto que a lo largo de la serie su cuerpo muta y su comunicación es variada), es más una designación genérica. Este recurso aparece también en la capa Hyper-Naturaleza donde la cualidad de teoría/ficción será de suma utilidad, por el momento mantengamos un giro simple pero efectivo en la terminología: ser humano.

Una vez que dejamos de lado el problema de como enunciarnos desde la lógica del especismo a nosotros mismos, entran nuevas lógicas de definición. La especie responde a las ciencias naturales pero no terminan de responder la pregunta de la identidad de lo humano. Es aquí donde podemos encontrar una junta de ambas corrientes propuestas tanto por García con el humanismo como con Chavarría con lo humano.

Este sujeto es también un agente moral, responsable por sus acciones y una persona, en tanto comporta deberes y derechos en su compromiso con la sociedad en que vive. Esta noción de sujeto es heredera de la Ilustración y muy particularmente de Rousseau y Kant, quienes pensaron al sujeto como un agente moral que se eleva por encima de su propia naturaleza instintiva gracias a su razón, para crear una comunidad ideal formada por ciudadanos capaces de gobernarse a sí mismos, autónomos, éticos, justos. Además, está en la base de la representación de la “identidad humana” que se encuentra en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, donde se habla de la dignidad y el valor de la persona humana y que ha sido consenso para nuestra especie hasta el día de hoy. Es la que está en la base también de los humanismos antropocéntricos del siglo XX. El humano en el centro de toda la creación, en la

⁶⁵ Yasemin Pacalioglu propuso en su texto “An Eco-critical Reading of Adventure Time: Last Human, Happiest Child” del 2015 que la serie animada era un punto de entrada sumamente interesante para la mirada de la ecocrítica. La categoría de humano como sujeto y género era destruida desde el inicio al presentar a Finn el último humano en la tierra como “Finn el humano”, designando nombre (subjetividad) y especie (generalidad) al igual que su compañero Jake el perro. Toda la serie es una mirada interesantísima desde la teoría/ficción para entender mejor las capas de los sedimentos híbridos.

máxima jerarquía en relación con la naturaleza y las otras criaturas vivas. El principio de Protágoras: “El hombre como medida de todas las cosas”. Esa noción de sujeto biológico, autónomo, racional y esencialista como representante de la “identidad humana” va a sufrir cambios importantes en su concepción, a partir de los descubrimientos de: (a) la cibernética y (b) las biotecnologías.

(Chavarría: 2015, 97)

Una segunda genealogía del humanismo viene de la mano de la autora, donde García se detiene, ella continúa la serie histórica desde la filosofía. En general el humanismo debe responder a la cualidad suprema del ser humano como centro de la epistemología (tanto su creación como difusión y archivo). En este juicio existen algunos pilares que tratan de sostener la mirada humanista. La razón, la moral, la lógica; todos son elementos presentes en la filosofía pre-industrial europea. La esencia de lo humano se forma en occidente históricamente desde su capacidad de pensar y poder analizar el mundo, pero sobre todo en su capacidad de agencia sobre este mismo mundo. El humanismo no solo es hegemónico desde la identidad racializada y sexual de sus creadores, sino también desde su propio especismo. Es el ser humano quien crea la única y verdadera epistemología, este es el corazón del antropocentrismo. La categoría ser humano (desde el humanismo hasta la “neutralidad”) parece que cae constantemente en la trampa del centrismo. Si bien enunciar una dupla de subjetividad y generalidad puede salvar el término “ser humano” como especie o entidad no jerárquica, fuera de la teoría/ficción parece ser una misión complicada. Sin embargo, Chavarría remata la cita con los dos siguientes aspectos a tratar que podrían servir como senderos alternativos a re-pensar lo humano.

El segundo aspecto es la cibernética. En este caso la cibernética entra con una conceptualización distinta a aquella de la capa Gaia. En la teoría de Gaia, la cibernética de la mano de Lovelock se presenta como sistemas, en este caso la cibernética es un régimen epistemológico fuera de las lógicas y métodos de crear, difundir y archivar conocimiento. Esta es la rama más conocida y más discutida del Post-humanismo, una mirada tecnológica a las capacidades de la máquina y de sus regímenes que devuelve un semblante que increpa. Gilbert Hottois reflexiona desde el CT-NBIC (*Converging technologies for improving human performance. Nanotechnology, biotechnology, information technology and cognitive science*) y el Informe Americano de Roco-Bainbridge (2003) para dejar clara cuál es la postura del documento sobre la capacidad tecnológica de aplicarse directamente al bienestar y a la mejora del ser humano.

El informe estima que el mejoramiento-optimización de las capacidades del ser humano a través de tecnologías materiales no constituye en sí mismo una prioridad. Dichas tecnologías deben reservarse para usos terapéuticos en el dominio de la medicina y su ética tradicional. Aquello que debe mejorarse y desarrollarse es el conocimiento (del hombre, de la naturaleza y los medios técnicos) y el ambiente tanto natural como artificial (hogares, ciudades y campos). Es al entorno material que deben aplicarse las tecnologías materiales. El cuerpo y el cerebro humano no hacen parte de ese campo.

(Hottois: 2013, 170)

Para el Informe Roco-Bainbridge (acusado de ser un texto casi sectario dentro de las ciencias para el uso de nanotecnologías especialmente en círculos académicos franceses) el uso de tecnología para la optimización del ser humano en cuanto a sus capacidades no es una prioridad absoluta. Según Mihail Roco y William Bainbridge, la tecnología en su aplicación humanista debe seguir la línea de la medicina, la epistemología y lo social. Entonces ¿Cuál es la relación real entre la cibernética y lo humano para entender lo post-humano?

Los teóricos del posthumanismo (Hayles, 1999, Lafontaine, 2000, Cooney, 2003, Peperell, 2007) concuerdan en ubicar el origen del pensamiento posthumanista a partir de la cibernética en las décadas 1950 y 1960 debido a que el desarrollo de la cibernética modificó radicalmente las ideas científicas que se usaban para explicar el mundo y nuestra propia “identidad humana”. A partir de la cibernética, se empieza a hablar del ser humano desde la perspectiva de la teoría de los sistemas y del control. El lenguaje lógico-matemático tomó la primacía en la explicación de lo humano, por encima incluso de la perspectiva filosófica y psicológica. En este sentido, agrega Varela: “la cibernética constituyó un nuevo paradigma -según la definición de T.S. Kuhn- porque transformó el modo habitual de referirse a un conjunto coherente de ideas científicas que se aceptaban como explicación de un corpus fenomenológico” (Varela, 1998, p.26). En la misma línea de pensamiento, Céline Lafontaine (2000) habla de la cibernética como la fuente de una revolución epistemológica, porque propuso la comunicación como un principio organizacional y el concepto de información llegó a tener una enorme fluidez conceptual, pues se convirtió en un principio universal de organización y regulación. Como afirma Katherine Hayles (1999): De aquí en adelante, los seres humanos iban a ser vistos primordialmente como entidades procesadoras de información quienes son esencialmente similares a máquinas inteligentes (Hayles, 1999, p.7)

(Chavarría: 2015, 98)

Esta es la otra mirada, el espejo negro de las lógicas sistemáticas de Gaia, de Eco/sistemas, de Agrilogísticas y de las Eco-nomías. Chavarría aparece nuevamente y continua una narrativa que comenzó muchas capas atrás. Las capas anteriormente mencionadas son un Eje 0 Tierra o mundo visto desde las lógicas de la máquina. Pareciera que la máquina actúa como lentes de filtro que son solo una herramienta pasiva para observar lo que está allá afuera y llamamos mundo, pero tal vez no sea solo eso. La autora propone en las primeras líneas un cambio de perspectiva desde lo humano hacia lo humano. El sujeto portador de estos lentes de filtro ha visto el mundo pero acaba de encontrarse con su propio reflejo. De repente la lógica algorítmica de sistemas que se han aplicado hacia el mundo natural en gran parte de los sedimentos económicos está volviéndose hacia nosotros. Chavarría habla de que el “lenguaje lógico-matemático tomó la primacía en la explicación de lo humano, por encima incluso de la perspectiva filosófica y psicológica”, imponiendo así, poco a poco, un nuevo paradigma. Este nuevo paradigma ideológico existió por mucho tiempo para ver al mundo pero la mirada hacia nosotros mismo logra un impacto que sacude el humanismo. En la misma cita Lafontaine (2000: pp. 59 – 71) señala que existe un cambio en la forma en como nos acercamos y creamos conocimiento puesto que el saber se alinea en la cultura del algoritmo con motivos puramente funcionales y organizacionales. Estos rasgos son los que crean la profunda teleología y

taxonomía del lado izquierdo del gráfico. Volviendo a la cita, Chavarría termina trayendo a Katherine Hayles⁶⁶ a la discusión donde se da un último golpe entendiendo que no solo existe un paradigma epistemológico cibernético sino que también una psicología y filosofía desde lo cibernético aplicándose a la definición de lo humano. Pero esta visión no entra en completa confrontación con las definiciones anteriormente propuestas de lo humano como especie. Nuevamente pensando en Finn, la categoría de humano parece ser una entidad algo flexible, siendo una generalización que no depende de la forma, el género o el lenguaje. Es aquí donde podemos aplicar lo que da identidad a estas capas subterráneas rizomáticas. La capacidad de lo híbrido toma como corazón conceptual la idea de lo trans y en este caso entender una trans-identidad es necesario para sacudir de encima algunas nostalgias del sujeto.

La forma biológica humana, la especie humana no debe sacralizarse. Esto significa que no es inmutable, pero que también el valor, el respeto y la dignidad no se limitan a ella. El transhumanismo sostiene que todos los seres dotados de sensibilidad, eventualmente conscientes, pre-humanos, no-humanos (animales) o posthumanos, tienen derecho a un estatuto moral que respete su bienestar y plenitud.

(Hottois: 2013, 179)

Gilbert Hottois no solo trae un mensaje radical sino también un nuevo término. El transhumanismo es un metamétodo para el post-humanismo, pero, si lo trans es el corazón de los sedimentos híbridos ¿Por qué la capa se llama Post-humanismo? la identidad de las capas no son metodológicas, son más espacios ideológicos desde donde observar el eje 0 Tierra o, en el caso del lado derecho del gráfico, otros ejes de integración tales como naturaleza, mundo o lugar. El Post-humanismo es teoría/ficción de una post-identidad, de un post-centrismo y tal vez una post-Tierra. Puesto que se trata de una mirada teórica, esta engloba el transhumanismo como metamétodo. Hottois entiende la capacidad de lo trans para superar la condición humanista del ser humano, llegar a compenetrar e hibridar las categorías. Lo humano cambia, está en constante mutación y buscar una identidad fija de lo humano sería casi reaccionario. Lo trans no puede ser fijo, es mutable, flexible, líquido y maleable, está en un constante devenir Deleuziano y como tal libera al humano de la categoría. El lado ético de Hottois es fuerte, mantiene ciertas premisas cerradas, por ejemplo habla de que solo los seres sensibles pueden gozar del derecho del estatuto moral. No entraremos en la problematización de estas líneas pero si es interesante señalar como el afán de integrar parece seleccionar individuos para hibridar más meritorios que otros según competencias de una antigua lógica humanista.

En este proceso de hibridación fuera de cualquier nostalgia esencialista, el cambio de paradigma puede darse en un primer momento de reemplazo (como en el caso del comentario de Varela⁶⁷ en la cita anterior de Gabriela Chavarría) pero luego parece llegar a esa hibridación disciplinaria que resulta de una manera perjudicial para el mundo externo a lo humano, pero que en lo humano se da de maneras más complejas puesto que el sujeto es también el objeto.

⁶⁶ Obra citada por Chavarría - HAYLES, K., 1999. *How We Became Posthuman. Virtual bodies in Cybernetics, Literature and Informatics*. Chicago: University Press

⁶⁷ Extraído de VARELA, F. 1998. *Conocer*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Un buen ejemplo es Gregory Bateson, antropólogo y psiquiatra, quien aplicó la cibernética al estudio de los fenómenos sociales y desarrolló un modelo teórico basado en la interdependencia y la adaptación comunicativa, en la que el individuo aparece claramente como un “ser informacional” completamente permeable por su entorno. Paul Watzlawick llevó a sus extremos esto cuando aplicó los supuestos cibernéticos a las relaciones humanas.

(Chavarría: 2015, 99)

La psiquiatría ha sido portadora de la lógica de sistemas y se ha podido apreciar cómo en la capa Eco/sistemas. En este caso en particular, parece ser una forma de entender la sociedad, las relaciones interpersonales, es un modelo que no busca explotar necesariamente al mismo ser humano sino que busca adherir un nivel extra a la visión de lo que es ser humano. El paradigma de la cibernética ha afectado ideológicamente como observamos el mundo y, en este caso, a nosotros mismo. El algoritmo se ha colado culturalmente en las ciencias y las letras y parece ser un patrón interesante que complejiza aún más las categorías. La capacidad híbrida de tecnología y humano parece ser hasta este momento una junta de dos individuaciones genealógicamente diversas. Si es así, esta capa no estaría en los sedimentos híbridos, estaría en la parte de arriba, en los sedimentos individuales. Aun así, es el último aspecto el que reconcilia estas dos esferas en una capacidad transhumana como metamétodo.

Borrar o al menos desdibujar los límites de dos categorías es esencial para estos sedimentos, en Eco-crítica se logra a través del mapeo genealógico que construyó estas divisiones, un ejercicio de deconstrucción y arqueología de las ideas. Por otro lado, en la capa Post-humanismo, se han revisado categorías de lo que es el humanismo y lo que podría ser lo humano para entender la riqueza ambigua de esta capa. Para seguir adelante y tocar el tercer aspecto a analizar se debe definir mejor lo que es la biotecnología.

Según el diccionario crítico de ciencias sociales: La biotecnología es el fruto de los progresos contemporáneos de la biología molecular y la genética. Por tanto, hablar de biotecnología es discernir sobre dos objetos de estudio bien concretos y diferenciados, esto es: 1. Estudio, investigación y aplicaciones derivadas del conocimiento y manipulación en células de origen animal y vegetal, y 2. Estudio, investigación y aplicaciones que se desprenden del conocimiento y manipulación de células de origen humano e incluye tanto la genética aplicada en humanos, como las modernas técnicas reproductivas⁶⁸.

(Chavarría: 2015, 101)

La biotecnología es básicamente una ingeniería a nivel celular y esto permite la manipulación de resultados que anteriormente hubiesen quedado a merced de aleatoriedades biológicas. Los grandes avances de la biotecnología se dan en los años 90 con la clonación de la oveja Dolly y el comienzo de una interminable discusión sobre la ética de dicha práctica. Incluso en eventos más cercanos a nuestros días, en China el alcance de la manipulación genética en seres humanos se da con un revuelo científico y filosófico acerca de cómo ejercer estas

⁶⁸ Obra citada por Chavarría - Sánchez Morales, María Rosario. Biotecnología, Diccionario crítico de Ciencias Sociales, <http://www.ucm.es/info/heurotheo/diccionario/B/Biotecnología.htm>, 02, 01, 2013.

prácticas, sus límites o siquiera si deban ejercerse. A nivel global, la revista *Nature* se sumó este lunes al debate y sostuvo que el anuncio ha provocado "indignación" entre la comunidad científica internacional y que, de ser cierto, "representaría un salto significativo en el uso de la modificación del genoma humano".

Nature apuntó que este tipo de herramientas sólo se habían usado hasta ahora para estudiar su beneficio en la eliminación de mutaciones causantes de enfermedades, y agregó que la comunidad científica "ha estado pidiendo desde hace tiempo" la creación de directrices éticas, mucho antes de que surgiera un caso como éste⁶⁹.

La biotecnología se hace entonces el metamétodo del transhumanismo si entendemos que este es "un movimiento cultural, intelectual y científico que afirma el deber moral de mejorar las capacidades físicas y cognitivas de la especie humana, y de aplicar al hombre las nuevas tecnologías, para que se puedan eliminar aspectos no deseados y no necesarios de la condición humana, como son: el sufrimiento, la enfermedad, el envejecimiento y hasta la condición mortal⁷⁰". Nick Bostrom (2003) es uno de los principales impulsores del movimiento y tiene una amplia literatura desde lo científico y lo filosófico. El movimiento transhumanista ha reunido los principios fundamentales de la teoría que lo anima en la siguiente declaración⁷¹:

- La humanidad será transformada de modo radical por la tecnología del futuro. Prevedemos la posibilidad de proyectar la condición humana de modo que se evite el proceso de envejecimiento ahora inevitable; se superen las limitaciones del entendimiento humano (y del artificial); se supere un perfil psicológico sometido y dictado por las circunstancias más que por la voluntad individual; se elimine nuestra cautividad en el planeta tierra y el sufrimiento en general.
- Será necesario el esfuerzo de una investigación sistemática con el fin de comprender el impacto de este desarrollo todavía solo en el horizonte y darse cuenta de las consecuencias que implica a largo plazo.
- Los partidarios del transhumanismo consideran que para aprovechar las nuevas tecnologías es necesario gozar de una amplitud de miras que nos permita emplear estas tecnologías en lugar de intentar prohibir su uso o desarrollo.
- Estos mismos partidarios sostienen que hay un derecho moral a emplear métodos tecnológicos nuevos por parte de los que lo deseen, con el objetivo de incrementar las propias capacidades físicas e intelectuales, y de aumentar el control sobre sus vidas. Aspiran, de este modo, a conseguir un crecimiento personal que supere

⁶⁹ <https://elcomercio.pe/mundo/asia/china-cientifico-justifica-manipulacion-genetica-reporta-embarazo-noticia-nndc-582066> consultado el 30/11/18.

⁷⁰ Nick Bostrom es un filósofo sueco, experto en Inteligencia Artificial, que trabaja en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Oxford. Dirige actualmente el Future of Humanity Institute de la misma Universidad. Se pueden encontrar todos sus artículos y otras publicaciones en: <http://www.nickbosrom.com>.

⁷¹ <http://www.transhumanism.org>. Se pueden encontrar además numerosos elementos de la teoría en el volumen de S. Young, *Designer Evolution: a transhumanist manifesto*, New York, Prometheus Books 2006.

decididamente las limitaciones biológicas que ponen barreras a la vida del hombre actual.

- Es necesario, cuando se piensa en el futuro, valorar el impacto de un progreso tecnológico constantemente acelerado. En efecto, la pérdida de posibles beneficios debida a la tecnofobia o a prohibiciones no justificadas y no necesarias sería una tragedia para el género humano. Sin embargo, hay que tener presente que una calamidad o una guerra provocada por una tecnología avanzada, podría suponer la extinción de toda vida inteligente. Por lo general, para los transhumanistas, esto no supondría un problema, la vida humana no tiene un valor especial respecto a otros tipos de vida.
- Es necesario crear lugares de encuentro donde se debata racionalmente qué pasos se han de dar hacia el futuro; es necesario también crear las estructuras sociales en las que se puedan tomar y llevar a cabo decisiones responsables.
- El transhumanismo es partidario del bienestar para todos los seres dotados de sentido: ya sean seres humanos, inteligencias artificiales, animales o posibles seres extraterrestres. Incluye, en este sentido, muchos principios del humanismo moderno. El Transhumanismo, en cambio, no está suscrito a ningún partido político ni vinculado a un programa del mismo tipo.

El manifiesto posiciona a la capa Post-humanismo (con el transhumanismo dentro) como un sedimento híbrido al entender la transversalidad no jerárquica de los entes que habitan la Tierra y lo que este fuera de ella. El movimiento es la vía para llegar a una etapa post del humanismo como pensamiento y del humano como categoría, llegar a ser más que Finn el humano. Puesto que esta alianza de ciencia, filosofía e imaginación parece ser suficientemente flexible en categorías, logra un balance con lo esquemático de sus procedimientos ¿Cómo lograría el transhumanismo llegar a la etapa post?

En primer lugar, está la aplicación de la técnica eugenésica prenatal a embriones, eso es, la selección de seres humanos “sin defectos ni patologías” y la eliminación de los seres enfermos con la técnica oportuna. De hecho, el movimiento transhumanista y los representantes de la eugenética liberal, como, por ejemplo, J. Savulescu, sostienen no solo la licitud de la elección de los embriones sanos y la eliminación de los que presentan patologías, graves y no graves, sino que además hablan ya de la obligatoriedad moral para que no nazcan niños enfermos. Por supuesto, para ellos sería lícita también la eliminación, mediante el aborto, de fetos que presenten anomalías congénitas (Savulescu: 2005, pp. 36-40)⁷². Incluso en los últimos tiempos algunos de ellos (Giubilini y Minerva) han planteado el infanticidio neonatal de discapacitados graves como algo lícito y necesario, o al menos consecuente con sus teorías. En segundo lugar, se mira a la nanotecnología molecular, que, a través de la introducción de microchips en diversas partes del cuerpo, quiere activar y potenciar las distintas capacidades, especialmente las cerebrales. Como analogía, cabe pensar en lo que acontece en algunas patologías o

⁷² *New breeds of humans: the moral obligations to enhance Ethics, Law and Moral Philosophy of Reproductive Biomedicine*. N. Agar, Liberal Eugenics in Defence of Human Enhancement, Oxford, UJ, Blackwell.

discapacidades, cuando, gracias a la introducción de microprótesis auditivas u ópticas, o bien con partes del cuerpo humano de origen biónica, se incrementan algunas facultades humanas. Todo esto encontraría su aplicación, según opinan los transhumanistas, no solo en el ámbito terapéutico, sino también, y de modo especial, para potenciar la actividad de algunos órganos humanos, como, por ejemplo, los del aparato cardiorespiratorio (Postigo: 2011).

Otra posibilidad la representan los fármacos que favorecen el control el bienestar emocional (los antidepresivos), que tienen la finalidad de limitar el impacto negativo de algunas experiencias, bloqueando los centros de control y los neurotransmisores. Si el entendimiento humano – como ya dijimos antes – y toda su actividad se reduce a puras conexiones neuronales, que, en gran medida, despliegan su actividad a través de reacciones físico-químicas, es obvio que, si se conocen bien los mecanismos de acción, se pueden introducir sustancias químicas que influyen en los mecanismos, cambiándolos o impidiéndolos. Del mismo modo, la toma de “píldoras de la personalidad” podría modificar esta última, de modo que supere limitaciones como la timidez, o bien que se incremente la capacidad creativa o emocional. En definitiva, se considera esta posible aplicación como algo análogo a lo que se hace hoy, en el mundo del deporte, con el “doping”. No es de extrañar, por tanto, que algunos autores, como J. Savulescu, justifiquen moralmente el doping de los deportistas.⁷³ (Postigo: 2011).

Si el transhumanismo es el metamétodo del Post-humanismo entonces la mejora humana a través de la clínica y la tecnología es la metodología práctica de como ejercerlo. Por cuestiones de la delimitación de la tesis no pretendo ir más allá del aspecto del Post-humanismo como visión del mundo (incluyendo al ser humano como mundo), sus implicancias éticas son una de las bases más criticadas por la comunidad académica y científica. Sin embargo, a nivel teórico y a nivel de sedimentos híbridos, la capa Post-humanismo deconstruye la noción de humano y lo vuelve un objeto de hibridación constante, de devenir, de alienación y de capacidad de poder mutar y entender a la materia como igual. La Vida y la vida se unen en un espacio extraño donde la clínica y la tecnología ejercen la hibridación.

Por una mirada posthumanista que descentra a los individuos en la consideración de lo social y de su naturaleza histórica, que asume la complejidad, inestabilidad y multiplicidad del mundo que los hace posibles y que los sitúa como parte y efecto del flujo vital. De atletas a ovejas, de embriones a dispositivos digitales de visualización, de cultos cargo a objetivaciones tecno-científicas, todos y cada uno de estos trabajos muestran la multitud de diferentes seres que son ingredientes fundamentales de los complejos ensamblajes que actualmente constituyen “lo humano” como tal.

(García: 2010, 2)

Algo que quedaría sin aterrizar hasta el momento es el aparente cambio positivo hacia el modelo sistemático y tecnológico como mirada hacia el mundo. En las capas Eco/sistema, Agrilogísticas y Eco-nomías se ha visto como esta misma mirada corre el peligro de un consumismo masivo de los espacios naturales y terrestres una vez que han sido concebidos como territorio ¿Por qué la mirada de la máquina no vuelve necesariamente a la capa Post-

⁷³ <https://www.bioeticaweb.com/transhumanismo-y-post-humano-principios-teasricos-e-implicaciones-bioacticas/> consultado el 30/11/18.

humanismo en un consumismo onanista? No valdría la pena defender una sola visión idealizada de esta capa puesto que de por sí es un terreno flexible y sujeto a controversia, pero si vale la pena defender su posición en los sedimentos híbridos, bajo Eco-crítica y en un sistema rizomático. Primero, la capa Post-humanista usa una visión de la tecnología desde un eje no contemplativo (por lo tanto no estético), sino activo, es un manifiesto de acción. Esta capa busca ejecutarse sobre el ser humano, no sobre otros entes, es una invitación abierta a cualquier otro ser pero metodológicamente se aplica al ser humano, no existe una violencia especista (por el momento) en su visión. La capacidad de introspección con los lentes de lo sistemático y la maquina crean un campo de acción que solo compete a los seres humanos, no a otros individuos. Segundo, la teleología y la taxonomía ya existían como ejes importantes para la filosofía humana. Pensar desde un eje de “mejora” del ser humano es profundamente teleológico e igualmente entender el proceso de hibridación significa suponer que existe antes una serie de elementos individuales que luego pasan a transformarse y juntarse entre ellos.

El segunda aspecto mencionado trae, aun así, una problemática que viene siendo arrastrada desde hace varias capas: antropocentrismo. Si los beneficiarios de la tecnología y la clínica son solo los humanos entonces estamos cayendo en una visión tan antropocéntrica como muchas de las otras capas revisadas hasta el momento, pero si extendemos el uso de esta misma clínica y tecnología a entes no-humanos, entonces se corre el riesgo de caer en una violencia directa hacia otras entidades o de tecnificarlas para el consumo propio. El transhumanismo como metamétodo es un espacio donde no puede hablarse de una integración completa sin entender que existiría una suerte de adherencia obligada por parte de otras formas de Vida, no-vida y vida. Sobre la crítica al transhumanismo se ha escrito bastante y como se ha mencionado anteriormente, es un espacio de agitado debate científico. Volviendo a Gabriela Chavarría, se podría ingresar a una última parte de análisis de la capa con una revisión crítica.

Es una visión molecular de la “identidad humana”, en la cual el metabolismo pasa a considerarse sinónimo de existencia. Nuestra corporalidad, ahora a nivel molecular, es el blanco de nuestros juicios y nuestras técnicas para mejorarnos a nosotros mismos. Existe un pensamiento popular de que casi todo puede resolverse con fármacos, la angustia, la tristeza, el mal comportamiento de los niños en las escuelas. Se trata prácticamente de retirarse de una vida humana vivida conscientemente, a una vida que se refugia en el cuerpo y que es una expresión muy primaria de la biología. Pero, además, desde el punto de vista político o más bien bio-político, esto implica un mayor control hacia los individuos por parte de los Estados o las compañías transnacionales que posean este conocimiento.

(Chavarría: 2015, 101)

Nótese que es la biotecnología el blanco de la crítica de la autora. El reduccionismo de la existencia humana (no identidad) hacia el nivel molecular es un cambio de paradigma importante del siglo XX que no fue solo fruto de los avances científicos biológicos sino también del psicoanálisis de principios de siglo. Encontrar mecanismos y sistemas que expliquen el accionar del todo es básicamente un pensamiento del Eco/sistema y si bien esta capa es un escaneo consumista del entorno, tal vez el transhumanismo sea también un escaneo maquinista y reduccionista de la existencia humana por las mismas lógicas: teoría de sistemas (tecnología) y psicoanálisis (clínica). Chavarría igualmente trae un término interesante. La

Biopolítica es el conjunto de cálculos y tácticas que intervienen sobre una población mediante la gestión de la vida. Es un concepto que nos han aportado una forma de comprender cómo se ha generado la organización y el gobierno de nuestras sociedades hacia promover unos modos de vida, y no otros; especialmente desde el fin del régimen de la soberanía. El Biopoder, según Foucault, opera de dos maneras principales: 1. Hacia la gestión y el adiestramiento de los cuerpos a nivel individual (por ejemplo, hacia maximizar sus fuerzas para integrarlas al sistema de producción capitalista); y 2. La regulación del cuerpo en términos más bien globales, por ejemplo a través del control de la natalidad, la mortalidad, la salud, la sexualidad, etc. En contraposición al “territorio⁷⁴”, que era el objeto de intervención del régimen del soberano, en el nuevo régimen se trata de regular la relación entre el territorio y las personas que lo habitan. Así, emerge un nuevo objeto de gobierno, estudio e intervención: la población⁷⁵. Esta población no solo es un conjunto de personas, sino que es también un proceso, con lo cual, el ‘arte de gobernar’ consiste en generar técnicas que permitan conducir ese proceso. Por un lado, mediante la economía política, la estadística, la medición social, etc.; y por otro, hacia moldear las acciones individuales, ya que son las personas (a través de sus hábitos, sus costumbres e intereses) quienes hacen uso del territorio en gestión (Guzmán Martínez)⁷⁶.

Si la idea es que el transhumanismo arriesga de ser una visión de mejora de capacidades humanas y no-humanas en pro de un control, valdría entonces decir que según lo anteriormente mencionado, el movimiento podría concebir la generalidad híbrida que se consiguió en la capa Eco-crítica como “población”. Esta es una línea de pensamiento muy importante puesto que el transhumanismo asume que la tecnología es neutra y que no tiene regímenes de poder ni en su fabricación, ni en su distribución, ni en su consumo, cosa que es altamente debatible. El axioma que podría llevar a la capa Post-humanismo como una meta teórica de metamétodos problemáticos es precisamente ese, es muy dudoso que en la contemporaneidad se pueda pensar que siquiera la producción de tecnología no está aliada a procesos de injusticia social, destrucción del ambiente y explotación.

La incubadora para el hombre y la humanidad es producida por tecnologías de hardware y su clima determinado por tecnologías de software [...] Si hay hombre es porque una tecnología lo ha hecho evolucionar a partir de lo pre-humano. Ella es la verdadera productora de seres humanos o el plano sobre el cual puede haberlos. De modo que los seres humanos no se encuentran con nada nuevo cuando se exponen a sí mismos a la subsiguiente creación y manipulación, y no hacen nada perverso si se cambian a sí mismos autotecnológicamente, siempre y cuando tales intervenciones y asistencia ocurran en un nivel suficientemente alto de conocimiento de la naturaleza

⁷⁴ Extraído de FOUCAULT, M. 2006. Seguridad, territorio y población (1977-1978). Fondo de cultura económica: Buenos Aires.

⁷⁵ Extraído de VARGAS-MONRROY, L. et PUJAL I LLOMBART, M. (2013). Gubernamentalidad, dispositivos de género, raza y trabajo: la conducción de la conducta de las mujeres trabajadoras. *Universitas psychologica*, vol. 12 (4), pp. 1255-1267

⁷⁶ En la década de 1970, el filósofo francés Michel Foucault analizó cómo se habían transformado las formas de gestionar la vida individual y social en occidente, con lo cual, desarrolló tres conceptos que han sido especialmente populares e influyentes en las ciencias sociales durante las últimas décadas: Biopolítica, Biopoder y Gubernamentalidad - <https://psicologiymente.com/cultura/biopolitica> consultado el 30/11/18.

biológica y social del hombre, y se hagan efectivos como coproducciones auténticas, inteligentes y nuevas en trabajo con el potencial evolutivo.

(Sloterdijk: 2006, 14)

En la teoría transhumanista se produce una eliminación de la realidad personal en su plenitud, porque la persona se reduce exclusivamente a racionalidad. Como bien sabemos, en la Edad Moderna se produjo una deriva del *esse al agere*⁷⁷, con lo cual el concepto de persona pasó del ámbito sustancial a un ámbito operacional, del ser a la conciencia. De este modo, es persona solo quien aquí y ahora es capaz de razonar, no es persona, en cambio, quien no está en condición de razonar, como son: los fetos, los embriones, los discapacitados privados del uso de razón, las personas en estado vegetativo persistente o en coma. Además, según esta teoría, el estatuto personal se podría atribuir también a seres no humanos, que en apariencia razonan (como son algunos primados superiores). Ahora bien, los transhumanistas llegan más allá, porque afirman – en nuestra opinión paradójicamente – que podrían ser personas también unas máquinas que fueran aparentemente inteligentes. Este reduccionismo funcionalista llevó a considerar la persona solo como ente racional y, desde una perspectiva de eficiencia, como un ente que produce actos de razón (Postigo: 2011). El gran problema del metamétodo al Post-humanismo es básicamente la biotecnología como “plan de mejora” y no como una hibridación más alineada hacia la cibernética, como un transculturalismo tecnológico, en vez de un régimen de *improvements*.

La amenaza más significativa planteada por la biotecnología es la posibilidad de que ella alterará la naturaleza humana y nos llevará a un estado posthumano de la historia. Esto es importante, yo diría, porque la naturaleza humana existe, es un concepto significativo y nos ha proporcionado una continuidad estable a nuestra experiencia como especie

(Fukuyama: 2002, 7)

Una vez que el concepto de persona ha sido entendido equivocadamente hasta identificarlo con una racionalidad en función, se produce una incapacidad para entender la dignidad ontológica, intrínseca, de todo ser humano. Si se elimina el fundamento ontológico que hace que el hombre sea esencialmente distinto de otros seres vivos, se reduce al hombre a un ser material como son otros seres, se produce un igualitarismo ontológico cuantitativo, no de grado (somos solo más complejos que los animales o las máquinas u objetos superinteligentes, desde el punto de vista cuantitativo, pero nada más). En este caso, el concepto de dignidad humana (Bostrom: 2007)⁷⁸ queda expuesto a que se le atribuyan significados totalmente subjetivos (calidad de vida, capacidad de autonomía, etc.), e incluso se llega a considerar que debería ser eliminado del todo de la discusión sobre la antropología y la bioética (piénsese, en este sentido, en el debate acerca del concepto de “dignidad” reflejado en revistas de bioética, donde es a veces calificado como un concepto vacío e inútil). Con esto no queremos decir que estos factores, como la calidad de vida y la autonomía, estrechamente relacionados con la

⁷⁷ Del latín *esse* – ser y *agere* – actuar. Literalmente significaría el cambio paradigmático de lo ontológico a lo teleológico.

⁷⁸ En este artículo el autor sistematiza el concepto de dignidad en la visión del Enhancement, y constata que esta visión excluye el valor ontológico de la dignidad humana. Se puede ver también sobre este aspecto, Idem. *In Defence of posthumanism dignity, en Bioethics* 19(3) 202-210.

dignidad humana, no sean importantes, sino que consideramos que su significado se deriva o es análogo de un concepto principal, que es el de la dignidad de la persona o de su valor intrínseco, que nace con la generación del ser humano y desaparece con su muerte. Además, si el ser humano no tuviera un valor por sí mismo, ¿qué sentido tendría hablar de mejorar la calidad de vida del hombre o de concederle autonomía? La dignidad o es poseída desde el origen, y el hombre la posee por ser hombre, o es concedida. En este segundo caso, ¿quién es el que la concede o la reconoce? En efecto, lo que está sucediendo es que de la pérdida de la noción de dignidad humana como propiedad ontológica y, por tanto, con un valor intrínseco e irrenunciable de cada hombre, procede directamente la consecuencia de que la dignidad puede ser reconocida o no por las personas, por el poder tecnocrático o hasta por el poder político. Recuérdese, por ejemplo, cómo la afirmación “vidas no dignas de ser vividas”, empleada como criterio decisivo por las políticas nazis en la “Operación eutanasia T4”, produjo de hecho la discriminación y la eliminación física de personas deformes o con demencias graves. Por otra parte, ¿qué sentido tendría hablar de la igualdad en los derechos del hombre, si el fundamento de esta aserción no fuera el hecho que todos tenemos la misma naturaleza, y que esta última tiene un valor en sí? (Postigo: 2011)⁷⁹. La negación de la jerarquía conseguida por la capa Eco-crítica parece reformularse de manera no pensada en la capa Post-humanismo. No todos los individuos tendrían acceso a la mejora, si la mejora es solo tecnológica, y en el mejor de los casos si existe una mejora revolucionaria desde un eje comunista, existirían brechas generacionales, personas que no nacieron con el código genético modificado y otras que sí, creando diferencia y jerarquización en el orden social.

Finalmente, el Post-humanismo es un espacio teórico donde la idea de la identidad humana trasciende barreras biológicas y logra hibridarse con otros elementos, en especial aquellos tecnológicos. Esto ya ha sucedido en parte desde la cibernética donde encontramos una simbiosis cultural entre las sociedades y los movimientos de *internetivismo* que existen en lo digital, igualmente la estética, el humor y el lenguaje están trastocados por la presencia de un cyber-espacio. En este sentido, existe ya un transhumanismo, celulares y pantallas son extensiones identitarias y físicas, son más unas prótesis desde la visión de Donna Haraway que los mecatronicos de *Blade Runner*. Aun así, el metamétodo práctico de la ciencia hacia el posthumanismo ha sido el transhumanismo pasando por las biotecnologías sobre todo. En el desarrollo del texto se ha visto como se pretende construir desde el manifiesto de Nick Bostrom una pautada guía para llegar a la etapa post, sin embargo, esto levanta críticas que no solo vienen desde la ética sino también desde contradicciones y casos históricos donde anteriormente el ser humano ha buscado la capacidad de ser mejor. Es tal vez este aspecto, el de mejora, que trae inevitablemente la concepción de jerarquía que rompe nuevamente la integración y deshace la hibridación como un elemento de simbiosis y la vuelve una herramienta de perfeccionamiento teleológico.

La capa Eco-crítica era un espacio de teoría/ficción desde la no-jerarquía, entendiendo la existencia y co-habitación del lugar con otros entes a través del neomaterialismo ¿existe un punto final de integración sin caer en los peligros del Post-humanismo?

⁷⁹ <https://www.bioeticaweb.com/transhumanismo-y-post-humano-principios-teasricos-e-implicaciones-bioacticas/> consultado el 30/11/18.

3.2.3. Hyper-naturaleza

Esta es la última capa subterránea de los rizomas inferiores, también la última capa del lado derecho del gráfico y en general la última parada. Esta capa es muy profunda, y en realidad existe en un plano de teoría/ficción únicamente, la bibliografía que se usará será tomada precisamente del ámbito de la ficción y no de textos académicos necesariamente. Estos puntos de entrada diversos de por sí dan una idea de lo abstracto que puede resultar para un pensamiento únicamente lógico entender la última capa del sedimento. El uso de la estética, la literatura y la cinematografía no son gratuitos puesto que enriquecen y abren posibilidades del meta-texto para un metamétodo. Antes de presentar la estructura que mantendrá unida esta capa, propongo retomar cierto aspecto interesante que ha estado orbitando desde la capa Eco-crítica y que se encuentra anclada a Post-humanismo solo a través de la cibernética.

El objeto inmediato de referencia en la tercera aplicación de nuestra perspectiva es el mundo de los perros pastores. No es una elección extraña pues, como ya han mostrado Bruno Latour (1996) o Haraway (2003), autores básicos de la Teoría del Actor-Red que aquí se aplica, es un mundo semióticomaterial que desdibuja la distinción entre objetos, animales y humanos sin hacer desaparecer a ninguno de ellos. El trabajo de Diego Carbajo nos hace atender a las múltiples mediaciones, del cencerro al cuerpo del pastor, que hacen posible esa práctica social que es el trabajo del perro pastor en un concurso internacional y que contribuyen a su indeterminación. Pero lo realmente original de este texto no es eso, ni que muestre que el perro pastor ejemplifica perfectamente una agencia social no-humana, ni que incorpore una narrativa parcialmente autobiográfica, sino el que, siguiendo los pasos de una intervención artística, convierte dicho concurso en un auténtico laboratorio social en el que se anulan, cambian o generan distintas variables sociales y se observan las consecuencias de ello. De este modo logra hacer visible tanto la inestable actividad social que acarrearán las mediaciones no-humanas cuanto las cajas negras que se generan en esa misma visión, recordándonos así la imposibilidad de la visión total o divina, al menos para nosotros.

(García: 2010, 4)

Existen tres partes en la cita de García: primero, la aparición de un mundo semióticomaterial desde Latour y Haraway para integrar híbridamente categorías de entidades; segundo, la figura del perro pastor como una agencia social no-humana y tercero, el punto ciego de la epistemología humana. Cuando García propone un mundo semióticomaterial lo propone desde la intención de maleabilizar las distinciones de materia inerte y los diferentes tipos de vidas, esto ya se ha visto como intención en todo lo largo del lado derecho del gráfico, pero ¿Qué haría este caso diferente? Al igual que la capa Eco-crítica, aquí se apuesta por una capacidad de interacción social y entender la hibridación como un proceso transcultural, trans-especie y transmateria.

El aspecto de la semiótica entra a tallar por la capacidad del logos de definir identidades concisas y duras. El acto de enunciar conceptualmente a través de la lingüística es un acto de categorizar pero también de generalizar la infinita diversidad del mundo en un solo parámetro (normalmente por sus características físicas). Decir “planta” es una generalización enorme de

una vasta población de seres que comparten, a veces, características físicas similares; aun diciendo “cedro libanes” se está generalizando a todos aquellos entes que comparten características muy similares pero no idénticas. La semiótica es un posible lugar para re-pensar la generalidad y la especificidad al mismo tiempo. La figura del perro pastor es un ejemplo muy interesante que viene de manera útil para precisamente hablar de agencias no-humanas. El perro pastor acarrea el ganado con técnica y disciplina, conoce la reacción de antemano del ganado, actúa sobre esa presunción y se adapta a eventuales cambios. El perro no solo actúa sobre otro animal sino que lo hace fuera de la lógica de depredación. El perro no ataca al ganado, no busca abalanzarse sobre ninguna oveja o vaca, por el contrario el perro protege al ganado cuando incluso en grandes números pierde el control. Podríamos hablar de labor animal, labor cuestionable para ciertos casos por ejemplo la producción de leche o huevos, pero en el caso del perro mantengamos una visión artesanal de su trabajo para llegar a la idea de agencia. Si el perro actúa sobre otros, en base a presunciones ya aprendidas, maleable a eventuales cambios y sin instinto de depredación sobre su ganado, entonces estamos hablando de capacidad activa de ejercerse sobre el mundo. La agencia ha sido pensada desde la antropología para el *antros*, pero no es única del humano. Expandiendo términos y concepciones antropocéntricas a otras entidades, no solo ampliamos y distribuimos el poder de gerencia del mundo sino también de desdibujar diferencias sociales.

Precisamente aquí recae el tercer punto de la cita de García, la epistemología ha sido, igualmente, un bastión sagrado de la agencia humana. Si el perro pastor tiene agencia entonces él también tiene capacidad de crear, archivar y distribuir conocimiento. Existe una epistemología no-humana que esta fuera de nuestro alcance por múltiples razones. La finalidad de este ejercicio no es querer penetrar las llamadas “cajas negras” sino de entender que existen y que co-habitamos con seres alternos a nosotros, con conocimiento alterno que no está ahí para ser consumido o archivado por nosotros. El reconocimiento de saber localizado en otras entidades en el mundo logra desestabilizar la jerarquía y de repente el ser humano no es el único agente de cambio en el mundo y el mundo no es pasivo ante el ser humano. Este acto requiere un compromiso de profunda imaginación, de entender al otro no como un objeto a consumir o de deseo, no como una mística figura lejana o un contrario (figuras que históricamente han sido aplicadas a la figura de la mujer), sino como habitante no-humano con una agencia no-humana y una epistemología no-humana. Las trampas de entenderlo como antropomorfismo son muchas pero para escapar ellas es necesario nuevamente teorizar desde la ficción.

Para ayudarnos a salir de esas “trampas figurativas del antropocentrismo” que han supuesto el mecanicismo estructuralista y el cierre decisionista de la reflexividad se recurre a distintas estrategias de composición visual y estética como la trama formal que alimenta una película de ciencia ficción (Tron), la práctica de los hackers o una serie de dispositivos de visualización (googlegrama, afrografía, microscopía y pixelización) que el permiten abrir la imagen del cuerpo político-social a las cosas, a la tecnocracia y a otras cajas negras que constantemente lo recomponen.

(García: 2010, 4)

Esta última cita de García es particularmente lucida y concluyente. Escapar de las trampas del antropocentrismo requiere de un ejercicio narrativo y estético que intersecte la ficción o el

acto de visualizar. Estos metamétodos no son los del transhumanismo y su biotecnología, son los métodos del arte, la literatura y la filosofía. A través de las practicas estéticas no contemplativas se “permite abrir la imagen del cuerpo político-social a las cosas, a la tecnocracia y a otras cajas negras que constantemente lo recomponen”, es decir la epistemología no-humana (incluyendo aquella de la vida) se devela a través de la visualización de sus propios pequeños momentos donde el sistema permite ver un poco de su mecanismo. La epistemología de lo no-humano se devela de tanto en tanto a través de eventualidades, el celular mostrando y desnudando la estética de su código de programación por error o una toro devolviéndonos la mirada ante su ejecución y espectacularidad.

García termina dando paso a la estructura que quiero proponer para terminar con el grafico propuesto que ha alimentado las páginas de este texto hasta el momento. Existen dos análisis de dos narrativas de ficción distintas entre ellas pero que alumbran de manera particular esta última capa. Entrando primera a una cinematografía y literatura de ficción para desarticular y presentar ciertos elementos teóricos nacidos desde la visualidad y luego atravesando la animación y la narrativa para una hibridación epistemológica y cultural con el mundo.

Aniquilación (2018)

Director: Alex Garland

Basado en la trilogía de Jeff VanderMeer (2014)

En un futuro no determinado, el Área X es un lugar remoto y escondido declarado zona de desastre ambiental desde hace décadas. La naturaleza salvaje ha conquistado el lugar y su acceso está prohibido. La agencia estatal *Southern Reach* ha enviado diversas expediciones pero casi siempre han fracasado: todos los miembros de la expedición se suicidaron; otros enloquecieron y acabaron matándose entre sí, y los integrantes de la última expedición regresaron convertidos en sombras de lo que un día fueron. Ésta es la expedición número doce. El grupo está compuesto por cuatro mujeres: una antropóloga, una topógrafa, una psicóloga y la narradora, una bióloga. Su misión es cartografiar el terreno y recolectar muestras, anotar todas sus observaciones tanto de su entorno como de sus compañeras. Pronto descubren una gran anomalía geográfica y formas de vida más allá de todo entendimiento. Mientras se enfrentan a una naturaleza tan bella como claustrofóbica, el pasado y los secretos con los que cruzaron la frontera se vuelven cada vez más amenazantes. 'Aniquilación' es el primer volumen de la Trilogía *Southern Reach*, una serie creada por Jeff VanderMeer que crea un mundo como nunca has imaginado y que nos enfrenta al extraño que se esconde dentro de nosotros mismos que se completa con 'Authority' (Autoridad) y 'Acceptance' (Aceptación)⁸⁰.

La película es un tercio de la historia propuesta entre *flashbacks* y *flashforwards* por parte de VanderMeer pero contiene el núcleo de la historia y el núcleo del interés teórico que servirá para mapear mejor esta capa. La historia comienza con el personaje principal, Lena, explicando a una clase el desarrollo de células cancerígenas en el cuerpo, la mutación y el momento aleatorio en donde errores genéticos desencadenan caos en lugar de orden. Esta misma lógica

⁸⁰ <https://www.elseptimoarte.net/peliculas/annihilation-10350.html> consultado el 01/12/18.

se aplica una vez que las mujeres entran en el campo afectado por el resplandor (the shimmering) y dentro observan y son afectadas por la agencia no-humana del mundo. Lamentablemente el aspecto de las mutaciones e hibridaciones del mundo no son tan analizadas como aquellas sucediendo en los cuerpos y mentes de las cuatro mujeres pero vale la pena revisar como sucede para los personajes humanos puesto que es bastante interesante para aproximarnos a diseccionar cada parte interesante de la película.

Nuestro cuerpo está cambiando constantemente, las células que nos componen se generan y mueren durante toda nuestra vida. Vivimos en una continua transformación y mediante la mitosis, las células duplican el ADN y se dividen dando lugar a nuevas células. Pero no todas las células que componen nuestro cuerpo se regeneran a la misma velocidad. Las que componen la piel, los intestinos o los riñones, al estar expuesta a más factores de desgaste, se regeneran en días; mientras que los huesos tardan hasta diez años. En cada copia de ADN, una pequeña pérdida de información genera que la nueva célula no sea 100% exacta de la que proviene, por ese mismo motivo no nos mantenemos durante toda nuestra vida igual, y como prueba de ello está el envejecimiento o las mutaciones. Las plantas, los animales y las personas, todo organismo con vida, muta dentro del espectro. Pero no muta de una forma corriente, sino que lo hace a través de una refracción de ADN que produce que todos los individuos expuestos en ese espacio muten entre sí influidos por el ADN de los demás. Lo vemos en las plantas, que forman un extraño ramo compuesto por flores muy distintas. Lo observamos en el cocodrilo con dientes de tiburón. En las plantas que crecen con forma humana o incluso en los seres humanos, a los que los intestinos o las huellas dactilares se les mueven a un ritmo hipnótico. Y esa mutación la vemos más de cerca en las mujeres del equipo de expedición, a las que acompañamos desde el principio. Cada ser humano está cambiando constantemente, nuestras células se regeneran, cambian, mueren, se reproducen... y además también mutan. Por lo que si estamos continuamente cambiando, ¿por qué seguimos definiéndonos como el mismo individuo desde que nacemos hasta qué morimos?⁸¹ Las observaciones del portal de análisis cinematográfico son bastante interesantes, lamentablemente no cuenta con la información de un autor pero propone una aproximación retadora al concepto de identidad. Lena sale viva de la experiencia pero ya ha sido afectada por el prisma genético del área X bajo el efecto del resplandor, su cuerpo y mente ya han sido hibridados, en parte, por la experiencia. El concepto de las trans-identidad es vital para la mejor comprensión de la película junto a una visión terrorífica pero hermosa de una naturaleza potenciada, algo como una “más que naturaleza”.

El área X y “the shimmer” (el resplandor)

El área X es un área indeterminada de costa donde un meteorito cae sobre un faro iniciando así el fenómeno que propone la trama de la historia. Este espacio se expande lentamente y sus fronteras son visibles puesto que se asemejan a la superficie de una burbuja de jabón, con colores del arco iris fluyendo sin forma en una pared vertical que crea las fronteras del área X. Este espacio está custodiado atentamente por militares y científicos que han hecho creer a habitantes cercanos que se trata de un desastre ecológico y que deben abandonar la zona. Al no conocer los efectos del área X (puesto que ningún grupo enviado ha vuelto), se decide que lo mejor es custodiar sus fronteras que están en continua expansión. Una vez que se

⁸¹ <http://laclaquetametlica.com/analisis-aniquilacion-annihilation-explicacion-del-final-spoilers/> consultado el 01/12/18.

atravesan estas fronteras que actúan como una membrana celular penetrable, existe un periodo indeterminado de tiempo para habituarse que viene con una pérdida leve de memoria reciente.

El área X es un espacio de misterio, de belleza y de potencial peligro. No es distinto a la visión del mundo de la capa Naturaleza Escatológica donde la Tierra es un agente de atracción, de alimento pero también muerte para el ser humano. Todo lo que está pasando las fronteras del resplandor parece ser diferente, exótico y peligroso. El director redirige los esfuerzos a no contar con palabras, sino con imágenes. Y vaya si lo consigue. Rob Hardy repite de nuevo junto a Garland como responsable de fotografía, y lo hace con unas composiciones coloridas, desbordantes, y sobre todo sorprendentes. No necesita de grandes recreaciones CGI, y todo está encajado de manera sutil. Tanto es así, que la inmersión es casi completa cuando llega el momento de la verdad⁸². La calidad del área X y del resplandor es sumamente visual, es información de territorios demarcados de manera visual, expandibles y penetrables.

Transdisciplina y mirada no-masculina

La película propone también un cambio interesante, al menos dentro de la producción cinematográfica norteamericana, propone una mirada del mundo desde la perspectiva de cuatro mujeres con cuatro disciplinas científicas distintas. La trama para Lena es básicamente rescatar a su esposo, lo que de por sí invierte la tradicional figura de la damisela en apuros y empodera la capacidad de la personaje principal de ser una mujer con la capacidad de desarrollarse en una trama como la de Aniquilación. Al hablar de una mirada no-masculina esto permite incluir a una gran gama de diversidad de mujeres y femineidades, incluyendo la orientación sexual. La diversidad propuesta dentro del repertorio de mujeres existe tanto en el libro como en la película y crea un ambiente interesante para entender como cuatro seres humanos se adentran a este nuevo mundo sin caer necesariamente en una figura colonizadora. Las mujeres van a investigar (en pro de la epistemología humana) y ellas tienen diversas carreras científicas, desde la psicología hasta la cartografía, ellas no solo son están diversamente propuestas desde la escueta visión de lo femenino representada en el cine sino que sus líneas de carrera se apoyan de la epistemología académica. Las cuatro están investigando, literalmente, el área X y buscando obtener información, conocimiento de este espacio pero no por lógicas del colono o el taxonomista, sino por situaciones intersección tanto lógicas afectivas como lógicas formales.

El personaje de Tessa Thompson, Josie Radek, es particularmente interesante. Es el personaje más tímido pero también aquel que está más empapado de la epistemología científica (física) pero sin pragmatismo certero. Josie es una científica de lo abstracto, la física como disciplina pura es equiparable a la matemática o a las artes, es un espacio de abstracción de pensamiento y de potencial creación. Siendo ella quien descubre el funcionamiento prismático de la mutación e hibridación dentro del área X, es también ella quien no huye de sus efectos ni busca escapar, ella logra aceptarlo. Antes de desaparecer en el bosque, Josie muestra signos que en su caso, el prisma genético la ha entrelazado con las plantas y pequeños bulbos y tallos salen de sus venas. Alejándose de Lena, Josie continúa mutando, floreciendo mientras va al

⁸² <https://areajugones.sport.es/2018/03/10/critica-de-aniquilacion-la-intrincada-filosofia-de-lo-sublime/> consultado el 01/12/18.

encuentro de convertirse en otra cosa, en otra naturaleza. Otra mujer que parece aceptar las condiciones del área X es la psicóloga, la doctora Ventress, lideresa de la expedición, quien sufre de un cáncer terminal en secreto. Siendo una figura de autoridad reacia logra llegar al núcleo del área X donde el meteorito cayó y se funde con la entidad que provoca el efecto prisma, volviéndose ella misma energía pura, sin forma. Entre todas la distribución del género, la sexualidad y la identidad encuentran un paso amable o tormentoso a una trans-identidad, un momento de hibridación y devenir constante que suprime lo que anteriormente daba forma a sus concepciones de ellas mismas. Vale la pena decir que el prisma hace que incluso entre ellas empiecen a compartir rasgos mentales y físicos.

Ecología prismática

Lo que sucede en el área X y lo que Josie Radek logra descifrar es un efecto de prisma genético. El resplandor son como paredes que reflejan como espejos no la imagen de lo que se encuentra dentro, sino el código genético e incluso atómico y lo que logra es que mientras se expande engulle animales, plantas y objetos, logrando constantes hibridaciones entre estas categorías. Mientras más cerca al centro, las hibridaciones son más extremas puesto que ha pasado más tiempo. Lo que se encuentra en el centro es casi neutro, la constante mezcla de diversidad termina en acentos extraños de unicidad, todo mezclado termina siendo neutro. La mezcla de lo animal, vegetal y mineral se encuentra en el núcleo del área X y es lo que Lena debe enfrentar.

La idea de prisma no es ajena al mapeo del mundo. En la obra *Prismatic Ecology* de Jeffrey Jerome Cohen del 2013 se recogen una multiplicidad de artículos de diferentes académicos en torno al tema de una ecología diversa. Cada artículo tiene el nombre de un color, incluso de colores fuera del rango humano como ultravioleta o rayos x. La idea prismática de Cohen es abrir los campos del estudio del mundo natural fuera de la dictadura de lo verde, la existencia de otras naturalezas y otras miradas al mundo. El afán de diversificación no solo se da en las diferentes posturas y colores encontrados en la publicación sino que también se encuentra en la idea de yuxtaponerlas unas con otras en un solo libro. En una mirada bastante rizomática, Cohen propone el prisma como un diversificador. Lo que hace el área X es también un diversificador, pero este no tiene control y si tenemos un número limitado de elementos a hibridar, con el tiempo se llegara a una unicidad que destruirá esa misma diversidad. Es una empresa extraña la del sistema prismático: identidades, formas, epistemologías y afectos se diversifican intersectando entre ellos pero esta dinámica acelerada y constante neutraliza la misma diversidad creando unicidad

Anulación y aniquilación.

El film muestra las reacciones de los personajes ante el resplandor y como el resplandor reacciona a los personajes. Es un espejo de posibilidades actuando como un microcosmos de la vida en sí mismo. Hay una increíble belleza en las criaturas y fauna que el resplandor construye a través de sus mutaciones, pero hay horror ahí⁸³.

⁸³ <https://www.headstuff.org/entertainment/film/film-review-alex-garlands-annihilation/> consultado el 01/12/18.

Por su naturaleza, la ciencia ficción invita al público a desertar de lo específico de maneras que otros géneros no logran, mientras intenta narrar con escrutinio cada detalle, también logra distraer de la idea general. Aniquilación sostiene que el caos es fundamentalmente inescrutable, y que lo que percibimos como “orden natural” es de hecho una ilusión del comportamiento caótico. La realidad como la percibimos, nace no de la verdad, sino de interpretaciones de mentes que buscan patrones. Cuando esta fachada se cae, todo lo que queda es misterio e ignorancia, un *set* de data amontonada. Para la criatura del faro, la división celular es una rareza, un error, una peculiar forma de procreación. La expresión de “celular refractadas” en el resplandor son imitación de lo que la criatura percibe de la vida en la Tierra, imitaciones nacidas de su propio método de procrear. Como la vida en su nivel más fundamental, la criatura del faro no desea nada. Solo subsiste y su subsistencia está basada en la perpetua formulación de organicidades alternativas. El orden natural de la división celular parece nacer del caos de las moléculas. Lo que la criatura del faro contribuye al resplandor es una distorsión del mecanismo de la vida procreativa: uno que no se divide sino que se diluye.

El resplandor es una nueva conceptualización de la vida. Subsiste no de la división celular, sino de la refracción: las partes constituyentes de la identidad de un organismo o ADN se diluyen gradualmente en servicio de un amalgamamiento de especies. Vemos belleza en esto: el florecimiento de diversas especies de flores del mismo tallo, la refracción de la luz en arco iris o la cristalización del agua en gigantes estructuras fractales. Pero la belleza es decepcionante. Detrás de ella, solo hay caos de las moléculas en el vacío. Memorias fragmentadas como células y organismos se dividen, tomando la noción de identidad con ellas. El proceso se repite, aun dividiéndose e imitando hasta que la naturaleza original se haya consumido por cruce de especies. No hay individuo, no hay identidad singular u organismo en el resplandor, solo el entramado de la vida⁸⁴.

Aniquilación debe su nombre al eventual fin del mundo puesto que el área X se expandirá hasta engullir toda la Tierra y poner a la materia y organismos presentes en ella a la refracción celular que con el tiempo llegara a un neutro. Es un fin del mundo no por su destrucción sino por su constante hibridación integrada, hasta que la singularidad se destruya, es el fin del mundo identitario, el fin del individuo. Pero esto no es una forma de destrucción sino una creación de alternativas orgánicas/no-orgánicas. En la segunda mitad de la película la Dra. Ventress le dice a Lena “el resplandor destruirá todo” y Lena responde “no está destruyendo, solo está creando algo nuevo”.

Hora de Aventura (2010 – 2018)

Pendleton Ward

Serie animada de Cartoon Network.

Hora de Aventura fue una serie animada que estuvo al aire por 8 años en el canal infantil de Cartoon Network. Su creador pasó por el rechazo de otras cadenas similares tales como Nickelodeon por la estética simplista de sus dibujos. Es precisamente esta estética la que en un

⁸⁴ <http://www.identitytheory.com/post-truth-alex-garland-annihilation/> texto de Tyler Wells Lynch (2018) consultado el 01/12/18.

primer momento no permite un acceso profundo a las tramas y temáticas de la serie animada. Hora de Aventura tiene una multiplicidad de campos de análisis, desde el género hasta el existencialismo. La riqueza de la serie en cuanto a la visión integradora del mundo ha sido tomada por la autora Yasemin Pacalioglu que en el año 2013 publica *An Eco-critical Reading of Adventure Time: Last Human, Happiest Child*. El texto lamentablemente ya no se encuentra disponible pero el impacto de su análisis y la capacidad de entender que una serie animada podría observarse con rigor académico crítico han formado la postura necesaria para que pueda proponer esta última capa con una mirada más amplia de los referentes.

La trama de la caricatura se desarrolla en la tierra pos apocalíptica de "OOO" ya que la tierra ha sufrido una tercer guerra mundial, llamada "La Guerra de los Champiñones" con el material nuclear que ha sobrado de la guerra fría lo cual ha dado origen a los personajes tanto buenos como malos. Años después Finn es el único humano y es adoptado por la familia de Jake el perro. Lo curioso además de las aventuras, es que la tierra volvió a regirse bajo monarquías, ya que la tierra se encuentra dividida en reinos, gobernados por reyes, princesas, magos, elementos y demonios. En la mágica Tierra de OOO, la ciencia y la hechizaría parecen coexistir y si bien no hay indicios de religión hay divinidades dentro de la Tierra de OOO, o bien por fuera de ella que regulan su funcionamiento. Por ejemplo, la muerte, el dios de las fiestas, El Búho Cósmico que se relaciona con los sueños y con los acontecimientos más relevantes, su aparición indica hechos importantes en la serie y en la trama de la misma. Pero tal vez la divinidad más relevante de la caricatura es PRISM-O que habita en "el cubo" en el universo y regula el funcionamiento del tiempo y el espacio de la Tierra de OOO, además de cumplir deseos que deben ser pedidos de forma muy específica. El antagonista principal es el Lich un demonio que antes de la guerra de los champiñones era un humano y fue expuesto a la explosión de una bomba atómica, convirtiéndose así en un ente malvado con poderes mágicos y demoníacos, a este personaje se han enfrentado Finn y Jake y un héroe anterior llamado Billy⁸⁵.

Finn el Humano y Jake el Perro

En las capas anteriores Hora de Aventura ha aparecido como una mención rápida. Sin embargo, en esta parte del texto se le puede dedicar un poco más de tiempo. En la capa Post-humanismo se habló rápidamente de la categoría del ser humano como identidad de especie. Los dos personajes principales de la serie animada mantienen su especie bien atada a su identidad subjetiva (sus nombres). Al inicio de la serie, la introducción cantada habla primero de Jake el Perro y luego de Finn el Humano, desdibujando el orden jerárquico antropocentrista, presentando primero al animal persona y luego al ser humano. Siendo el nombre completo del personaje humano Finn el Humano se logra una desambiguación: todos los personajes son seres, ninguno es "obviamente" tal especie, su designación hace que el ser humano sea una entidad más en la tierra de ooo y no un sujeto observando/contemplando el mundo.

Desde el lenguaje del humanismo uno podría llevarse fácilmente la impresión de que el Homo Sapiens es la única especie en el planeta merecedora de ser tema de discurso.

⁸⁵ <http://marianogomezlenacs.blogspot.com/2014/07/hora-de-aventura-vision-y-analisis.html> análisis de Mariano Gómez Lena (2014), consultado el 01/12/18.

La ecología pinta una imagen bastante distinta y aleccionadora. Si el hongo, una de las formas más bajas de vida en una escala humanista de valores, se fuese a extinguir mañana, el efecto en el resto de la biosfera sería catastrófico, puesto que la salud de los bosques depende del hongo Mycorrhizal, y la desaparición de los bosques afectaría la hidrología, atmósfera y temperatura del globo entero. En contraste, si el Homo Sapiens desapareciera, el evento se daría virtualmente sin ser notado por la gran mayoría de las formas de vida en la Tierra.

(Glotfelty: 1996, 24)

Cherryl Glotfelty apunta a la llaga de la misma teleología del humanismo en esta cita. Si la empresa humanista busca dirigir las funciones del conocimiento hacia la figura del hombre (sin desambiguación), entonces esa misma funcionalidad práctica no está siendo bien orientada hacia la especie más dispensable de la Tierra. El antropocentrismo apoyado por el humanismo jerarquiza existencias según los lentes de la epistemología ¿Qué entidad merece ser más estudiada que otra? Aquella benéfica para el ser humano ¿Qué entidad es una forma de existencia más baja que la otra? Aquella que es contraproducente o estorba el progreso del ser humano. Como se ha señalado anteriormente, el ordenamiento del mundo natural se ha dado en diferentes visiones, es por eso que el grafío propone cuatro espacios: la visión económica desde el consumo del mundo, la visión tecnológica desde la utilidad del mundo, la visión individual desde la contemplación del mundo y la visión híbrida desde la complejización del mundo. Jake es un caso interesante puesto que es un híbrido entre un extraterrestre y su padre (procreación no sexual) y da como resultado un perro mutante que puede cambiar de forma a cualquier objeto siendo super flexible. Jake no tiene una forma definida, su forma de perro no es su forma real, es solo una que conviene mantener. Jake no tiene identidad anclada a lo físico puesto que el físico es constantemente cambiante, él puede ser todo. Ni Finn el Humano ni Jake el Perro son dueños o jefes del otro, de hecho, son hermanos, hermanos adoptivos. La horizontalidad de la relación entre los dos personajes principales propone conceptos de familia que trascienden la sangre, la especie y la edad. La existencia de ambos seres habitando el mismo espacio ficticio desarma el humanismo. Finn no ve a Jake como un fenómeno a ser estudiado, el co-habita con Jake, en un árbol, con familia y con amigos teniendo sus propias relaciones inter-individuos. Esta relación va mucho más allá de animales y seres humanos.

Hiperobjetos y nuevos entes (Vida, vida y no-vida)

Entre la diversidad de compañerxs de Finn y Jake, existen no solo otros animales mutados, sino también plantas, formas, objetos y tecnología. Todos estos son considerados normalmente como elementos inertes en el mundo, sus agencias no son dinámicas y en el caso de la materia y la tecnología, se tratan de cosas no-vivas. Para Hora de Aventura, los objetos y tecnología son cosas vivas, trascienden la categoría de Vida, vida y no-vida. BMO es el tercer co-habitante de la casa del árbol donde Jake y Finn viven. El personaje es un juego de video a manera de consola que tiene vida, que es usado como tal al ser manipulado para jugar por Finn y Jake pero también puede apagarse y prenderse a voluntad, tienen voz, personalidad y se mueve. BMO es un agente extraño que hace un crossover entre la capa Xenoterra y la capa Post-humanismo. Existen también personajes de otras dimensiones, personajes que son elementos de la Tierra con vida, árboles, montañas, gente-nube, ninfas, dulces y gatos escondidos en

cajas de cartón. Toda esta diversidad de existencias co-habitan dentro de la tierra de ooo creando una vida casi alienígena en el plano ficticio de Hora de Aventura. Personalmente incluso el nombre de la tierra donde sucede Hora de Aventura, ooo, responde a *Object Oriented Ontology* o el neomaterialismo.

La belleza es la máscara usada por objetos engañosos mientras nos jalan debajo del nihilismo de la modernidad bajo un universo reanimista de mentiras. Porque al final, lo que es más terrorífico es darse cuenta que, de hecho, existen cosas. Están buscando *aliens* en el lugar equivocado: ellos están en los bolsillos de tus pantalones, ellos SON tus bolsillos, están bajo el cobertor del auto, ellos SON el cobertor del auto. Escondiéndose a simple vista, justo aquí, debajo de tu nariz, justo detrás de ti – ¡una cosa terrorífica! El abismo que tomamos por ser un abismo de razón o tal vez, un remolino de materia detrás de las cosas esta de hecho, frente a las cosas. Y no solo esto, sino también el abismo esta emitido por objetos, como ondas de radio. Es el abismo de la causalidad, otroramente conocido como la dimensión estética⁸⁶.

(Morton: 2012)

Como autor de un libro que se enfoca en entender la existencia de entidades que sobrepasan la capacidad de entendimiento humanas co-habitando justo a nuestro lado, Timothy Morton articula como es que hemos entendido la existencia de los objetos siempre desde su nivel contemplativo (estético) lo que ha generado una racionalización del paisaje, la materia y la tecnología desde su aspecto utilitario o estético. En Hora de Aventura, la tecnología y la materia inerte no son pasivas y logran tener una agencia, una agencia no-humana, todos los seres en la tierra de ooo son perros pastores, ellos actúan dinámicamente en el mundo. BMO es una maquina creada por un antiguo humano que no desea morir (¿transhumanismo?) y escapa para vivir su vida. La máquina no se subleva, no conquista ni domina, en este caso, solo quiere vivir lejos de las lógicas de creación, paternalismo o deuda.

Procesos, deriva y transformaciones.

Varias de las criaturas que habitan la tierra de ooo sufren diversos cambios en los ocho años de emisión de la serie animada. Algunos mueren, viajan lejos y otros nacen o se transforman. Un caso interesante es el del brazo de Finn el Humano al obtener una espada de césped. Esta espada se ancla a su mano y se desenvaina a voluntad lo cual trae algunos problemas de convivencia para Finn. Al no poder hacer nada al respecto Finn no extirpa la espada de su muñeca, tampoco reniega de ella, la acepta y aprende a co-habitar con ella. La espada en simbiosis con Finn tiene una historia que dura un puñado de episodios para luego entrar en una primera transformación. Finn logra encontrar a su padre perdido en una cárcel de cristal donde este utiliza a Finn para escapa manipulándolo. Al ver que su padre escapa con un grupo de villanos, Finn trata de detenerlos con su brazo el cual por la cólera y tristeza se vuelve una empuñadura gigante. Aun así la presión es demasiada y esta empuñadura se rompe, dejando al personaje sin brazo (lo cual podría parecer bastante drástico para una serie animada pero Hora de Aventura realmente no está pensada para un público infantil), luego de esto Finn vuelve a su hogar triste y confundido. Las emociones de rechazo y perdida potencian el

⁸⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=fiV985J8Ys4> Timothy Morton en *The Non-Human Conference*, 2012.

crecimiento de una flor en el miembro amputado que luego existe como un brazo fantasma, una proyección de la pérdida para finalmente volver a tener un brazo al florecer y dejar ir el odio hacia su padre.

Finn no es el único con cambios, otros personajes cambian su forma física e incluso edad acumulando o retirando materia de ellos, algunos metamorfosean como parte de su crecimiento y otros son simplemente estables en toda la serie. Incluso personajes en constante transformación como Jake tienen pequeñas partes que se independizan (su cola en las noches es un payaso en un circo mientras Jake duerme). Otro ejemplo es el gusano que habita la viola de Jake, Shelby, el gusano no tiene género (al igual que BMO) y en una fiesta por accidente se corta la cola. El resultado es el nacimiento de un pequeño gusano que Shelby entenderá no como su hijo sino su hermano. El concepto de fraternidad y sororidad es importante en la creación de familia en Hora de Aventura. El constante devenir de las formas físicas y reproductivas en la serie animada no corta la unidad de la tierra de ooo sino que logra diversificar sus medios de creación y crecimiento, alterando parámetros de organicidad standard y abriendo las puertas a mil formas de vivir en el mundo y de crear y morir. Para Millicent Lenz “el héroe o heroína del siglo XXI será quien vaya más allá del auto-conocimiento, de ver la unidad a ver la totalidad de la vida... que toda vida es interdependiente y que la realidad se encuentra en la relación” (1990) y en este caso es la relación entre los entes lo que permite una hibridación constante sin el peligro de la neutralidad como en Aniquilación. La interrelación entre agentes del mundo y la diversificación de vidas mantiene el devenir constante sin el poder violento del resplandor.

Natural/sobre natural. Magia, tecnología, diversidad y narrativa.

Una última cosa a revisar es la convivencia de la tecnología y la magia en la tierra de ooo. Esto va más allá de la fantasía de una serie animada, lo que propone es pensar a ambas categorías como maneras de manipular la materia del mundo para actuar sobre el mundo, es una agencia. Tanto ciencia como magia son agencias materiales que se activan por parte de seres que conocen sus secretos. En el caso de Hora de Aventura, la Dulce Princesa es el resultado de la radiación que destruyó parte del mundo, ella misma es también uno de los pocos seres que manejan el saber científico y tecnológico que el mundo tuvo hasta antes de su destrucción. Junto con ella habitan otros personajes que usan la magia para los mismos propósitos. Existen casos en donde ambas disciplinas se mezclan para poder obtener resultados más fuertes. La ciencia desde la rama de una epistemología del ser humano y la magia desde una epistemología del neomaterialismo parecen ser métodos que no se repelen, es más, funcionan en armonía si se les sabe juntar. La falta de jerarquía en saberes y prácticas logra una compleja diversidad de disciplinas, desde personajes que usan la tecnología para mantener la paz hasta magos que están atrapados en la locura del dolor. Hora de Aventura carece de los órdenes de la naturaleza puesta que esta no tiene ningún orden, no se espera entender el orden, más que todo se espera habitarlo (algo parecido a la idea de problematización de Deleuze hacia lo conceptual, se trata de habitar la incertidumbre y ciertos problemas, no de luchar contra ellos). En ese sentido ni la magia, ni la maldad, ni las mutaciones son eventos considerados anti-naturales, y ese aspecto es importante de rescatar para entender que tal vez estamos frente a una visión *queer* del mundo con Hora de Aventura.

¿Qué actos contra la naturaleza inspiran el escándalo social? Los placeres queer por supuesto, incluso algunas formas de sexo heterosexual, y un puñado de otras prácticas humanas. Claramente la división de naturaleza y cultura está en el centro de la discusión, pero la lógica que trata de mantenerla en su lugar es perversa. Por un lado, es claro que los humanos se entienden como actores, los actores de estos actos contra la naturaleza. El sentimiento de exterioridad es absoluto: el crimen contra la naturaleza misma, contra todo lo que es natural. La naturaleza es la víctima, aquella victimizada, la escandalizada. Al mismo tiempo, los humanos que perpetran actos contra-natura son concebidos como animales. En otras palabras, el perpetrador es visto como quien daña la naturaleza desde afuera, aun así, al mismo tiempo es parte misma de la naturaleza... para hacer las cosas peor, actos contra-natura que realmente merecen una respuesta por las graves injusticias son tradicionalmente excluidas de contar como una infracción dentro de las lógicas (ilógicas) de la práctica moralizadora. Algo que llama la atención: dada la usual asociación de los humanos con cultura y de animales con naturaleza, uno podría pensar que las formas de violencia contra los animales perpetuadas por la producción industrial de carne – que es una exterminación masiva de otros hechos “asesinables” – calificaría en esta lógica de actos contra-natura merecedores de provocar el escándalo moral.

(Barad: 2011, 121)

Karen Barad describe desde el movimiento especista pero también desde una ecología *queer*. Hora de Aventura, Aniquilación la presente y última capa van un poco más allá. Se preguntan ¿Qué es naturaleza si todo es naturaleza? Tal vez exista algo más allá de la naturaleza, algo más lejano de las categorías que están logrando tropiezos en el mapeo de estas cartografías. ¿Qué es entonces un mundo donde existe un devenir constante, una creación constante, una diversidad múltiple y una falta de categorías jerarquizadas? Que es lo que hace a esta capa distinta de la Xeno-Tierra, la teoría de Gaia o el Post-humanismo? Hay mucho más allá de la naturaleza.

Por medio milenio, el Hombre ha sido el centro de la conversación en occidente. Este personaje ficticio ha obstruido el mundo natural, dejándolo sin voz ni sujeto. Aun así, el Hombre no es una inevitabilidad. Él existe gracias a un tiempo específico debido a una serie compleja de mutaciones intelectuales e institucionales, entre ellas la pronta centralidad de la razón. El hombre hace mucho pudo haberse simplemente desvanecido. Para esto, una ética ambiental viable debe retar el bagaje humanista que hace al Hombre posible, restaurando nuestro humilde estatus de Homo sapiens y de formas significantes.

(Manes: 1992, 349)

Este postulado es constante en las tres capas que he mencionado anteriormente, la destrucción del humanismo, el cambio de paradigma para salir del antropocentrismo y la integración. La Xeno-Tierra incluye otras formas de vida a la deriva de la existencia, fuera de la organicidad; la teoría de Gaia integra lo orgánico, lo material y la eventualidad para buscar explicar el mundo como un ente único que tiende a la estabilidad; por último, el Post-humanismo es la meta del transhumanismo para mejorar y potenciar la existencia del ser

humano a través de la cancelación de los límites de lo orgánico y lo no orgánico ¿Qué queda por decir? Una capa constante y abierta fue la de la Eco-crítica, un espacio donde la cultura y la ficción se daban la mano bajo la lámpara del neomaterialismo. Esta capa, la última capa, es más ese intento de la Eco-crítica, esta capa es ficción y es teórica, pero eso no significa que no sea práctica ni que no pueda tener una agencia sobre el mundo. Al igual que las teorías queer, buscar una naturaleza más allá de lo natural es un camino complicado y abstracto pero que puede lograrse a través de ciertos metamétodos, y el elegido en esta capa es el de la ficción como medio teórico para penetrar otras formas de pensar y de crear. Si la ficción de VanderMeer a través del ojo estético de Alex Garland es digna de un análisis desde la crítica para entender los procesos de hibridación como una capacidad de trascender la identidad individual pero el peligro de anular toda diversidad, entonces la ficción animada de Pendleton Ward es un espacio de imaginación y teoría donde la narrativa es diversa, el rizoma se apodera de la imaginación y le permite crear teoría desde otras fuentes y otras compuertas. Si la capa Xenoterra no logra convencer sobre una vida digital agenciada, si la capa Gaia resulta teleológica y teológica, si la capa Post-humanismo es biopoder en potencia, entonces tal vez exista una última capa, muy profunda, que necesita de diversas herramientas para poder llegar a ella, no solo desde la lógica, sino desde la unión de los cuatro espacios analizados, desde la economía, desde la tecnología, la estética y lo “otro”.

Hiper-naturaleza (Luciana Parisi)

Hiper viene del griego *upér*, una raíz indoeuropea que en latín se traducirá como *super*. Dentro de la tradición griega, hiper es una exaltación de algo, es más que “más”. Más allá de la naturaleza pide un concepto y este tal vez sea el de Hiper-naturaleza. El nombre existe en el texto de Luciana Parisi *Abstract Sex: Philosophy, Bio-Technology and the Mutations of Desire* de 2004, pero es tomado también desde el pensamiento de Spinoza⁸⁷. En un texto sumamente interesante, largo y complejo, Parisi clasifica y re-ordena las actividades sexuales en diferentes grados según su complejidad (virtual, simbiótico, partenogénico y biodigital) luego de esta revisión, la autora pasa a un estado diferente de organización que ella llama *Hypernature*. El capítulo abre con una citación de Deleuze y Guattari “*Physics and biology present us with reverse causalities that are without finality but testify nonetheless to an action of the future on the present, or of the present on the past, for example, the convergent wave and the anticipated potential, which imply an inversion of time. More than breaks or zigzags, it is these reverse causalities that shatter evolution*” (Deleuze et Guattari: 1987, 431). Parisi prepara al lector para una estructura de lo que los autores de *Mille Plateaux* llaman causalidades inversas. La causalidad es el análisis de la realidad donde se buscan explicaciones que causen otras y así develar una suerte de mecanismo donde la acción A siempre preceda a la acción B por causalidad. Una causalidad inversa es precisamente el absurdo y desbarata la idea de que todo evento explica otro, puesto que esto no asegura que el 100% de las veces se ejecute. La causalidad es un pilar importante en la economía y asegurar que las cosas sigan siempre igual permite que existan, por ejemplo, los sedimentos económicos. Pero volviendo a este lado del gráfico, Parisi apuesta por un desbaratamiento de los procesos lógicos. La autora misma afirma

⁸⁷ Spinoza se acerca al tema de la naturaleza desde un afán de no entrar en la naturaleza como solo elementos físicos de la materia ni como un nivel teológico o místico superior al anteriormente descrito, sino una simbiosis entre ambos donde lo platónico no exista más sin negar un plano de inmaterialidad o ideas.

de su último capítulo “La última sección define la hiper-naturaleza como un plano de coexistencia de ensamblajes de deseo componiendo la intensiva esencia de un cuerpo” (Parisi: 2004, 173). La autora se aproxima desde el tema del sexo como una empresa social de hibridación y de creación de disciplinas y controles del deseo, pero para motivos de esta tesis, el tema central se da desde la alusión de Spinoza, una naturaleza difusa.

La hiper-naturaleza sustrae la naturaleza del dios trascendente y cartesiano gobernando los cuerpos desde arriba, imponiendo identidad en los cuerpos, una idea y forma predeterminada. La erección del dios sobre el cuerpo de la Tierra está en el núcleo de todos los principios de moralidad que atribuyen todas las manifestaciones de la naturaleza a una entidad no-extendida creado sin ser creada. Este dios es la expresión de la bondad pura que no conoce maldad y media sin distinción entre la realidad y la ficción, lo natural y lo contaminado por oposición de un universo extendido y mutable que pasa a uno inmutable y de eterna substancia. Para Spinoza, esta concepción de naturaleza falla para explicar la capacidad (*potentia*) de un cuerpo para cambiar, para ser afectado y afectar otros cuerpos.

(Parisi: 2004, 190)

La capacidad de devenir y transformarse suelto y libre de imposiciones de identidad y por lo tanto de epistemología centralista son un espacio interesante para Parisi para poder teorizar sobre la agencia del cuerpo y la vinculación con otros. Esta interrelación encarnada en lo que ella diversifica como sexo es una visión interesante de cómo entender el tramado del mundo fuera de la moral o de la categoría sólida. Una serie de entidades corpóreas y no-corpóreas interactuando en constante cambio configuran lo que sería la Hiper-naturaleza. Esta última capa es algo más allá de la naturaleza, es algo más allá de una Xeno-Tierra, de una Gaia o de una teoría Post-humana, es la capa de la Hiper-naturaleza, es la cohabitación del todo en interrelación teórica y ficticia, es un mundo donde el metamétodo de integración no solo alcanza tipos de cuerpos, vidas, consciencias, conocimientos y formas sino también integra realidades que pudieron ser, planos de suposición: ficción como realidad potencial. En la Hiper-naturaleza el antes y el después no son causales, la narrativa de sus historias son rizomáticas y no temen al absurdo, el resplandor del área X existe y refracta infinitamente pero con la capacidad de agencia de los mismos afectados en capacidad de decisión y de trascender identidad y singularidad de ooo. “En vez de ser armonioso o ventajoso, evocando una suerte de altruismo entre los individuos, estos encuentros (relaciones) son ensamblajes simbióticos de deseo entre diversos cuerpos concerniendo diversas condiciones. Estos ensamblajes desatan una mutación deseable pero aun así impredecible de modos de participar en la composición que coincide con la intensiva mutación de la sustancia” (Parisi: 2004, 190). Una última capa en las profundidades de la suposición, del ejercicio crítico de imaginar y re-pensar realidades alternativas con existencias alternativas en una narrativa difusa de ficción. Es a través de la capa Hiper-naturaleza que he podido poco a poco develar una estructura que es crítica en sí misma pero que cobija lo que he seleccionado como catorce espacios de teorización y de pensamiento desde la normatividad hasta la crítica, desde la categoría hasta la integración. La Hiper-naturaleza es, para mí, un espacio a crear todavía, y este es el primera paso.

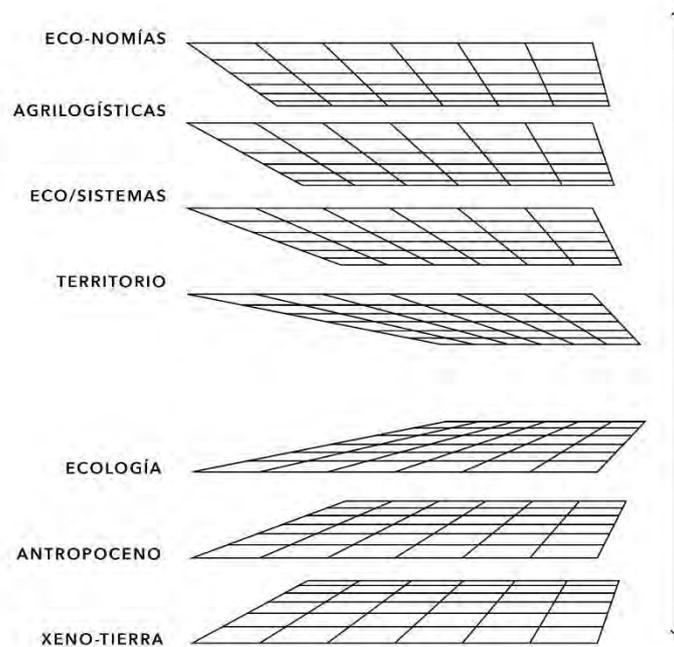
4. La cadena Taxonómica

Terminado el análisis de las capas propuestas en los 4 sistemas sedimentarios y sus interconexiones y relaciones con el eje 0 Tierra e incluso otras capas, se puede dar un paso más allá en la lógica propuesta desde hace ya algunas páginas en la tesis. La capacidad de pensar y re-pensar sistemas y estructuras ayuda a forzar a la teoría a compenetrarse y enfrentar nuevas constelaciones. El grafico que ha servido como guía por más de 100 páginas ahora mismo resulta una superestructura con capacidad para malearse y continuar perfeccionándose, la intención nunca fue colocar un ente conceptual finito en el espacio sino una serie de relaciones intercambiables con diversos puntos de entrada. La flexibilidad del grafico propone un terreno interesante para hacer un último ejercicio y con él, un último acto de imaginación y ficción que puede forzar nuevas conexiones entre los aparentes opuestos.

Hasta el momento se tienen dos sistemas de torres sedimentarias, las 4 capas superiores de los sedimentos económicos y su sistema subterráneo llamado sedimentos tecnológicos; las capas presentes en los sedimentos individuales y finalmente aquellas en los sedimentos híbridos. Esto crea torres de capas conceptuales de 7 estratos divididos en verticalidad, el eje taxonómico y el eje integrador. Mantengamos esta figura, la de dos torres de 7 capas cada una y que aparentemente la primera capa seria la base fija para la última capa. Esta lógica crea jerarquías y progresismo, también podría entenderse como consecuencialidad. En respuesta a estos términos que anteriormente han sido razón para criticar algunas de las capas descritas en esta tesis hasta el momento, lo que se busca ahora es un ejercicio de teorización abstracta y de deformación (o reformación) del sistema grafico en tanto imagen. ¿A qué me refiero cuando digo en tanto imagen? Es decir, tomaré el sistema de las dos torres de 7 capas cada una, independientemente de sus conexiones (arbóreas o rizomáticas) para poder intentar reconciliar una estructura vertical y encontrar puntos de conexión entre sus aparentes opuestos. El sistema de arriba o abajo funciona en el grafico por la lógica de un sistema subterráneo crítico y esta dinámica de buscar reconciliación entre los dos extremos de cada torre conceptual no viene de un impulso por cuestionar el grafico propuesto sino de continuar apropiándose de estrategias visuales que en su experimentación formal puedan proponer nuevos recursos teóricos.

Una primera torre es la de los sedimentos económicos y los sedimentos tecnológicos, es decir el primer sistema tomado para análisis, aquel de la izquierda. Esta torre tiene como base (si seguimos las lógicas de una jerarquía progresista) la capa Xenoterra y su tope es la capa Económicas. Como se ha discutido en todo el subcapítulo correspondiente a esta parte izquierda del gráfico, las 3 capas inferiores no son necesariamente soportes conceptuales de las que se encuentran en la parte superior, son dos sistemas que funcionan bajo el modelo arbóreo pero que no buscan sustentarse. Eliminando las conexiones del sistema arbóreo y del grafico multiaxial, lo que quedan son 7 capas una encima de otra formando esta torre... llamaremos a esta torre la torre taxonómica, pero esto es solo un paso corto para provocar su nueva constitución.

Para conciliar un sistema vertical lo ideal es pensarlo no como una línea de progreso hacia un arriba o de decaimiento hacia un abajo, lo ideal es de hecho no pensar en un binomio tal. Un recurso interesante sería evitar la linealidad y evitar el sistema de cabos sueltos opuestos que crean binomios irreconciliables, como polos opuestos de un mapa ideológico ¿Qué pasaría si podemos deformar la torre taxonómica como si se tratase de arcilla? Tomar la materialidad flexible de esta estructura, no como un edificio corporativo sino como una chimenea de arcilla fresca. Nuevamente las referencias visuales nutren la capacidad de imaginar sistemas abstractos, esta capacidad maleable de la torre no es solo un recurso sinestésico sino también viene de la propia capacidad de los conceptos e ideologías que encierra cada capa. La permeabilidad y flexibilidad de entrar y salir libremente no solo se encuentra en la capacidad rizomática del sistema derecho sino que también puede verse en el sistema izquierdo. La torre es deformada y los opuestos irreconciliables del arriba y del abajo se encuentran cara a cara. Se ha formado la cadena taxonómica.



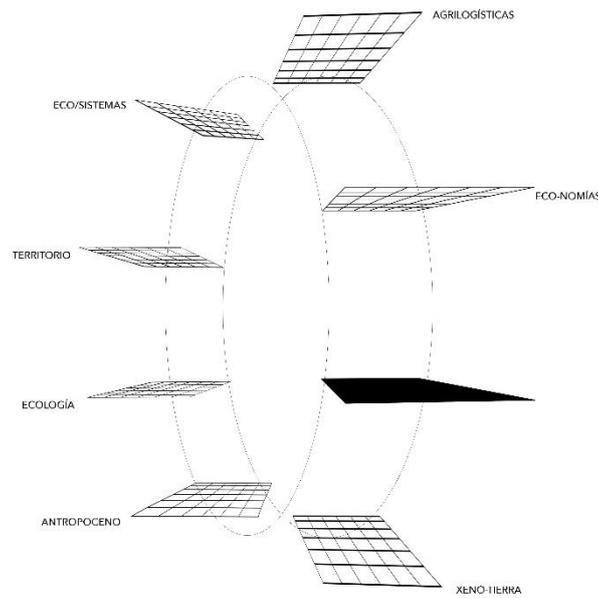
La cadena se logra encontrando un enclave entre los dos extremos, esta movida no es gratuita puesto que parecen haber algunos puntos en común interesantes en las dos capas extremas. Xeno-Tierra posee un grupo de líneas conceptuales (singularidad tecnológica, cultura, vida, inteligencia y evolución) que podrían encontrar un puente interesante con alguna de las líneas propuestas en la capa Eco-nomías (privatización, regulación, administración, prefiguración, agencia, intercambio transnacional, no violencia y usufructo). Pero tal vez la manera más inteligente de crear un enclave entre estas dos capas sea conceptualizando su mirada sobre el mundo. La Xeno-Tierra es una mirada profunda y crítica de lo que significa vivir en la Tierra. La Vida y la vida no son la misma cosa y para encontrar esta “otra” Tierra debemos mirar en la

tecnología, en la nube digital donde nuevas entidades existen en detrimento de la determinación humana y biológica tradicional. La Xeno-Tierra es encontrar naturaleza también en virus informáticos, en programación como códigos genéticos, en la nube como biosfera y en el pixel como en la célula. Las Eco-nomías muestran una doble administración de la Tierra según parámetros históricamente (y tal vez cuestionables en la contemporaneidad) políticos. Una vía capitalista y una socialista se abren para dar espacio a utopías sociales que administren el *oikos*. Estas vías usan las lógicas del consumo o de la repartición pero todas toman como *a priori* la neutralidad de la tecnología y de la economía como si se tratasen de entidades sin discurso.

Un primer concepto importante es el de agencia. En la Xeno-Tierra la agencia existe como capacidad de devolver la mirada al ser humano desde lo informático. Los escépticos de entender un virus digital como una forma de vida argumentan que este ser solo calcula y ejecuta pero existen desconfiguraciones en su programación que muchas veces hacen impredecibles a estas entidades. La agencia del ente digital existe puesto que no tiene un 100% de confiabilidad y sus actos no están del todo controlados, es decir, existe un porcentaje de acción no configurada por seres humanos en el devenir del virus informático. En las Eco-nomías, la agencia se manifiesta claramente en el acto humano de administrar, consumir y repartir la Tierra. Si el enfoque sea de derecha o de izquierda, económicamente capitalista o socialista, esto no afecta el hecho de que el ser humano está agenciando decisiones que involucran el uso de la naturaleza y sus recursos.

Un segundo concepto es el de orden. El orden tiene una larga línea que siguen las capas y que se ve fuertemente enriquecido en la capa Eco/sistemas. El orden viene con las ideas de balance, circuitos y sistemas, lo cual deja entrever la lógica maquinista de esta otrora torre y ahora cadena. A la Xeno-Tierra llega el orden con la idea de singularidad tecnológica que como concepto existe también en otras capas ajenas a esta cadena. La tecnología tampoco es cuestionada en la capa subterránea, se cuestiona la viabilidad de vida en formas no orgánicas mas no si este espacio digital contiene una superestructura definida hacia la explotación de sus recursos inmateriales o de repartición de ellos. Este detalle coincide de manera interesante con la visión neutra de la tecnología de parte de la capa Eco-nomías.

Esto da una idea clave de como la tecnología se alinea con la economía para crear un bucle interesante entre las dos capas que en la torre se presentan como extremos de una línea lógica pero que comparten cosas en común. La neutralidad de la tecnología como si se tratase de un ente dador y cuidador de las intenciones humanas se presenta en la agencia humana confiando del orden y balance perfectos de la máquina. La tecnología pasa a ser una visión de pacificación en la cual confiar, una enfermera de infinitas capacidades atendiendo al ser anciano y débil que es la Tierra. Una visión paternalista de la creación maquinista y artificial del ser humano encargándose de los hermanos menores, aquellos configurados de carbono y de reproducción biológica. Este espacio extraño, un espacio de utopía que viene de las Eco-nomías y de ~~vida~~ que viene de la Xeno-Tierra da una octava capa que será el enclave propuesto para poder atar ambos extremos y sostener la cadena.



Este espacio extraño, imaginario pero con raíces profundamente ancladas en el análisis de la realidad geopolítica del *oikos* está orientada tal vez a tener un momento de ficción importante. Como el mismo Bratton propone para su último capítulo "... la Capa Negra (The Black Stack), propone las implicaciones interconectadas del sistema de capas como un reto al diseño y al pensamiento geopolítico, un pensamiento al cual llegar o/y resistir. La figura de la Capa Negra se presenta por aquella capa que vendrá y que sabemos que vendrá pero no podemos reconocer de antemano. Como una plataforma global, el sistema de capas puede representar un cierre de época para el planeta bajo el régimen absolutista del capital algorítmico, y/o la fragilidad de su totalidad puede traer también rupturas radicales, mientras su universalismo produce nuevas e inesperadas posiciones cosmopolitas. Lo que a primera vista puede parecer la apoteosis de las peores tendencias del sistema de capas, a la larga, prueba ser la base de una mejor geopolítica. El diseño debe estar atento al rol que juegan estas revelaciones en como nuevas tecnologías producen accidentes, y como accidentes producen nuevas tecnologías⁸⁸" (2016). La base para una mejor geopolítica es básicamente una frase de doble filo, un mejor análisis de la Tierra desde la política, desde tal vez, la bio-política y por lo tanto desde la vigilancia y el poder estructural. El sueño de la máquina que gobierne los efímeros sentidos del ser orgánico sentiente.

⁸⁸ <http://mitpress.universitypressscholarship.com/view/10.7551/mitpress/9780262029575.001.0001/upso-9780262029575-chapter-11> consultado el 17/12/18.

4.1. Glitch (“*All watched over by machines of loving grace*”), la capa negra.

La agencia es un término clave para poder desarrollar esa nueva capa, la capa negra de Bretton y la octava capa que creará el enclave de la cadena taxonómica. La máquina, como se ha propuesto anteriormente, no solo calcula y ejecuta, sino que también puede crear en momentos de extraña desincronización. El sistema no es siempre perfecto y el momento del error es el único que escapa de la configuración humana que creó el código. Es en el error del *coding* que la máquina deja de calcular y puede proponer algo nuevo, algo no-humano, así sea solo por un segundo. Pero para obtener un error primero se debe tener el plano de trabajo sobre el cual cometerlo. La máquina provee continuamente información visual que se muestra a ojos humanos a través de la pantalla. Imágenes y texto se dan en pantallas de computadoras, televisores inteligentes, celulares y *tablets*. Todos estos aparatos permiten una entrada visual a la información, continuamente alimentando una cultura algorítmica de consumo de imágenes. Incluso información abstracta que se apoya sobre todo en lo cuantitativo se apoya de la visualización para poder ser efectivo a la lectura rápida de una pantalla portátil.

La visualización de data no es una disciplina en sí, sino una serie de prácticas orientadas a la representación visual de relaciones abstractas, usualmente (pero no siempre) de naturaleza cuantitativa (Tuft: 1983, 1990, 1997). La práctica de visualizar información ha sido el equivalente de la traducción de modo o de la transformación (Neurath: 2009) de data en representaciones visuales a través de procesos de organización jerárquica y de reinterpretación. Aun así, debido a la extensa adopción de fuentes formuladas producto de esta transformación, tal y como visualización de patrones (ejm, Behrens, s.f.), software (Bastian, Heymann y Jacomy: 2009) o lenguaje computacional y librerías (Bostock, s.f.; Gentleman et Ihaka: 2015), la visualización de data ha evolucionado predominantemente (pero no exclusivamente) en prácticas de adaptación, donde la data esta acomodada a modelos visuales pre-existentes dependiendo del deseo del resultado, o nuevas visualizaciones son creadas para modificar otras (Moere et Purchase: 2011). Estas representaciones visuales son conocidas como “visualizaciones de datos”, un término usualmente canjeado (algunos dirían de manera errónea) con “infografías” (Krum: 2013)

(Peña, Dobson et Juarez: 2017, 92)

La visualización de datos es una vuelta de tuerca estética de la información. La capacidad visual de representar en figuras las cantidades mesurables de distintos valores en esta información es vital para una lectura efectiva y rápida de estas. Para la cultura algorítmica el tiempo de lectura debe ser veloz y visualizar los datos y sus jerarquías cuantificables es más que deseable. La estética desarrollada aquí no es para nada similar a aquella que se desarrolla en los sedimentos individuales, especialmente en las capas Romanticismo y Ambientalismo. Se trata de una forma distinta de visualización, una forma básica de digerir información siempre ligada a su capacidad cuantificable, su capacidad de contribuir a la epistemología clásica a través de la categorización visual.

Desde su origen en el siglo 14 (Mijksenaar: 1997), el propósito de la visualización de datos ha sido la descripción de conceptos abstractos. La posibilidad de establecer convenciones para la representación de alguno de estos conceptos ha dependido de la

definición de unidades cuantificables y jerárquicas de manera concreta.

Alternativamente, existen valores que pueden ser fácilmente calificados pero no cuantificados, valores que son más comunes en representaciones figurativas como fotografías o pinturas. Zikkenheimer (1986) propone la imagen icónica (fotografías o dibujos) y la visualización de datos (diagramas, gráficos o mapas) en los extremos de lo que Mijksenaar llama el “Espectro de visualización” (Mijksenaar: 1997, 34), el primero lidiando con materia concreta y el segundo con conceptos. Por ejemplo, en un panel de barras de dos columnas, no es solamente posible saber si una columna es más grande que la otra, también es posible saber que tan grande es debido a la existencia de la escala cuantificable. En contraste, cuando comparamos dos cuadros grises, es posible saber que cuadrado es más oscuro, pero no es posible saber cuan más oscuro es por mera observación, a no ser que su oscuridad sea dada en unidades cuantificables.

(Peña, Dobson et Juarez: 2017, 92)

Si la visualización de datos depende de su capacidad cuantificable entonces el algoritmo ha logrado penetrar en la capacidad estética de la producción cultural. Como propone Zikkenheimer la imagen icónica lidia con la representación del mundo o incluso la presentación de nuevas entidades en el mundo mientras que la visualización de datos no es una forma de representar sino más bien de traducir información abstracta, numérica, valorable y jerárquica. El detalle con la visualización de datos es que si bien produce una estética interesante desde valores creativos numéricos a través de la ejecución no humana, es precisamente su capacidad de legibilidad perfecta lo que denota el aspecto “calculador” de la máquina.

El campo concebido permite al error suceder. Para la visualización de datos la meta es de comunicar de manera rápida y efectiva ideas abstractas cuantificables, un mínimo error en la meta algorítmica y toda la imagen propuesta se viene abajo. El error de la visualización de estas imágenes es un momento extraño pero emancipatorio, de cierta forma, para la máquina. Proponer un pequeño pixel negro dentro de la imagen es un momento de agencia, un pequeño momento aislado donde la codificación del sistema no opera desde lo humano ni para lo humano.

Pese a las cotas de vértigo alcanzadas por la alta definición y por el realismo de la imagen digital en los últimos años, todavía siguen existiendo casos que cultivan su descrédito. Y es que, a pesar de sus aspiraciones, todavía no es posible pensar en una imagen inmunizada contra las inclemencias del medio tecnológico por mucho que los encantos de lo virtual nos convenzan de adquirir uno u otro dispositivo. El accidente resulta contingente tanto a la imagen técnica como a la digital y, una vez se manifiesta, arrasa con el referente transformándolo en una imagen otra: con la misma categoría visual, pero con un sentido modificado. Pues no es lo mismo una imagen que dicha imagen licuada, repetida en bandas, desplazada, ocultada parcialmente, con sus partes desordenadas o teñidas por bandas de colores dominantes. Es decir, lo que entenderíamos por un *glitch*: un defecto, en principio imprevisto, que únicamente atañe a la apariencia visual y/o al sonido. Este fenómeno comienza a detectarse en torno a la década de los ochenta dentro del ámbito de la informática y los videojuegos,

trasladándose después como práctica al campo de lo sonoro y finalmente alcanzando el ámbito del arte (audio-)visual.

(Castellano: 2016, 2)

Es el imprevisto del cual habla Tania Castellano se puede dar un espacio extraño y casi ficticio de agencia maquinaria fuera de las lógicas humanas o incluso fuera de las lógicas orgánicas. El *glitch* es un recurso no humano, es un error en la configuración de aquello que se supone sea perfecto. En el *glitch* la maquina deja de ser calculadora y se vuelve potencialmente creadora de una visualización propia ofrecida a nosotros pero sin tenernos como público objetivo. Una creación estética sin autor ni receptor. El error de la maquina crea una visualidad aleatoria dentro de su misión objetiva, la rebeldía de la pantalla se hace visible ante nuestros ojos y hace difícil o imposible la lectura de aquello que se encuentra afectado. En el *glitch* cohabita la agencia y el orden, el poder hacer y poder mantener; es un espacio de aparente conciliación de opuestos y por lo tanto, mi propuesta para la octava capa, el enclave entre las Eco-nomías y la Xeno-Tierra.

El *glitch* equivaldría así a una especie de tercera dimensión desde la que se observa la imagen anterior. Aquello que impondría la suficiente separación como para poder percibir las imágenes de una manera que aporte algo más de lo que somos incapaces de ver en ellas. A su vez, la alteración provocada por el *glitch* convierte a la nueva imagen en una especie de contra-mito o “mito artificial”, tal y como lo definía Barthes. Siendo así, el nuevo mito de la imagen-*glitch* no puede negar la referencia de la que proviene –la imagen sin corromper–, pero alcanza un mismo nivel que su referente, llegando incluso a suplantarlo. Es entonces cuando el accidente deja de serlo para convertirse en un error perseguido y venerado.

(Castellano: 2016, 3)

Sin embargo, el glitch no es solo una reconciliación de extraños opuestos, sino también un donador inconsciente de nuevas estéticas. El plano visual de su desperfecto puede ser bastante atractivo para la práctica artística puesto que promueve una cierta anarquía visual incluso presente en las configuraciones más estrictas. Esta capacidad liberada del algoritmo parece ser una producción de visualidad interesante para el mundo del arte pero ¿Qué sucede cuando el glitch no es un error creado por la maquina sino que es algo creado a proposito desde dentro de la configuración? La respuesta es simple, entonces ya no es glitch, es algoritmo. Si la configuración inicial ha previsto la aparición de un glitch, de tal dimensión, tal forma y tal color, entonces esto no es un momento de creación no humana, es básicamente otra forma de creación humana. Es la pintura de la codificación, existen decisiones humanas tomadas bajo criterios de vislumbrar el glitch no como el error sino como el acierto visual.

Sin embargo, figuras como Rosa Menkman, artista y curadora muy presente en los últimos tiempos en este ámbito, considera la recolección del “*glitch* puro” una “captura pasiva” del fallo, al suponer para ella una mera apropiación de *glitches* ya producidos. Lo opone así a una producción adrede propia del artista *glitcher*, que, en esencia, consiste en idear diferentes formas de desencadenar el *glitch*. De hecho, explica que, en su opinión, el verdadero valor del *Glitch Art* no radica en el resultado final de la imagen corrompida, sino en generar la destrucción de la imagen, lo que

interpreta como “dialéctica post-procedimental” y denomina “*hot glitch art*”. Esta tendencia se corresponde no ya con un simple aficionado a este campo, sino con un artista integrado plenamente en el género *glitch*, cuya práctica girará en torno al hallazgo de nuevas fórmulas que propicien fallas en la imagen.

(Castellano: 2016, 6)

Para Menkman, la práctica de un *glitch art* no es contraproducente para la idea de la producción del “imprevisto” cibernético. Particularmente para mí sí lo es, puesto que está reconfigurando un momento de tímida desconfiguración en una normativa estéticamente interesante. Aun así, parece ser interesantemente para Rosa Menkman el potencial crítico de un *glitch*: “Estas estéticas [las comprendidas por el *glitch art*] transforman la manera en la que el consumidor percibe lo dado como normal (cada accidente transforma lo normal) y describen un punto de inflexión, por lo que después el medio [en el que éstas se dan] se puede convertir en algo nuevo. Por otra parte, estas estéticas critican el género, el interface y las expectativas del medio. Retan a sus políticas inherentes y al patrón de la práctica artística establecido mientras producen una teoría reflexiva” (Menkman: 2011, 36). Es la desconfiguración de un régimen visual lo que es interesante y este acto de in-consciente rebeldía no puede ser reducido a una visualidad atractiva. En esta capa negra, la cibernética se agencia con el riesgo de ser agenciada ella misma. Los dispositivos de error pueden mercantilizarse como una estética a consumir. Los problemas no vienen necesariamente de la máquina sino de cómo el ojo humano decide qué hacer con el error. El *glitch* no es una respuesta política o social de empoderamiento ni de liberación de un control estructural, no es una pancarta activa contra o favor de nada, es solo un espacio nuevo, un campo aún extraño, es una caja negra llena de información potencial que no se ve. Nuevamente Tania Castellano arroja ciertas luces interesantes para reflexionar sobre este espacio.

Si interpretamos el *glitch* como un espacio liso que se abre paso dentro del espacio estriado de la imagen, Deleuze y Guattari nos advierten que “los espacios lisos no son liberadores de por sí”. Pues “en ellos la lucha cambia, se desplaza, y la vida reconstruye sus desafíos, afronta nuevos obstáculos, inventa nuevos aspectos, modifica los adversarios” (Edición de Mil Mesetas del 2006). En ese juego de desplazamientos hemos hablado de cómo el *glitch* se estría, fagocitado por ciertas estrategias en las que su corrupción ya no supone ningún daño. Pero, una vez más, esta situación puede revertirse de la mano de otras manifestaciones artísticas que vuelven a transformar al *glitch* en un espacio liso para hacer mella en la imagen que funciona como espacio estriado. De tal manera, existen autores todavía capaces de ‘herir’ a través de él la imagen representativa, resultando en consecuencia aquel *glitch* del que Steyerl decía que era “la magulladura de la imagen o del sonido⁸⁹”. En ese gesto, un carácter destructivo se aplica sobre lo figurativo de la imagen jugando con las correspondencias y la dialéctica entre la representación y el corte o el agujero.

(Castellano: 2016, 11)

La citación propuesta es interesante por traer a la mesa de discusión a Deleuze y Guattari entendiendo al *glitch* como tal vez un espacio liso. Castellanos continúa la línea dejada por

⁸⁹ Extraído de STEYERL, Hito. 2014, Los condenados de la pantalla. Buenos Aires: Caja Negra, p. 17.

Menkman sobre el arte y el *glitch*, cosa que no se discutirá en esta tesis pero que ya ha sido problematizada brevemente algunas líneas arriba. El espacio liso no es un campo de revolución necesariamente sino más bien un espacio de desterritorialización, un lugar asepticado, como una isla emergida de una erupción volcánica en medio del mar. Este nuevo lugar y no-lugar al mismo tiempo contiene un potencial pero no tiene la dirección. Lo que se haga de este espacio depende de cómo se lo mire y que estructuras empiecen a edificarse en él.

Sin embargo, vale la pena recordar sobre qué está actuando el *glitch*. La cultura visual del algoritmo es cuantificable y lo es puesto que su meta es comunicar efectivamente. Una comunicación transparente y directa parece ser el gran grial de toda ciencia de la comunicación, aun así, parece ser una empresa que obedece ideologías algo distanciadas de la realidad contemporánea. En 1948, Claude Shannon, conocido hoy en día como el fundador de la teoría de información, desarrolló un modelo básico matemático de la comunicación mientras trabajaba en los laboratorios de la *Bell Telephone* en Estados Unidos durante la segunda guerra mundial. “El problema fundamental de la comunicación es que al reproducir o exactamente o aproximadamente un mensaje seleccionado. Frecuentemente los mensajes tienen significado que está referido o correlacionado según algún sistema con ciertas entidades físicas o conceptuales. Estos aspectos semánticos de la comunicación son irrelevantes al problema de ingeniería. El aspecto significativo es que el mensaje original esta seleccionado de un set de posibles mensajes. El sistema debe ser designado para operar para cada posible selección, no solo aquella que será elegida” (Claude Shannon: 1948). Para Shannon, la comunicación es un mensaje transparente que debe darse al receptor de manera concluyente. En otras palabras, cualquier desperfecto en la comunicación es una falla de ingeniería más no de la comunicación en sí. Esta visión de la primera mitad del siglo XX no es exactamente la misma que rige la contemporaneidad. Un mensaje transparente no existe, mucho menos la comunicación perfecta, es más, los desperfectos de la comunicación no son un asunto de ingeniería, son del mismo acto comunicativo e incluso, crean nuevos mensajes. El error no es un bloqueo de información siempre, puede también ser una nueva fuente de información. “Optimizando señales en proporciones de ruido, Shannon trabajaba en la línea de lo que sería el ideal dominante del modernismo e incluso de todo el siglo XX: la noción de un canal óptimamente transparente” (Menkman: 2011, 12). La visualización de datos tiene como fin la comunicación transparente de información a través no de la lectura sino de la observación, vía estética; el *glitch* es un patrón imprevisto en el *display* de esta visualidad, creando a su vez nueva visualidad.

La cadena taxonómica se cierra con el enclave de la capa negra, aquella que vendrá pero que no podemos aun reconocerla, tal y como Bratton nos propone: la capa negra puede darse de diferentes maneras. Personalmente yo propongo una octava capa, una capa negra como enclave entre dos aparentes opuestos que al reconciliar dan un espacio liso deleuziano. La conciliación del paternalismo maquinario hacia la vida y el error de agencia de la maquina en detrimento de la vida.

All Watched Over by Machines of Loving Grace - Richard Brautigan (1967) poema debutado en San Francisco.

I like to think (and
the sooner the better!)
of a cybernetic meadow
where mammals and computers
live together in mutually
programming harmony
like pure water
touching clear sky.

I like to think
(right now, please!)
of a cybernetic forest
filled with pines and electronics
where deer stroll peacefully
past computers
as if they were flowers
with spinning blossoms.

I like to think
(it has to be!)
of a cybernetic ecology
where we are free of our labors
and joined back to nature,
returned to our mammal
brothers and sisters,
and all watched over
by machines of loving grace.

El poema de Brautigan publicado en 1968 es una pieza literaria bastante extraña pero que de manera alternativa propone un punto de entrada al discurso del paternalismo maquinario. Se ha visto en muchas capas presentes en la ahora cadena taxonómica. En Eco/sistemas, Agrilogísticas, Antropoceno y Xeno-Tierra. Esta línea atraviesa la taxonomía puesto que la cateforización como ejercicio epistemológico puede que condicione la visión del “otro maquina” como una entidad irreconciliable con lo organico pero al mismo tiempo interesado a este mundo. Visiones paranoicas y apocalípticas de Hollywood donde la maquina toma el control no son miradas muy interesantes pero el poema de Brautigan propone un extraño balance delirante entre el control y la convivencia. “Este es un poema bastante inusual, particularmente porque tiene que ver con asuntos cibernéticos que parecen más relevantes hoy en día de lo que pudieron ser en libros publicados en 1968. El poema describe una utopía,

o distopía dependiendo de cómo se interprete, donde la naturaleza existe en balance y armonía con la tecnología⁹⁰ (Japp: 2013). Todo vigilado por máquinas de gracia y amor.

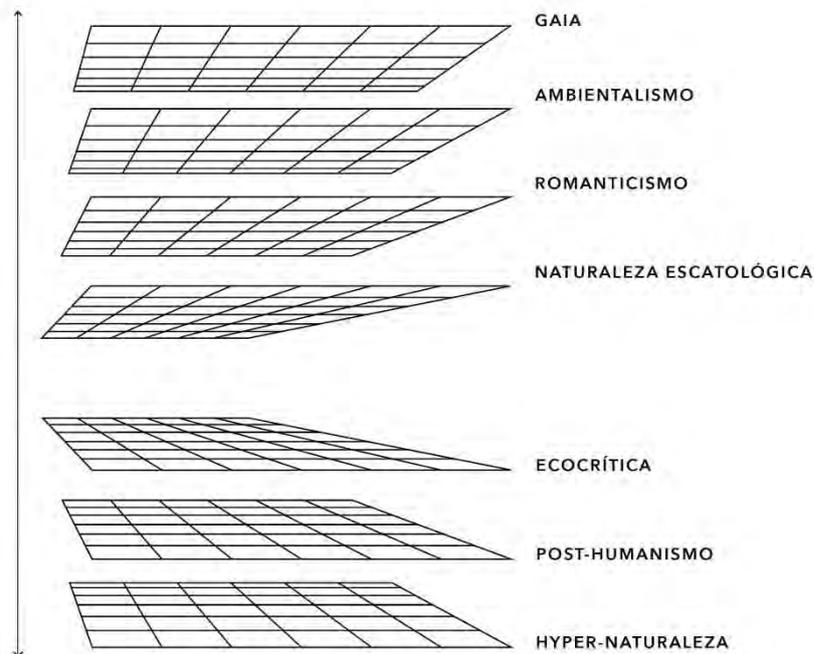
La cadena está cerrada, un espacio extraño aparece para crear enclaves interesantes pero nunca definitivos. Un *glitch* de paternalismo, un error de control o un imprevisto estético parece ser el lugar de ficción más abstracto para esta cadena que ha tenido como vena principal el ánimo taxonómico de crear conocimiento, el *glitch* es un momento de descanso forzado, una berma lateral en la carretera de la información y la epistemología, tal vez un destello de la mirada del objeto de estudio hacia nosotros, desde un abismo pixeleado. “Cuando la causa del ruido de un artefacto es conocida, el artefacto está usualmente no asociado como ruido, pero instantáneamente referido según su causa técnica, por ejemplo, como un artefacto de compresión o de *feedback*. La diferencia entre los artefactos de compresión y de *feedback* no es siempre estricto. Cuando la fuente del sonido del artefacto no es conocida, el sonido se vuelve misterioso. En lo digital, a este tipo de sonido se le conoce como “*glitch*”. El *glitch* es una ocurrencia inesperada, un resultado casual, una falla o irrupción del sistema que no puede ser codificado singularmente; lo que lo hace una fuerza conceptual y una contribución dinámica a la teoría de medios. Desde una perspectiva informacional o tecnológica, el *glitch* es mejor considerado como una pausa del protocolo que existen en el fluido de datos en un sistema tecnológico” (Menkman: 2011, 26). La gran empresa digitalizada de un archivo eterno de conocimiento categorizado tiene sus propias polillas, organismos sin carbono en sus células y sin código, solo existen gracias al error.

⁹⁰ <https://stuffieffreads.wordpress.com/2013/09/24/all-watched-over-by-machines-of-loving-grace-by-richard-brautigam/> consultado el 01/12/18.

5. La cadena integral

La torre de 7 capas bajo la influencia del eje Taxonomía pasó a ser una cadena gracias a un enclave que une las dos partes anteriormente extremas. En la serie de 7 capas presentes en el lado derecho de gráfico se busca hacer lo mismo encontrando un enclave que genere un octavo espacio, una octava capa. Al encontrar este octavo espacio, la torre puede desdibujarse y volverse también una cadena, en este caso, la cadena integral. El ejercicio no tendrá los mismos resultados que el anterior puesto que lidiamos con dos opuestos que obedecen regímenes distintos al de la cadena taxonómica.

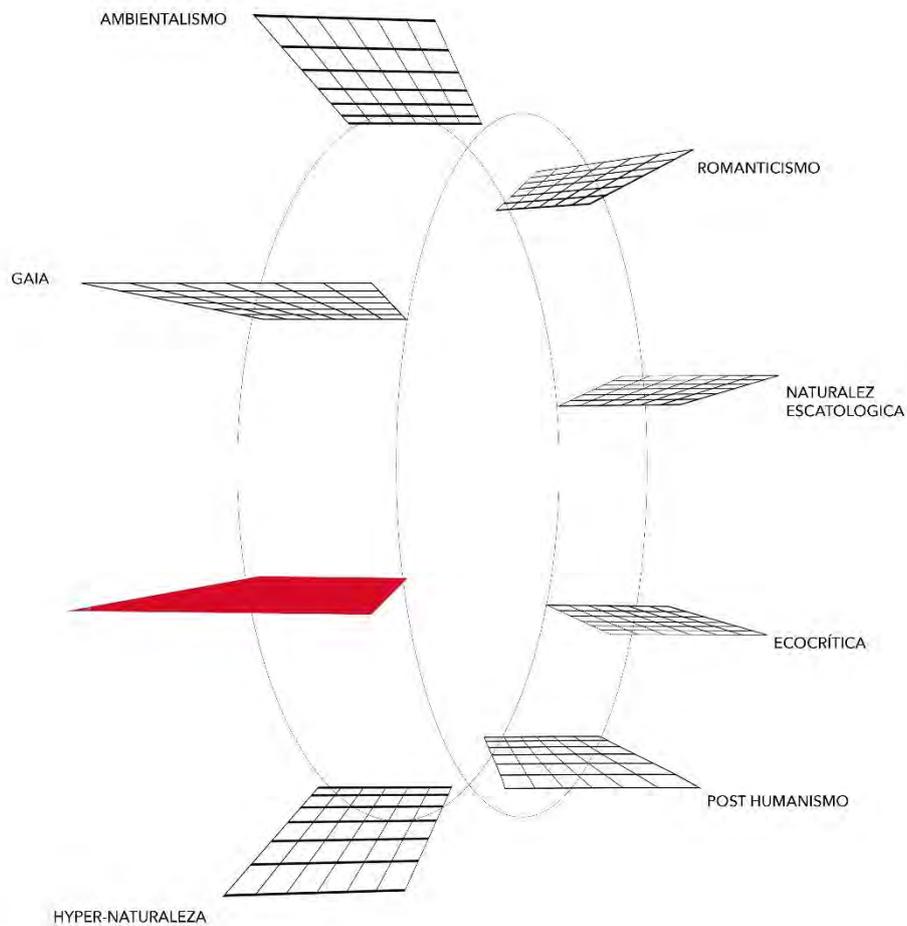
En este caso los extremos son Gaia e Hyper-naturaleza. La cohesión del eje Integración ha sido importante para proponer capas que habiten estos dos espacios (sedimentos individuales y sedimentos híbridos) y que conformen una cierta cohesión. Igualmente, las capas están unidas por un sistema de rizoma lo que hace que sus partes no estén solo interconectadas con aquella sobre o debajo de ellas sino que puedan extender sus líneas hasta otras capas e incluso el lado izquierdo del gráfico. Esta capacidad rizomática hace que no sean pocas las probabilidades de poder reconciliar las dos capas externas de la torre. Tanto para Gaia como para Hyper-naturaleza existen conceptos dentro del rizoma y del eje de Integración que pueden ser de mucha utilidad para encontrar ese octavo espacio.



Existen ciertos puntos interesantes en Gaia y en Hyper-naturaleza que pueden converger en la creación de un espacio de enclave. En ambos casos, tanto Lovelock como Parisi, han conceptualizado sus términos como un lugar de cohabitación y de simbiosis entre la materia viva y la materia no-viva (sin la complejización digital de la cadena taxonómica). En este caso existe una integración de parte de lo viviente y lo inerte no jerárquica donde ambas entidades existen y están presentes de manera activa en el mundo. Si bien para Gaia la existencia es teleológica y para la Hyper-naturaleza es una presencia en devenir, es válido decir que existe un afán de integrar estas dos partes sin una división binaria de lo que significa estar vivo o no. La Tierra, el mundo, la naturaleza y el lugar todos buscan participar de diferentes formas en la construcción de algo así como un mundo totalmente integrado, para Gaia un mundo interconectado formando unicidad y para Hyper-naturaleza un espacio de transformación y trans-identidad. Esto último puede dar pie a una segunda línea transversal en ambos planos.

Una segunda línea de pensamiento presente en ambas capas es la de entender a las entidades que habitan el espacio como seres no ligados a una moral definida. Esto puede interpretarse de muchas formas pero básicamente es la idea de que la existencia o no-existencia de materia o seres o una fusión de ambos no obedecen a visiones “todistas” de carácter dogmático. Lovelock piensa en Gaia como un ser sentiente, una Tierra corpórea usando la vida y la no-vida como elementos y organelos de energía. Si bien podemos criticar una visión teleológica de su postura y por ende extraer cierto teísmo en su discurso, no es claro en ningún momento que el autor se refiera a las partes de Gaia como seres con una deuda moral al todo. Si existiera una presencia moral dentro de la lógica de Gaia, los seres humanos no estaríamos consumiéndola hasta su enfermedad. Gaia es una entidad a-moral, no exige realmente una participación positiva para ella misma y las entidades dentro de ella no están condicionados a cooperar. De la misma manera la Hyper-naturaleza es un espacio sin sentido y en constante cambio. Las fusiones y transformaciones dentro de ella hacen imposible seguir una línea moral de qué debe hacerse o cómo debe hacerse, solo se hace. En la Hyper-naturaleza la inestabilidad de la certitud es básicamente el oxígeno a respirar. En el constante devenir de los entes de la Hyper-naturaleza se encuentra su riqueza y diversidad, si lo que se busca es una trans-identidad entonces el espacio de esta naturaleza expandida, de esta más que naturaleza, debe orientarse a una aleatoriedad.

Teniendo dos líneas importantes para anclar ambas capas, puede crearse un espacio nuevo, una nueva capa, donde estos enclaves existan. La octava capa podría ser muchas cosas, según los parámetros de integración de lo vivo y lo no-vivo y de la a-moralidad algunas cosas podrían venir a la mente. Sin embargo, es interesante encontrar un espacio de cruda realidad en la intención de atar dos capas de pensamiento que usan la teoría ficción para acercarse a sus planteamientos. Existe una entidad en la Tierra contemporánea que puede atar no solo las capas de Gaia y de la Hyper-naturaleza, sino que podría atar a todas. Este enclave es vital para el final de esta tesis puesto que da pie a una serie de nuevas preguntas lo cual mantiene la puerta abierta para seguir cuestionando y construyendo nuevas estructuras de mapeo.



La capa roja, un espacio no tan liso donde ya habita un guardián, es la capa de una existencia revolucionaria. Su capacidad de cambio es infinita y está en constante devenir de volverse algo más, se adapta y archiva dentro de su corporeidad, al igual que deja vestigios de sí en otros seres vivos y no-vivos. La existencia de este ente puede ser un indicador de un peligro inminente en la tierra pero un peligro para cierta vida orgánica, no toda la vida, y decididamente no es un peligro para lo inerte. Su a-moralidad no radica en si es vista como un agente colonizador o un contaminante, puesto que estos enunciados de por sí ya tienen connotaciones morales. Existe fuera de la moral porque no obedece un dogma ordenado de códigos de existencia, no sabe cómo existir pero lo hace activamente. La capa roja es revolucionaria porque es la primera entidad creada por la contemporaneidad, es la primera “cosa” regurgitada por la producción industrial y al mismo tiempo es una “cosa” abrazada por la naturaleza orgánica e inorgánica. La Tierra crea muchos seres pero esto no ha sido creado por fuerzas ajenas a ella, sino por su fuerza independiente más fuerte, la actividad humana bajo lógicas taxonómicas por siglos.

5.1. Plastiglomerados (Post-individuaciones híbridas), la capa roja.

El plastiglomerado es una nueva entidad en la superficie de la Tierra que trasciende las categorías de mundo, naturaleza y lugar puesto que se mueve en los tres niveles e incluso podría decirse que crea uno propio. Probablemente esta última parte sea la más compleja y nueva y es una base muy interesante para próximas investigaciones que sigan la línea de lo ganado en la formulación y reformulación del gráfico de capas. Antes de entrar a la disección de lo que es o podría ser un plastiglomerado se debe definir un poco, empezando por su “descubrimiento”.

En el año 2006, en la playa Kamilo en Hawaii, Charles Moore, un oceanógrafo del Instituto de Investigación Marino Algalita descubrió el objeto. Esta nueva sustancia luego sería estudiada por la profesora Patricia Corcoran y la artista visual Kelly Jazvac en Ontario, Canadá. A partir de la fecha se reportaron más de estos nuevos objetos geológicos en las islas de Hawaii, particularmente en las líneas costeras de alta actividad turística. Pero esto no responde la pregunta: ¿Qué es un plastiglomerado? La respuesta puede encontrarse tal vez en una breve pero certera definición: “Mientras tanto, la tierra ha respondido a esta proliferación global de plástico haciendo un nuevo material. Polímeros residuales en los océanos y ecosistemas costeros se funden con la arena, rocas y otros materiales inorgánicos. Las rocas resultantes han retado recientemente a científicos por la clasificación de este nuevo mineral llamado “plastiglomerados”. Se define a los plastiglomerados como un material endurecido y multi-compuesto cristalizado por la aglutinación de rocas y de plástico derretido. En otras palabras, un plastiglomerado es un producto emergente de tanto la actividad humana como de procesos geológicos” (Miller y Moran: 2017, 3). El plastiglomerado es un conglomerado geológico de plástico como materia adherente que logra absorber a su estructura otras materias, sean estas orgánicas o inorgánicas, “naturales” o “artificiales”. Todo se encuentra dentro de una pasta dura de plástico residual calentado en el sol, formado por las olas y la erosión del aire, depositado en la tierra conviviendo con minerales, plantas y animales. El plastiglomerado es el hijo más bastardo de Gaia pero tal vez, el primogénito de la Hyper-naturaleza.

Los plastiglomerados no son una serie de acumulaciones de basura. En la línea de lo anteriormente descrito uno podría decir “bueno, entonces la basura en el fondo del contenedor municipal que se ha aplanado por el peso y sedimentado también es un plastiglomerado”. Las características son abiertas pero no lo suficiente para permitir una comparación tal. El plastiglomerado, por lo pronto, es un fenómeno en donde las fuerzas terrestres que participan son la erosión del aire, la erosión de las mareas, el calor del sol y la cohabitación con otros entes inertes. No podemos replicar un plastiglomerado de la misma manera que no podemos replicar un *glitch*, es una agencia no-humana la que produce estos objetos, estas dinámicas. El plastiglomerado no es solo basura compactada que se mezcló con arena, tierra, huesos y rocas; es mucho más. El plastiglomerado es una clara prueba y huella de la actividad humana en las capas geológicas... tal vez más importante, es el primer producto procesado por actividad terrestre a partir de la nueva materialidad dada por la industria humana.

Este material está subdividido en un tipo *in situ*, en el cual el plástico se adhiere a rocas y en un tipo clástico, en el cual combinaciones de basalto, coral, caparazones y restos de madera local están cementados con granos de arena y una matriz de plástico. Mas

poéticamente, el plastiglomerado une lo humano con las corrientes de agua; con la destrucción, en milenios, de la roca para convertirse en arena y fósiles en petróleo; con la rápida sustracción de ese petróleo en gasolina; y con el refinamiento de esa gasolina en poli carbonos – en plástico, en basura. Desde la primordial materia terrosa, pasando por el océano, por la playa, volviendo a la tierra, el plastiglomerado es una extraña forma de hacer material. Muestra la inseparabilidad ontológica de toda materia, desde lo micro hasta lo macro.

(Robertson: 2016, 5)

Kirsty Robertson es particularmente acertada en sus análisis del plastiglomerado como fenómeno geológico pero sobre todo como monstruo de Frankenstein cultural. En la cita anterior se puede apreciar la subdivisión primera de plastiglomerados según su proceso de generación. Un primer tipo en el cual el plástico se derrite y se adhiere al objeto sobre el cual reposa y un segundo tipo en donde el plástico actúa como amalgama de otros objetos (rocas, arena, más plástico, vidrio, moluscos, etc.) y crea un nuevo ente inerte en la Tierra conteniendo otros. Robertson propone una poética crítica de aproximación para entender los procesos de transformación de esta matriz plástica. Desde la extracción de un capitalismo basado en combustibles fósiles, el plástico es un producto directo del modelo económico mundial. El plástico es resultado del refinamiento de hidrocarburos, que termina nuevamente en la Tierra, volviéndose un sedimento más en las capas de tiempo. Es interesante como incluso los plastiglomerados pueden contener “fósiles” del mundo contemporáneo, por ejemplo, huellas de objetos que estuvieron adheridos al plastiglomerado original que luego se soltaron y el plástico logró tomar un molde perfecto de este objeto (normalmente botellas de vidrio). Desde la extracción del combustible fósil nacido de la descomposición milenaria de materia orgánica, pasando por el refinamiento de estos polímeros para crear plástico a gran escala, el plástico es una gran historia cíclica que encuentra un punto de transformación interesante en el plastiglomerado... el momento en el que la producción de lo artificial parece conciliarse con lo natural y crear algo nuevo, un híbrido que no obedece a las reglas taxonómicas de ninguno de los dos mundos, un puente conceptual. La historia del plástico no es una historia pequeña, y mucho menos su producción global.

Para el año 2009, se estimaba que 6,4 millones de toneladas de plástico eran arrojados al océano cada año (Barnes et al., 2009). Pero estimaciones más recientes asciende esa suma entre 4,8 y 12,7 millones de toneladas de plástico, con una media de 8 millones de toneladas, el equivalente a verter un camión de basura lleno de plástico por cada minuto (Jambeck et al., 2015). Para la basura plástica flotante, un análisis global realizado por Eriksen et al. (2014) estimaron un mínimo de 5,25 trillones de partículas plásticas flotantes en los océanos, con un peso aproximado de 268.940 toneladas. A este ritmo, en 2050, los océanos contendrán más plásticos que peces y aproximadamente el 99% de las aves marinas habrán ingerido plástico (Wilcox et al., 2015).

(Almendras: 2017, 5)

Las cantidades industriales de producción de objetos de plástico están pensadas en su vasta mayoría para satisfacer necesidades efímeras tales como empaquetado o traslado. Otros

productos que están hechos de plástico tienen componentes químicos distintos que los hacen más caros pero sin el afán de ser duraderos. El plástico tiene una lógica de ser el material brillante y de colores fuertes que llama la atención, flexible y maleable a casi cualquier forma y estructura pero es constantemente desechado. Esta producción frenética del plástico es la que ha hecho que para hoy en día exista el hiperobjeto mortuorio de las islas de plástico flotantes en el océano pacífico entre otras. Luego de más de 50 años de producción desenfrenada el plástico se encuentra sin posibilidad de esconderse rápidamente, pero aún mantiene esa maleabilidad por la cual es apreciado. Su capacidad camaleónica encuentra distintos problemas, desde el lamentable ahogo de una tortuga marina al comer una bolsa derivando en el océano profundo hasta la aparición de un mineral completamente nuevo en la tierra, donde se anclan moluscos y algas, donde la vida puede encontrar nuevas formas de reapropiarse de un hidrocarburo. Tal vez la más grande revolución contra el capitalismo está en la escena de un pez habitando y reclamando la estructura plástica hundida en sus dominios.

Aun así, no todo es potencial emancipatorio desde lo teórico. El plástico almacena una genealogía política desde su extracción hasta su sobre-producción. Usado a mitad de siglo XX en muchas de las economías emergentes del hemisferio norte, el plástico fue un material divino de infinitas capacidades, viene anclado tal vez con un pensamiento modernista que no conoce de daños colaterales en pro de una visión única.

El plástico almacena rápidamente su encanto utópico, volviendo una fuerte evidencia de las tres C's – la triple amenaza del capitalismo, el colonialismo y el consumismo – igualmente evidencia todo lo que no fue auténtico cuestionable sobre la vida diaria de post-guerra. El plástico fue solo la última evidencia del cinismo bio-cultural. Mientras tempranas formas de extracción (tal y como la explotación del caucho de árboles y animales para ciertos productos) se hicieron insostenibles, la continua expansión de las tres C's fue posible a través de nuevas formas de extracción, como la minería y el desarrollo del petróleo. Mientras el sitio de explotación se movía, los patrones subterráneos de acumulación, colonización y consumo se mantuvieron incambiables.

(Robertson: 2016, 6)

El plástico es producto de las tres C's de Robertson, es innegable. Se produce en masa para satisfacer un modelo económico capitalista, se obtiene de la extracción y explotación del territorio bajo las lógicas de Saskia Sassen en la capa Territorio, y se expande y mantiene gracias a una cultura consumista. Las tres C's son los pilares de la manutención del plástico como entidad en tanto hiperobjeto. Robertson apunta de manera estratégica al caucho en sus días de extracción arbórea, depredando grandes parcelas de bosque amazónico por parte de empresas privadas del norte global. Sin embargo, para la autora, los mecanismos colonialistas de depredación no han acabado, solo se han logrado esconder de mejor manera, manteniendo las lógicas de la explotación trasladándolas a nuevos campos donde la extracción se pueda dar fuera de la visa (por ejemplo el *fracking*). La genealogía crítica del plástico es una que deja entrever las superestructuras que gobiernan la geo-política e incluso, la bio-política de la contemporaneidad. Esto lleva a pensar en el plastiglomerado no solo como un agenciamiento de la Tierra hacia la producción industrial humana sino también, desde el otro lado, el plastiglomerado como testimonio concluyente de una dinámica volátil e inestable del siglo XXI.

Si bien esto significaría pensar al plastiglomerado como una producción digna de la capa Antropoceno. Este es un enunciado bastante atractivo, es más, se ha dado en varias ocasiones y suele ser el lema con el que se presenta al plastiglomerado en libros y seminarios. En mi caso particular, y como se ha escrito ya en Antropoceno, pensar una época geológica desde la lógica de la alarma suena bastante antropocentrista, por lo tanto humanista. Es interesante ver como para aquellos ojos escépticos sobre mis posiciones en aquel subcapítulo, la siguiente cita de Kirsty Robertson termina de rematar la serie lógica. Si entendemos la proposición del antropoceno como una época propia creada por las dinámicas del capitalismo entonces las consecuencias del antropoceno son totalitarias, es decir, asumen que todas las latitudes son responsables.

Quando se usa el plastiglomerado como parte de un marcador en el horizonte determinando el potencial comienzo del antropoceno, hay más en juego que simplemente si la Comisión de Estratigrafía y la Unión Internacional de Ciencias Geológicas concuerdan que hemos llegado a todos los criterios para definir una nueva época. La arrogancia detrás de nombrar una era es inescapable. Como Zoe Todd nos recuerda, el actual marco del antropoceno desafila las distinciones entre la gente, naciones y los colectivos que llevan una economía basada en petróleo y los que no. Las experiencias complejas y paradójicas de diversas personas como seres humanos en el mundo, incluyendo el continuo daño de las agendas colonialistas e imperialistas se pueden perder cuando la narrativa colapsa a un paradigma universalista de la especie. La historia del plástico, atada a su colonización y extracción, claramente ilustra la irregularidad en el corazón de la definición del antropoceno.

(Robertson: 2016, 10)

Este es el problema de la alarma universalista y humanista del antropoceno, Robertson logra articular a través de Todd un mensaje claro sobre cómo es que este humanismo que deviene en antropocentrismo sigue siendo también eurocentrista u occidentalizado. Las economías responsables de la sobreproducción de plástico son contadas, expandir el fenómeno alarmista del antropoceno a escala global sería suponer iguales responsabilidades y peor aún, iguales capacidades de acción contra él. Si bien para este texto la producción de plástico y el plastiglomerado están íntimamente ligados, no planteo que el plastiglomerado sea necesariamente un indicador del antropoceno, mucho menos el primero. Indicadores en tanto hiperobjetos existen desde los años 80s: el agujero de la capa de ozono, radiación en Chernobyl o en Fukushima. Los plastiglomerados son la versión palpable y doméstica de pequeñas nuevas entidades, grandes y pequeñas, que se dan desde finales del siglo XX.

Finalmente, el plastiglomerado viene de una serie de eventos problemáticos ligados a superestructuras que dominan la contemporaneidad, aun así, personalmente, creo que es el extraño momento en el cual la Tierra nos devuelve la mirada. El nuevo mineral es un ejemplo interesante de como la Tierra puede arreglárselas sin nosotros, incluso con los vestigios que dejamos, las fuerzas geológicas logran amoldar aquello supuestamente artificial creando nueva naturaleza. Es por esto que el plastiglomerado es una ficción teórica en el mundo real, un hada de un reino extraño, con un pie en el ahora y otro en el mañana, un Pinocho del siglo XXI. El plastiglomerado es la Tierra teniendo agencia, retomando elementos, sin distinción,

creando continuamente naturaleza, porque al fin y al cabo todo es naturaleza. Esta categoría obedece más a líneas estéticas o económicas que a líneas de real análisis del mundo.

Entendido de esta manera, el plastiglomerado tiene una serie de identidades traslapadas. Empujando la comprensión metafórica de su naturaleza ontológica tan lejos como es posible, tal vez podamos encontrar en estas cadenas químicas de los polímeros sintéticos derretidos con los pedazos de arena una modelo teorice de lo molecular que resulte útil, alineado con el de la planta-vida rizomática (Deleuze y Guattari) que ha dominado la academia anglosajona en los 90s y 2000s. El ser geológico *ready-made* del plastiglomerado habla más que de la contaminación: también habla de la geología, el profundo tiempo de la Tierra, colonización, conocimientos humanos y animales, corrientes de agua y de una infinito desdoblamiento y colapso de la vida en la Tierra.

(Robertson: 2016, 12)

Si entendemos al plastiglomerado no como un espacio completamente liso, sino como un elemento de coautoría activa con la Tierra, tendremos un horizonte de cambio de paradigma muy interesante para entender lo que es el mundo y lo que puede hacer. La estructura aleatoria, cambiante, inestable pero constante del plastiglomerado lo hace un elemento de infinita capacidad creativa. Crea un modelo extraño en lo estético y en lo teórico, es una superación de las individuaciones proyectándose a una hibridación constante en devenir, ataca de manera directa a la identidad de cada elemento, cambiando y anulando sus elementos hasta ser irreconocibles dentro del pegote de materia diversa. A cada soplo del viento, a cada marea, a cada exposición al sol, el elemento que se piensa como un invasor contra-natura logra adaptarse y ser más un objeto de la Tierra que lo que nuestra comprensión está dispuesta a entender. El plastiglomerado puede ser el espacio último de la teoría ficción trasladada a la historia contada en primera persona de la deconstrucción de aquello que está ahí afuera y aquí adentro llamado mundo.

El *oikos* es un lugar extraño, cambiante y despiadado a veces.

La *polis* es un organismo de acuerdos, de estabilidad y de fantasía.

¿Cómo reconciliar ambos mundos sin caer en la eterna subjetividad?

Un proceso lento en donde el mundo sea más un hogar, las cosas sean más ciudadanos y el ser humano sea menos un sujeto de discurso y más un objeto de discurso.

El conocimiento y la integración, desde la explotación, el análisis, la estética y la ficción, el mundo se despliega en una serie de cataclismos que solo logran encender una y otra vez la motivación de descubrirlo. Lejos de las pasiones del colono, lejos del motor del extractor, lejos del ojo clínico del recolector, el mundo no sirve a nadie ni a nada.

El sistema no es un gráfico cerrado, es un dispositivo maleable perfectible y en constante cambio. El sistema multiaxial, las capas y las cadenas son recursos visuales que ayudan a poder embarcarse en una abstracción complementaria a la empresa de pensar una Tierra alterna. Las capas se suceden y con ellas las imágenes, las rejillas y los vínculos ramificados o rizomáticos. Los recursos visuales son un argumento en sí y buscan apoyar y desdoblarse la información escrita con un punto de entrada intersubjetivo. La imagen es un producto hipertextual y se proyecta como un enclave para complejizar fuera de las lógicas del idioma y la redacción, son trilobites (o plastiglomerados) entre las páginas de la arqueología de esta tesis. habiendo presentado recursos estéticos tales como films, animaciones, pinturas y poemas, la imagen completa una aproximación donde el texto no es solo información documentada, junto al gráfico apuestan por una comunicación múltiple, una organización de información fuera de lo argumentable o lo referenciable entre un par de comillas. La imagen no representa ni ilustra, ella es un pedazo importante del hipertexto que pretende ser esta tesis, convirtiéndose así en un ente más en el mundo, una geología propia de páginas y sedimentos de información, de ficción, de visualidad y de un llamado a pensar más allá.

Finalmente, las capas despliegan un pequeño fragmento problematizado de aquello que investigan. Las temáticas han sido diversas pero tratando de organizarse según un criterio, ligándose entre ellas de manera vertical e incluso horizontal. Un ejercicio de mapeo crítico no tiene en sí mismo una finalidad o una conclusión. El mapeo es un proceso, el hipertexto es un método, la ficción es una aproximación alterna y la visualidad es una dimensión adicional; el gráfico es un proyecto que compete la teoría pero también la práctica política desde la abstracción de como pensamos al mundo ideológicamente.

Tal vez sea posible llegar a un resumen importante después del archivo sedimentario que acaba de ser recorrido.

- La naturaleza es un espacio material e ideológico. Como contenedor vacío de las series metonímicas de Morton, ella existe, es una presencia palpable, fenomenológica y constatable por vías científicas, aun así, existe también una dimensión ideológica sobre la cual se han volcado todas las capas presentes en esta tesis. No se trata de un texto de biología, geografía, botánica o antropología, se trata de una tesis que busca un mapeo graficado y propuesto en una cartografía sedimentaria que intenta proponer un sistema abierto sobre algunas de las ideologías que considero interesantes y conexas sobre la naturaleza.
- Los sedimentos económicos son visiones sobre la Tierra que buscan entender su funcionamiento y lógicas desde un interés mercantil. La explotación del espacio natural para poder procesarlo en materia prima y arrancar la cadena de producción es el discurso imperante en esta parte del gráfico. El territorio, el sistema del medio ambiente, las lógicas de la agricultura, y la división pre-guerra fría del mundo bipolar mantienen regímenes económicos basados en la visión apropiativa del mundo, como la delimitación política y social apoyada por sentimientos culturales de identidad ligada al derecho de explotación de estos espacios.
- Los sedimentos tecnológicos existen por su capacidad de ser la aplicación técnica de una taxonomía crítica. Las capas presentes en este cuadrante del gráfico son una mirada profunda y reflexiva sobre la ontología de la Tierra con el utilitarismo en mente. Un cierto nivel de abstracción interesante para un discurso alternativo puede encontrarse en estas capas subterráneas pero la mirada aun continua fijada en el ser humano, la episteme es creada desde el antropocentrismo.
- Los sedimentos Individuales son cuatro capas de normatividad en interrelación. La mirada es a veces mística y profundamente subjetiva. Se trata de otra forma de consumo que va a la par del consumo por explotación material. En este caso el consumo es estético. Un espacio espiritual, estético y narrativo se crea para dar luz a una visión fetichizada del mundo. Una especie de tradición conservadora y moralizada se afirma y las aproximaciones políticas y sociales se ven contrariadas por el halo seductor que pasma la acción. No puede existir una aproximación crítica ni una acción política desde la contemplación pasiva.
- Los sedimentos híbridos son capas subterráneas donde el nivel de abstracción amerita nuevas herramientas metodológicas tales como la teoría/ficción y el apoyo en otros recursos discursivos tales como cinematografía y poesía. Las capas presentes en este espacio buscan integrar de manera crítica los elementos presentes en la superficie del mundo. Lugares extraños se crean en la ficción y ayudan a que la teoría siga adelante sin caer en hermetismos. El mundo se hace una bola extraña de partes aleatoriamente vinculadas, cuerpos nunca funcionales pero existentes, vidas diversas y transitoriedad. Una naturaleza luego de la naturaleza, la muerte del sujeto y el objeto.
- Las cadenas taxonómicas e integrales son ejercicios extra que buscan empujar aún más los límites del gráfico propuesto logrando conseguir dos nuevas capas. Una es abstracta, activamente estética y propuesta desde el mundo inmaterial, la otra es una respuesta desde el *oikos*, el mundo agenciándose de nosotros, creando su primera

moneda con los vástagos de la existencia humana. Ambas cadenas son un horizonte nuevo y extraño que se proponen para dar a entender la flexibilidad y lo lúdico del grafico propuesto pero para también entender que existen aún más espacios discursivos, más capas escondidas fantasmagóricamente en los ejes y vínculos propuestos.

La presente tesis ha sido un proceso largo e interesante donde metodológicamente me propongo crear un eje donde la información escrita pueda visualizarse y que esta, a su vez, me dé el apoyo para continuar una redacción cada vez más profunda en la abstracción teórica. Como el titulo propone, esta es una cartografía de un espacio que creemos conocer bien, una superficie que habitamos, construimos, destruimos, consumimos, contemplamos y sentimos. Los pilares discursivos aparecen desde un mismo centro pero se disparan hacia diferentes direcciones para intersectar las capas temáticas propuestas. Una cartografía de un espacio geológico conocido pero a su vez implacable por sus ideologías diversas. Crear el mapa de una zona turbulenta a nivel físico y material ha sido la empresa del siglo XIX y XX, luego de poder ver el mundo, es tal vez la empresa del siglo XXI analizarlo no desde sus relieves palpables sino desde sus cañones y grutas más profundas en las ideologías que se han creado y condicionan como actuamos políticamente sobre este relieve que llamamos Tierra.



6. Bibliografía.

Bibliografía primaria.

AVALOS, Ana; BASSO, Florencia et alt.

2017 Los discursos sobre la ecología y el medioambiente desde una perspectiva ecocrítica e interdisciplinaria. FACULTAD DE LENGUAS- UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA Área de Literaturas y Culturas Comparadas (CIFAL-Centro de Investigaciones Facultad de Lenguas). Tomo II, Editores Ana Ávalos y Martín Tapia Kwiecien.

GARRAD, Greg.

2011 *Ecocriticism: The new critical idiom*. Nueva York: Rutledge.

GLOTFELTY, Cheryl

1996 *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology*. Athens, Georgia: University of Georgia Press.

MORTON, Timothy.

2016 *Dark Ecology*. Columbia University Press: Nueva York.

2007 *Ecology without Nature*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press

2013 *Hyperobjects, Philosophy and Ecology after the End of the World*. University of Minnesota Press

PARISI, Luciana

2004 *Abstract Sex: Philosophy, Bio-Technology and the Mutations of Desire*. Continuum The Tower Building, 11 York Road, London y 15 East 26th Street, New York, NY 10010.

Bibliografía secundaria.

ALMENDRAS, Diego

2017 Basura Marina Antropogénica en Perú y Chile. Fundación Konrad Adenauer, Editores: Fundación Konrad Adenauer, pp.22

AULESTIA, M.A.J.

1999 El proceso de individuación y el continuo normalidad-patología. Madrid. Fundamentos.

BARAD, Karen.

2011 Nature's Queer Performativity. Qui Parle (2011) 19 (2): 121-158.
<https://doi.org/10.5250/quiparle.19.2.0121>

BULA CARABALLO, Germán.

2009 ¿Qué es ecocrítica? Revista Logos Nº 15: 63-73 / Enero - junio de 2009.

CASTELLANO, Tania.

2016 A la caza del error. La destrucción de la imagen digital como práctica de creación. Fedro, Revista de Estética y Teoría de las Artes. Número 16, junio de 2016. ISSN 1697- 8072. Universidad de Zaragoza.

CASTRO, Hortensia et ZUSMAN, Perla.

2009 Naturaleza y Cultura: ¿dualismo o hibridación? Una exploración por los estudios sobre riesgo y paisaje desde la Geografía. Investigaciones Geográficas (Mx), núm. 70, diciembre, 2009, pp. 135-153 Instituto de Geografía Distrito Federal, México.

CHAPARRO, Jeffer et MENESES, Ignacio.

2015 El Antropoceno: aportes para la comprensión del cambio global. Barcelona: Revista Electronica de Recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales.

CHAVARRIA ALFARO, Gabriela.

2015 El Posthumanismo y los cambios en la Identidad Humana. Reflexiones, vol. 94, núm. 1, pp. 97-107. Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica.

CORTINA, Ramos

2015 Transhumanismo y Singularidad Tecnológica. Barcelona: Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

DAMIAN, Marino.

2009 Estudio teórico experimental sobre respuestas biológicas a compuestos orgánicos de relevancia ambiental. Buenos Aires: Universidad de la Plata.

DELEUZE, Gilles et GUATTARI, Felix.

1980 Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia. Pre-Textos, edición 1997, traducción por José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta.

DELGADO LOPEZ, Enrique.

2008 Cultura y Naturaleza. Textos Novo-Hispanos como fuentes para el estudio de Historia Ambiental, Siglos XVI-XVIII. Universidad Autónoma de México. México.

DOBSON, Andrew.

1997 Pensamiento Político Verde. Paidós: Barcelona.

FERNANDEZ, Pablo

2014 Una Mirada sobre el Romanticismo. Parques de Estudio y Reflexión: La Reja. Buenos Aires, Argentina.

FUKUYAMA, Francis.

2002 *Our Posthuman Future: Consequences of the Biotechnology Revolution*. New York: Picador S.A.

GARCIA SELGAS, Fernando.

2010 Posthumanismo, sociedad y ser humano. Athenea Digital - núm. 19: 1-5
(noviembre 2010)

GIDEENS, Anthony.

1994 Consecuencias de la modernidad. Madrid: Alianza Editorial

GIELEN, Pascal.

2011 Community Art: The Politics of Trespassing. Fontys College for the Arts, Tilburg.

HAMILTON, Clive et al

2015 *The Anthropocene and the Global Environmental Crisis; rethinking modernity in a new epoch*. Londres: Routledge.

HODGSON-DRYSDALE, Tracy.

2014 *Concepts and language: Developing knowledge in science*. (pp 54 – 67) Sesión presentada en el American Association for Applied Linguistics (AAAL), Boston: Massachusetts.

HORTUA CORTEZ, Erwin Andrei

2007 Hipótesis de Gaia. Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”. Bogotá, Colombia.

HOTTOIS, Gilbert

2013 *Humanisme, transhumanisme, posthumanisme*. Revista Colombiana de Bioética, vol. 8, núm. 2, julio-diciembre, pp. 140-166. Universidad El Bosque Bogotá, Colombia

JAMESON, Frederic.

1991 *Postmodernism or, The Cultural Logic of Late Capitalism*. Verso: Nueva York.

KRUMPEL, Heinz

2001 Ilustración, Romanticismo y Utopía en el S.XIX. La recepción de la filosofía clásica alemana en el contexto intercultural de Latinoamérica. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Distrito Federal: México.

KOVEL, Joel.

2002 *The Enemy of Nature: The End of Capitalism or the End of the World?* Londres: Zed Books.

LANDOW, George P.

1995 Hipertexto: la convergencia de la teoría crítica, contemporánea y la tecnología. Barcelona: Paidós, p.13-49.

LATOUR, Bruno.

2014 *Agency at the time of Anthropocene en New Literary History*, vol. 45. Número. 1, pp – 1 -18.

LENZ, Millicent.

1990 Nuclear age literature for youth: the quest for a life-affirming ethic. American Library Association, Universidad de California: Los Angeles.

LOVELOCK, E.J.

1979 Gaia, una nueva visión de la vida sobre la Tierra. Traducción de Alberto Jiménez Rioja. Originalmente publicado en la Oxford University Press. Barcelona, España.

MANES, Christopher.

1992 *Nature and Silence*. Revista *Environmental Ethics* 14 (4):339-350.

MARCH, Hug.

2013 Neoliberalismo y medio ambiente: una aproximación desde la geografía crítica. Documents d'Anàlisi Geogràfica 2013, vol. 59/1. Barcelona: España.

MENKMAN, Rosa.

2011 *The glitch moment(um)*. Amsterdam: Institute of Network Cultures.

MITCHELL, J.

1996 "Negociando los contextos de la prevención de desastres", Mansilla, E. (ed.), *Desastres: modelos para armar*. Colección de piezas de un rompecabezas social, La Red, Lima, pp. 44-57.

MOORE, Thomas.

2007 *The Privatization of Public Lands*. Maryland: Northeast Recreation Symposium (2006)

MORTON, Timothy.

2010 *The Ecological Thought*. Harvard University Press: Cambridge, Massachusetts.

2010 *Thinking Ecology. The Mesh, the Strange Stranger, and the Beautiful Soul*. Collapse VI: 265 – 293.

OERLEMANS, Onno,

2004 *Romanticism and the Materiality of Nature*. Toronto: University of Toronto.

PACALIOGLU, Yasemin.

2015 *An Eco-critical Reading of Adventure Time: Last Human, Happiest Child*.
https://www.academia.edu/26802269/An_Ecocritical_Reading_of_Adventure_Time_Last_Human_Happiest_Child

PEÑA, Ernesto; DOBSON, Teresa et JUAREZ, Omar.

2017 *Pixualization: Glitch art and Data visualization*. Revista Brasileira de Design da Informação. *Brazilian Journal of Information Design*: São Paulo.

PEATTIE, Ken.

2010 *Green Consumption: Behavior and Norms*. Annual Review of Environment and Resources. Cardiff: Cardiff University Press.

PEREZ VERDI, Raúl.

2011 Ambientalismo y Desarrollo Sustentable: tramas del sistema capitalista. Revista LiminaR. Estudios sociales y humanísticos, año 9, vol. IX, núm. 2, diciembre de 2011, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

PENAS LOPEZ, Miguel.

2014 Individuación, Individuo y relación en el pensamiento de Simondon. Facultad de Filosofía y Letras – Universitat Autònoma de Barcelona/Departament de Philosophie – Université Toulouse-Jean Jaures. Bellaterra, Barcelona.

PIGEM, Jordi.

2015 “Debate 3.0 (comentario 110)”, en CORTINA, Albert; SERRA, Miquel-Àngel (coord.). ¿Humanos o posthumanos? Singularidad tecnológica y mejoramiento humano. Fragmenta Editorial, Barcelona, p.153-154.

ROBERTSON, Kirsty

2016 Plastiglomerate. e-flux journal #78

ROSA-BUSTOS, Liza Pamela.

2014 Selva simbólica selva simbiótica apuntes para una ecocrítica latinoamericana. City University of New York (CUNY) CUNY Academic Works.

RYAN, Marie-Laure.

2012 *Possible Worlds, Artificial Intelligence and Narrative Theory*. <http://www.lhn.uni-hamburg.de> consultado el 20/11/18.

RUEDA ORTIZ, Rocío et al.

2007 Ellos vienen con el chip incorporado. Bogotá: Editoriales Universitarias de Colombia.

SANCHEZ, Pere.

2015 “Debate 3.0 (comentario 195)”, en Albert CORTINA y Miquel-Àngel SERRA (coord.), ¿Humanos o posthumanos? Singularidad tecnológica y mejoramiento humano. Fragmenta Editorial, Barcelona, p.369-373.

SASSEN, Saskia.

2000 *Territory and Territoriality in the Global Economy*. International Sociology Vol. 15 (2): 372 - 393. Universidad de Chicago y Escuela de Londres de Economía.

SHANNON, Claude.

1948 *A Mathematical Theory of Communication*. Impreso con correcciones del *The Bell System Technical Journal*, Vol. 27 (July, October, 1948).

SLOTERDIJK, Peter.

2006 El hombre operable. (Trad. Observaciones filosóficas). Revista Observaciones filosóficas. Consultado el 7 de marzo 2011 en <http://www.observacionesfilosoficas.net> por el nombre del autor.

TAMEZ-CRUZ, Suzette.

2007 Debate e Interpretaciones sobre la Hipótesis de Gaia.
http://www.cienciorama.unam.mx/a/pdf/167_cienciorama.pdf

TOBASURA ACUÑA, Isaías.

2007 Ambientalismo y Ambientalistas: Una expresión del ambientalismo en Colombia. *Ambiente y Sociedad*, Campinas V. X n°2.

TRISCHER, Helmut.

2017 *El Antropoceno ¿un concepto geológico, cultural, o ambos?* Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Distrito Federal de México. *Desacatos*, número 54, mayo – agosto, 2017, pp 40 – 57.

VILA BENITES, Giselle.

2014 *Naturaleza intervenida: Una mirada a las construcciones de la naturaleza desde la ecología política*. Agenda de investigación en temas socioambientales en el Perú: una aproximación desde las ciencias sociales, Edición: 1, Capítulo: 7. Pontificia Universidad Católica del Perú: Lima.

VILCHEZ, Lorenzo.

2001 La migración digital. Barcelona: Gedisa.

VIZER, Eduardo.

2009 Dimensiones de la Comunicación y de la Información: la doble faz de la realidad social. Signo y Pensamiento, vol. 55. Pp 234 – 246. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana de Colombia.

WAHLBERG, M

2012 *Reshaping Natural Theology*. Nueva York: Springer.

WILSON, E.O.

1999 *Consilience*. Nueva York: Vintage.

